



# ASCENDERÉ DE RATÓN DE BIBLIOTECA

¡Haré cualquier cosa  
para ser una bibliotecaria!

Parte 2 Aprendiz de  
Doncella Vol. 1

Autor: Miya Kazuki

Ilustración: You Siina



# ASCENDERÉ DE RATÓN DE BIBLIOTECA

¡Haré cualquier cosa  
para ser una bibliotecaria!  
Parte 2 Aprendiz de  
Doncella Vol. 1

Autor: Miya Kazuki  
Ilustración: You Siina

**ASCENDERÉ DE RATÓN DE BIBLIOTECA: Parte 2 Aprendiz de Doncella en el Templo I**  
Por [Miya Kazuki](#)

Copyright © 2015 Miya Kazuki

Ilustraciones por You Shiina

Ilustración Cover por You Shiina

Ilustración Mapa Yoh Fujishiro

Todos los derechos reservados.

Edición original japonesa publicada en 2015 by TO Books, Tokyo.

Edición traducida al español por JuCaGoTo Translations

Edición digital al español por M. Nighthkrelin Subs

Edición digital empaquetada por riojano0

**No vender o distribuir por comercio electrónico o físico.**

# Prólogo

«Sumo Sacerdote, el Sumo Obispo te está convocando».

«... Parece que aplastar no fue suficiente para matarlo».

El Sumo Sacerdote Ferdinand suspiró y se levantó después de escuchar el informe de su sirviente Fran. Salió de su habitación con otro sirviente, llamado Arno, mientras lamentaba pensar cuánto trabajo hubiera podido hacer si el Sumo Obispo hubiera estado fuera de servicio por más tiempo.

En el camino a la habitación del Sumo Obispo, Ferdinand notó la habitación del libro. Eso le recordó a Myne, la niña que había causado un gran alboroto para leer los libros que contenía. Ella era la fuente de sus recientes dolores de cabeza y la razón por la que el Alto Obispo lo llamaba. No había duda de que estaría confirmando lo que había sucedido con Myne y, posteriormente, quejándose de ello. Era fácil imaginar qué tipo de quejas mordaces saldrían de la boca del Sumo Obispo. Tratar con él era un dolor, pero como era técnicamente la máxima autoridad en el templo, Ferdinand no tuvo más remedio que aceptarlo. Se empujó las sienes y aplastó sus sentimientos de molestia.

A menudo se confundía a Ferdinand con un chico de veinticinco años o, en el peor de los casos, con treinta años, pero en realidad solo tenía veinte. Su hermanastro a menudo decía que carecía de un espíritu juvenil, pero personalmente Ferdinand culpó de eso a su entorno y educación.

Ferdinand estaba en una situación algo especial. No había sido criado desde su nacimiento en el templo, había sido criado hasta la edad adulta hasta el mediodía en la sociedad noble. Era hijo de una amante, pero como se destacó en el estudio y tenía suficiente maná para trabajar con el dispositivo de creación mágica, fue criado para apoyar a su hermanastro. Estaban lo suficientemente cerca, pero a la madre de su hermano — la esposa de su padre — no le gustaba que fuera relegado a un papel de apoyo. Después de la muerte de su padre, su rechazo hacia él se volvió más concreto y

contundente. Los adultos que buscaban poder la apoyaban, y no se podía confiar en su propia madre. Cuando Ferdinand comenzó a sentir que estaba en peligro de perder la vida, su hermanastro le recomendó que se uniera al templo.

En la sociedad noble, unirse al templo era equivalente a declarar su retiro del mundo de la política. Pero como el templo también usaba maná y realizaba rituales sagrados, aquellos dentro de él realmente mantenían una estrecha conexión con la política. El templo estaba dirigido por sacerdotes vestidos de azul y doncellas del santuario de autoridad noble, y esencialmente había otra sociedad estratificada dentro del templo basada en el estado de sus familias. El hermanastro de Ferdinand le había pedido en broma que tomara el control del templo por él. El actual Sumo Obispo era el hermano pequeño de su madre y una existencia problemática para ambos debido en parte a su arrogancia. Ferdinand se encogió de hombros y dijo «No hagas que suene tan simple», luego se unió al templo.

La vida en el templo era pacífica. Hubo algunos asuntos de control de las finanzas, algunos manejando el orfanato y algunos vigilando a la sociedad noble, pero aparte de verter maná en los instrumentos divinos, Ferdinand no recibió ningún trabajo especial. Tenía tanto tiempo libre que incluso le pidió a su hermanastro que enviara algunos de los libros y pizarras que había dejado en casa. Colocó varios de los libros en la sala de libros para que los nobles menos bendecidos financieramente pudieran leerlos también. Pero los sacerdotes azules y las doncellas del templo eran todos aquellos desterrados de la sociedad noble. Pocos de ellos tenían algún interés en aprender. La primera en querer leer los libros, tanto que se echó a llorar, fue la joven plebeya Myne.

Pero los días de paz no duraron mucho. La guerra política llegó a su fin y se llevó a cabo una purga masiva, disminuyendo drásticamente el número de nobles. Para aumentar su número, los niños lo suficientemente jóvenes como para asistir a la Academia Real fueron convocados a casa, luego las doncellas lo suficientemente jóvenes como para casarse fueron convocadas de manera similar a casa. Eventualmente hubo una orden de enviar a todos y cada uno de los sacerdotes y doncellas con maná significativo al templo de la Soberanía. El templo de Ehrenfest ahora carecía de doncellas azules o

sacerdotes azules lo suficientemente jóvenes como para ser llamados a casa. Todo lo que quedaba eran sacerdotes azules tan débiles en maná que el templo de la Soberanía no los quería.

El templo perdió a todos los que habían estado haciendo los trabajos importantes, lo que dejó a Ferdinand para hacerse cargo. Era joven y se había unido recientemente al templo, pero debido al estado de su familia, se le dio el papel de Sumo Sacerdote. Así terminaron sus días de paz.

«Sumo Obispo, el Sumo Sacerdote ha llegado».

El sirviente que estaba junto a la puerta del Sumo Obispo la abrió a una velocidad que coincidía con el ritmo de marcha de Ferdinand. El Sumo Obispo estaba sentado profundamente en una silla y golpeaba con enojo los dedos contra su escritorio, con el ceño fruncido tan profundamente que toda su cara se moldeó en una mirada enojada. Abrió la boca apresuradamente en el momento en que vio a Ferdinand.

«Sumo Sacerdote, ¿qué le pasó a ella?»

Después de caminar hacia el escritorio del Sumo Obispo, Ferdinand preguntó «¿A quién te refieres?», Mientras que intencionalmente ponía un tono elegante como los nobles tienden a hacer.

«¡A esa mocosa increíblemente grosera, por supuesto!»

El Sumo Obispo se levantó y cerró un puño en su escritorio, gritando como un niño haciendo un berrinche. Ferdinand había esperado todo esto y levantó una tabla de madera que contenía su informe escrito para bloquear el asador que volaba en su dirección, con el pretexto de comprobarlo.

“De acuerdo con nuestros planes iniciales, ella ha entrado al templo. Sin duda lucharemos para realizar el Ritual de dedicación sin Myne. Además de eso, ¿qué haremos sin ella si la Orden del Caballero necesita nuestra ayuda en el otoño? ¿Los rechazaremos, diciendo que nos falta el maná para hacer nuestro trabajo? ¿O le pediremos ayuda a otros templos hasta que lleguen más nobles?” El Sumo Obispo tenía un orgullo tan alto como el estado de su familia. Nunca pediría ayuda externa bajo ninguna circunstancia. Debe

haberse imaginado inclinándose ante los Sumos Obispos desde los templos de otras regiones porque toda su cabeza se puso roja de frustración.

«¡Ngh! ¡Si no fuera por nuestra falta de maná, habría ejecutado a esa grosera niñita de inmediato!»

“Harías bien en no desafiarla directamente. Si vuelves a ser aplastado por tanto maná, es probable que tu corazón no dure”.

*¿Estás tan enojado que has olvidado cómo ella te había aplastado hasta el punto de dejarlo inconsciente? Los hombres viejos y orgullosos nunca dejaron de ser tediosos.* Así pensó Ferdinand mientras miraba al Sumo Obispo apretando los dientes y continuaba con su informe, explicando los términos que había discutido con Myne y sus padres.

“Como se discutió anteriormente, preparé un par de túnicas azules para ella. Del mismo modo, como se discutió anteriormente, mantendrá herramientas mágicas y se le dará trabajo en la sala de libros en la que deseaba ingresar”.

Ferdinand enfatizó repetidamente que los términos eran todo lo que habían discutido antes del incidente. Quizás debido a su edad, el Sumo Obispo tenía la tendencia de olvidar convenientemente lo que él mismo había dicho. Como era de esperar, el Sumo Obispo miró a Ferdinand, frustrado por la impotencia de que no había espacio para que él discutiera.

«Ngggh... Sumo Obispo, tú...»

“Además, como Myne no es huérfana, viajará al templo desde su casa. Decidí que esto no sería un problema debido a la cantidad de sacerdotes azules que hacen lo mismo”.

«¡¿Qué?!» gruñó el Alto Obispo, con los ojos muy abiertos. Una vez más, Ferdinand había predicho esa reacción.

«... Tomé esta decisión después de llegar a la conclusión de que, de lo contrario, podría pedir una habitación en los Alojamientos de los Nobles, dada su condición de túnica azul».

Fue fácil para el Alto Obispo comprender que dejar a Myne viajar desde su casa era mejor que darle una habitación en los alojamientos de los nobles. Él asintió con una sonrisa desagradable. Naturalmente, se había olvidado por completo de que había sugerido arrojarla al orfanato antes, pero ya era demasiado tarde para retroceder.

“Además, Myne es enfermiza por naturaleza y no podrá trabajar todos los días. No hay mucho trabajo para una aprendiz de doncella del santuario azul, por lo que creo que estará bien si descansa los días en que tiene mala salud”.

«Bah. Parece que es tan perezosa como grosera ». El Alto Obispo aparentemente sintió la necesidad de quejarse de todo, pero Ferdinand ya lo sabía y, por lo tanto, evitó sus quejas con un ligero encogimiento de hombros.

“Es mejor que llevar su enfermedad al templo. Además, le he dado a sus sirvientes para que puedan cuidar su salud».

«¡Ella no los necesita!». Sus respuestas fueron tan consistentemente lo que Ferdinand había predicho que suspiró mientras daba otra respuesta preparada.

“Experimentaremos problemas propios si hay una aprendiz de doncella del santuario de túnica azul sin sirvientes. Sin mencionar que actualmente estamos llenos de grises. Nada más que bien vendrá de que Myne reciba algunos de ellos”.

Muchos sacerdotes azules y doncellas se habían ido, pero excluyendo a los particularmente queridos, la mayoría de los sirvientes con túnica gris habían sido liberados de su deber y devueltos al orfanato. Con menos donaciones también, los sacerdotes grises ociosos fueron un gasto inaceptablemente grande en las delgadas finanzas del templo.

«Además, según mi investigación, Myne ha sido registrada como la encargada de un taller registrado en el Gremio de Comerciantes. Es fácil decir que quienes sirven a los dioses no necesitan ganar dinero, pero si ella continúa con su trabajo, podremos recibir ingresos regulares sin nuestro propio trabajo. ¿Qué piensas?”

La falta de sacerdotes nobles y doncellas del santuario llevó a que el Sumo

Obispo tuviera menos dinero que pudiera usar para sí mismo, por lo que dijo: “Exprime todo lo que puedas de ella”, dando así permiso implícito a Myne continuar su trabajo Ferdinand dejó escapar un suspiro de alivio. Todas las condiciones que exigía la familia de Myne habían sido aprobadas.

“En ese caso, asumiré toda la responsabilidad por Myne de modo que no necesites preocuparte por ella. En general, se le prohibirá entrar a su habitación. También le adjuntaré uno de mis propios sirvientes grises para que pueda recibir informes más detallados sobre sus acciones”. Ferdinand demostró que también estaba en guardia contra Myne, lo que hizo que los ojos del Sumo Obispo brillaran con interés. Se acarició la barba blanca y mostró la desagradable sonrisa que siempre hacía cuando planeaba algo nefasto.

«¿Oh? En ese caso... le adjuntaré un sirviente propio. Delia tiene más o menos la misma edad que ella, lo que será perfecto para este propósito. La mocosa seguramente confiará en ella. Además, adiciónale uno de los huérfanos problemáticos a ella como sirvienta final. Procura que luche todos los días. Exprime tanto dinero y maná como sea posible. Para eso es para lo que es buena, en cualquier caso».

Eso no fue ideal. Ferdinand tenía la intención de vincular a uno de sus mejores sirvientes a Myne, ya que ella no tenía conocimiento de la sociedad noble y cómo funcionaba el templo, pero con el Sumo Obispo que le atacaba con un espía, él también estaría expuesto. Se inclinó y salió de la habitación, sintiéndose amargado, luego regresó a su propia habitación.

«Dioses, es un dolor».

La mayoría de los sacerdotes azules y doncellas en cualquier templo eran niños bastardos — niños ilegítimos como Ferdinand — pero el Sumo Obispo era un niño legítimo y sentía orgullo por su familia de alto estatus. La realidad detrás de eso, sin embargo, era que había sido enviado al templo debido a una abrumadora falta de maná a pesar de su herencia. Como resultado, tenía un complejo de inferioridad intenso para aquellos con una gran cantidad de maná. Si Ferdinand no vigilaba de cerca cómo trataba el Sumo obispo a Myne, era posible que su maná volviera a alborotarse.

Según el informe del maestro del gremio, Myne había obtenido un registro temporal como aprendiz en el Gremio con el respaldo de la Compañía Gilberta, y luego comenzó a inventar todo tipo de productos: rinsham, papel vegetal, horquillas y pastel de libra. Parecía que no había mentido cuando afirmó tener suficiente dinero disponible para donar una gran moneda de oro. Renunció a ser aprendiz de comerciante debido a su mala salud y tenía la intención de utilizar el Taller Myne preparado por la Compañía Gilberta para continuar inventando y vendiendo productos. En otras palabras, Myne tenía más que solo maná y dinero. Ella tenía un grado de habilidad administrativa. Ferdinand estaba tan inmerso en el trabajo que Myne sería mucho más útil para él que el Sumo Obispo.

«Sin embargo, ¿ella inventó tantos productos en solo un año después de registrarse...?» El taller Myne parecía que pronto obtendría enormes ganancias. Ferdinand necesitaría asignarle un sirviente que le diera informes detallados sobre su comportamiento de tal manera que pudiera asegurarse de que un mercader codicioso no la engañara.

Miró a los sirvientes en su habitación. Querría un sirviente leal a él, preciso en los informes y muy paciente para servir a Myne. El sirviente también necesitaría lidiar con el molesto espía que el Sumo Obispo le atribuiría a Myne.

«Fran, te asignaré para que seas la sirviente de Myne. Dé informes tan detallados sobre ella y sus acciones como sea posible. Además, haga lo que pueda para evitar que Myne y el Sumo Obispo se reúnan».

«... Entendido». Fran frunció el ceño brevemente con preocupación, luego asintió en silencio.

“En cuanto a su otro sirviente... Hm. ¿Hay alguna dificultad para lidiar con las túnicas grises que dudarías en asignar como sirviente? Necesaré implementar al menos algunas de las aportaciones del Sumo Obispo, por razones de apariencia”.

Los ojos de Fran vacilaron mientras pensaba, luego bajaron al suelo. Arno, el sirviente que Ferdinand había traído con él a la habitación del Sumo Obispo, echó una mano amiga.

“¿Y qué hay de Gil? A menudo lo envían a la sala de detención, pero su sacerdote supervisor se queja de que nunca aprende”.

«... Interesante. En ese caso, asignaré a Gil, Delia y Fran como sirvientes de Myne».

---

# Sirvientes y la Ceremonia de Fidelidad

*... Después de hoy, seré una aprendiz de doncella del santuario.*

Me llevó muchos días preparar cada par de túnicas azules, así que a pesar de haberme bautizado con Lutz, comencé mi trabajo de aprendiz un mes después. Estaba súper emocionada de ir al templo, y cada segundo que tenía que esperar parecía una eternidad.

*... ¡Finalmente, finalmente podré leer libros! ¡Y libros que también están encadenados! ¡Aaah, solo pensarlo me hace temblar de emoción! ¡Gyahaha!*  
Mientras rodaba felizmente en mi cama, Tuuli vino a llamarme.

“Myne, Lutz está aquí para llevarte. Um... ¿Por qué estás bailando?”

“¡Porque puedo leer libros! Adiós, Tuuli. ¡Nos vemos más tarde!”

«Myne, trata de no excitarte demasiado». *¡No pidas lo imposible, tonta!*  
Respondí en mi cabeza y salí corriendo. El templo estaba en la parte norte de la ciudad, así que llevaba la mejor ropa que tenía, mi uniforme de aprendiz de la Compañía Gilberta. Debería estar bien hasta que obtuve mi túnica azul del templo.

«Eheheh, ahahaha». Comencé a saltar por el camino mientras tarareaba, solo para que Lutz me agarrara del brazo y me empujara hacia atrás con una mirada exasperada en su rostro.

«Myne, vamos, te estás emocionando demasiado. Tendrás fiebre antes de que lleguemos al templo».

«Awww... no quiero eso».

Reforcé mis piernas elásticas para evitar saltar y me tragué el impulso de caminar lo más rápido posible, odiando que mi cuerpo estuviera demasiado

débil para que me excitara y fuera feliz. En cambio, me dirigí al templo lentamente, cogidos de la mano con Lutz.

«Myne, ¿realmente vas a estar bien por tu cuenta?»

«Hoy solo me darán una túnica y me presentan a mis sirvientes, todo estará bien». Trabajaría básicamente los mismos días en que Lutz tenía trabajo. Mi familia y Benno habían decidido que Lutz debería seguir vigilándome hasta que los sirvientes que me asignaron entendieran cómo funcionaba mi cuerpo. *Aunque realmente no creo que nadie más que Lutz pueda manejar mi salud así de bien...*

Tal vez esperaban que Lutz se quedara conmigo para siempre. Mi familia, Benno, Mark, Lutz, y básicamente todos eran extremadamente cautelosos con los nobles en el templo. Pero si seguía confiando en Lutz para siempre, entonces no habría tenido ningún sentido que abandonara mi puesto de aprendiz de comerciante para disminuir su carga.

Le dije eso a Benno, pero él solo resopló y Mark explicó con una sonrisa en conflicto. Parecía que Mark estaba enseñando directamente a Lutz, por lo que pronto podrían ayudar a abrir un restaurante italiano aquí y abrir talleres de fabricación de papel en otras ciudades. Aparentemente, las lecciones fueron bastante anormales ya que Lutz era su forma de contactarme, el inventor. Participaría en la construcción de nuevos negocios y aprendería a ser comerciante a través de su experiencia personal en el campo. Dije que ese no era el proceso normal para una nueva contratación y me dijeron que esto se estaba haciendo en parte porque Lutz quería ir a otras ciudades lo antes posible.

... *Bueno, si Lutz es feliz, yo soy feliz. ¡Buena suerte Lutz!*

Cuando llegamos a la puerta encontramos a un sacerdote gris esperándonos. Era un hombre relativamente más joven que, al vernos, se arrodilló con gracia y cruzó las manos frente a su pecho.

“Buenos días, hermana Myne. Te guiaré al Sumo Sacerdote”.

«¡¿Hermana Myne?! ¡Pff, jajaja! Eso no te queda en absoluto».

Lutz se echó a reír ante la actitud respetuosa del cortés sacerdote gris, riéndose mientras nos miraba. Quería reírme con él, pero noté que las cejas del sacerdote se fruncían brevemente, así que golpeeé suavemente a Lutz en la espalda mientras se inclinaba de risa.

«¡Lutz, te estás riendo demasiado!»

«Sí, lo siento, lo siento. Iré a buscarte después de la cuarta campana», Myne. Lutz comenzó a alejarse y le dije adiós antes de volverme hacia el sacerdote gris.

«Perdón por hacerte sentir incómodo».

«... No hay necesidad de que te disculpes conmigo. Más importante aún, el Sumo Sacerdote está esperando». Él apartó la vista y rechazó mi disculpa. Cuando parpadeé sorprendido, me dio la espalda y comenzó a alejarse.

Los zapatos de madera del sacerdote gris tamborileaban contra el pasillo de piedra blanca mientras caminaba. Nada más rompió el pesado silencio que pesaba sobre mí mientras caminaba rápidamente para seguirle el ritmo.

Después de doblar una esquina en el pasillo, comencé a escuchar algo más que zapatos. Miré por instinto hacia el sonido y vi doncellas de santuario grises que limpiaban un pasillo. Eran doncellas de santuarios grises que no habían estado presentes en la ceremonia del bautismo, y no se veían muy limpias. No porque estuvieran limpiando o porque su ropa estuviera sucia tampoco. Simplemente tenían una atmósfera más sucia que el sacerdote gris que caminaba frente a mí, tal vez debido a una peor higiene o un baño menos en general. Cuando vieron al sacerdote gris, dejaron de limpiar y se retiraron a las paredes del pasillo antes de bajar los ojos.

... *¿Es eso una muestra de respeto o algo así?* Estaba escondido detrás del sacerdote gris, a juzgar por las doncellas del santuario que parecían sorprendidas después de notarme, lo que dejaba en claro que no estaban haciendo eso por mí. Al ver que había una estructura de estado dentro de los sacerdotes huérfanos grises, la inquietud se extendió por mi pecho. Realmente había entrado en un mundo con un equilibrio de poder completamente diferente al mío. En mi estilo de vida anterior, nunca había

interactuado con nobles. Todos vivían básicamente en la misma situación, e incluso después de que comencé a tratar con un comerciante rico, él me trató como un igual gracias al valor de mis productos.

*... ¿Pero estaré bien aquí? ¿Voy a cometer un gran error y desordenar todo ya que no estoy acostumbrada a las sociedades de clase?* Mis pasos ansiosos resonaron por el tranquilo pasillo. Ahora sabía que había entrado en un mundo que no podía imaginar, incluso con mi experiencia de mis días como Urano.

«Sumo Sacerdote, he traído a la Hermana Myne», dijo el sacerdote gris. No estaba tan acostumbrada a que me llamaran «Hermana Myne» que parecía que estaba hablando de otra persona por completo. Era un niño y un plebeyo, nadie especial, pero ahora un sacerdote gris adulto me llamaba respetuosamente Hermana Myne. Se sintió tan extraño que me hizo sentir incómoda. Pero como me iban a dar túnicas azules y me tratarían como un noble aquí, no podría pedirle que dejara caer a la «hermana» y que simplemente me llamara Myne. Tendría que acostumbrarme.

«Disculpe».

Por costumbre, incliné un poco la cabeza al entrar en la habitación del Sumo Sacerdote. Por alguna razón, había un simple altar en el medio de la habitación. Podría decir de un vistazo que era una versión simplificada del altar de varios pasos cubierto de estatuas que había visto durante la ceremonia del bautismo.

En la parte superior de este altar de tres pasos estaba la capa negra y la corona de oro que decoraban las estatuas en la parte superior del altar real. En el segundo paso estaba el bastón, la lanza, el cáliz, el escudo y la espada. El primer paso tenía flores, frutas, campanas, incienso, etc. con un par de túnicas azules cuidadosamente dobladas a un lado. Había una alfombra azul desplegada frente al altar que hacía difícil no pensar en las oraciones de la ceremonia de bautismo.

Este altar no estaba allí cuando fui por última vez a la habitación del Sumo Sacerdote. Cuando me detuve en la puerta y comencé a buscar en mis recuerdos, el Sumo Sacerdote hizo una pausa en su trabajo para ponerse de

pie y caminar frente al altar.

«Ven aquí, Myne».

Caminé rápidamente hacia el Sumo Sacerdote. Me miró con sus ojos dorados y, después de un suspiro, miró el altar.

“En circunstancias normales, jurarías servir a los dioses y al templo ante el altar en la habitación del Sumo Obispo antes de otorgarle su túnica, pero como él no quiere que entres en su habitación, hice que construyeran otra tan pronto como sea posible.»

«... Perdón por hacerle hacer eso».

Gracias a que me molestó la actitud arrogante y la crueldad del Sumo Obispo, mi maná se volvió loco de emociones. Personalmente me sentí mejor después, pero no fue difícil adivinar que el Sumo Obispo me guardaría rencor por aplastarlo con mi maná.

*... Sin mencionar que ya me menospreciaba por ser un pobre plebeyo.* Con la máxima autoridad en el templo que ya me odiaba sin ninguna forma de recuperación, probablemente estaba en una situación bastante mala. El Sumo Sacerdote sacudió la cabeza cuando comencé a preguntarme si tenía una vida difícil por delante en el templo.

“Solo debes evitar reunirte con el Sumo Obispo cuando sea posible, para no agregarle combustible al fuego”. El Sumo Sacerdote conocía al Sumo Obispo mucho mejor que yo, así que si él dijera que debería evitarlo, probablemente debería. Asentí en respuesta. No quería salir de mi camino para verlo de todos modos.

«Ahora bien, comencemos la ceremonia de fidelidad». El Sumo Sacerdote levantó el quemador de incienso por su cadena y lo balanceó suavemente como un péndulo. El olor salió de él y se elevó en el aire mientras se balanceaba, llenando la habitación con un aroma relajante.

El Sumo Sacerdote comenzó a enseñarme sobre los instrumentos divinos consagrados en el altar. La capa negra en la parte superior significaba el cielo

nocturno y era el símbolo del Dios de la Oscuridad. La corona de oro significaba el sol y era el símbolo de la Diosa de la Luz del Sol. Los dioses comprometidos eran conocidos como el rey y la reina de los cielos, por lo que estaban en la parte superior del altar. El bastón en el segundo escalón era el símbolo de la Diosa del Agua derritiendo nieve y hielo en agua corriente, la lanza era el símbolo del Dios del Fuego alentando el crecimiento a alturas cada vez mayores, el escudo era el símbolo de la Diosa del Viento empujando, de vuelta al frío viento invernal, el cáliz era el símbolo de la Diosa de la Tierra que aceptaba a todos y todo, y la espada era el símbolo del Dios de la Vida que cavaba en el suelo duro. El último escalón tenía ofrendas para los dioses. Plantas que simbolizan la vida fresca, frutos que celebran el crecimiento, telas que reflejan la fe, etc.

“El color divino de la primavera es el verde. Es el color de la vida joven, que brota después del duro invierno. El color divino del verano es azul. Es el color del cielo alto por el que lucha la vida. El color divino del otoño es el amarillo. Es el color del trigo pesado y de la abundante fruta que crece. El color divino del invierno es rojo. Es el color del horno, alivia el frío y da esperanza.” Parecía que el color reverenciado dentro del templo cambiaba según la estación. La tela en el altar, la alfombra, los adornos usados encima de las túnicas azules, etc., tenían su color determinado por la temporada.

«Ahora, tu voto».

El Sumo Sacerdote, frente al altar, se arrodilló sobre la alfombra con el pie izquierdo plantado hacia adelante y formando un ángulo recto. Luego cruzó los brazos sobre el pecho y bajó la cabeza. Hice la misma pose a su lado. Una vez que terminé, él continuó.

«Repite después de mí.»

Miré de cerca la boca del Sumo Sacerdote, sin querer estropear nada. Movió sus delgados labios lentamente para que sus palabras fueran más fáciles de entender durante el voto.

«Oh poderoso Rey y Reina de la oscuridad y la luz, los gobernantes más justos y divinos de los amplios cielos».

«Oh espléndidos dioses de los Cinco Eternos, los gobernantes más justos y divinos del vasto reino de los mortales».

«Diosa del Agua, Flutrane».

«Dios del fuego, Leidenschaft».

«Diosa del Viento, Schutzaria».

«Diosa de la Tierra, Geduldh».

«Dios de la vida, Ewigeliebe».

«Rey y Reina, muestra tu poder divino que se extiende por los amplios cielos y el vasto reino de los mortales».

«Eterno Cinco, bendícenos del vasto reino mortal con tu poder divino».

«En eterna gratitud por tus poderes celestiales, te adoraré por la eternidad».

“Viviré con corazones justos, corazones tranquilos y corazones resueltos. Tendré fe en ti como los verdaderos y justos dioses”.

“Prometo rezarte a ti, dioses de la naturaleza; Te lo agradeceré y prepararé ofrendas para ti”.

Miré al Sumo Sacerdote, habiendo repetido lo que decía palabra por palabra. Él asintió, aparentemente satisfecho con mi actuación, antes de ponerse de pie y mirar a los sacerdotes grises junto a la pared. Los sacerdotes más cercanos al altar se movieron en silencio, recogieron las túnicas azules en el último escalón del altar y se las entregaron al Sumo Sacerdote.

“El azul fomenta el crecimiento. Es el color divino del Dios del Fuego, y es el color del cielo ancho, donde el Rey y la Reina gobiernan. Te entrego estas túnicas, ella que adora al Rey y a la Reina, ella que jura crecer a medida que pasan los años”.

Me dieron las túnicas y luego una aprendiz de doncella del santuario me las cambió. Las túnicas azules eran fáciles de poner; se deslizaron sobre mi ropa

desde arriba y solo tuvieron que atarme con una faja por la cintura. Podía usar la ropa que me gustara debajo, y durante los rituales o ceremonias solo tenía que ponerme varios adornos religiosos encima.

“Myne, honorable apóstol que nos enviaron los dioses. Te damos la bienvenida entre nosotros”. El sumo sacerdote dobló las rodillas y cruzó los brazos frente a su pecho. Lo copié y también me crucé de brazos.

«Estoy profundamente agradecido de que me hayas dado la bienvenida».

«Entonces recemos». Fue tan repentino que no supe a qué se refería. Con mis brazos aún cruzados, incliné la cabeza confundida. Sus cejas se fruncieron en frustración por mi pobre comprensión.

“Aprendiste el método en tu ceremonia de bautizo, ¿no? Reza a los dioses.”

*Oh... La pose de Glico. Eso es correcto. Ahora que estoy en el templo, tendré que hacer eso casi todos los días. Bueno... espero que mis lados estén bien.*

Los recuerdos de mis lados destruidos en la ceremonia del bautismo pasaron por mi cabeza, pero sacudí la cabeza y tensé el estómago para no estallar en carcajadas. Los ojos dudosos del Sumo Sacerdote me atravesaron, dejando en claro que estaba a punto de preguntarme si había olvidado qué hacer. Entonces, comencé a orar.

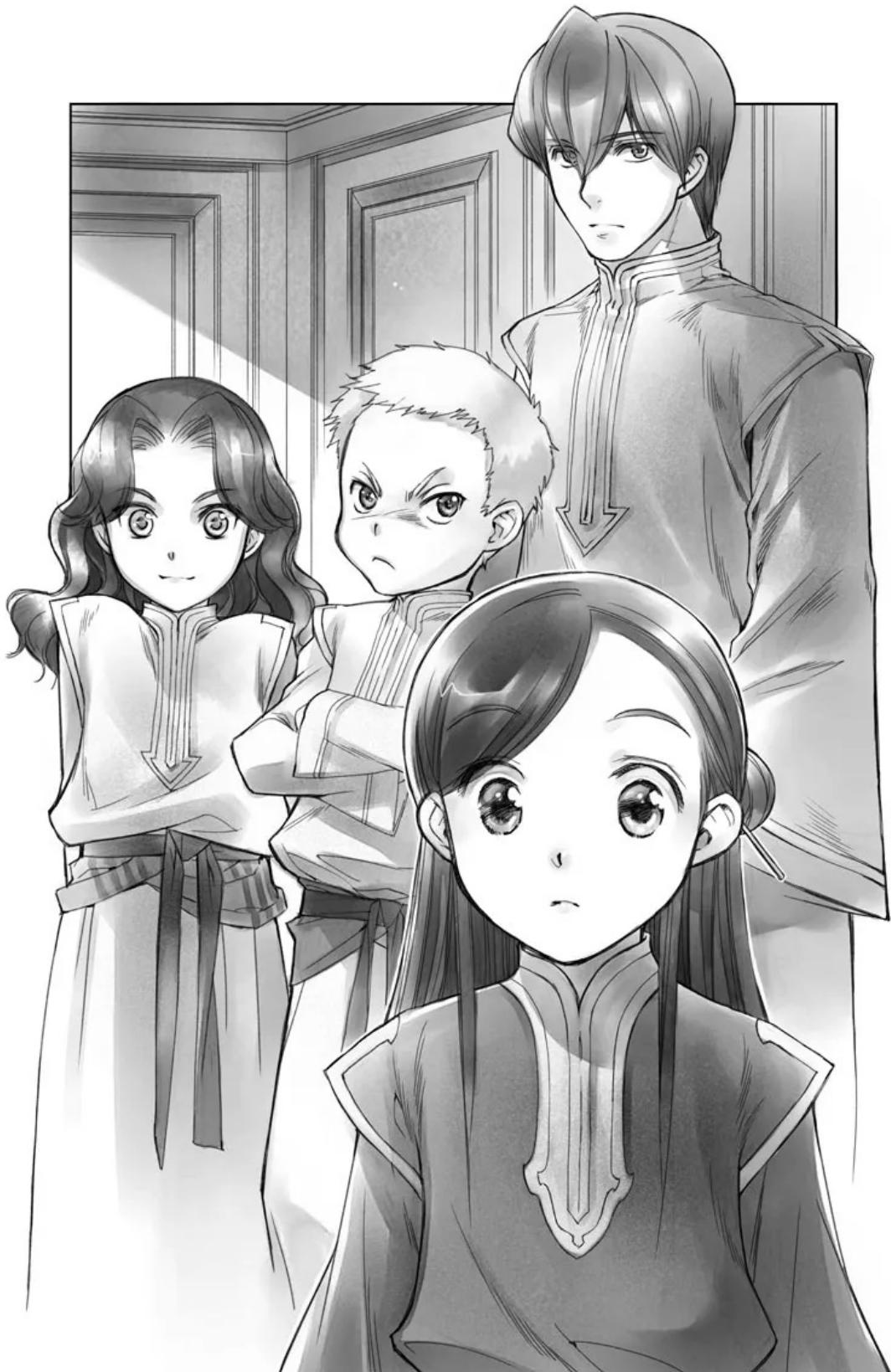
«¡A-Alabado sea los dioses...! ¡¿Ah?!”

Era sorprendentemente difícil mantener la pose de Glico. Tuve que cargar todo mi peso con una pierna mientras mantenía el equilibrio. Incapaz de hacer que una hermoso Glico posara como los sacerdotes en la ceremonia, me balanceé de lado a lado de una manera bastante desagradable.

«Eso no servirá. Algún día participarás en ceremonias de oración a las que asistirán otros. ¿De qué sirve una doncella del santuario que no puede rezar? Aprende a orar antes de la próxima ceremonia de oración”.

«Ngggh... haré lo mejor que pueda». El Sumo Sacerdote suspiró, sacudió la cabeza y miró a los sacerdotes grises alineados a lo largo de la pared.

“Te presentaré al sacerdote gris y a los aprendices que serán tus sirvientes”, dijo el Sumo Sacerdote, que indicó a tres de las túnicas grises que caminaran hacia el frente del altar. Uno era un hombre adulto y los otros dos eran un niño y una niña de mi edad.



Sorprendentemente, el sacerdote gris que me guió a mi habitación era de hecho mi sirviente. Parecía tener una altura superior a la media; Era casi tan alto como papá. Tenía el pelo morado claro con profundos ojos marrones y daba la impresión de ser una persona bastante seria que generalmente se mantenía callada. Su expresión era solemne y obediente. Se sentía como si fuera difícil acercarse a él.

“Soy Fran, diecisiete años. Estaré a tu cuidado”.

«No, no, si es algo, voy a estar a *tu* cargo». Intenté responder cortésmente, pero el Sumo Sacerdote inmediatamente lanzó una aguda reprimenda.

«Myne. Eres una túnica azul. No te desacredites ante las túnicas grises.»

«L-lo siento. Tendré cuidado «.

No comprendí a las sociedades basadas en el estatus. Mi experiencia de vida no me ayudaría a saber qué era bueno hacer y qué era malo hacer aquí. Tendría que abrirme camino para comprender mi entorno tal como lo había hecho después de convertirme en Myne. Cuando me sorprendió la preocupación, vi a un sirviente que parecía que sería una preocupación aún mayor frente a mí.

Era aproximadamente tan alto como Lutz, pero tal vez debido a que no estaba lo suficientemente alimentado, tenía una mirada desagradable en sus ojos y parecía anormalmente delgado. Tenía el pelo rubio sucio y aunque sus ojos parecían negros al principio, una mirada más cercana reveló ojos morados. Mi primera impresión de él fue que parecía un pequeño bribón. Para ser sincero, no era demasiado bueno para tratar con personas como él.

En mis días como Urano me quedé atrapada dentro de mi habitación leyendo, y en mis días como Myne me quedé atrapada en la cama con enfermedad todo el tiempo, así que estaba encerrado de principio a fin. Violentos... o, mejor dicho, los chicos rudos llenos de energía y cosas desagradables que decir no eran personas con las que quería estar. *Dudo que alguna vez podamos ser amigos*, me pregunté mientras miraba al niño. También me estaba mirando descaradamente, de pies a cabeza como si estuviera valorando

mi valía.

«Soy Gil. Diez años de edad. ¿Se supone que eres mi maestro? Esto apesta. Eres una pequeña hija de puta».

*Um ... ¿Qué? ¿Se supone que los sirvientes deben actuar así?* Sorprendida por su mirada burlona y sus palabras desagradables, mi boca se abrió y cerró. Una vez más, el Sumo Sacerdote lanzó una reprimenda. Pero no en Gil. A mí.

“Myne, Gil es tu sirviente. Debes reprenderlo cuando se porta de manera inapropiada”.

«Bwuh? ¿Yo?»

«¿Quién si no tú, su maestro?» *Um ... Él dice que eso es normal, pero ¿qué espera que haga? Este niño no parece ser del tipo que se preocupa por ser regañado.*

«Um, ¿podrías ser un poco más cortés?»

«¡Ja! ¿Eres una estúpida?!»

El Sumo Sacerdote sacudía la cabeza con una mirada crítica en su rostro, pero en realidad, la culpa aquí estaba en quien seleccionaba a Gil para ser mi sirviente. Se me cayó el estómago cuando me di cuenta de que ser elegido era probablemente un acto de acoso. No había duda de que Gil había sido seleccionado para molestarme. Era difícil imaginar que Gil sería un sirviente obediente. Probablemente alguien lo había forzado a mí, un plebeyo, por lo que no tenían que tratar con él ellos mismos, mientras que simultáneamente me hacían la vida más difícil. Con eso en mente, tendría que ser tonta para tomarlo en serio y ser cortés. Solo tenía que tratar con él de la misma manera que traté con los chicos malos de la clase: Ignorarlo.

Levanté una mano para interrumpir a Gil y dirigí mi atención a la única chica entre los sirvientes. Tenía el pelo rojo intenso y ojos azul claro. Llevaba una especie de sonrisa petulante, pero tenía una cara hermosa. No es lindo; hermosa, como una bella mujer adulta. Se sentía como si fuera alguien que entendía su apariencia y sabía cómo animar a los hombres con adulación y

coqueteo.

*... Supongo que ese es el tipo de cosas que noto como compañera.*

«Soy Delia. Ocho años. Seamos amigas, ¿de acuerdo?»

A pesar de sugerir que seamos amigas, los ojos de Delia no sonreían en absoluto. Probablemente había sentido que no estábamos cortados de la misma tela y ya estaba cambiando a ser sutilmente hostil. Pero aun así, Delia con su sonrisa aparentemente brillante parecía tener la aprobación silenciosa del Sumo Sacerdote. No lanzó ninguna reprimenda esta vez.

Ninguno de los sirvientes parecía amable en absoluto, y era difícil imaginar que las cosas iban bien incluso con uno solo de ellos. Solo estar cerca de ellos probablemente sería agotador.

“Um, Sumo Sacerdote. He vivido sin ningún sirviente hasta ahora, e incluso sin estos tres, puedo...»

«No. Es deber de las túnicas azules tener sirvientes. Estos sirvientes fueron seleccionados a mano por el Sumo Obispo y yo. Ahora que ha usado su túnica azul, debe actuar como un maestro apropiado, uno adecuado para su lealtad”.

«Entiendo. Entendido «.

*Entonces... ¿no puedo decir que no los quiero? ¿Ni siquiera tengo otra opción aquí? Siento que mi vida como aprendiz de doncella del santuario en el templo ya se está desmoronando.*

---

# **El Trabajo de una Doncella del Santuario.**

«Así termina la ceremonia de fidelidad».

«Está bien, me voy a la sala de libros».

«Detente. No hemos terminado aquí ». En la dirección del Sumo Sacerdote, dejé el altar y me dirigí al frente de su escritorio. Fran me trajo una silla, así que me senté.

«Gracias, Fran».

«... Tu gratitud se desperdicia en mí». Fran hizo una mueca, sorprendida. Tal vez fue incorrecto para mí agradecer a mis sirvientes. Probablemente sería inteligente preguntarle a Freida sobre cómo actuar como un noble.

«¿Estás listo para escuchar?»

«Sí, adelante».

No estaba segura de qué se trataba, pero el escritorio del Sumo Sacerdote estaba cubierto con pilas de tablas de madera y trozos de pergamino. Miró a algunos de ellos y me miró. Actuaba por completo como un maestro con un libro de texto que daba clases a un alumno.

“Como sabes, todas las túnicas azules en el templo son de noble cuna. Debes operar bajo la suposición de que ninguno de ellos está satisfecho con un plebeyo como tú que también usa túnica azul”.

Lo había adivinado yo misma, pero escucharlo en mi cara me dio escalofríos. Cuando pregunté por primera vez acerca de ser una aprendiz de doncella del santuario, tenía medio año de vida por delante en el mejor de los casos. Hubiera sido feliz si pudiera leer libros en la sala de libros hasta que me muriera. Pero el templo tenía herramientas mágicas. Al convertirme en una

aprendiz de doncella del santuario de túnica azul, mi vida se había extendido y mi vida en el templo ya no tenía un límite de tiempo. Necesitaría pensar mucho sobre mi futuro, no a través de una lente de autodestrucción.

“En este momento hay pocos nobles de túnicas azules suficientes para que todos entiendan nuestra necesidad de aquellos con maná, por lo que su hostilidad probablemente terminará con que te ignoren, pero eso no durará cuando más niños nobles vengan al templo. Harías bien en planear con anticipación”. Apreté los puños en mi regazo y me mordí el labio. Si me equivoco cuando trato con nobles, toda mi familia se vería afectada. Necesitaba información para sobrevivir en el templo de forma segura.

“En particular, el Sumo Obispo se opuso incluso a esta ceremonia de lealtad. Las otras túnicas azules no te han conocido, por lo que sus sentimientos se basarán en su desprecio por los plebeyos. Por esta razón, he elegido asumir el papel de su supervisor.»

Yo, como un plebeyo que tenía maná y dinero a pesar de mi bajo estatus, básicamente pisoteé el sentido de orgullo y privilegio de la nobleza solo por existir. De ninguna manera quería ninguno de ellos. Lo sabía. Pero a pesar de decir que a los nobles no les agradaría, el Sumo Sacerdote fue muy amable al advertirme sobre todo esto.

«¿No le desagrado, Sumo Sacerdote?»

“Valoro a aquellos con competencia. Por el momento, mi carga de trabajo ha aumentado debido a la falta de sacerdotes y doncellas. Sé que tú, eres experto en papeleo, así que alguien como tú, estará ayudando a disminuir esa carga. ¿Por qué te despreciaría?”

Él soltó una carcajada y la oscura sonrisa en su rostro me hizo congelarme. Que él supiera que yo era buena en el papeleo significaba que había terminado la investigación que había mencionado antes. Él ya sabía más de mí de lo que yo podría saber. Ahora vivía en un mundo que ni siquiera sabía el significado de ‘protección de la privacidad’. Como noble, si el Sumo Sacerdote solicitaba información, cualquier plebeyo se la darían en el acto. ¿Qué sabía él de mí ahora? Daba miedo pensar en eso.

«Haré mi mejor esfuerzo, pero ¿qué trabajo me vas a dar? Si hay algo que debería estar haciendo, dígamelos».

«Por supuesto. Su trabajo, principalmente, sirve como mi asistente y ayuda a completar mi papeleo. Este es tu trabajo más importante. Harás papeleo aquí durante toda la mañana. Lo siguiente es la oración y las ofrendas. Como doncella del santuario, tendrás que aprender a rezar correctamente».

«Entiendo la oración, pero ¿qué quieres decir con ofrendas?»

“Vertiendo maná en los instrumentos divinos. Fran, el escudo”.

Fran asintió y regresó con un escudo de unos cincuenta o sesenta centímetros de diámetro. Era circular, aparentemente hecho de oro, y tallado con relieves tan elaborados que su condición de instrumento divino era inmediatamente obvia. En el centro había una gema amarilla brillante casi tan grande como mi palma, oscilando un poco en el interior como si contuviera fuego ardiente. El anillo exterior del escudo estaba tachonado de piedras preciosas similares, casi tan grandes como las canicas. La mitad de esas gemas eran amarillas, mientras que la otra mitad eran claras como cristales.

“Toca la piedra mágica en el centro. Imagínese vertiendo tu propio maná en él”.

Aparentemente era una piedra mágica, no una piedra preciosa. Con mi alma temblando de emoción por lo fantástico que era, toqué la piedra con la mano derecha, lo que hizo que todo el escudo comenzara a brillar de un color dorado. El texto grabado en el escudo dejaba salir una luz de color verde amarillento y flotaba a la distancia de una muñeca del escudo, aunque nunca antes había visto las letras con forma de símbolo y no podía leerlas.

... ¡Wooow, es como un círculo mágico! ¡Qué genial, qué genial! Intenté leer los misteriosos símbolos brillantes, mi corazón latía con curiosidad, cuando de repente sentí algo así como el calor dentro de mí siendo absorbido por una aspiradora. Fue lo mismo que sentí cuando Freida usó una herramienta mágica para salvarme cuando el Devorador me tenía al borde de la muerte. Pensando que bien podría hacerlo todo, abrí la caja metafórica en la que mantenía mi maná empujado. El calor devorador se desbordó, corrió hacia mi

palma y fue absorbido por la piedra. Me encomendé a la sensación placentera de que el calor molesto fuera absorbido, pero pronto volví a mis sentidos.

... *Esto no va a romper el escudo, ¿verdad?* Recordé cómo había roto la herramienta mágica de Freida y, asustada, retiré mi mano reflexivamente. Luego aplasté el maná ligeramente reducido dentro de mí. Solo había soltado el maná por un breve tiempo, pero, aun así, me sentí mucho mejor. Como si me hubieran levantado una piedra pesada en la espalda.

«Hm. Vale, entonces, siete piedras mágicas menores ». Las reflexiones del Sumo Sacerdote me hicieron mirar el escudo, y allí vi que más de las pequeñas piedras mágicas eran amarillas que antes. Aparentemente cambiaron de color cuando se llenaron de maná. Se podía ver de un vistazo cuánto maná quedaba dentro.

... De alguna manera, me sentí como si me hubiera convertido en un cargador de batería portátil.

Abrí y cerré mi mano derecha, de donde había vertido el maná. *El calor devorador realmente es maná*, wow. Es sorprendentemente fácil de controlar cuando hay una salida clara para ello, pensé, y pronto el Sumo Sacerdote me miró con una expresión algo preocupada.

«Myne, ¿cómo te sientes?»

“Ummm, ¿un poco aliviada? Se siente como si fuera más ligera que antes».

«... Entiendo. Asegúrate de no sobrecargarse al ofrecer su maná”.

Parecía que recargar instrumentos divinos con maná sería un trabajo bastante fácil. La oración sería la parte difícil. Pararse en un pie fue difícil para mí en mi cuerpo actual. Especialmente porque no podía extender mis brazos para mantener el equilibrio, tuve que sostenerlos diagonalmente hacia arriba. Me imaginaba que recibiría instrucciones estrictas sobre los ángulos de mis brazos y cuánto tiempo debería mantener la posición.

«Y finalmente, su trabajo final es leer la Biblia y memorizar su contenido», concluyó el Sumo Sacerdote con una voz bastante tranquila, pero mis oídos

lo captaron fácilmente. Leer la biblia y memorizarla. No tenía mucha confianza en mi memoria, ¿pero leerlo? Déjamelo a mí.

«¡Lo haré! ¡Vamos a la sala de libros ahora mismo!» Me puse de pie y levanté la mano para mostrarle al Sumo Sacerdote lo entusiasta que estaba. Pero el Sumo Sacerdote ni siquiera me miró, sino que eligió recoger otro trozo de pergamo y hojearlo.

“Antes de eso, me gustaría discutir el tema de su donación. Por favor siéntate. Arno, mi libro de contabilidad”.

Las discusiones sobre el dinero fueron muy importantes. También tenía curiosidad sobre el tema de mi donación, ya que me había ofrecido pagar una cantidad tan anormalmente alta. Principalmente tenía curiosidad sobre cómo pagaría y hacia dónde iría.

«Recuerdas que dijiste que donarías una moneda de oro grande». El Sumo Sacerdote me dirigió una mirada fulminante y recordé una discusión que tuve con Benno. Dijo algo sobre la celebración de una ceremonia varias veces durante todo el año en la que el Gremio de comerciantes reunió dinero para donar al templo, aunque nunca había donado directamente él mismo. También dijo, qué era... “*Te quedarás mal si pagas tanto. ¿Qué tal si lo divide y paga en partes? Darle a un estúpido gastador incompetente demasiado dinero molestará a los que lo rodean*”.

«Ummm, si usted exige que pague tanto, lo haré, pero creo que sería mejor si donara una moneda pequeña de oro cada mes».

«No le damos instrucciones a los demás sobre cuánto donar, por lo que es posible si así lo desea, pero ¿qué razón tiene para hacerlo?»

“Una persona sabía que conozco me dijo que, si de repente pagara el monto total, la gran suma podría abrumar a las personas y comenzar a gastar más dinero del que de otro modo hubieran tenido. Bueno, de cualquier manera, primero quiero discutirlo con usted, ya que sabes todo sobre las finanzas del templo y cómo funcionan las donaciones, etc”.

Naturalmente, no reutilicé las palabras exactas de Benno. Pero el Sumo

Sacerdote entendió lo que quise decir y pensó por un momento, luego suspiró.

“La mitad de cada donación se gasta en el mantenimiento del templo, mientras que la otra mitad se distribuye a los sacerdotes de túnicas azules. La cantidad dada a cada sacerdote depende en cierta medida de su estado. Como el que maneja esto, creo que harías bien en donar cinco pequeñas monedas de oro al principio y luego donar el resto en los próximos meses una moneda pequeña oro a la vez».

«¿Por qué tanto?» Incliné la cabeza confundida, y el sumo sacerdote me tendió un paquete de pergamino. Pasé mis ojos sobre ellos y supe que eran parte de su libro de contabilidad. Parpadeé sorprendida y él señaló una parte de ellos.

“Los ingresos del templo pueden separarse en términos generales en fondos del Archiduque, donaciones reunidas durante ciertas ceremonias y, finalmente, apoyo financiero de las familias de los sacerdotes de túnica azules. Esto significa que al haber menos sacerdotes de túnicas azules equivalen a menos ingresos. Para ponerlo en términos fáciles de entender para un comerciante, el templo actualmente está operando en rojo. Por esta razón, el Sumo Obispo estaba gritando sobre exprimirte dinero. Sería de gran ayuda para mí si tuvieras que donar una gran suma a la vez para satisfacerlo”. Tuve la sensación de que me estaba revelando muchos secretos. ¿Era realmente correcto para mí saber que el templo estaba perdiendo dinero?

“Ummm, Sumo Sacerdote. ¿Es algo que se supone que me estás diciendo?»

«Tu trabajo involucrará estos problemas en cuestión de días, y decirle que ahora no tiene ningún impacto». Parecía que, mientras ayudaba al Sumo Sacerdote, no estaría simplemente haciendo los cálculos como si estuviera con Otto, sino que estaría metiendo la cabeza en el funcionamiento interno del templo.

«...Bueno. ¿Cómo debería darle el dinero? Usualmente uso mi tarjeta de gremio para transferir dinero, pero no creo que tengas una».

«Simplemente necesitas traerlo aquí, ¿no?»

Hizo que sonara fuera tan simple, pero realmente solo había tratado con grandes sumas de dinero a través de mi tarjeta. Nunca había tenido monedas de oro con mis propias manos. Caminar desde el Gremio de Comerciantes hasta el templo con tanto dinero cuando solo era niña me asustó.

«Eso podría ser fácil para usted, ya que está acostumbrado a tratar con dinero, Sumo Sacerdote, pero eso es demasiado para mí. La idea misma da miedo».

«Haaah. ¿Para qué crees que son tus sirvientes?»

*Um... Espera. ¿Servientes?* No hay manera lo que confiar mucho dinero a estos malvados maliciosamente escogidos. Bueno, Fran probablemente obedecería si lo enmarcara como una orden del Sumo Sacerdote, pero Delia y Gil probablemente desperdiciarían el dinero en algo para fastidiarme. A juzgar por su actitud hacia mí, todavía no podía confiar en ellos como sirvientes.

«No quiero involucrar a otras personas y luego ser responsable de las confusiones, como el Gremio que dice que dieron el dinero, pero el sirviente dice que no obtuvieron el dinero».

«... ¿No confías en tus sirvientes?», Dijo confundido, lo que me hizo confundir a mí también. ¿Son los nobles capaces de confiar en extraños a los que claramente no les gustan, hasta el punto de que les lleven monedas de oro? O tal vez los sirvientes estaban obligados por algún tipo de magia contractual que les impedía traicionarme. Pensé en cuándo me presentaron a los sirvientes, pero estaba bastante segura de que no habíamos firmado un contrato ni nada. Los contratos de magia involucraban sangre y eso no era algo que extrañaría.

«Los estás llamando mis sirvientes, pero son extraños para mí sobre quienes no tengo control. ¿Cómo podría confiar en ellos con tanto dinero? Eso está más allá de mí». *Quiero decir, ni siquiera son amigables ni nada. De ninguna manera, de ninguna manera confiare en ellos. Comparado con estos tres, preferiría confiar en el Maestro del Gremio, incluso.*

Personalmente, no había muchos adultos en quienes confiaría con dinero. Tal vez podría conseguir que Benno o Mark vengan aquí. El Sumo Sacerdote era

un noble, por lo que Benno probablemente estaría de acuerdo sobre la base de formar conexiones. Eso estaría bien.

«Me gustaría un adulto en el que pueda confiar y que esté acostumbrado a lidiar con grandes sumas de dinero para traer la donación. ¿Le permitirías entrar al templo en mi nombre?»

«¿Quién es este adulto?»

«El Señor Benno de la compañía Gilberta, la que sirve como mi guardiana en el mundo de los negocios».

«... Hm. Muy bien, entonces».

*Pasaré por la tienda y hablaré sobre esto una vez que Lutz venga a buscarme. Mientras estoy allí, puedo preguntarle si sabe cómo usar los servidores correctamente. Tal vez sea similar a cómo usa a sus empleados .* Cuando pensé, el Sumo Sacerdote cerró su libro mayor y se lo entregó a Arno.

“Eso es todo de lo que tengo que hablar hoy. ¿Alguna pregunta, Myne?”

«¡Si! Lutz vendrá a la cuarta campanada para buscarme, y me gustaría leer libros en la sala de libros hasta esto. ¿Puedo ingresar a la sala de libros? ¡Me encantaría hacer la parte final de mi trabajo y leer la Biblia para memorizarla!»

“Lutz es el chico que maneja tu salud, según recuerdo. De ahora en adelante, haga que sus sirvientes administren su salud en su lugar”.

A pesar de pedir entrar al templo, el tema cambió a mi administración de salud. Miré a mis sirvientes nuevamente. Gil se rascaba la cabeza con una clara falta de entusiasmo, Delia miraba distraídamente por la ventana y Fran miraba al Sumo Sacerdote por encima de mi hombro. Era difícil imaginar que alguno de ellos aprendiera a manejar mi salud.

“Mi familia me ha dicho que me quede con Lutz hasta que mis sirvientes puedan controlar mi salud. A mí también me gustaría que eso suceda lo antes

posible, para que Lutz no tenga que preocuparse tanto por mí. Espero que mis sirvientes trabajen duro para que eso suceda. Pero, de todos modos. ¿Puedo ir a la sala de libros ahora?"

«Fran, llévala allí».

«Como quieras».

Fran se cruzó de brazos y asintió con una leve sonrisa. Su expresión orgullosa era completamente diferente de la que usaba cuando me miraba, y estaba claro quién consideraba que era su verdadero maestro.

Pero, aun así, Fran era mejor que los otros dos. Probablemente no haría nada problemático ya que estaba tan enamorado del Sumo Sacerdote. Así concluí mientras lo seguía a la sala de libros, saltando mientras caminaba.

*... ¡Finalmente es tiiiemmmppoooo, para la sala de libros! ¡Este es mi trabajooo! Mi trabajooo!* Delia y Gil me siguieron por detrás mientras saltaba de emoción. Después de estar a cierta distancia de la habitación del Sumo Sacerdote, Gil escupió algunos insultos.

«¿Por qué incluso quieres ir a la sala de libros? Eres jodidamente estúpida».

*¡Gr! Si no entiendes por qué los libros son increíbles, ¡eres el estúpido!* Me di la vuelta y miré a Gil. Arrugó la nariz y se preparó para una pelea.

«¿Qué pasa con esa facha? No eres un noble, no eres más que un plebeyo. Eres igual que nosotros, pero estás engreído con esas túnicas azules. No eres mi maestro ¡Nunca te voy a escuchar y voy a hacer que tu vida sea una mierda!» Al igual que Gil no pensaba en mí como su maestro, no pensaba en él como mi sirviente. Sería una pérdida de tiempo y energía tratar de ponerlo en forma. Entonces, lo ignoré.

«Claro, está bien. Igualmente.»

«... ¡¿Ngh?! ¿Qué quiere decir con claro? ¡¿Te estás burlando de mí?!» Le di la espalda a Gil mientras gritaba enojado y se alejó. En el momento en que lo hice, escuché la voz aguda de una chica hablando.

«Toda esta situación es simplemente estúpida». Delia dejó escapar un «hmpf», la sonrisa desapareció por completo de su rostro. Pensé que ella escondería su verdadera personalidad entre los otros sirvientes, ya que ella era del tipo que molestaba a los hombres, pero ese no era el caso. Parecía que tendría que cambiar mi evaluación de ella. Tal vez ella no era el tipo de chica que usaba su belleza para halagar y manipular a los hombres. O tal vez ella era el tipo de cazadora de sangre fría que solo cortejaba a los hombres que tenía en la mira.

Le di otra mirada a Delia y ella levantó la barbilla arrogantemente, su cabello rojo oscuro crujío en el proceso. Era difícil pensar que solo tenía ocho años. Honestamente, me asustó pensar qué la llevó a ser así.

«¡Aaah, cielos! Finalmente pude ser aprendiz al servicio del Sumo Obispo, pero ahora, de todas las personas, estoy atrapado con una niña en la que mis encantos no trabajarán. Y una chica plebeya densa. Esto es lo peor».

Parecía que el Sumo Obispo había enviado a Delia. Eso explica por qué ella no era amigable. Pero... ¿Qué tenía que ganar al anunciar que era una espía? ¿El Sumo Obispo le dijo que hiciera eso?

«Está bien, conseguiré que alguien tome tu lugar». Confundida por sus revelaciones, le sugerí que la reemplazara por otra, lo que por alguna razón la hizo estallar en ira con las cejas arqueadas.

«¡Caray! Realmente eres estúpida. No me cambies por nadie. ¡¿Qué estás pensando?!»

*Um... Esa es mi línea. ¿Qué estás pensando?*

“El Sumo Obispo mismo me pidió que te molestara. ¡Si me cambian, pensará que soy incompetente!» A pesar de hablar el mismo idioma, no nos entendíamos en absoluto. Simplemente no la entendí. Ahora que sabía que el Sumo Obispo le había ordenado directamente que me molestara, no había forma de que me acercara a ella si pudiera evitarlo. Obviamente trataría de reemplazarla.

De repente, me di cuenta de algo. Incluso si me deshacía de Delia, el Sumo

Obispo definitivamente enviaría a otro sirviente para espiarme. Probablemente sería más seguro para mí seguir con Delia, que no lo pensó dos veces antes de revelar sus intenciones, que arriesgarse a conseguir un espía que fuera bueno para ocultar cosas. Cuando pensé, Delia me señaló con un dedo acusador.

«¡No te tengo miedo solo porque tienes túnicas azules! ¡Tengo la aprobación del Sumo Obispo y pronto voy a ser su amante!»

O la escuché mal, o por alguna razón a los nobles en estos días realmente les encantaba hacer de las niñas sus amantes. Pensé en lo sorprendido que había estado al escuchar a Freida decir algo similar, luego pensé en la edad que tenía el Sumo Obispo y me puse un poco enferma. Pensé que la doncella gris del santuario con el atractivo sexual de los libros había sido su tipo, pero supongo que no.

«... Um, ¿deberías estar realmente orgulloso de ser una amante?»

«Obviamente. ¿No sabes que ser amante es lo mejor que las chicas pueden esperar? ¿O en serio no lo sabías? Bueno, si no eres tan linda como yo, puedes renunciar a eso de todos modos».

«¿Bwuh? ¿Ser amante es lo mejor que puedes esperar?»

Eso fue definitivamente diferente de lo que estaba acostumbrado. En el caso de Freida, al menos, entendí que los dos estábamos usando la palabra ‘amante’ de la misma manera. Ella no parecía estar orgullosa de eso, y ese no era el objetivo de su vida.

Me quedé allí, impresionado por lo diferente que era la visión del mundo de Delia de la mía, momento en el que Gil me lanzó una sonrisa burlona y se encogió de hombros.

«Como, duh. Si eres la amante de una túnica azul, también tendrás sirvientes de túnica gris. Las amantes del Sumo Obispo son como en otro nivel de nosotros, túnicas grises. Hombre, las chicas tienen suerte. Pero de verdad, ¿está bien tu cabeza? Esto es básico como diablos, ¿cómo no lo sabes ya?»

A pesar de que se burlaba de mí por ser ignorante, no podía sentirme enojada. No quería saber que las niñas en el orfanato solo tenían una forma de tener éxito en la vida. No quería saber que debían convertirse en amantes de personas poderosas o consumirse. Nadie que había conocido consideraba que convertirse en amante era el límite de su potencial, pero para los huérfanos, para los que vivían en el templo, así era la vida. No me escucharon sin importar lo que dije. Solo éramos de mundos diferentes.

«¡Gil, estás sobreponiendo tus límites!» Fran levantó la voz mientras sostenía mi cabeza en mis manos. Pero Gil no se inmutó en absoluto. Él solo se rió burlonamente de mí.

«Es su culpa por ser estúpida. Todos saben esto».

“... Hermana Myne, el Sumo Sacerdote te instruyó sobre qué hacer en esta situación. Dijo que deberías reprender a tus sirvientes cuando se comportan de manera inapropiada”.

«Uh, huh, seguro que lo hizo. ¿Ya estamos en la sala de libros?» Realmente no me importaba. No tenía la energía o la motivación para reprender a Gil y Delia o castigarlos.

Fran fue embelesado por el Sumo Sacerdote y probablemente no estaba muy feliz de estar atrapado como mi sirviente. Delia pretendía ser la amante del Sumo Obispo y tenía la intención de hacerme sentir miserable. Gil me miró y desde el principio no tenía la intención de servirme en absoluto. Sería más productivo para mí leer libros que tratar de descubrir cómo llegar a buenos términos con estos tres.

«Tendré que informar esto al Sumo Sacerdote».

«Adelante. Ese es tu trabajo, me imagino».

Fran suspiró, luego abrió una puerta y entró. Mi corazón dio un salto de alegría después de ver el paraíso detrás de la puerta. Me acerqué nerviosamente y busqué una barrera invisible mientras entraba a la habitación. A diferencia de la última vez, logré entrar sin nada bloqueando mi camino.

«¡Wooow!»

El aire cambió claramente una vez que estuve completamente adentro. Temblando de emociones, llené mis pulmones con el tipo de aire polvoriento que solo se podía encontrar en las salas de almacenamiento de libros. El olor era un poco diferente al que estaba acostumbrada, probablemente debido al uso de pergamino y la cantidad de tablas de madera. La tinta probablemente se hizo de una manera diferente también. El olor a tinta y el olor a papel viejo era tan nostálgico para mí que las lágrimas de felicidad se formaron en mis ojos.

No había muchas estanterías en la habitación. Algunos habían cerrado las puertas herméticamente, mientras que otros estaban llenos de cantidades casi desbordantes de tableros y trozos de papel. Los estantes para manejar rollos estaban en otra parte, con un pergamino envuelto como un rollo de alfombra apilado en estantes que tenían sus nombres escritos en etiquetas que colgaban de ellos. Un poco más adentro de la habitación había cajas cilíndricas con forma de barriles que tenían una serie completa de pergaminos dentro de ellas, el nombre de la serie escrito en una etiqueta también.

La luz que brillaba frente a las ventanas separadas era brillante, y había un largo escritorio junto a ellos que parecía uno que podría ver en la biblioteca de una universidad. La parte superior del escritorio tenía una sección inclinada de lectura de libros que tenía varios libros alineados, encadenados al escritorio, pero aun rogando que los leyera.

«Esta es la Biblia».

Bajo la guía de Fran, toqué la cubierta de cuero de uno de los libros encadenados. Luego desabroché el cinturón que lo mantenía cerrado. Inmediatamente, el libro se abrió un poco con la tapa levantándose sola. Eso era normal para el pergamino húmedo, pero me pareció que el libro me rogaba que lo leyera.

*Aaaah... ¿Cuánto tiempo ha pasado desde que acabo de abrir un libro y leerlo?* Abrí la tapa y el sonido de las cadenas resonó por toda la sala de libros. Mis dedos temblaron mientras hojeaba las páginas amarillentas. Tracé mis dedos sobre el texto distintivo escrito a mano y comencé a leer un libro

por primera vez en mucho tiempo.

«Hey vamos. Es mediodía. Hora de almorzar». A pesar del hecho de que estaba viviendo en la dicha perdida por mucho tiempo de leer, alguien vino a interferir. Podría haberlos ignorado si me siguieran llamando, pero me obligaron a volver a la realidad al sacudir mi hombro.

“Gil, no hables en la biblioteca. Si no puedes estar callado, sal. Estoy leyendo en este momento».

«‘ajo ¿qué? ¡Es el almuerzo!», Gritó Gil sorprendido, pero ni siquiera necesitó comparar la importancia del almuerzo con la importancia de los libros. Con un libro en la mano podría pasar dos días sin comer antes de tener hambre.

«Aparentemente no soy tu maestra, entonces, ¿qué te importa? Vete y come por tu cuenta». A pesar de darle la libertad de comer solo, abrió mucho los ojos y trató de decir algo más.

“Escucha atentamente, Gil. No – TE – METAS – EN – MI – Camino”

Desaté intencionalmente mi mana y dejé que me atravesara antes de que me hiciera estallar de ira. Más o menos obtuve el don de controlar el maná durante la ofrenda anterior, y ahora era un buen momento para intentar soltarlo. Fran inmediatamente agarró a Gil y Delia por el cuello y salió corriendo de la sala de libros con ellos.

*Mmm Agradable y tranquilo.* Forcé el maná nuevamente dentro de mí y continué leyendo. Nadie más molestó mi lectura hasta que Lutz vino a buscarme.

---

# No Como las Otras Túnica Azules

«¡Luuutz!» En el momento en que vi la cara de Lutz, sentí el alivio de estar de vuelta en un mundo con el que estaba familiarizado. Corré escaleras abajo y salté a los brazos de Lutz, abrazándolo con fuerza mientras frotaba mi cabeza contra él.

«Ya estoy tan cansada, Lutz».

«Aaah, sí, te ves un poco cansada. Buen trabajo hoy”.

Lutz me dio unas palmaditas en la cabeza y me alabó por mi arduo trabajo. Principalmente acabo de leer hoy, pero mis sirvientes aparentemente debían permanecer cerca de mí como parte de su trabajo. Siempre hay alguien cerca de mí, observando todo lo que hice. Era normal que dejara de prestar atención a mi entorno una vez que me absorbiera un libro, pero fue malo para mi corazón notar que alguien me observaba cada vez que volvía a la realidad. El bagaje emocional de ser visto era lo suficientemente pesado como para cansarme.

... Los nobles eran impresionantes, en realidad. ¿Cuánto tiempo pasaría antes de que me acostumbrara a este tipo de cosas? Tal vez lo tuve más fácil que ellos ya que podía irme a casa y dormir sin vigilancia. Probablemente me volvería loca si me vieran constantemente desde «Buenos días» hasta «Buenas noches».

“Hey, Lutz. Quiero ir a ver al Sr. Benno ahora mismo si puedo. ¿Está en la tienda?”

“Volvió cuando me iba, así que probablemente. ¿Por qué, qué pasó?” Negué con la cabeza a Lutz cuando comenzó a preocuparse.

“Necesito obtener dinero del Gremio de Comerciantes y llevarlo al Sumo Sacerdote como donación. Cuanto antes mejor, así que...”

«Hmm. Muy bien, vámonos». Comenzamos a irnos, pero por alguna razón mi

trío de sirvientes comenzó a seguirnos. Dentro del templo había una cosa, pero definitivamente no quería que me siguieran afuera. No quería que me vieran en todo momento.

«... Ustedes tres no tienen que venir».

«Me temo que debo hacerlo, como su sirviente».

«¡Eso es correcto! Conocer a alguien sin tus sirvientes es simplemente ridículo, ni siquiera piensas en eso». Fran e incluso Delia se opusieron tanto a que conociera a Benno sin ellos que podría suponer que los sacerdotes con túnica azul siempre llevaban a sus sirvientes a las reuniones. Tendré que hacer una nota mental de eso.

«Hmph. Bueno, si no me tengo que ir, no lo haré. Tengo demasiada hambre para eso». Gil, que probablemente tampoco sabía mucho sobre sirvientes, me dirigió una mirada un tanto odiosa y se dio la vuelta para irse. Pero los otros dos no hicieron lo mismo. Me sentía mejor sin sirvientes alrededor, iba a un lugar al que estaba acostumbrado a visitar, y con Lutz alrededor, los sirvientes serían un peso muerto. Bueno ... ¿Cuál es el daño al despedirlos, entonces?

«Hey, Delia. ¿Podrías decirle al Sumo Sacerdote que volveré con la donación una vez que arregle las cosas con el Sr. Benno? Estaré en grandes problemas si él no se entera de esto. Cuento contigo.»

«Oh, ¿estarás en un gran problema? Entiendo. Me aseguraré de que escuche sobre esto». Delia esbozó una sonrisa amplia y fácil de entender. O no entregaría el mensaje o se lo entregaría al Sumo Obispo. Delia se dio la vuelta y entró en el templo con la sonrisa más emocionada que había visto en ella todo el día.

Solté un suspiro de alivio por haber sacudido a Delia, lo que hizo que Fran hiciera una mueca mientras miraba a Delia irse.

“Myne, si tienes mensajes para el Sumo Sacerdote, puedo entregarlos. Por favor, ve con Delia”.

“Fran, le pedí a Delia que hiciera eso. Si necesito un sirviente conmigo, puedes venir conmigo”. Fran frunció el ceño descaradamente infeliz y sacudió la cabeza.

«Pero no se sabe si ella realmente entregará ese mensaje al Sumo Sacerdote».

«Estoy con Lutz en este momento, así que puedes entregárselo tú mismo si quieres. Estaré en problemas si nadie más lo hace, definitivamente».

Lo dejé así y me fui, cogidos de la mano con Lutz. Fran titubeó un poco en la entrada del templo, pero finalmente decidió priorizar la entrega del mensaje al Sumo Sacerdote. Se dio la vuelta y entró en el templo.

“¿Estás seguro de que era lo correcto, Myne? ¿No se supone que deberían estar aprendiendo a controlar tu salud?” Lutz se volvió y miró la entrada del templo ahora vacío. *Oh sí, se suponía que debían aprender a hacer eso,* pensé mientras suspiraba profundamente.

«... Mmmm. Uno de esos tres servidores que me asignaron debería estar aprendiendo a hacer eso, pero no creo que suceda. Simplemente no tiene la motivación para ello».

«¿Huh?»

“Él quiere servir al Sumo Sacerdote, pero probablemente le dijeron que me sirviera a mí. No importa lo que esté haciendo por mí, no parece feliz por eso. Las cosas podrían cambiar si comienza a considerarme su maestro más de lo que considera al Sumo Sacerdote su maestro, pero eso básicamente nunca va a suceder, nunca».

“¿Tú como maestra, Myne...? Sí, no puedo verlo. No tienes el tipo de majestad o dignidad que exige respeto», dijo Lutz en un tono burlón con una sonrisa. Me reí con él. Fue bueno volver con alguien en quien podía confiar.

«Hola, señor Mark. ¿Está el Sr. Benno aquí?” Vi a Mark mientras Lutz abría la puerta, así que lo saludé como de costumbre. Sus ojos se abrieron y palideció en el momento en que me vio.

“Myne, entra. Con rapidez.”

«¿Bwuh?»

Mark, luciendo más inquieto de lo que lo había visto antes, me instó apresuradamente a entrar en la tienda. Inmediatamente abrió la puerta de la oficina de Benno y nos indicó que ingresáramos, sin obtener su permiso y hacernos esperar en la tienda como solía hacerlo.

“Maestro, Myne ha llegado a la tienda. La dejaré entrar de inmediato”.

«¿Qué te pasa, Mark? ¿Por qué la visita de Myne los atrapó a todos?», Dijo Benno en un tono burlón mientras miraba hacia arriba, al escuchar a Mark cerrar la puerta inmediatamente. Pero en el momento en que me vio, abrió mucho los ojos y sus cejas se alzaron de ira.

«¡GRAAAH! Myne! ¡IDIOTA!»

«¡Eek!» Sus gritos repentinos me sorprendieron tanto que me caí y me tapé los oídos. Incluso Lutz jadeó y saltó un poco.

«¿Bwuh? ¿Qué? ¿Por qué estás tan enojado, Benno?»

“¡Idiota irreflexiva! ¿Por qué viniste aquí con eso? ¡¿Realmente caminaste todo el camino hasta aquí desde el templo con eso?!”

«... Lo hice, pero ¿cuál es el problema con eso?» Miré mi atuendo, inclinando la cabeza en confusión. Lutz hizo lo mismo. Al ver que ninguno de nosotros entendía fundamentalmente el problema, Benno se rascó la cabeza y Mark se frotó las sienes.

«Myne, llevas una túnica azul de doncella del santuario. Las doncellas túnicas azules normales del santuario son nobles. Los nobles viajan en carruaje. Nunca salen a caminar por la ciudad. ¿Entiendes por qué?»

La pregunta de Benno me confundió. Pensé en las pocas veces que había montado en carruajes. Estaban llenos de baches e incómodos. Pero como los plebeyos rara vez llegaban a montarlos, se convirtieron en un símbolo de estatus y fueron una forma rápida de impresionarlos. En mis días como

Urano, solo usaba un automóvil cuando sabía que traería muchas cosas de regreso, cuando el destino estaba muy lejos, o cuando el clima era malo y caminar era molesto.

«Ummm... ¿Porque quieren presumir y caminar es un dolor?»

«¡No! ¡Si los nobles simplemente caminaran, serían secuestrados y retenidos como rehenes por un rescate! ¡Nunca uses eso fuera del templo a menos que quieras ser secuestrada!»

«¡S – S – S – S – SÍ SEÑOOOORR!» Inmediatamente comencé a quitarme mi túnica de doncella de aprendiz. Estaba usando mi ropa de aprendiz de comerciante debajo de ellos, así que todo lo que tenía que hacer era deshacer la faja y ponerme la túnica sobre la cabeza.

*... Pensé que las túnicas azules eran básicamente como un uniforme escolar, pero para otras personas eran como un letrero que decía: "Soy un noble. Tengo dinero". Ni siquiera consideré que alguien pudiera secuestrarme por dinero.*

Benno me vio doblar la túnica con una expresión conflictiva en su rostro, luego suspiró con cansancio.

«De todos modos, ¿qué haces aquí? Dudo que hayas venido aquí solo para darnos un ataque al corazón».

“Bien, tengo una solicitud para ti. Sr. Benno, ¿podría venir conmigo al Gremio de Comerciantes y luego ir al templo?”

«¿Para qué?» Benno parpadeó confundido.

“Quiero que ayudes a retirar y llevar cinco monedas pequeñas oros al templo por la donación. He estado manejando grandes intercambios de dinero con mi tarjeta de gremio hasta ahora, pero el Sumo Sacerdote no tiene una, y me daría miedo caminar con esa cantidad de dinero. Le pregunté al Sumo Sacerdote sobre esto y lo creas o no, él solo me dijo que hiciera que mis sirvientes lo hicieran”.

Benno frunció el ceño ante mis quejas.

“¿Qué quieres decir, lo creas o no? Eso es lo que hacen los sirvientes. Es su trabajo».

«... No sé cómo alguien espera que tenga el coraje de confiar tanto dinero con personas que apenas conozco. Gente que ni siquiera me quiere», dije, frunciendo los labios. Los ojos rojo oscuro de Benno se abrieron de par en par y parpadeó sorprendido.

«Existen personas por ahí que alguien tan irreflexivo como tú, alguien que ha sido engañado por el maestro del gremio más de lo que cuento, alguien que sigue confiando y confiando en él después de eso, ¿no puede confiar? ¿Qué demonios les pasa?”

“Ummm, uno de ellos es un espía enviado por el Sumo Obispo, y uno de ellos también es un espía enviado por el Sumo Sacerdote. El último es un alborotador que me asignaron por despecho. Puedo tratar con ellos siguiéndome por el templo, pero de ninguna manera puedo confiarles mi dinero”.

«Sabes, lo supuse, pero wow... Realmente te odian por allí, ¿eh?» La evaluación precisa de Benno me hizo gemir un poco.

«Guuuh... Cuando todo comenzó, pensé que no me importaría nada mientras pudiera leer libros durante los últimos meses de mi vida, pero esto será horrible si nunca se detiene».

«Sí, la situación es diferente ahora. Su única opción con los espías es construir una buena relación con ellos, incluso si es solo superficial. Busca cosas en las que pueda confiar para que hagan sin confiar plenamente en ellos. En cuanto al alborotador, bueno, entrénelo como lo haría con un animal salvaje”. Enmarcar a Gil como un animal salvaje me hizo pensar en un bebé mono que jugaba trucos en un árbol mientras chillaba ruidosamente.

«Pero los animales y las personas son diferentes».

«No tanto como piensas. Si no te escuchan, lo golpeas con un palo. Si te

escuchan, dales una recompensa. Golpéalos y de muestra quién es su maestro.” Dejando a un lado los asuntos de confianza, parecía que tendría que hacerlos obedientes de cualquier manera.

«... Prefiero usar ese tiempo para leer libros».

«¡No seas perezosa! ¡Será peor si terminas en una sociedad noble sin sirvientes que puedas usar!»

«Ngh... voy a tratar de ser optimista».

Benno suspiró y sacudió la cabeza para volver a encaminarse.

“Nos salimos del tema aquí. Entonces, ¿cuándo se supone que llevas para esta donación?»

“Iba a decidir una fecha después de enterarse de sus planes. Le pedí a uno de mis sirvientes que le dijera al Sumo Sacerdote que traeré el dinero cuando esté listo, así que—” Al oír eso, Benno saltó de su silla.

«¡Es lo mismo que decir que lo traerás de inmediato! Mark, prepárate! ¡Vamos al templo!»

«¡Entendido!» Pálido, Mark salió corriendo de la habitación.

«U-Um, está bien, vamos al gremio de comerciantes entonces».

«Eso sería una pérdida de tiempo. No hay necesidad de que nos vayamos. Exienda tu tarjeta.” Después de tocar tarjetas conmigo, Benno dijo que me pusiera de nuevo mi túnica azul, luego usó la puerta interior para subir corriendo las escaleras hasta el siguiente piso.

Recogí las túnicas que me quité y me las puse de nuevo. Después de atar la faja, bajé la cabeza. No esperaba que nada de esto sucediera. Solo dije eso para deshacerme de mis sirvientes, pero nos puso a Benno y a mí en una mala situación.

«... ¿Qué debo hacer, Lutz?»

Todo, hasta el significado de unas pocas palabras, cambió dramáticamente en función de dónde estabas y con quién estabas hablando. Las palabras significaban cosas diferentes para diferentes grupos. Pensé que entendía algo así de simple, pero no lo entendí.

Lutz me acarició la cabeza suavemente.

«No es sorpresa aquí, no sabemos nada sobre los nobles. No pudiste evitar cometer un error esta vez, pero debes trabajar para mejorar tus fallas».

«¿Mis fallas?» Incliné la cabeza confundida, y Lutz asintió con la cabeza mientras me miraba con ojos algo severos.

“Sé que amas los libros más que nada, y que solo quieres seguir leyendo libros para siempre, pero antes de que eso pueda suceder, debes aprender a hablar con las personas que te rodean, pedir ayuda, escuchar lo que dicen y Aprender a vivir adecuadamente. No sé nada sobre el mundo de los comerciantes. Cosas que todos a mi alrededor saben, yo no. Así que hago todas las preguntas que puedo sobre cualquier cosa que pueda. Aprendiendo todo lo que puedo. De los otros aprendices, el Sr. Mark, todos me están enseñando. Si no haces preguntas solo porque eso es demasiado trabajo, nunca aprenderás a vivir». Las palabras de Lutz penetraron profundamente en mi corazón. Sabía que él, como hijo de un artesano que saltó de cabeza al mundo de los nobles, estaba haciendo todo lo posible para encajar en la tienda. ¿Pero yo? Aunque mis motivaciones eran diferentes, había saltado al mundo del templo como Lutz, pero no estaba haciendo ningún esfuerzo para acostumbrarme a vivir allí.

«Estoy trabajando duro porque quiero vivir como comerciante. Si quieres leer libros en el templo, debes aprender a vivir en el templo. No te preocupes Sé que tu puedes hacerlo. Porque eres inteligente, Myne».

«No soy inteligente. Nunca pienso antes de hacer nada. Eres mucho más inteligente que yo, Lutz». De ninguna manera fui inteligente. Era una idiota irreflexiva, tal como Benno dijo que era. No importa cuánto aprendí en ninguna de las dos vidas, nunca me ayudó a calmarme y pensar con anticipación.

«Descuidada o no, siempre corres directamente hacia tu meta, ¿verdad? Si su objetivo es leer libros y ser feliz, ¿qué le impedirá hacer eso? Trabaja duro, Myne, para que puedas relajarte y leer libros».

«Ngh... Me conoces muy bien, Lutz». Justo cuando mi corazón se aceleraba con optimismo, los pasos pueden resonar por las escaleras. La puerta interior se abrió y Mark, vestido con un traje de manga larga de tela ligera y respirable, regresó a la habitación.

«Lamento haberte hecho esperar».

En lugar de su atuendo habitual de mayordomo, Mark llevaba una prenda suelta de manga larga que se parecía mucho a un kimono. Era verde con bordados azules, y la prenda le llegaba hasta las rodillas. Debajo había un par de pantalones blancos ajustados, en contraste con la prenda superior suelta, lo que me recordó cómo había hecho que mi traje de bautismo se viera más elegante. La tela era visiblemente de alta calidad y era obvio que el atuendo era para tratar con nobles.

«Finalmente hecho».

Benno entró en la habitación después de Mark. Llevaba una prenda superior blanca con mangas aún más largas y más grandes que el atuendo de Mark y un dobladillo que le llegaba hasta los tobillos. El bordado era mucho más elegante que el de Mark que ni siquiera se podían comparar, e incluso llevaba un delgado manto en forma de capa encima. El manto tenía piedras preciosas azules en los hombros y estaba abrochado con un broche dorado. Estaba sosteniendo algo que parecía flores. Su cabello color lechoso estaba peinado hacia atrás con algo parecido a una pomada, haciéndolo parecer completamente una persona diferente.

El hecho de que se esperara que usara un atuendo tan diferente solo para hablar con los nobles me hizo jadear. Una vez más, recordé que había saltado a un mundo completamente diferente, y ahora me aterrorizaba más que nunca. Nunca debería haber dicho algo que envolviera a Benno ni a nadie más en esto.

«Señor Benno, lo siento. Te envolví en esto porque no pensé lo suficiente...»

Corrí hacia él y Benno, señalando la horquilla de flores y llamándola la más nueva, le dio su habitual sonrisa invencible.

«No te preocupes tanto. Mi lema es que encuentres las mejores oportunidades en el peor de los casos. Si entregamos su donación rápidamente y tratamos esto como si fuera un noble, le daremos una buena impresión de la Compañía Gilberta. Vámonos». La declaración de confianza de Benno no parecía ser deshonesta.

No sabía qué tipo de estructura de comando existía dentro de la tienda, pero cuando Benno y Mark terminaron de cambiarse y salieron de la tienda, tenían una pequeña caja llena de monedas pequeñas de oros, un paño enrollado, un pequeño frasco, y tres cosas envueltas en tela, todo preparado. Fuera de la tienda había un carro lo suficientemente grande como para acomodar a cuatro adultos, con un conductor bien vestido esperándonos.

... ¡*¿Cuándo ocurrió todo esto?*! Mientras estaba allí sorprendida, Benno me recogió con una reverencia mucho más respetuosa de lo habitual y cortésmente me llevó al carro. Después de estar sentada en el carro claramente caro, miré a Benno con una mirada de preocupación en mi rostro. Me sacudió la frente.

«Eres una noble en este momento. Estoy acostumbrado a esto y me ocuparé de eso, así que solo siéntate y sonríe. No te asuste pase lo que pase. Se audaz. Nunca bajes la cabeza ni mires al suelo. ¿Todo eso suena posible?»

«... Puedo hacerlo». Vi a Lutz a través de la ventana del carro. Él pronunció «buena suerte» y asentí con fuerza.

Mark entró, cerró la puerta y salió el carro. Mi corazón se sacudió junto con el carro lleno de baches, ya que me llevó a mi primer encuentro real con la sociedad noble.

---

# **El Encuentro de Benno con el Sumo Sacerdote**

Me di cuenta cuando el carroaje se detuvo en la puerta del templo y el conductor salió del frente. Apenas podía escucharlo hablar con los guardias junto a la puerta. Me puse de pie para salir, pero Benno me abrazó en silencio. Sorprendido, levanté la vista y lo vi sacudiendo lentamente la cabeza de lado a lado. Entendiendo eso como una señal para «siéntate y quédate quieta», me recliné y asentí.

Me estremecí de miedo, sin saber lo que estaba sucediendo o lo que estaba por suceder. Miré alrededor del carroaje con los puños apretados y vi que Mark estaba aprovechando esta oportunidad para escribir algo. Debe haber notado que lo miraba, mientras miraba hacia arriba y me daba una sonrisa tranquilizadora. Consciente de que mi cara estaba rígida por la ansiedad, le devolví la sonrisa. Mark apenas se contuvo de estallar en carcajadas.

No estaba segura de si estaba bien romper el silencio, así que hinché las mejillas para mostrar que estaba enojado. Benno me tocó la mejilla izquierda. Honestamente, estaba empezando a parecer tonto ser la única nerviosa aquí.

Después de una breve espera, el carroaje se sacudió suavemente, una señal de que el conductor había vuelto a subir. Mark rápidamente guardó su tinta y bolígrafo, luego le entregó el pedazo de papel que había estado escribiendo a Benno. Benno lo miró y sonrió. Cuando intenté echar un vistazo al papel para ver qué contenía, el carroaje comenzó a moverse nuevamente. Benno habló una vez que el carroaje comenzó a hacer ruido.

“En la puerta, el conductor identifica a sus pasajeros, solicita un intermediario y les hace abrir la puerta para el transporte. Dejaremos el carro en el siguiente orden: Mark, yo y tú. Toma mi mano y baja lentamente las escaleras. Bajo ninguna circunstancia debe saltar o omitir ningún peldaño”. Parecía recordar el momento en que Lutz y yo saltamos del carroaje con alegría, cuando habíamos montado uno juntos. Miré hacia otro lado

torpemente, ya había predicho que iba a perder un paso de nerviosismo.

“El intermediario ya debería haber contactado a las personas relevantes, lo que significa que sus sirvientes estarán esperando en la puerta. Nos dirigiremos a la oficina del Sumo Sacerdote contigo, yo y su espía en frente. Mark y tus otros sirvientes nos seguirán por detrás”.

Mi intención había sido entregar la donación al Sumo Sacerdote y dejarla así, pero en realidad parecía que esta era una ocasión bastante importante. Difícilmente podría imaginar la enorme farsa social que hubiera sido tratar la donación tan a la ligera.

«Llevaré la caja de donaciones por ti, así que una vez que hayamos verificado su contenido en la habitación del Sumo Sacerdote, agradézcame por mi ayuda».

«¿Bwuh? ¿En qué manera? Por ejemplo, solo digo ‘gracias’ o ‘te debo una’».

«Los nobles no lo dirían así, pero eh, eso servirá».

*Mmm... supongo que una frase más noble sería ‘¿Tienes mi gratitud?’ No sé, eso suena muy arrogante.*

Pensé, buscando en mis recuerdos líneas de historias de caballería medieval y colecciones de poemas, pero todas eran ficción. Tener algunas líneas memorizadas no me ayudaría cuando la persona que agradecí me respondió sin seguir un guión. Pensé en usar algunas líneas de negocios que vi en un libro sobre lenguaje corporativo, pero probablemente fue más para comerciantes que para nobles.

«¿Qué pasa con...? ¿Te agradezco tu noble ayuda desde el fondo de mi corazón?»

«¡¿Dónde aprendiste esa línea?!»

Benno me miró con sorpresa. Acababa de decir algo que imaginé que una princesa le decía a alguien, pero su respuesta fue lo suficientemente ambigua como para no saber si lo aprobó o desaprobó.

«¿No es bueno...?»

«... Nah, es perfecto. Sigue hablando así hasta que estemos de vuelta en el carruaje». Casi dejó escapar un infantil» Bwuh «, pero lo tragué y respiré hondo mientras arreglaba mi postura.

«Entendido.»

El carruaje pronto atravesó la gran puerta y se detuvo después de ingresar a los terrenos del templo. El conductor abrió la puerta del carruaje y Mark se fue primero. El siguiente fue Benno. Lo que me dejó de pie en la puerta al final.

Ante mí había una entrada al templo que no reconocí en absoluto. Parecía ser una entrada exclusiva para nobles y ricos, a juzgar por el elaborado jardín de coloridos parterres que crecen en la zona. La puerta estaba tallada con diseños ornamentales como la pared posterior de la capilla.

La entrada principal que había estado usando hasta este punto era mucho más pequeña en comparación y aparentemente era para caminar por los plebeyos. Se sentía como una vergonzosa entrada trasera ahora que había visto esta puerta elegante. Incluso las puertas que solían entrar al templo delinearon claramente las de diferentes estados, estableciendo un mundo en blanco y negro que era difícil de ignorar. Esta entrada me obligó a reconocer que existía una clara división de clases en este mundo, una con profundidades que apenas había comenzado a rascar. Sentí mi corazón apretarse mi corazón.

«Myne, tu mano...» dijo Benno, así que extendí una mano mientras volvía a mis sentidos. Pero en el momento en que miré a mis pies para evitar caer, sentí que levantaba mi mano y me levantaba.

Susurró «No mires hacia abajo» mientras sonreía y yo asentí con una sonrisa propia, mientras un sudor frío de puro miedo corría por mi espalda. Entendí que eso significaba «No bajes los ojos incluso si no estás segura», por lo que, en otras palabras, el acto de mirar hacia abajo estaba prohibido en todas las circunstancias.

Benno me bajó, más gentilmente de lo que lo había visto hacer, y luego vi a

Fran caminando rápidamente hacia allí.

«Hermana Myne».

“Benno, este es mi sirviente, Fran. Fran, ¿el Sumo Sacerdote gentilmente nos ha permitido verlo ahora?” Dije en un tono tan majestuoso que Fran abrió los ojos con sorpresa antes de recuperarse y cruzar los brazos frente a su pecho.

«Se han hecho los preparativos».

“Hermana Myne, ¿a quién llevarás los regalos del maestro?” Miré a mi alrededor, pero Gil y Delia no estaban presentes. No estaba seguro de si debería sentirme aliviada sin ellos aquí para causar problemas, o preocupada ya que no había nadie para llevar los regalos. Decidí no preocuparme por eso y dejarle todo a Fran.

«Fran, ¿puedo pedirte que convoques a alguien en quien confíes para llevar los regalos?» A pesar de que le dejé todo el trabajo injustamente, Fran asintió e inmediatamente se puso a trabajar. No parecía frustrada y no protestó. De hecho, él era el modelo de un sirviente experto que ejecutaba las órdenes de su maestro. Honestamente me desconcertó.

*¿Qué hizo que su actitud cambiara? Lo único diferente entre mí y yo desde esta mañana es cómo estoy hablando,* pensé, lo que me hizo darme cuenta de repente de lo que estaba sucediendo. No había duda de que hablar como un noble era muy importante para Fran. Había prestado servicio al Sumo Sacerdote presumiblemente toda su vida. Su actitud me había molestado, pero al mismo tiempo, la absoluta falta de nobleza en mi comportamiento sin duda lo había molestado de la misma manera. No estaba trabajando lo suficiente como su maestro para merecer su servidumbre. Lutz tenía razón. Necesitaría trabajar duro y aprender a actuar como un noble si quisiera sobrevivir aquí.

Fran convocó a varios sacerdotes grises que dividieron los regalos entre ellos. Después de verificar para asegurarse de que todo se tenía en cuenta, dijo: «Sígueme» y comenzó a caminar. A diferencia de esta mañana, donde había estado exudando un aura de disgusto, estaba prosperando como un pez que regresa al agua.

Benno me animó a mirar hacia adelante, así que comencé a seguir a Fran. De alguna manera, todos habían terminado en los lugares exactos que Benno había dicho en el carruaje. Pero fue sorprendentemente difícil para mí seguir el ritmo de los adultos de Fran. Trabajé desesperadamente mis piernas para mantener el ritmo y Benno, al verme caer, se sintió obligado a hablar.

«Estás caminando demasiado rápido, ¿verdad?»

Fran se dio la vuelta y parpadeó, como si no entendiera lo que acababa de decir.

«Entiendo completamente que te acabas de convertir en su sirviente, pero si no prestas más atención a tu velocidad de caminar, la Hermana Myne colapsará. Mírala, ya está sin aliento. No podría ser mi lugar para decir esto, pero ¿podrías prestarle un poco más de atención?»

«... No tengo excusa».

Había avergonzado a Fran al ponerlo en una situación en la que Benno, un visitante, se sentiría obligado a quejarse. Su queja había sido algo que debería haber dicho yo misma, como su maestra. Casi me disculpé en el acto, pero solo el fracaso de un noble se disculparía con su sirviente aquí, por mucho que me doliera admitirlo.

“Benno, gracias por tu preocupación. Creo que Fran pronto aprenderá a igualar mi ritmo, dado que es una sacerdote habilidosa que tiene la plena confianza del Sumo Sacerdote. No hay necesidad de que te preocupes por mí”.

“En ese caso, ¿haremos que Mark te lleve el resto del camino? Todos estaríamos muy preocupados si de repente cayeras inconsciente como lo haces.” En la cara de Benno estaba escrito que estaría molesto. Me desplomé en el pasillo. Mark le dio el paquete que llevaba a Fran y luego me levantó después de una cortés advertencia.

... ¡¿Gyaah?! ¿Una cargada de novia? Me recogió de una manera completamente diferente a la habitual, lo que me sorprendió tanto que tuve que tragarme un grito. Sé real, sé real, me repetí a mí mismo mientras forzaba

una sonrisa real en mi rostro.

«Fran, por favor continúa».

«Como desées.»

Una vez que apareció la habitación del Sumo Sacerdote, Mark me bajó, le devolvió el paquete a Fran y regresó a los otros portadores de regalos. A pesar de que nuestro destino estaba tan cerca, Fran se dio la vuelta repetidamente para comprobar qué tan rápido iba y ajusté su ritmo al mío. Asentí con una sonrisa, lo que significa que su ritmo estaba bien, lo que hizo que su expresión se desvaneciera con un claro alivio.

A diferencia de la habitación del Sumo Obispo, no había sacerdotes parados frente a la habitación del Sumo Sacerdote. Fran sacó una pequeña campana de su faja y, de pie frente a la puerta, la tocó. Normalmente tendría que llamar y esperar a que un sacerdote gris al otro lado me abriera la puerta, pero esa campana hizo que todo eso fuera innecesario.

Di un paso adelante para entrar por la puerta que se abría y Benno me detuvo. Miré a mi alrededor y vi que todos los demás estaban esperando. Parecía que necesitaba quedarme quieta hasta que la puerta estuviera completamente abierta. Regresé mis pies a donde estaban y esperé a que se abriera la puerta, fingiendo que nunca había intentado moverme en absoluto.

Había dos sacerdotes grises alineados detrás de la puerta, con Arno parado frente al escritorio del Sumo Sacerdote. Entramos y Fran se detuvo frente a la mesa destinada a los invitados. También me detuve, luego Benno y Mark se detuvieron. El pelotón de portadores de regalos se alineó en la pared.

Benno dio un paso suave hacia adelante, se arrodilló como yo al realizar la ceremonia de lealtad e inclinó un poco la cabeza.

“Que esta reunión, ordenada por la guía divina de los dioses, sea bendecida por el Dios del Fuego Leidenschaft en este vibrante día de verano. Es un placer conocerte, Sumo Sacerdote. Soy Benno, de la Compañía Gilberta, que visito aquí en la presentación de la Hermana Myne. Que los lazos formados aquí sean fuertes y duraderos».

Benno casualmente dejó caer el nombre de un dios, pero aún no había memorizado sus nombres. Parecía que no sería capaz de saludar adecuadamente a los nobles sin memorizar los nombres del dios patrón de cada temporada. Palidecí ante la idea de tener que hacer lo que Benno acaba de hacer. Ahora entendía por qué el Sumo Sacerdote decía que memorizar la Biblia sería parte de mi trabajo. Parecía que aprender cultura noble sería bastante difícil.

“Bendigo este día desde el fondo de mi corazón. Que la guía del Dios del Fuego Leidenschaft lleve a la Compañía Gilberta a alturas cada vez mayores», dijo el Sumo Sacerdote mientras presionaba su mano izquierda sobre su corazón, inclinando su mano derecha hacia abajo y extendiendo sus dedos ligeramente por encima de la mano de Benno. Una tenue luz azul floreció de la palma del Sumo Sacerdote y tiñó de azul el cabello lechoso de Benno. La luz desapareció rápidamente, pero cualquiera podía decir que Benno había recibido una bendición divina.

Jadeé, sin haber esperado ver una exhibición tan sagrada e impresionante del poder divino. Esa luz azul probablemente era maná. Mi propio maná no era más que una amenaza aplastante cuando me emocionaba, pero si aprendía a manejarlo adecuadamente, tal vez podría bendecir a otros, así como así. O más bien, tendría que aprender a bendecir a otros así, como doncella del santuario.

La lista de cosas que necesitaba hacer estaba creciendo constantemente en mi cabeza. El consejo de Lutz de que tenía cosas que tenía que hacer antes de leer libros era tan cierto que me dolió.

“Hermana Myne. Por favor, ven por aquí”.

Las palabras de Fran me volvieron a llamar la atención y me di cuenta de que el Sumo Sacerdote ya estaba sentado en la mesa de invitados. Considerando el estado de todos aquí, no había duda de que nadie más podría moverse hasta que yo lo hiciera. Me paré frente a una silla con la guía de Fran. Fue entonces cuando surgió el problema. Era tan alto como un pequeño de cinco años en el mejor de los casos. Cuando me sentaba en sillas para adultos, generalmente necesitaba subirlas. Eso no era un problema normalmente, pero naturalmente no era una opción aquí si quería seguir luciendo majestuosa.

*... ¿Quién podría haber visto venir esto? ¡No hay forma de sentarse en una silla que sea demasiado alta! ¡¿Qué haría un niño noble en una situación como esta?! Se entenderá una pose genérica de «Querido, parece que estoy en problemas» ¡¿en este mundo?! No sabía si sería así, pero al no tener otras opciones, puse mi mano derecha en mi mejilla, abracé mi codo derecho doblado con mi brazo izquierdo y miré a Fran con la cabeza ligeramente inclinada. Luego esperé tres segundos.*

«... Disculpe, Hermana Myne». Fran metió sus manos debajo de mi brazo y me levantó sobre la silla. *¡Ooooh! ¡Él entendió!*

Le sonré a Fran mientras ajustaba el asiento y Fran le devolvió una sonrisa algo forzada. Cuando volví a mirar a la mesa, Benno ya estaba sentado a mi lado, Arno estaba parado detrás del Sumo Sacerdote y Mark estaba detrás de Benno. No había duda de que Fran estaba de pie detrás de mí. Los sacerdotes con los regalos seguían alineados contra la pared.

“Ahora bien, hermana Myne. Este es de hecho el dinero que me ha confiado, ¿sí?” Benno abrió la caja tallada en forma de cofre que había estado sosteniendo y me mostró su contenido. Dentro había cinco monedas pequeñas de oro. Era la primera vez que veía monedas pequeñas de oro en persona. Pasé unos segundos embelesado por su brillo, luego dije la línea que había practicado antes.

«Te agradezco tu noble ayuda desde el fondo de mi corazón».

«Su gratitud es realmente apreciada». Benno colocó la caja aún abierta sobre la mesa, cerca del Sumo Sacerdote.

«Sumo Sacerdote, este es el dinero de la donación de la Hermana Myne. Por favor acéptalo.»

«... De hecho, lo haré. Myne y Benno. Se lo agradezco.” El Sumo Sacerdote revisó brevemente el contenido de la caja, luego la cerró y se la entregó a Arno, quien la puso en alguna parte. Probablemente un cuarto de almacenamiento seguro en alguna parte.

«Además, he traído regalos de agradecimiento y saludos», dijo Benno,

guiando al pelotón de sacerdotes grises en la pared para dar un paso adelante y alinearse a un lado de la mesa. Mark alineó cada regalo uno tras otro en la mesa. El sumo sacerdote levantó una ceja mientras los miraba.

“Entiendo los saludos, pero ¿por qué las gracias? No recuerdo haber hecho nada que mereciera tu gratitud».

«Estoy completamente agradecido de que, debido a sus esfuerzos, el Taller Myne podrá continuar operando». Benno cruzó los brazos frente a su pecho e inclinó levemente la cabeza. El Sumo Sacerdote asintió con un «Entiendo». Con eso hecho, Benno comenzó a explicar los regalos al Sumo Sacerdote.

“Esta es la tela de más alta calidad que se usa regularmente en mi tienda. Este es un producto conocido como rinsham. Aunque actualmente mi empresa tiene todos los derechos, el taller de Myne lo inventó y creó originalmente el rinsham. Por último, este es el papel vegetal que recientemente ingresó al mercado, también inventado por el Taller Myne”. El Sumo Sacerdote parecía ser el más interesado en el papel vegetal. Lo recogió y lo tocó para ver cómo se sentía.

“Le doy estos regalos en agradecimiento a usted, Sumo Sacerdote, al Sumo Obispo, quien lamentablemente está ausente, y finalmente, a la Hermana Myne, quien permitió que esta reunión se llevara a cabo”.

*i ¿Espera, a mí?!* Abrí mucho los ojos por la sorpresa, pero logré callarme. Benno y el Sumo Sacerdote continuaron su discusión sin darse cuenta de mi sorpresa.

«Entiendo. Estos son los productos espléndidos. Gracias. Sacerdotes, alineen los regalos en ese estante”.

«Estoy muy contento de que los regalos sean de su agrado».

Los sacerdotes grises comenzaron a moverse. Mark les entregó los regalos, envolvió el papel en la tela, y así sucesivamente.

*... Haaah, finalmente se acabó.* Con la donación y los regalos dados, mi trabajo había terminado por el día. Solté un suspiro de alivio y Benno

inmediatamente me golpeó debajo de la mesa. Lo miré con la cabeza inclinada por la confusión. En respuesta, hizo un gesto hacia abajo con los ojos mientras se las arreglaba para mantener su sonrisa fabricada a pesar de su visible exasperación. Miré hacia abajo también, manteniendo la cabeza en alto, y vi que Benno tenía un pequeño pedazo de papel entre sus dedos.

Sintiendo nostalgia por todas las notas que había pasado en la escuela, extendí la mano y tomé el papel. Había pasado notas con chicas, pero nunca con chicos. Benno era demasiado viejo para ser llamado «chico», pero, aun así, era la primera vez que pasaba notas con el sexo opuesto. Con el corazón latiendo un poco rápido a pesar de ser de Benno, abrí la nota. Dentro contenía las palabras: «No bajes la guardia, idiota».

... *¡Devuelve mi emoción!* El Sumo Sacerdote miró hacia mí, como si sintiera que mi acto real se estaba desvaneciendo. Rápidamente puse una sonrisa en mi rostro, pero él no se lo perdió. Sus ojos se estrecharon ligeramente. Jadeé un poco y reajusté mi postura mientras el Sumo Sacerdote agitaba una mano. En respuesta, los sacerdotes grises cruzaron sus brazos sobre su pecho, bajaron sus cinturas para inclinarse ante el Sumo Sacerdote, luego salieron de la habitación uno tras otro.

«Hay varias cosas que me gustaría aprovechar para preguntar, Benno». El Sumo Sacerdote ahora tenía una expresión rígida y miró a Benno con ojos agudos que no dejarían pasar mentiras ni engaños. Benno también parecía estar mucho más tenso que antes. Estaba claro que la verdadera reunión acababa de comenzar. Enderecé mi espalda y apreté la nota «No bajes la guardia, idiota» en mi mano.

---

# La Reunión Comienza

Cuando los sacerdotes grises salieron de la habitación, Arno empujó una carreta hacia la mesa. Luego comenzó a verter té — presumiblemente del tipo preferido del Sumo Sacerdote — en un vaso grueso. Una vez que comenzó a humear, Arno levantó la vista y comenzó a sacar varias botellas de vidrio llenas de té mientras explicaba qué eran y de qué región provenían.

«Hermana Myne, ¿qué le gustaría tomar?» Para ser honesta, no tenía idea. Solo apunté a uno al azar, diciendo «Este, por favor», lo que generó preguntas sobre qué tipo de leche me gustaría usar. De nuevo, no tenía idea.

Pero mi estado era tal que, si no respondía, la conversación no avanzaría. No podía simplemente decir «tendré lo que Benno está teniendo». *Incluso beber té es una experiencia difícil para los nobles*, pensé mientras me giraba para mirar a Fran. Ya era hora de que desatara la técnica que había aprendido hoy: lanzar problemas a otra persona.

«Fran, ¿qué tipo de leche crees que se adaptará mejor a este té?»

«Hm … la leche Grauvache de Holger, si envejece hasta los tres años, tendrá una dulzura ligera que se adaptará bien a tu teegabt».

«Entiendo. En ese caso, me gustaría la leche de grauvache de Holger». Mi bebida para la reunión fue teegabt con Holger grauvache. Honestamente, era difícil pensar que seguíamos hablando el mismo idioma.

Cuando Arno le preguntó a Benno por sus preferencias, todos los sacerdotes grises terminaron de abandonar la habitación.

«Tu té, hermana Myne». Silenciosa y grácilmente colocó una taza de té de vidrio frente a mí, de la cual tomé un sorbo. El té mezclado tenía leche suave y una dulce dulzura en mi boca. Tanto los ingredientes como la preparación fueron de primera línea. Fue tan bueno que pude sentir mi corazón latir.

Una vez que todos tomaron su té, Arno empujó el carrito a algún lado. Justo

cuando lo perdí de vista, él regresó y cerró la puerta. No pude evitar pestañear con asombro ante el propósito de cada movimiento que hizo. En el momento en que volvió a pararse detrás de su maestro, el Sumo Sacerdote habló.

“Benno, he recibido informes de que eres el hombre perspicaz que primero tomó a Myne bajo su protección. ¿Qué tipo de persona parece ser Myne para tus agudos ojos? En el templo, se la conoce como una persona peligrosa cuyo maná arrasará con la caída de un sombrero. Me gustaría saber qué piensas de ella, como alguien que ha pasado tanto tiempo vigilándola».

«Maná arrasador, ¿eh...? Muy interesante». Benno me miró con una mirada terriblemente hostil en los ojos. Si no fuera porque el Sumo Sacerdote está aquí, sin duda me habría gritado por no decirle sobre eso. Benno volvió suavemente su mirada al Sumo Sacerdote y se llevó la copa a los labios.

“No soy más que un simple comerciante. En mana, por lo tanto, me supera, pero puedo hablar sobre mi experiencia personal con Myne”.

«Sí, por favor». El Sumo Sacerdote se inclinó ligeramente hacia adelante, instando a Benno a seguir. Me sentí un poco incómoda, como una niña mirando a sus padres hablar sobre ellos con un maestro en una reunión. A pesar de mantener una expresión recatada, básicamente estaba gritando «¡Por favor, para! ¡Al menos haz esto cuando no esté cerca!» En el interior, apenas reprimiendo la necesidad de correr fuera de la habitación.

“La Hermana Myne es una prodigo, exclusivamente cuando se trata de inventar nuevos productos... Puede inventar los diseños, pero no crearlos ella misma. Por el momento, un aprendiz en mi tienda la ayuda en el proceso de creación de los productos. Myne no es completamente consciente de su genio y se ha mostrado consistentemente como dueña de una personalidad generosa e ingenua”. Parecía que la descripción que Benno hacía de mí cambió de “idiota irreflexivo sin sentido de autoconservación” a “generosa e ingenua” cuando se vuelve a redactar para las sensibilidades de un noble. Sinceramente, nunca esperé que Benno dijera algo así. Frasear era todo, al parecer.

“Espera un momento. ¿De ingenua puedo entender, pero generosa?”

El Sumo Sacerdote miró a Benno con una expresión increíblemente dudosa, probablemente encontrando su evaluación difícil de creer. No podría culparlo. Fui famosa entre los sacerdotes por dejar que mi maná se desbocara y dejara inconsciente al Sumo Obispo. El Sumo Sacerdote también debería saber por el informe de Fran que solté mi maná solo porque Gil se estaba interponiendo en mi lectura. Desde su perspectiva, estaba lejos de ser una persona generosa. Era una persona peligrosa y emocional que se enojaba constantemente.

“Hay algunas cosas que valora más allá de las palabras: su familia, sus amigos y, de hecho, los libros. Si no están involucrados, la Hermana Myne es generosa hasta el extremo. Ella confía en los demás casi de inmediato y continúa haciéndolo a pesar de ser engañada varias veces. Tal vez ‘apática’ o ‘indiferente’ la describirían mejor, para usar las palabras del aprendiz antes mencionado, que la conoce aún mejor que yo».

«Apática. Entiendo” murmuró Fran detrás de mí. Pensé en cómo había actuado esta mañana y me di cuenta de que no tenía lugar para discutir allí. El Sumo Sacerdote frunció el ceño pensando, me miró y luego volvió a fruncir el ceño.

«¿Algo más? Indique cualquier cosa que pueda hacer que su maná se vuelva loco, fuera de su familia, amigos y libros».

«No puedo pensar en nada importante para mí aparte de esas tres cosas», respondí, y el Sumo Sacerdote asintió en respuesta, pareciendo aliviado. Benno levantó la vista un poco pensativa, luego miró entre Fran y el Sumo Sacerdote.

«Hablando de eso. Creo que es necesario que le informe cuán anormalmente débil es Myne”.

“¿Qué tan débil es ella? Sí, recuerdo que necesita a alguien para controlar su salud”. El Sumo Sacerdote miró hacia aquí y sentí que Fran vacilaba un poco detrás de mí. Probablemente había recordado lo que Benno le dijo en el pasillo.

“Myne carece sorprendentemente de fuerza y resistencia. Si no observa

cuidadosamente su expresión, tono, velocidad de marcha y cuánto se ha movido en un día determinado, caerá inconsciente y colapsará sin previo aviso a pesar de parecer saludable. Luego estará postrada en cama durante varios días con fiebre. A partir del momento actual, solo el aprendiz en mi tienda puede controlar su salud».

“Ese aprendiz es el chico llamado Lutz, ¿sí? Fran ¿Puedes controlar su salud?” Dijo el Sumo Sacerdote, haciendo que todos miraran a Fran. Sus profundos ojos marrones vacilaron brevemente, luego bajó los ojos y habló en un tono lleno de arrepentimiento.

«No, todavía no.... perdónenme».

Giré un poco la cabeza y vi el puño de Fran, que estaba a la altura de mis ojos, temblando un poco. Estaba claro como el día que sintió una enorme frustración consigo mismo por no cumplir con las expectativas del Sumo Sacerdote.

“Fran se convirtió en mi sirviente esta mañana. No sería razonable para él aprender a manejar mi salud tan pronto. A Lutz le tomó mucho tiempo memorizar los letreros él misma”.

«No tenemos ese tiempo». A pesar de mi intento de respaldar a Fran, todo se vino abajo con las duras palabras del Sumo Sacerdote. “La Orden de los Caballeros podría pedirnos ayuda nuevamente en el otoño. Aprenda a administrar la salud de Myne antes de eso. ¿Entendido, Fran?” El Sumo Sacerdote le dirigió a Fran una mirada firme, que aspiró aire y luego asintió.

«...Entendido. No fracasaré”.

Tal como lo demostraron sus esfuerzos en la entrada y su conocimiento del té, Fran era un individuo que trabajaría inmensamente duro por el bien del Sumo Sacerdote. Me imagino que con el Sumo Sacerdote ordenándole directamente que aprenda a controlar mi salud, se lo tomaría muy en serio a partir de ahora. Personalmente, me alegré de que tuviera una fuente de motivación positiva. Benno, al ver mi alivio, bajó los ojos con preocupación.

“Sumo sacerdote, Myne es una niña extremadamente inteligente

considerando su edad. Pero tiene poca experiencia en la vida y está muy alejada de la cultura del templo y de la noble sociedad misma».

«Sí, lo sé. Por eso le he asignado a Fran. Es uno de los mejores sirvientes que tengo. Ella puede hacerle cualquier pregunta que se le ocurra. Por supuesto, tengo la intención de ayudar a criar a Myne también». Escuché a Fran jadear detrás de mí. Me di la vuelta y vi que estaba mirando al Sumo Sacerdote con los ojos muy abiertos de incredulidad.

*... Espera. ¿Fran pensó que fue asignado para ser mi sirviente debido a que no trabajaba lo suficiente o algo así? Si ese es el caso, tal vez sea fácil ponerlo de mi lado simplemente diciendo «Trabajemos juntos para ayudar al Sumo Sacerdote».* Mientras tomaba mi té y pensaba en un plan para poner a Fran de mi lado, El Sumo Sacerdote miró entre Benno y yo con los ojos entrecerrados.

“Por cierto, Benno. Escucho que algunos dicen que Myne es la Diosa del Agua para ti. ¿Cuál es el significado detrás de eso?”

«¡¿Qué?!» Gritó Benno, tan sorprendido que dejó caer su taza con un ruido. El choque evidente de Benno parecía haber profundizado la sospecha del Sumo Sacerdote. Suspiró y cruzó las piernas.

«Me gustaría saber exactamente con qué ojos estás mirando a Myne».

«Entiendo tu curiosidad, pero... yo mismo no entiendo por qué los que me rodean dicen eso». Benno titubeando y poniendo excusas era tan diferente a él que quería reírme, pero, a decir verdad, no sabía qué el Sumo Sacerdote había querido decir con esas cosas de la Diosa del Agua. Incliné la cabeza confundida, recordando lo enojado que se había puesto Benno cuando Otto dijo lo mismo.

«Um, discúlpeme por interrumpir, pero ¿qué implicación tiene la Diosa del Agua?»

Miré a mi alrededor, pero todos evitaron hacer contacto visual conmigo. Estaba claro que nadie quería ser el que me dijera. Eso fue bastante incómodo. Parpadeé confundida y Benno me pasó una nota que decía

«Cállate». Al parecer, había hecho una pregunta que era mejor hacerla en voz baja, así que se lo susurré a Fran.

«... Es importante para mí saber acerca de los dioses, ¿no? Me gustaría que me explicaras esto, Fran».

«Ah, bueno, eso es...» Fran miró al Sumo Sacerdote en busca de ayuda. Benno, con la mano en la frente, dejó escapar un suspiro y el Sumo Sacerdote habló a regañadientes.

“Amante, amigo, alguien que mueve el corazón. La Diosa del Agua se usa a menudo como una metáfora de estas cosas”.

*Um, ¿Amante? ¿Amiga? De ninguna manera, de ninguna manera. Benno está dedicado a su prometida muerta y va a vivir su vida como soltero. E incluso si no lo fuera, ¿por qué alguien pensaría eso de Benno y yo? Simplemente no tiene sentido.*

«Eso es ridículo. Benno tiene la edad suficiente para mi padre, ya sabes.” Reprimí el impulso de reír y dejé en claro que no había nada entre Benno y yo.

“Es como dice la hermana Myne. La idea misma es ridícula».

«Eso dices, pero no es raro que se formen relaciones entre aquellos con brechas de edad similares», dijo el Sumo Sacerdote, mirando a Benno de tal manera que dejaba en claro que aún tenía dudas. Había oído hablar de tales relaciones en la industria del entretenimiento en Japón, pero no había oído nada parecido desde que me convertí en Myne. Después de todo, si te volvieras a casar con alguien lo suficientemente joven como para ser tu hija, probablemente tenías la edad suficiente para que tus propios hijos te apoyaran, y los niños que ganan dinero no querrían más dependientes en la familia. Casarse con alguien tan joven primero, en lugar de volverse a casar, no era una opción en absoluto. La vida de un plebeyo no fue lo suficientemente fácil como para que solo la pareja mayor de la pareja trabajara y ganara dinero.

“Nunca he oído hablar de tal cosa... ¿Oh, hablando de eso, supongo que las

relaciones con grandes brechas de edad no son raras en el templo? Uno de mis sirvientes desea establecer una relación con el Sumo Obispo, después de todo. Pero me temo que no se puede decir lo mismo de los plebeyos. Esto está fuera de la pregunta. Es comprensible que no entiendas cómo es la vida para nosotros, los plebeyos, Sumo Sacerdote, dado lo protegido que está este templo». Apoyé a Benno y, por alguna razón, se produjo un silencio incómodo. Benno pasó otra nota, en esa diciendo «Por favor. Cállate». Parecía que mi ayuda no era apreciada.

Cerré mis labios según lo solicitado, pero ahora nadie estaba hablando. Un largo y pesado silencio llenó la habitación. Todos estaban tomando su té y observándose unos a otros, en lugar de decir algo. Torpe. Estar aquí se sintió muy, muy incómodo.

«... Sumo Sacerdote, aunque no soy más que un humilde servidor, me gustaría pedir permiso para hablar, si puedo». El salvador que rompió el incómodo silencio no fue otro que Mark. Levanté la vista sorprendida y estaba escrito en la cara del Sumo Sacerdote que quería que alguien, cualquiera arreglara esto. Por lo tanto, inmediatamente otorgó permiso, prácticamente aplaudiendo mientras lo hacía.

«Puedes hablar».

“Dejaré esto en claro por el honor de mi maestro, pero en este caso de la Diosa del Agua se está utilizando para significar algo completamente diferente. Como seguramente sabrá, la serie de inventos de la Hermana Myne ha llevado a mi maestro a comenzar un negocio completamente nuevo. La Compañía Gilberta se ocupa solo de ropa y tal durante toda su historia, pero ahora gracias a Myne, estamos floreciendo en algo más grande que nunca. Ella es, de hecho, la Diosa del Agua en nuestra tienda”.

“Hm, entiendo. Puedo entender y estar de acuerdo con esa interpretación. En cuyo caso, como mi pregunta final, me gustaría preguntar sobre el Taller Myne».

Parecía claro que en realidad no estaba de acuerdo con esa interpretación, pero el Sumo Sacerdote cambió de tema sin seguir adelante con el asunto.

“¿Cuántas ganancias está ganando el taller? Permití que continúe operando bajo la condición de que una parte de esa ganancia se le dé al templo, si lo recuerdas”. Benno asintió y fingió pensar, mientras que en realidad dentro de su gran manga estaba arrancando un trozo de papel que ya tenía un montón de mensajes escritos. De repente, me di cuenta de que los trozos de papel que Benno me había estado entregando provenían del pedazo de papel en el que Mark había estado escribiendo en el carro. Me estremecí.

*... ¿Qué, Mark? ¿Fue Mark quien escribió «idiota» en esa nota? ¡De ninguna manera! ¡Creía en él como un maravilloso caballero! ¡No puedo creer que cada nota que escribió con anticipación sea tan dura!* Sabía que había escrito «idiota», «cállate», etc. en lugar de Benno, pero aún así me sorprendió. Desearía que no hubiera escrito esas notas con su sonrisa habitual.

Benno me entregó otra nota mientras me hundía, deprimido. Tenía escrito «No digas nada».

“... El beneficio depende del producto. Como usted sabe, ninguna empresa mantiene un nivel constante de ganancias en todos los ámbitos. Y a medida que estamos en el proceso de comenzar un nuevo negocio, en realidad estamos perdiendo más dinero al invertir de lo que estamos ganando dinero. Considerando los costos de mantener el taller y prepararse para este nuevo negocio, creo que una décima parte de las ganancias netas es una suma justa”. Benno sugirió una décima parte de las ganancias, lo que hizo que el Sumo Sacerdote hiciera una mueca.

«Una décima es bastante baja, ¿no?»

«... Si perdonas mi grosería, es tan grande que no es razonable. No puedo pagar menos a los trabajadores, ni puedo permitirme perder dinero que podría gastarse comprando los materiales necesarios y pagando sus costos de importación”.

«Sin embargo...»

“Entiendo que en los negocios, uno debe a la vez reducir las ganancias para vender más. Pero si el Taller Myne entra en números rojos, no puedo esperar

que brindes apoyo financiero, ¿correcto?”

El Sumo Sacerdote guardó silencio. Naturalmente, él no podría proporcionar tal apoyo. El templo ya estaba en rojo. Y además de eso, era difícil para el Sumo Sacerdote discutir desde su posición. El templo recibió mano de obra gratuita de huérfanos en forma de sacerdotes grises y funcionó con donaciones dadas por las familias de las túnicas azules y el archiduque. La fuente de ingresos del templo y todo lo demás era completamente diferente de la de una tienda que hace negocios. Era probable que el Sumo Sacerdote no tuviera una gran comprensión de la organización de una tienda, ni de cómo se les pagaba a los trabajadores.

«La hermana Myne es libre de donar su parte personal de las ganancias al templo como lo deseé, pero el taller en su conjunto no puede permitirse donar tanto dinero que se ve obligada a dejar de funcionar».

«... Entiendo. Diez por ciento, entonces.”

Benno tomó el liderazgo de la conversación con argumentos sólidos tras argumentos sólidos, y al final aseguró el monto de la donación que quería. Benno mismo estaba tomando casualmente el treinta por ciento de nuestras ganancias en forma de tarifas de manejo, pero minimizó las donaciones al templo a solo el diez por ciento.

Mientras estaba allí asombrada por la habilidad de Benno, Mark sacó hojas de papel de contrato y las alineó a lo largo de la mesa. Una vez que se hizo el trato, solidifíquelo inmediatamente en forma de contrato. La contribución de Mark parecía simple en comparación con la de Benno, pero seguía siendo de primera línea. Para ser honesto, sentía que Mark era tan buen sirviente como los que tenían las nobles túnicas azules.

Como se trataba de un contrato entre plebeyos y el concentrado de la masa de nobles que era el templo, los trozos de papel contractual eran realmente mágicos. Escribimos el contrato declarando que el templo recibiría una décima parte de las ganancias del Taller Myne, luego los firmamos por turno. Primero el Sumo Sacerdote, como representante del templo; luego yo, como la presidenta del Taller Myne; luego, finalmente, Benno, como mi tutor y el que estaría manejando los asuntos financieros en primer lugar.

*... ¿Sangre, otra vez? Yo... odio los contratos mágicos.*

“¿A qué estás esperando, Myne? Es tu turno.»

Aunque era solo un cuchillo pinchando la punta de un dedo, todavía no me había acostumbrado a que me apuntaran con una hoja. Agarré el cuchillo con una mano temblorosa a instancias del Sumo Sacerdote. Pero antes de que pudiera hacer algo, Fran extendió la mano y me la quitó.

«Por favor, cierra los ojos, Hermana Myne». Apreté los ojos con fuerza y sentí una sacudida de dolor en un dedo. Abrí los ojos y vi sangre saliendo de mi dedo. Fran extendió una hoja de papel contractual, contra la cual presioné mi dedo. Desapareció en llamas brillantes, como siempre hacían los contratos mágicos.

“Esas son todas las preguntas que tuve. Esta reunión fue un uso muy productivo del tiempo. Tienes mi agradecimiento, Benno”.

«Su gratitud es muy apreciada, mi lord».

Mientras Benno y el Sumo Sacerdote intercambiaban despedidas, Mark limpió las herramientas utilizadas para escribir el contrato mágico, Fran recogió las tazas de té y Arno preparó la alfombra.

«Ahora, recemos y agradezcamos a los dioses por guiarnos hacia esta reunión», dijo el Sumo Sacerdote mientras hacía un gesto a Benno y a mí hacia la alfombra. Miré a Benno y Mark en el camino y apenas contuve el impulso de reír.

*... ¿Esto significa que voy a ver a Benno y Mark haciendo la pose de oración? ¡No puedo esperar! ¡Quiero ver eso tanto! ¡Pero volveré a perder mis costados!* Cuando puse una mano sobre mi boca para reprimir el inmenso poder destructivo que portaba la imagen mental de Benno y Mark al tomar la pose de oración, de repente sentí que toda la fuerza se desvanecía de mi cuerpo. Accidentalmente dejé escapar un «¡¿bwuh?!» muy poco real cuando mis rodillas colapsaron y mi cuerpo colapsó hacia adelante, arrastrado por el peso de mi cabeza.

«¡¿Hermana Myne?!» Fran dejó escapar un grito de sorpresa detrás de mí y todos miraron hacia mí. El Sumo Sacerdote dio un suspiro exasperado al verme derrumbada.

“Myne, retrocede ya. Pareces vergonzoso». Por supuesto, ya había intentado levantarme por mi cuenta, pero mis manos simplemente no se movían. Tampoco pude levantar la cabeza.

«Um, mi cuerpo se está sintiendo raro. No me puedo mover en absoluto. Sin embargo, no parece que tenga fiebre. Mis manos están realmente un poco frías. Sr. Benno, ¿qué está pasando?»

“¡Como lo sabré! ¡No me preguntes!” Benno me levantó mientras gritaba, pero no pude agarrar su camisa como apoyo como solía hacerlo. Mis brazos se sentían tan pesados que era como si ni siquiera me pertenecieran.

“Honorable Sumo Sacerdote, me disculpo sinceramente por este problema. Me gustaría solicitar que se acorten las despedidas formales para que podamos partir de inmediato».

“C-Ciertamente, no me importa. Dejaré a Myne a tu cuidado”.

Benno, todavía cargándose, le pidió al Sumo Sacerdote que se fuera con una expresión pálida. Mientras lo hacía, no sentí los signos de calor dentro de mí como lo haría normalmente. Todavía me sentía relativamente fresco y, sinceramente, sentía que mi cuerpo se estaba volviendo cada vez más frío a pesar de que todavía era el comienzo del verano.

Mark se apresuró a irse y Arno le abrió la puerta a Benno mientras salía rápidamente de la habitación con grandes zancadas. A diferencia de lo que normalmente ocurría cuando colapsé, no caí inconsciente y mis extremidades colgantes se sentían raras. Cuando sentí el pesado peso de mi cabeza flácida, una ola de arrepentimiento se apoderó de mí. Había echado de menos a Benno y Mark al hacer una pose de oración.

«Maestro Benno, ¡por favor espere!»

Desde mi cabeza colgante pude ver el pecho de Fran y parte de su mandíbula.

Pero Benno lo ignoró y siguió alejándose a paso rápido. Iba tan rápido que mi cabeza estaba rebotando, y se sentía como si mi cerebro estuviera siendo agitado. *Me gustaría que caminara un poco más lento para que no rebotara*, pensé mientras escuchaba a Fran llamar a Benno desde un paso detrás de él nuevamente.



«¡Maestro Benno!»

«¿Qué? Trata de prestar atención, tengo prisa». Benno había vuelto a su estado habitual, completamente descortés. Fran se encogió de miedo por un momento ante su actitud contundente, pero después de aspirar aire, reunió el coraje para hablar.

«Por favor, permíteme llevar a la hermana Myne».

«Estoy apresurado. No.»

“No puedo obligar a un invitado a llevarla. Soy el sirviente de la hermana Myne». Mi corazón se aceleró cuando Fran continuó desafiando a Benno a pesar de sus contundentes rechazos, y finalmente sus esfuerzos fueron recompensados. Benno se detuvo en su lugar.

“La gente flácida es pesada, pequeña o no. Absolutamente no la dejes caer”. Benno lentamente dobló las rodillas y me entregó a Fran, quien cuidadosamente ajustó sus brazos debajo de mi cabeza y cuerpo antes de ponerse de pie. Con la cabeza apoyada en el hombro de Fran, ya no tenía que rebotar.

«Eres bueno para transportar personas, Fran», le dije, impresionado.

«Hermana Myne, no hay necesidad de que te esfuerces a hablar», respondió Fran con una voz algo aguda.

«No puedo mover mi cuerpo, pero mi cabeza se siente bien. No me estoy esforzando».

«... Lo dije porque ya no estás prestando atención a tu forma de hablar». No pude evitar sonreír ante la preocupación en la voz de Fran. Era un poco vergonzoso saber que Fran estaba preocupada por mí ahora, pero también me hizo un poco feliz.

«Um, Fran. Con Delia y Gil cerca, no sé cuándo tendremos otra oportunidad de hablar en privado, así que quiero decir algo ahora. ¿Está bien?» Susurré en los oídos de Fran para evitar que cualquier otro sacerdote en el pasillo

escuchara, y él asintió mientras seguía mirando hacia adelante.

«¿Qué te gustaría decir?»

«Todavía no sé mucho acerca de ser noble, y creo que eso probablemente te causará muchos problemas, pero trabajaré duro para aprender lo que necesito saber lo antes posible, así que por favor ayúdame. Haré todo lo posible para ser útil al Sumo Sacerdote, lo que hace que nuestro objetivo sea el mismo.

¿Crees que podemos ser un equipo?» Los brazos de Fran me apretaron y vi su garganta sacudirse mientras aspiraba aire.

“Ese es mi trabajo en primer lugar. En verdad... debería pedir disculpas, por no adivinar las intenciones del Sumo Sacerdote y agobiarte con mi insatisfacción».

“Espera, ¿adivinando? ¿Ni siquiera te explicó nada?”

Esa fue una revelación impactante. Era difícil culpar a Fran por estar descontento por haber sido asignado a mí sin ninguna explicación. Pasó de ser el sirviente del Sumo Sacerdote al sirviente de un aprendiz de doncella del santuario de túnica azul, y una plebeya para agregar. Ni siquiera un noble. Sin duda, solo pudo haberlo visto como una degradación.

“El Sumo Sacerdote rara vez habla innecesariamente, ya que no tiene forma de saber cuántos espías acechan a su alrededor. Me sorprendió lo mucho que habló hoy, independientemente de haber enviado a los demás primero».

“Aun así, quiero decir, debes dejar que tus subordinados sepan cuáles son tus intenciones. Te dolío que me asignaran exactamente porque él no lo dejó en claro, ¿verdad?” No tenía idea de en qué posición estaba exactamente el Sumo Sacerdote, pero si estaba haciendo infeliz a alguien tan leal como Fran, era difícil de entender pero imagine que no estaba en una racha de aliados perdedores.

«Se sentía como si el Sumo Sacerdote hubiera dicho que no me necesitaba, y que estaba en el nivel de Delia y Gil».

«Definitivamente no lo eres. El Sumo Sacerdote te asignó a mí, pero

definitivamente todavía te considera su sirviente», susurré en voz baja para que nadie más escuchara mi consejo extremadamente manipulador, con la intención de fortalecer la lealtad de Fran hacia el Sumo Sacerdote y hacerlo más amable conmigo.

«¿Realmente lo crees?» A pesar de hacer una pregunta, el tono de voz de Fran dejó clara su firme duda.

«Desde su perspectiva, él te está prestando a mí. Es por eso que te dio órdenes en la reunión sin preguntarme primero, a pesar de que soy tu nuevo maestro y había un invitado allí. Quiero decir, si finges que soy un noble normal por un segundo, ¿no sería muy grosero de tu parte ordenarte que aprendas a controlar mi salud antes de otoño de esa manera?»

«... No te equivocas». Fran soltó una pequeña carcajada justo cuando la puerta de afuera se abrió. Nuestro carroaje acababa de regresar. El conductor, que probablemente había planeado regresar antes de que terminara la reunión, parpadeó sorprendido por nuestra pronta llegada.

«Fran, entrega a Myne». Benno subió al carroaje primero y estiró los brazos. Fran dudó por un momento, luego me pasó a Benno.

«¿Puedo ir contigo?», Dijo, con un tono de voz casi desesperado.

«No. Nada más que problemas vendrá de ti saliendo del templo con ropa como esa». Benno lo derribó mientras me llevaba. Fran frunció el ceño, ya que no esperaba ser rechazado por su atuendo, y miró su ropa. «Puedo conseguirte algo de ropa que puedas usar en el futuro, si no te importan las cosas de segunda mano. Pero ríndete esta vez».

«Eso sería muy apreciado». Después de agradecer a Benno, Fran se cruzó de brazos frente al carroaje y se arrodilló. “Hermana Myne, espero y rezó por su regreso seguro”.

Fue una despedida razonable para un sirviente que se despidió de su amo que se marchaba, pero me pillaron desprevenida y me puse un poco nerviosa. No estaba seguro de cómo responder. Consideraba que el maestro de Fran era el Sumo Sacerdote, y yo tampoco sería un buen maestro. No era el tipo de

persona que debería estar esperando. Cuando me congelé en silencio, incapaz de pensar en algo que decir, Benno me susurró al oído en voz baja.

«Solo dile que volverás. Di algo como, te confío mi hogar en mi ausencia». Entonces Benno dijo, pero el templo no era mi hogar. Ni siquiera tenía una habitación allí, era cualquier cosa menos un hogar para mí. Pero aunque hubiera sido simple discutir con Benno sobre eso, Fran dijo que me esperaría. Sentí que, como maestro de Fran, era mi deber regresar al templo.

Aspiré el aire y luego respondí con tanta elegancia que pude reunir.

«Fran, te confío mi hogar en mi ausencia».

Benno me recostó en el asiento del carroaje con la cabeza sobre su regazo. Sentí mi cuerpo helado calentarse un poco después de que él desabrochó su broche de oro y me cubrió con su manto. Solté un suspiro de alivio, luego me di cuenta de la situación en la que me encontraba y apenas contuve un grito.

...; *Oh, no! ¡Esta es una almohada de regazo!* Nunca en mis sueños más locos hubiera imaginado que Benno no solo sería el primer chico con el que compartí notas secretas, sino el primer chico (fuera de mi familia) en darme una almohada de regazo. Tal vez esto técnicamente no contaba ya que Benno había renunciado al amor. Esperaba que no contara. Pero de cualquier manera, como no podía escapar de esta situación por mi cuenta, tuve que soportar la vergüenza hasta que llegamos a la tienda. Intenté escapar de mis sentimientos de ansiedad haciendo una pregunta a Benno, aunque eso me hizo hablar demasiado rápido.

«S-Señor Benno, ¿los sacerdotes no tienen ropa exterior?»

«No, porque no necesitan ninguna. Algunos podrían tener un par o dos, pero la mayoría no lo tiene». Según Benno, los sacerdotes solo salían del templo y entraban a la ciudad baja cuando los rituales o ceremonias lo requerían. No se destacaban tanto como los sacerdotes azules, pero un sacerdote gris que salía del templo y me seguía por la ciudad no atraería más que el tipo de atención que no quería.

«Pero eso no importa en este momento. Myne, cállate», dijo Benno en voz

baja mientras pasaba un dedo por mi mejilla. Luego agarró mis manos frías, como para darles calor. Actuaba por completo como si su amada se hubiera derrumbado. No tenía experiencia en este tipo de cosas, incluso en mi vida pasada, por lo que mi lucha aquí fue más allá de la vergüenza: estaba en conflicto — No sabía cómo reaccionar.

*... ¡Todos nos malinterpretan porque haces esto sin darte cuenta, Benno!*  
Como si leyera mi mente — Mark, sentado frente a nosotros — bajó sus ojos con tristeza.

“Maestro Benno, Myne no es Liz. Ella estará bien.”

«... Yo sé eso. Lo sé, así que no digas que estaré bien. No es tan simple», dijo Benno. Estaba mirando por la ventana, pero no me soltaba las manos. No pude ver su expresión en absoluto desde aquí. Pero de alguna manera, tuve la sensación de que estaba viendo un lado de Benno que no era mi derecho a ver. Era fácil adivinar que todos le habían dicho que Liz estaría bien mientras que ella, su primer y único amor, murió lentamente frente a él.

No podría decirle nada a Benno. No pude apretar sus grandes manos hacia atrás, a pesar de que me daban calor. No pude hacer nada, y finalmente el carruaje llegó a la Compañía Gilberta.

«Lutz, ven a la oficina del Maestro Benno. Myne se derrumbó en el templo” dijo Mark en voz alta. Podía escuchar a Lutz, quien aparentemente había estado trabajando mientras esperaba que volviera, corriendo.

Por orden de Mark, Lutz trajo un banco a la oficina, en el que Benno me recostó después de recuperar brevemente su manto. Levantó mis brazos colgantes y los apoyó sobre mi estómago. Eran sorprendentemente pesados. Sentí que ponía el manto sobre mí en lugar de una manta.

Lutz me miró con preocupación. Me tocó la frente, el cuello y las manos antes de inclinar la cabeza confundido.

«Se ve exhausta, pero no tiene fiebre. Sus manos se sienten realmente frías, y no puede moverse... Nunca había visto algo así antes. Hey, Myne ¿Qué hiciste hoy?” Preguntó Lutz, así que pensé en lo que había sucedido durante

este largo, largo día.

“Umm, fui al templo, hice la ceremonia de fidelidad, recé, hice una ofrenda, conocí a mis sirvientes, escuché las instrucciones del Sumo Sacerdote, luego leí la Biblia en la sala de libros hasta que viniste a buscarme. Tú y el señor Benno saben todo lo que sucedió después”.

«¿Qué quieres decir con ofrenda?»

“Ummm, vertiendo maná en un instrumento divino. Me quita el exceso de calor y se siente realmente bien”. Mi estómago gruñó, interrumpió mi explicación. Los ojos de todos se movieron hacia mi estómago.

*... Oh, sí, nunca almorcé. Me acabo de acordar. Se me pasó por la cabeza ya que todo salió de los rieles. Definitivamente tienes hambre muy rápido una vez que recuerdas que no has comido.*

«Bueno, creo que tengo hambre», dije, lo que alivió un poco la sombría atmósfera. Una pequeña sonrisa apareció en el rostro de Mark cuando abrió la puerta que conducía al piso de arriba.

“Si simplemente tiene hambre sin fiebre, debería estar bien sin nosotros por un momento. Permítanos traerle algo de comer después de cambiarse, Maestro Benno.” Después de que los dos desaparecieron por las escaleras, Lutz trajo una silla al lado de mi banco. Se sentó, frunció el ceño y luego continuó, claramente queriendo saber más.

«¿Por qué tienes hambre en un momento como este? ¿Qué comiste en el almuerzo?»

«No almorcé, eso sería una pérdida de tiempo de lectura. Puedo pasar dos días sin comer si tengo libros, entonces”. Mi respuesta hizo que los ojos verdes de jade de Lutz brillaran con ira fría. Él habló, su voz aguda.

«¿Cuándo fue la última vez que hiciste eso? Has estado tratando de hacer libros desde que te convertiste en Myne, ¿sí? ¿Cuándo fue la última vez que pasaste dos días leyendo sin comer? Será mejor que no estés hablando de tu vida pasada antes de convertirte en Myne, ¿sí?”

«Ah...» Lutz, que sabía que yo no era la verdadera Myne y tenía recuerdos de mi vida como Urano, señaló algo que me hizo sudar frío. Él estaba en lo correcto. Solo podía pasar días sin comer en mi vida pasada. Aunque hubo momentos en que estaba demasiada enferma para comer, nunca me había perdido una comida intencionalmente desde que me convertí en la débil y enferma Myne.

“Además, usar maná es como mover tu calor del devorador a propósito, ¿verdad? Estoy bastante seguro de que dijiste que cuando el Devorador te comía viva, tu temperatura seguía subiendo y bajando. ¿Quizás usar maná implica lo mismo?”

«El maná que es absorbido por un instrumento es muy diferente del maná que se desboca dentro de mí sin ningún lugar a donde ir».

“Ambos tienen maná moviéndose. ¡Pero aun así te saltaste el almuerzo y llegaste hasta aquí en tu débil cuerpo sin comer! ¿Qué ibas a pasar? ¡Idiota!” Gritó Lutz, antes de soltar un suspiro exhausto. Luego tomó mi mano y la puso contra su frente.

«‘uto frío», dijo, antes de mirarme con ojos llorosos.

“Estaba tan entusiasmada con la sala de libros que perdí de vista todo. Lo siento, Lutz”.

«¡No te olvides de comer! ¡Deberías conocerte mejor!” Gritó Lutz con ojos llorosos y mi mano todavía en la suya.

«¿De qué estás hablando? Myne o no, es una persona enferma. Cállate”. Benno, después de terminar apresuradamente el cambio, volvió a bajar y advirtió a Lutz que se fuera. Lutz, haciendo una mueca, se levantó de su silla en busca de Benno y soltó mi mano. Pero sus emociones tenían que ir a algún lado, así que las escupió en forma de quejas.

«Pero escucha, Myne dice que se derrumbó porque se saltó el almuerzo para leer libros. Yo solo...»

«¡INCREÍBLE IDIOTA!»

«¡¿Kyaaah?!»

Benno, a pesar de haberle dicho a Lutz que se callara con la gente enferma, lanzó un trueno tan fuerte que sintió que mi corazón se iba a detener. Pero no pude cerrar mis oídos o escapar sin importar lo fuerte que gritó. Solo podía mirarlo parado sobre mí, con lágrimas formándose en mis ojos.

“Dicen que los niños con Devorador crecen lentamente porque el maná les está robando energía. Su nutrición ¿Y aun así te saltaste una comida después de usar tu maná? ¿Qué sucede contigo?”

«Quiero decir, no sabía eso, así que...»

“¡Deberías conocerte mejor! ¡Presta más atención y reúne la información que puedas, idiota!” Sabía que Benno tenía razón, pero no sabía cómo recopilar información sobre el Devorador. Aun así, responder innecesariamente sería simplemente verter aceite sobre su ira ardiente.

“Esta no es la primera vez que demuestras falta de conciencia, Myne, pero por favor cuídate más. Además, Maestro Benno, por favor no les grite a los que están tan enfermos que ni siquiera pueden moverse”. Mark fue amable, pero implacable mientras traía comida a la mesa y me ayudaba a comer.

«Myne, ¿crees que podrás comer esto?». Pude ver un plato de sopa para enfermos, hecho de cortar pan duro y remojarlo en leche, cubierto con miel. Probablemente fue dulce y delicioso.

“La sostendré. Lutz, ¿puedes alimentarla?”

«No soy tan bueno para alimentar a las personas, por lo que su ropa probablemente se ensuciará», dijo Lutz, señalando mi túnica azul. Como las túnicas azules eran la ropa de la nobleza, eran de alta calidad y caras. Sería un gran problema derramar la leche sobre la túnica y hacerla maloliente. Además, como eran el tipo de ropa que te pones, quitándomelas mientras no podía moverme sería una tarea exigente.

«Entiendo, esta es una situación bastante problemática».

“Mark, ve a buscar un poco de miel de cristal. Será difícil cambiarla si no puede moverse en absoluto».

Mark se fue inmediatamente y consiguió pequeños trozos de miel dura y cristalizada. Puso los dulces grumos de azúcar dorada en mi boca. Se separaron en mi lengua y pude sentir la dulzura extendiéndose por todo mi cuerpo. Para cuando la miel se estaba derritiendo en mi boca, podía sentir que el calor volvía a mi cuerpo. Después de que me pusieron varios trozos más de miel en la boca, logré comenzar a lamerlos, momento en el que Benno se rascó la cabeza.

“Myne, ¿el Sumo Sacerdote dijo algo sobre el uso de maná? ¿Algo así como que podría hacerte sentir enfermo, o podría hacer que algo más suceda?” Pensé en lo que el Sumo Sacerdote había dicho antes.

“Ummm, dijo que no me sobrecargara al ofrecer maná. Realmente me hizo sentir más ligera, por lo que definitivamente no me estaba cargando ni nada».

«Entiendo. Pero has estado enferma con el Devorador toda tu vida, lo que significa que estás acostumbrado a un cuerpo lleno de maná, ¿verdad? ¿Cuál es la posibilidad de que tu cuerpo esté actuando extraño ya que no está acostumbrado a tener menos maná?»

«... Es posible». Me concentré en la caja metafórica en la que almacenaba mi maná e intenté abrirla. Una ligera cantidad de calor se extendió a través de mí, circulando calor a través de mí. Podía sentir el calor acumulándose en mis dedos. Después de poner calor en todos los lugares que carecen, cerré la caja nuevamente.

“Parece que tenía razón, señor Benno. Mi cuerpo vuelve a estar caliente».

«No te calientes tanto que vuelvas a colapsar, ¿de acuerdo?» Lutz inmediatamente lanzó una advertencia. Parecía que él sabía exactamente lo que probablemente haría.

«... Creo que estaré bien». Abrí y cerré mis manos calientes. Todavía se sentían rígidos, pero podía moverlos nuevamente. Benno suspiró aliviado con una mano sobre su pecho.

“... Myne, todo lo que sé sobre el Devorador lo aprendí de rumores y chismes. Pídale al Sumo Sacerdote detalles sobre el maná y cómo funciona. Todavía es joven, pero tenía una mejor mirada en sus ojos que la mayoría de los sacerdotes azules».

«... ¿Qué? ¿El Sumo Sacerdote es joven?” Parpadeé sorprendida.

“No estoy seguro de qué significa joven para un niño como tú, pero por lo que pude ver, tenía veintidós o veintitrés años. Aunque a juzgar por cómo parecía un poco protegido, podría ser aún más joven».

«¡De ninguna manera! ¿No está cerca de los treinta? Estaba segura de que era tan viejo como usted, señor Benno”.

«Myne. Nunca le digas eso a él. Nunca”, dijo Benno con firmeza, con una especie de expresión aterradora.

*... Pero él es tan tranquilo y digno. Ordena a la gente como si nada. Sin mencionar que no es un sacerdote cualquiera, es el Sumo Sacerdote. Tiene que ser al menos un poco viejo.* Pensé y traté de girar un poco para sentarme. Pero como todavía no podía mover mi cuerpo muy bien, rodé de todo el banco.

«¡¿Myne?!»

«¡¿Qué estás haciendo, idiota?!»

«Pensé que era casi lo suficientemente fuerte como para sentarme, así que...»

Los tres levantaron las cejas ante mis excusas.

«Apenas puedes moverte, ¿en qué estabas pensando?»

«En verdad, debemos mantener nuestros ojos en ella en todo momento».

«Te lo ruego, solo siéntate quieta».

Los tres se sintieron aliviados de verme un poco mejor, lo que significaba que su preocupación podría convertirse en ira. Podía sentir el aura enojada

irradiando de ellos mientras me rodeaban, todavía en el suelo.

“Lutz, dile a Fran que dé informes diarios detallados sobre todo lo que Myne haga a partir de ahora. A dónde va, si usa maná o no, si almorzó... Todo”.

“Una solicitud razonable, dado que nadie sabe lo que Myne podría hacer cuando no se maneja con cuidado. Crees que la tienes vigilada, pero luego termina así”.

Benno golpeó sus dedos contra la mesa, mirándome con frustración. Mark estaba sonriendo, pero sus ojos no estaban sonriendo en absoluto, lo que honestamente lo hacía ver realmente aterrador. No pude discutir contra ellos y, por lo tanto, escuché en voz baja, triste, en ese momento Lutz también saltó al montón de perros.

«Luce tan triste como quieras, no me estás engañando». Lutz, que me conocía mejor que nadie, me señaló con el dedo. «Cuando tienes un libro frente a ti, no hay ninguna posibilidad en el mundo de que escuches a tus sirvientes ni a nadie más a quien no tengas que hacerlo. Si Fran dice que te enojaste con que se interpusieran en el camino de tus libros, o que te saltaras el almuerzo nuevamente para leer... ¡Voy a pedirle al tipo del Sumo Sacerdote que te excluya de la sala de libros!”

*...¡Todo menos eso! Supongo que, gracias a todos los presentes, también llevaré una vida saludable y bien administrada en el templo.*

---

# Comprando Ropa de Segunda Mano

Después de que había suficiente maná en mi cuerpo para moverme nuevamente, comí la sopa de pan que Mark hizo y lentamente recuperé mi fuerza.

“Myne, ¿vas a comprar ropa casual para tus sirvientes? ¿O prefieres que te los traiga?”

“¿Dónde debería comprar su ropa casual? Supongo que la tienda de segunda mano a la que va mi familia no será buena para esto, ¿verdad?”

Fue difícil para los plebeyos hacer ropa nueva dada su pobreza, y excluyendo casos anormales como yo, los niños crecieron constantemente. Con el paso del tiempo necesitarían ropa más grande, y su ropa más pequeña se volvería insopportable. No tenía sentido almacenar ropa inútil en sus casas ya pequeñas, por lo que los plebeyos tendían a vender nuestra ropa casual a una tienda de ropa de segunda mano en el momento en que el niño más pequeño no podía usarla. El dinero ganado se gastaría para comprar ropa nueva. De esta forma, obtendrían ropa nueva a un precio más o menos reducido.

Los estándares para los nuevos conjuntos eran bajos. Si le quedaban bien, estaban bien, y la ropa de segunda mano que estaba sucia era algo normal. *¿Qué pasa si están cubiertos de parches? Tienes suerte de tener alguna decoración. ¿Qué hay del diseño? La ropa para gente pobre no tiene diseños.* Todo lo que importaba era qué tan gruesa era la tela y qué tan fuertes eran. Cuando la tela se volvió demasiado irregular y suelta para ser usada, la ropa se convirtió en harapos.

«Idiota. Ni siquiera pienses en hacer que usen ropa como esa en el norte». Mis sirvientes, que probablemente me seguirían a la Compañía Gilberta y de regreso al templo, generalmente se quedarían en la parte rica de la ciudad, el norte. No sería inteligente tenerlos caminando con ropas pobres y harapientas

como las que usualmente uso.

«Creo que te dejaré manejar todo esto, Benno. No conozco ninguna tienda de ropa elegante de segunda mano, y no sé qué ropa sería buena para los sirvientes, así que».

«Te llevaré a una tienda de segunda mano mañana si no estás enferma entonces. Tengo que ir a ver cómo va el restaurante también, así que sí. Vienes conmigo».

«Está bien». Asentí y Benno volvió sus ojos hacia Lutz.

«Lutz, ese normalmente es tu día libre, pero tú también vienes».

«Perdón por envolverte en esto, Lutz».

«No te preocupes por eso, solo estaba pensando que quería comprar algo de ropa casual a bajo precio».

Parecía que Lutz, todavía atrapado siguiéndome incluso después de que entré al templo, quería algo de ropa para no aprendices que pudiera usar. Sus días libres. A diferencia de la ropa casual, aparentemente tenía que lavar su ropa de aprendiz cada vez que la usaba. Una apariencia limpia era necesaria para aquellos que trabajan en un negocio de clase alta. Pero, naturalmente, la ropa se daña cada vez más cuanto más la lavas. Lutz no quería dañar sus trajes de aprendiz, pero eran todo lo que tenía para caminar por el norte de la ciudad.

«Tendré que comprar nuevos trajes de aprendiz si no tengo ropa casual para usar en mis días libres, ¿sabes?», Dijo Lutz, lo que me hizo querer ropa casual propia. También solo tenía mi traje de aprendiz para caminar por el norte de la ciudad.

«Señor Benno, por favor, encuentra algo de ropa para mí también». Nunca antes había ido a comprar mi propia ropa en este mundo. Sintiéndome emocionado por la compra de ropa que me esperaba mañana, me fui a casa con Lutz.

“Adiós Lutz. Hasta mañana”. Le dije adiós a Lutz con una sonrisa, pero él me

fulminó con la mirada.

«Todavía no le he contado a tu familia lo que sucedió». Sus palabras me asustaron en el corazón, pero, naturalmente, no tenía forma de detenerlo.

«¿Por qué no te cuidas mejor, Myne?»

«¡No llores, Tuuli!»

«¡No estoy llorando! ¡Estoy furiosa!»

Sabía que Tuuli había estado preocupada acerca de si ir al templo realmente mejoraría mi Devorador, y que estaba aterrorizada de que desapareciera repentinamente, así que sentí una fuerte culpa mientras lloraba enojada.

«Lo siento. Lo siento mucho. No dejaré que vuelva a suceder».

«... ¿Comerás de ahora en adelante?»

«¡Por supuesto!» Asentí ansiosamente y las cejas de Tuuli se arquearon un poco.

“¿Hablarás con esa persona importante sobre el maná? ¿Prometes que no lo olvidarás, incluso si puedes leer libros?»

«... Ngh...»

«¿Myne?» Tuuli me fulminó con la mirada, pero no pude hacer una promesa que sabía que no cumpliría. Estaba segura de que si me pusieran un libro frente a mí, olvidaría todas las promesas que hice.

«... Se lo diré a mi sirviente para que me lo recuerde si lo olvido. Es una persona seria, ¡estaré bien!»

«Haaah. Supongo que no harás promesas que no puedas cumplir, ¿eh?» Tuuli sacudió la cabeza con exasperación, pero en serio, no tenía confianza en cumplir esa promesa. Toda mi familia estaba exasperada conmigo, pero no estaban tan enojados como antes, así que cambié el tema.

“Hey, Tuuli. Si tienes mañana libre, ¿quieres ir de compras conmigo? Mañana compraré ropa para mis sirvientes, como ropa rica para la gente en el norte de la ciudad, así que tal vez sea bueno para tus estudios». Sin mencionar que Benno sería el que escogería la ropa. Era el dueño de una tienda de ropa para nobles. Sin duda Tuuli aprendería mucho de él.

«Tenemos muchas cosas que hacer mañana, así que también tendrás que seguirnos por otros lugares, pero si estás de acuerdo con eso...»

«Está bien, suena divertido», dijo Tuuli con una amplia sonrisa. La vista de su habitual sonrisa brillante me hizo suspirar de alivio. *Menos mal... Parece que ya no está enojada.*

«¿Tuuli? ¿Qué, no vas a ir al bosque con nosotros?». Mientras Tuuli, Lutz y yo nos tomábamos de la mano hacia la calle principal más allá del pozo, escuchamos una voz aguda que nos llamaba desde atrás.

«Oh, Ralph».

Nos dimos la vuelta y vimos que el hermano mayor de Lutz, Ralph, había corrido detrás de nosotras, con una canasta en la espalda. Estaba vestido para ir al bosque y estaba haciendo una mueca mientras nos miraba, Lutz y a mí con nuestros uniformes de aprendiz y Tuuli con su ropa más limpia.

«¿A dónde vas?»

«Voy a aprender sobre ropa. Vas al bosque, ¿verdad?»

Tuuli solía ir al bosque en sus días libres para encontrarse con sus amigos y conversar, pero a diferencia de antes, no tenía que ir al bosque para mantener a flote el presupuesto familiar. Nuestra situación financiera fue mucho mejor gracias a que ella y yo teníamos trabajo, sin mencionar que no me enfermaba tan a menudo como antes.

En contraste, la familia de Lutz estaba compuesta por cuatro niños en crecimiento que comían mucho y, por lo tanto, dinero. Sus finanzas todavía estaban apretadas incluso con todos sus hijos trabajando. A los aprendices no se les pagaba mucho, por lo que si no tenían cuidado de ir al bosque con

regularidad, era posible que terminaran con menos comida que antes. Era natural, entonces, que ir al bosque en sus días libres fuera algo normal para ellos, y que la familia de Lutz no creía que él fuera a la tienda en su día libre. Lutz había mencionado que preferirían que él obtuviera cosas directamente del bosque que darles más dinero de aprendiz.

En el camino a la calle principal, Tuuli caminó junto a Ralph mientras Lutz caminaba un poco detrás de ellos, luciendo incómodo. Caminé mientras sostenía las manos con Lutz y lo vi suspirar a Ralph que ocasionalmente lo miraba.

“Adiós Ralph. ¡Buena suerte en el bosque!”

«Sí». Una vez que llegó a la calle principal, Ralph se dirigió hacia el sur mientras nosotros nos dirigíamos hacia el norte. Tuuli le dijo adiós con entusiasmo a Ralph mientras tomaba mi otra mano. Luego nos dirigimos hacia el norte por la calle principal. Tuuli estaba tan emocionada de aprender sobre la ropa que pasó todo el tiempo hablando de ellas. Lutz aprovechó la oportunidad para practicar ser un buen oyente como Mark le había enseñado.

De repente sentí los ojos en mi espalda y me di vuelta para ver a Ralph donde lo habíamos dejado, parado en el lugar y mirándonos como si tuviera algo que decir. En el momento en que hicimos contacto visual, se dio la vuelta apresuradamente y corrió hacia el sur, como si hubiera sido atrapado en medio de hacer algo. La distancia que crecía entre nosotros mientras corría se sentía simbólica por la creciente distancia emocional entre Lutz y sus hermanos, un pensamiento que me hizo bajar los ojos con tristeza.

Cuando llegamos a la Compañía Gilberta, encontramos a Benno trabajando, ya preparado para partir en cualquier momento. Estaba dando instrucciones a Mark y varios otros empleados.

«¿Estás con Tuuli hoy? Bien. Corinna estaba hablando de cómo serás una buena costurera cuando seas grande, Tuuli».

«¡¿De Verdad?! ¡Qué lindo!»

Benno felicitó a Tuuli con una sonrisa amistosa. Salíamos con Benno, no con

Mark como siempre. Parecía que necesitaba verificar personalmente el sitio de construcción del restaurante italiano para asegurarse de que se estaba construyendo de acuerdo con las especificaciones, sin que ninguno de los materiales se cambiara por otros más baratos ni nada por el estilo.

«¿Entonces el restaurante ya se está construyendo?»

“Sí, encontré un buen lugar antes de lo que esperaba. Están en medio de la expansión de la cocina ahora mismo».

Benno había comprado un viejo restaurante del Gremio Eatery, ubicado en el norte de la ciudad. Estaba en medio de ser renovado. Una vez que el horno se colocaba en la cocina ampliada, se reemplazarían todas las baldosas y se cambiaría la decoración interior por muebles más caros, adecuados para un restaurante que vende comida lo suficientemente buena para los nobles. La idea era ser un restaurante de clase alta donde las personas algo ricas pudieran sentir que eran nobles.

«Una vez que el restaurante haya terminado, invitaré a varios comerciantes que hacen negocios con nobles y verán qué piensan del lugar».

«Oh, estás aprendiendo del Maestro del Gremio»

«¡No! Fuiste tú quien pensó la idea para ese evento de prueba de sabor, no aprendí nada del maestro del gremio».

«...Ah, está bien.»

Por lo que pude ver, no hubo problemas con la madera, los ladrillos o el hierro, ni hubo problemas con la construcción en sí. El horno aún no estaba instalado, pero una vez que lo estaba, Benno contrataría a un chef y los capacitaría antes de la apertura de la tienda.

«Me alegra que las cosas estén yendo bien», dije después de que Benno me llevó dentro del edificio en construcción, aunque eso solo lo hizo fruncir el ceño. Susurró en voz baja que solo yo podía aquí.

«No, aquí hay una montaña de problemas».

«¿Qué?»

«... Nada que debas saber. Vamos, nos vamos», dijo, llamando a Lutz y Tuuli. Comenzamos a caminar hacia una tienda de ropa de segunda mano con profundas conexiones con la Compañía Gilberta. Tuuli vino saltando de esta manera, su trenza saltó mientras miraba alrededor de la tienda.

“¿Qué tipo de comida comen los nobles? ¡Realmente quiero probar comida noble al menos una vez!” Lutz y Tuuli caminaban detrás de Benno, así que los miré por encima del hombro mientras pensaba en recetas.

«Mmm, al menos para la comida de este restaurante, alrededor del treinta por ciento son cosas que hemos comido en casa. El cincuenta por ciento son cosas nuevas y dulces que necesitan un horno. El último veinte por ciento es algo así como las recetas modificadas de Leise, más o menos». Mi respuesta llevó a Tuuli a hacer una mueca extraña

«... Espera, ¿ese restaurante servirá tu comida rara, Myne?»

«¡Tuuli, no llames raro a mi comida! ¡Siempre te encanta comerlo!” Me desplomé, deprimida porque mi hermana llamaría rara a mi comida a pesar de amarla, y Tuuli se corrigió apresuradamente.

«¡Sabe bien! Sabe súper bien. Creo que el chef se sorprenderá mucho cuando haga una de sus recetas por primera vez. Sin embargo, ya estoy acostumbrado a ellos».

«Cualquier cosa está bien siempre que sepa bien, ¿verdad? ¿Verdad?” Lutz se encogió de hombros y aceptó, pero no dijo que mi comida no era rara. Supongo que era difícil discutir cuando los métodos de cocción eran realmente anormales aquí.

«... ¿Qué, ustedes dos han comido la cocina de Myne antes?» Dado que el restaurante estaba en construcción y todavía no había contratado a un chef, Benno era el único de nosotros que todavía no había comido mi comida. Lutz y Tuuli se miraron con expresiones conflictivas.

«Mmm, usamos las recetas de Myne, pero... ¿Sabes a qué me refiero, Lutz?»

“Sí, tenemos que hacerlo nosotros mismos. Realmente no parece que estemos comiendo la cocina de Myne».

... *Ok, eso es justo.* Todos los demás estaban creciendo constantemente mientras yo seguía sin crecer, por lo que había una enorme diferencia en tamaño y fuerza entre nosotros. Desde la perspectiva de alguien en la Tierra, sería como la diferencia entre un preescolar y un estudiante de primaria, o incluso un estudiante de secundaria. Había mucha diferencia entre nuestras alturas, cuán lejos podíamos llegar, cuán fuertes éramos, etc. Había un mundo de diferencia en nuestras habilidades físicas sin importar la situación. Seguí siendo incapaz de hacer básicamente cualquier cosa, mientras se volvían cada vez más capaces de hacer cosas sin la ayuda de ningún padre.

«Yo también quiero crecer...»

Mi triste murmullo llegó a oídos de solo Benno, gracias a que él me llevaba. Pero no tenía la intención de hablar en voz alta, así que cuando me dio unas palmaditas en la espalda, dejé escapar una sorpresa.

Mi falta de crecimiento se debió a mi Devorador y no había nada que alguien pudiera hacer al respecto. Si Tuuli o Lutz escucharan mis quejas, definitivamente se pondrían tristes. Los miré para asegurarme de que no me habían escuchado y solté un suspiro de alivio después de verlos hablar sobre cuál de mis recetas era su favorita.

Tanto el restaurante como la tienda de segunda mano estaban en el norte de la ciudad, por lo que no tardó mucho en llegar a nuestro destino. Como era de esperar, la tienda de segunda mano del norte era completamente diferente de la que generalmente visitaba mi familia. El lugar al que estaba acostumbrado organizaba la ropa más o menos por tamaño a través de grandes canastas con montañas de ropa sucia gris y marrón contenidas dentro. Esta tienda, probablemente debido a la calidad de la ropa colorida, colgaba todo menos ropa interior en perchas en forma de cruz. Como todo fue hecho por orden, lo que viste fue lo que obtuviste. Se parecía al tipo de tienda de ropa occidental que podrías encontrar en una pequeña ciudad japonesa, donde no había variaciones de tamaño o color para atuendos particulares— solo había un atuendo con el mismo tamaño y combinación de colores.

Tan pronto como entramos en la tienda, una mujer que parecía ser la dueña de la tienda abrió mucho los ojos y vino corriendo. Tenía el cabello castaño oscuro bien peinado y sus dos ojos brillaban de curiosidad.

“Dios mío, Benno. ¿Qué te trae por aquí? ¿Cuándo tuviste tantos hijos?”#

«¿De qué estás parloteando?»

“Sé querido y juega, Benno. Acabas de llegar a mi tienda con un grupo de niños que te siguen. Puedes apostar que explotaré esto lo más fuera de proporción posible para divertirme cotilleando con las chicas”.

«Déjalo, no eres graciosa».

Los vimos a los dos — obviamente amigos cercanos — en duelo con palabras, con los ojos muy abiertos, hasta que Benno interrumpió a la mujer y dijo lo que tenía que hacer.

«Estoy aquí para comprarles algo de ropa. Mientras lo hacemos, mi aprendiz allí puede aprender un poco sobre cómo funciona la ropa».

“¿Tu aprendiz? Espera, ¿por qué vas a hacer que Lutz también aprenda?”

“Vamos, Myne. Un aprendiz en mi tienda tiene que saber cómo elegir buena ropa, eso ni siquiera es una pregunta», dijo Benno, haciendo que Lutz se estremeciera. Él y Tuuli, habiendo crecido en un ambiente donde la fuerza de la ropa importaba más que cualquier otra cosa, nunca habían desarrollado una habilidad especial para identificar ropa de calidad. Benno tenía la intención de arreglar eso.

“Myne, la ropa por aquí debería ser lo suficientemente buena para tus sirvientes. Sus diseños están en el lado más nuevo y sus mangas cortas deberían ser buenas para el trabajo”.

“Fuera de la ropa en esta sección, creo que el verde oscuro o el marrón se verían mejor en él. ¿Qué piensas? Es una persona seria, muy centrada, así que creo que su ropa debe coincidir con el color de sus ojos y cabello».

«... Sí, me suena bien. Sin embargo, no puedo decir nada sobre los otros dos,

no los he visto. Deberías estar bien si sigues el mismo tipo de proceso de pensamiento. Solo elige lo que quieras».

«Okaaay». Benno me dejó en el suelo, así que comencé a buscar en la ropa del tamaño de un niño trajes que se vieran bien en Gil o Delia. Dijo que podía elegir lo que quisiera, pero como solo había tantos conjuntos del mismo tamaño, mis opciones eran bastante limitadas. Naturalmente, elegí mis selecciones bastante rápido. Todo lo que quedaba era comparar la ropa con Lutz y asegurarse de que la ropa nueva fuera del tamaño correcto.

... *Haaaah. Realmente desearía que hubiera más ropa aquí.* Mis sueños de pasar un día divertido comprando ropa se arruinaron y mi entusiasmo se desplomó de inmediato. Solo ahora supe en qué exceso había vivido en la Tierra. La ropa me había rodeado a cada paso. En ese momento tenía poco interés en la moda, pero en el momento en que la ropa se desvaneció, me encontré deseándola. Que molesto.

«Lutz, Lutz, ¿tienes un segundo?»

«¿Qué pasa, Myne?»

«Gil es como, exactamente la misma altura que tú, así que quiero ver si esta camisa te queda bien». Extendí los tres conjuntos y los sostuve contra Lutz. Todos parecían ser del tamaño correcto. Una vez hecho esto, le ofrecí uno de los trajes a Lutz.

“De todas estas prendas, creo que te queda mejor, Lutz. Este es probablemente el mejor para Gil, tal vez...» Al comparar la ropa potencial de Gil, Benno dejó escapar un suspiro.

«Myne, ¿dónde aprendiste a elegir la ropa?»

«¿Dónde...? Um, nunca he estudiado ropa en ningún lado». Había leído varios libros sobre coordinación de colores y todo tipo de revistas sobre vestimenta, pero nunca estudié nada de eso, por así decirlo. A lo sumo, el tema de la ropa surgió en la escuela a veces.

«Supongo que es una pérdida de tiempo cuestionar algo sobre ti, ¿eh?»

«UH, Huh. Será mejor para todos si no lo piensas. Lutz, probémoslo después». Levanté un vestido que estaba comprando para Delia y Lutz sacudió la cabeza con fuerza. Se cruzó de brazos en forma de X para protegerse del lindo vestido rojo.

“¡Pídele eso a Tuuli, vamos! No quiero».

“Pero Tuuli es aún más grande que tú. Delia es más pequeña. Tienes que ser tú». A Lutz no le gustó, pero sostuve la ropa de Delia contra su espalda para revisarla. Pero como dije, Tuuli y yo no éramos del tamaño de Deli. Tenía que ser él, no había forma de evitarlo.

“Muy bien, Lutz. Comienza buscando colores que se vean bien en Myne. Mira ese verde y ese verde. Ambos son verdes, pero no del mismo tipo de verde. ¿Cuál se vería mejor en Myne?” Al igual que había estado poniendo ropa contra él, Lutz comenzó a poner ropa contra mí. Tanto él como Tuuli nos miraron entre la ropa y yo con expresiones serias, luego señalaron con firmeza el mismo atuendo.

«¡Éste!»

«Verdad. Ese se ve mejor con la piel de Myne. ¿Pero qué hay de estos dos?»

La conferencia de Benno sobre colores primarios, colores secundarios, colores complementarios, colores análogos, saturación, etc. comenzó mientras presionaba la ropa contra mí para que sirviera de ejemplo. Me pareció fascinante que la suma de conocimiento, acumulada a través de años de experiencia, posiblemente podría compilarse en un libro bastante similar al libro de coordinación de colores que había leído en el pasado. Contemplé el tema en profundidad como atuendo tras atuendo contra mí.

«Una vez que haya descubierto qué colores se verán bien en el cliente, comenzará a trabajar en el diseño. La ropa más que cualquier otra cosa es un signo del estado y la posición de uno. Nada más que problemas vendrá por usar la ropa de una clase social más alta que la tuya. El ejemplo más cercano para ustedes dos será el traje de bautizo de Myne».

«Aww...»

«Esta vez, estamos recogiendo ropa que Myne usará al entrar y salir del templo. Sus mangas serán importantes, entonces, como alguien que tiene sirvientes». Eso me recordó que Benno llevaba un atuendo con mangas excepcionalmente grandes cuando fue al templo. Las mangas eran tan largas que parecía que iban a interferir sin importar lo que él estuviera haciendo.

«Las mangas grandes indican que los sirvientes trabajarán para usted y que, por lo tanto, no tiene que preocuparse de que su ropa se ensucie o interfiera. Aquellos que realmente hagan el trabajo necesitarán mangas más apretadas».

«Espera, ¿pero las mangas del señor Mark no eran demasiado largas también? No tenían la mitad del largo que el tuyo, pero aún así».

“Ese era un atuendo especial para reunirse con un noble. Sabíamos que sus sirvientes manejarían el trabajo y Mark no estaría haciendo mucho. Por otro lado, si un noble viniera a visitarme, Mark necesitaría satisfacer sus necesidades en un atuendo con mangas cortas. No es que un noble viniera directamente a nuestra tienda”, explicó Benno. Asentí distraídamente, no muy interesada, pero Tuuli y Lutz escuchaban con ojos brillantes.

«Bien. Con todo eso en mente, elige un atuendo para Myne. ¿Quién va a elegir el mejor atuendo, Lutz o Tuuli?” Los dos se miraron el uno al otro, luego caminaron por la tienda, escogiendo ropa. Benno se rió con diversión ante ellos.

“Bien pensado, trayendo a Tuuli, Myne. Las personas crecen mucho más rápido si tienen a alguien con quien competir».

«Tuuli está aprendiendo mucho de esto también, así que está bien para mí». Mientras los veía a los dos tratando fervientemente de elegir la mejor ropa y dominar lo que les habían enseñado, traté de preguntarle a Benno más sobre la sociedad noble, pero él solo sacudió la cabeza.

“Tú y yo estamos en diferentes situaciones. Todo lo que sé es desde la perspectiva de un comerciante que hace negocios con comerciantes. Necesitas saber cómo actúan los nobles entre los nobles, y Fran es la mejor persona para preguntar sobre eso. Has preguntas precisas sobre cualquier cosa que se le ocurra, tal como lo hace Lutz. Si no dice nada, nadie sabrá que

no está entendiendo algo», dijo Benno. Yo asentí a cambio, justo cuando los dos rivales venían corriendo de esta manera con la ropa en la mano.

«¿Cuál te gusta más, Myne?»

«¿Bwuh...? Ummm...» Asustada por la forma en que Lutz y Tuuli venían a mí, miré nerviosamente la ropa que habían elegido. Tuuli había elegido un lindo vestido rosa, mientras que Lutz había elegido un lindo vestido azul.

“El atuendo de Tuuli es más lindo y sería mejor para caminar afuera, pero el atuendo de Lutz es más formal y sería mejor para entrar al templo. Ésta es una decisión difícil.»

«Intenta usarlos», sugirió Benno, así que llevé los trajes a un vestuario con el dueño de la tienda. Primero me cambió a la ropa de Tuuli, luego me paró frente a una pieza de metal bien pulida con forma de espejo.

«... Wooow». Era la primera vez que veía mi propia cara. Mi piel era menos «blanca y delicada, parecida a los huevos más puros» y más asquerosa con una palidez enfermiza. Mi cabello lacio y azul oscuro resaltaba contra mi piel y hacía que su palidez sobresaliera más, aunque probablemente en el buen sentido. Mis ojos amarillos redondos eran visibles en el espejo como trozos de oro, y se abrieron de par en par por la sorpresa. Mi nariz y labios bien formados se parecían a los de mamá, pero aparte de la forma de mis ojos, no me parecía mucho a Tuuli.

Si uno me miraba con la generosidad dada a los niños, entonces, desde la perspectiva de la Tierra, yo era sin ninguna queja una niña linda. Pero no estaba segura de cómo los de este mundo verían solo mi apariencia. Lutz me llamó linda, así que me imaginé que nuestros mundos compartían un sentido general de estética corporal. Sintiéndome un poco en conflicto, salí de la habitación para mostrar el atuendo.

«¡Wow! ¡Myne, eres tan linda! Se te ve perfecto».

Tuuli me prodigó elogios mientras estaba allí con el atuendo que escogió, pero Lutz no parecía tan convencido. Aunque a juzgar por la expresión frustrada en su rostro, el atuendo me convenía lo suficiente como para que le

fuerá difícil criticarlo mucho. Benno agitó su mano con una sonrisa no impresionada, como para decirme que me cambiara a la otra.

«¡Lo sabía, este te queda mucho mejor!»

Cuando regresé con el atuendo de Lutz, inmediatamente me felicitó con una sonrisa brillante en su rostro. Tuuli frunció los labios y dijo que su atuendo se veía mejor en mí, lo que comenzó una discusión entre ellos. Miré a Benno en busca de ayuda cuando la discusión se intensificó, solo para verlo mirando alrededor de la tienda mientras se acariciaba la barbilla.

“Te viste en el espejo, ¿verdad? ¿Qué ropa crees que te queda mejor aquí?”

«Bueno... Teniendo en cuenta para qué los necesitaré, ¿quizás estos tres?» Primero escogí una blusa blanca. Tenía mangas largas, además de adornos de encaje a lo largo de las mangas y el cuello. Parecía lo mejor aquí para usar con los nobles. Luego escogí una falda azul que sería perfecta para cuando fuera al templo. Tenía bordado de flores, pero eso estaría oculto una vez que me pusiera la túnica de doncella del santuario. Finalmente, elegí un chaleco rojo estilo corpiño con encaje y bordados de flores.

“Con estos tres formando un atuendo, puedo reemplazar o cambiar partes individuales para cambiar cómo se siente el atuendo en su conjunto. Creo que puedo usarlos junto con mi uniforme de aprendiz para maximizar mis opciones. ¿Cómo suena eso?” Miré hacia arriba y vi a Benno sonriendo mientras miraba a Lutz y Tuuli. Ambos estaban atónitos, mirando la ropa que había elegido con expresiones de sorpresa.

«Lutz. Tuuli Aquí hay más que solo vestidos. Hay que abandonar la idea de que las niñas solo usan vestidos”.

En general, las niñas pobres solo usaban vestidos. Se necesitaría un paño extra para hacer una blusa y una falda en lugar de un solo vestido. Aunque a veces las chicas usaban capas para luchar contra el frío, nunca usaban pantalones para la moda ni nada por el estilo. No tenían blusas con encaje por las mangas ni cuellos removibles. Simplemente no existían.

«Estudien mucho antes de venir aquí otra vez». Los dos se habían

desplomado tristemente, pero después de escuchar eso, levantaron la cabeza y, por alguna razón, me miraron, sus ojos ardían con la determinación y el entusiasmo de una recién nacida rivalidad.

---

# La Ira de Lutz y la Ira de Gil

«Muchas cosas para llevar esta vez, ¿eh?», Dijo Lutz encogiéndose de hombros después de venir a buscarme por la mañana y ver la ropa empacada en mi cesta. La canasta, que normalmente solía recoger en el bosque, tenía un montón de ropa envuelta en tela dentro. Estaba la ropa de Fran, Delia y Gil, mi túnica azul y faja, y finalmente, las tres prendas que había comprado ayer.

La ropa que había comprado era linda y claramente para los plebeyos, pero la falta de parches, los bonitos bordados y las mangas largas con encajes se destacarían aquí. Los niños en mi parte de la ciudad simplemente no usaban ropa como esa. Quién sabía lo que diría la gente si caminaba con ellos.

Después de que mi familia nos advirtió, nos quedamos con Lutz y yo yendo a la tienda de Benno con nuestra ropa normal, y luego nos cambiamos en la habitación de Lutz. Cuanto más al norte se fue, más lujosas y caras se volvieron las cosas. Era normal para la gente del norte, así que no se podía evitar eso. Pero si no tuviera cuidado, alertaría a los que nos rodean de que mi familia tenía cosas caras en casa, lo que los pondría en riesgo.

Nuestros trajes de aprendiz no sobresalían ya que era normal que los padres compraran ropa nueva para sus hijos después de su bautismo, pero definitivamente llamaríamos la atención usando ropa nueva elegante de la nada. Puede ser una buena idea pedirle a Benno que me dé una habitación propia en su tienda.

«Y esa es la situación. ¿Puedes prestarme una habitación barata también?» Le pedí a Benno que me prestara una habitación mientras esperaba en su oficina a que Lutz terminara de cambiarse. Benno, que había estado luchando con una pila de tablas de madera, me miró con una expresión completamente molesta.

«Puedo prestarte una habitación, pero habrá habitaciones baratas en el ático, ¿sabes? ¿Quieres escalar todas esas miradas cada vez que necesites cambiarte de ropa o guardar algo?» Solté un pequeño vistazo, recordando lo agotador

que era solo subir los cinco pisos para volver a casa.

«Creo que estará bien si los escalo muy, muy lentamente».

«Algo me dice que eso no es cierto. Y en realidad, ¿no tienes una habitación en el templo? ¿Qué harás cuando alguien te visite?»

«¿Me visiten?» Mi plan era ir al templo solo para leer y gastar maná, lo que no involucraba a nadie que me visitara. Incliné la cabeza confundida y Benno dejó el bolígrafo para mirarme.

“Por lo general, Lutz sería llevado a tu habitación cuando vaya a buscarte. ¿Qué pasó en su lugar?”

“... Lutz esperó en la puerta principal mientras un sacerdote gris vino a la biblioteca a buscarme. Ummm, así que, básicamente, ¿debería negociar para que la sala del libro se convierta en mi habitación?”

«¡¿Estás loca?!»

“Lo siento, solo dije eso porque realmente quería que sucediera”. Sabía que nunca me dejarían vivir en una habitación llena de libros valiosos. Mis sueños eran solo sueños.

«Eugh. De todas formas. Si no tiene una habitación allí, pídale al Sumo Sacerdote que le asigne una antes de que termine el día».

«Espera, ¿hoy?»

«El trabajo de Lutz para hoy es decirle a Fran cómo manejar su salud».

«Bueno. Hablaré con el Sumo Sacerdote». Una vez que la conversación llegó a su fin, Benno tocó una campana en su escritorio. Una sirvienta apareció inmediatamente detrás de la puerta.

«¿Me llamaste?»

“Ayúdala a cambiar. Myne, puedes usar esa pantalla para esconderte si quieres. No vas a llegar al techo».

*...Espera. ¿Me está diciendo que me cambie en su oficina?* Casi grité mis pensamientos, pero los tragué de nuevo. Benno había recogido su bolígrafo y había regresado al trabajo después de darle órdenes a la mujer, y ella ya estaba configurando la pantalla para asegurarme un espacio para cambiarme. Ambos estaban siendo tan casuales al respecto que mi pánico sería extraño. No podría pensar en una sola forma de salir de la situación sin problemas.

«... Um, Sr. Benno. No necesitas hacer esto por mí, estaré bien si subo las escaleras lentamente».

«No desperdices tu pequeña y valiosa resistencia antes de que incluso te vayas en primer lugar». Benno aplastó mi débil resistencia con una sola línea. *Bueno... Él está preocupado por mí, y está haciendo esto por mi bien, y yo soy solo una niña, y no será vergonzoso si no creo que sea vergonzoso, así que... ¡Aaah, no! ¡Es demasiado vergonzoso fingir que no lo es!*

«Um...»

“¿A qué ropa te estás cambiando? ¿Estas? De acuerdo, están listos. Por favor ven aquí.»

«Intenta y termina antes de que Lutz regrese, ¿sí?»

Todo estaba listo para que yo cambiara antes de que pudiera rechazarlos. Me rendí y me dirigí a la pantalla.

«... Bueno, supongo que lo haré entonces». Quería que la vergüenza terminara lo antes posible. La sirvienta mayor me ayudó a cambiar detrás de la pantalla con bastante rapidez. Me quitó el vestido de una vez y se puso la blusa, que llegó hasta mis muslos y, por lo tanto, se cubrió lo suficiente como para calmarme.

La ayudé a hacer la mitad de los botones, luego ajustó la falda alrededor de mi cintura y apretó las cuerdas del corpiño. Luego se puso la horquilla que Benno me dio y me cambié por completo.

«Señor Benno, está hecho. Gracias». Salí de detrás de la pantalla con mi ropa quitada en mis brazos y Benno levantó la cabeza para mirarme de pies a

cabeza.

«... Sí, te ves bien ahora».

«¿Qué? ¿Qué? ¿En qué parte? ¿Estás diciendo que me veo como una chica rica? ¿Soy linda?»

«Tal vez si mantuvieras la boca cerrada».

«¿Bwuh?» Me quedé en silencio y comencé a poner mi ropa normal en la canasta, momento en el que Mark entró con Lutz.

“Disculpe, maestro Benno. Oh, hola Myne. Veo que has terminado de cambiar”.

«Señor Benno ayudó».

«..... ¿Maestro Benno?»

“¡Myne, idiota! ¡Abreviaste demasiado! Mark, acabo de llamar a Matilda para ayudarla”. Benno se rascó la cabeza y sacudió la barbilla en dirección a Matilda, que doblaba la pantalla. Mark asintió entendiendo y guió a Lutz hacia adelante. Benno miró a Lutz, luego asintió después de ver la tabla de madera en sus manos.

«Bien. Lutz, tu trabajo hoy es ir al templo y hablar con Fran, el sirviente de Myne, sobre cómo manejar su salud. ¿Has terminado de organizar lo que le vas a decir?»

«Sí, Maestro Benno». Lutz hizo una reverencia al igual que Mark y salió de la habitación con mi canasta. Verlo comportarse como un empleado de la tienda me hizo sentir como una madre que mira a su hijo hacerlo bien en su primer trabajo. *Aah, Lutz realmente ha crecido, ¿eh?*

«Lutz, tu postura y tu discurso son mucho mejores ahora, ¿no?»

«Todavía tengo un largo camino por recorrer, pero sí, esto es parte de mi trabajo». Lutz sonrió con orgullo. Para ser honesta, me pareció inspirador que estuviera trabajando duro y sintiéndose orgulloso de sí mismo. Tenía mucho

que aprender de él.

«Necesito aprender a hablar como una dama noble en el templo, como aprendiste a ser cortés en la tienda».

«... ¿Crees que puedes manejar eso?»

«Benno no dijo que me estaba equivocando, así que creo que puedo manejarlo bien. Solo tomará un tiempo acostumbrarse. Um... No te rías cuando me escuches hablar en el templo, ¿de acuerdo? Incluso si no suena como yo». Si Lutz se reía de mí, mi elegante discurso se derrumbaría en un instante.

«¿Tengo que hablar cortésmente también?»

«Señor Benno fue increíblemente cortés cuando habló con el Sumo Sacerdote, un noble. Creo que sería inteligente tratar de ser cortés en el templo».

«C-Correcto...»

Cuando llegamos al templo, mis tres sirvientes estaban esperando en la puerta. Al principio me pregunté cómo sabían que me esperaban, pero luego Lutz me dijo que la Compañía Gilberta había enviado un mensajero. Aparentemente, era importante avisar con anticipación sobre algo tan simple como regresar a casa. La noble sociedad seguramente era increíblemente tediosa.

*De todos modos... ¿Qué debería decirles? ¿»Estoy en casa»? ¿»De hecho he regresado»?*

«Eheh, apuesto a que te metiste en problemas».

«¿Bwuh?» Estaba planeando hablar como una niña noble una vez que volviera al templo, pero Delia me hizo tropezar antes de que pudiera comenzar. Dejé escapar un sonido tonto e incliné la cabeza confundida cuando Fran se abrió paso frente a Delia.

“Bienvenida, hermana Myne. Esperaba tu regreso seguro”.

“Fran, he vuelto. ¿Pasó algo mientras estaba fuera, tal vez?” Me reajuste y hablé con Fran. Se cruzó de brazos en silencio delante de su pecho y dobló la rodilla.

«Todo está bien, sin nada que destacar».

“¡¿Qué quieres decir con que todo está bien?! ¡Myne, trajiste un visitante pero no llevabas a tus sirvientes contigo! ¡Apuesto a que estabas súper avergonzado! Heh, y eso es perfecto». Odiaba estropear su humor increíblemente petulante, pero no recordaba haberme avergonzado en absoluto. De hecho, Fran hizo su trabajo tan bien que su ausencia fue realmente una gran ventaja para mí.

«... Fran estaba allí para mí».

«¡Hmph! No hay mucho que un solo sirviente pueda hacer. Ni siquiera podías ofrecer flores. Apuesto a que tu visitante estaba súper decepcionado contigo».

*Um... ¿Ofrecer flores? ¿Es eso un eufemismo para algo? Si es así, no creo que quiera saber para qué. Pero de cualquier manera, Benno salió del templo muy satisfecho desde que conoció al Sumo Sacerdote, sus regalos fueron apreciados y logró asegurar un buen negocio para la distribución de las ganancias del Taller Myne.* No estaba segura de lo que estaba pasando en su cabeza, pero parecía que Delia quería que dijera que me había metido en problemas. Fue un dolor, pero cuanto antes terminara esta conversación, mejor.

«Ummm, sí, está bien. Me metí en grandes problemas. Fue horrible.»

«Eheh. Lo sabía.»

«Hermana Myne, ¿qué estás...?», Susurró Fran.

«Delia es tan molesta, que tratar con ella es un gran problema. Solo la estoy quitando de mi espalda». Fran bajó los ojos, entendiendo lo que quería decir. Eché un vistazo a la cesta de ropa en la espalda de Lutz, luego miré a Delia e incliné la cabeza.

«Delia, ¿qué puedo hacer para que tomes en serio servirme?»

«¡¿Crees que alguna vez te sirva?! ¡No seas estúpida! Dios, nunca he visto a alguien tan tonta como tú». Delila esbozó una sonrisa satisfecha y se dio la vuelta para irse a algún lado. Para ser honesta, ser tan egocéntrica y grosera fue realmente un alivio, ya que no me sentiría culpable si tuviera que pedirle al Sumo Sacerdote que la enviara lejos.

«... Uh, Myne. ¿Quién era esa?»

«Uno de mis sirvientes, técnicamente».

«¿Seriamente? ¿Eso es lo que cuenta como sirvienta aquí?», Preguntó Lutz, señalando la espalda de Delia cuando se fue. Parecía que su plan de ser cortés tiene práctica que ya se había desmoronado. Podría simpatizar con eso. Lo mismo me sucedería si no tuviera cuidado al respecto.

«Es grosero de mi parte intervenir, pero debo decir que ella es un caso atípico». Fran protestó de inmediato, probablemente debido a la sensación de que su profesión había sido insultada. En general, los asistentes personales, como mis sirvientes, eran hábiles como Fran, así que tal vez era seguro llamar a Delia un caso atípico por aspirar a ser la amante del Sumo Obispo.

“Fran es mucho mejor sirviente. Delia tiene problemas, como viste, pero...”

«Huh. Bueno, me alegro de que no todos sean como ella. Eso sería una pesadilla», dijo Lutz, asintiendo, que era el momento perfecto para que el otro niño con problemas atacara. Gil fulminó con la mirada a Lutz y le señaló con un dedo afilado.

«¿Y qué haces en el templo, eh? No perteneces aquí».

Lutz hizo una mueca y me preguntó quién era Gil. Pero su atuendo y el contexto probablemente significaban que Lutz ya sabía quién era.

«Mi sirviente».

«Por favor, piense en él como un caso atípico también».

«¡¿Entonces eres su único sirviente decente, Fran?! ¡¿Qué diablos está pasando aquí?!» Fran inmediatamente identificó a Gil como otro caso atípico, pero eso realmente no ayudó a su caso. Como Lutz solo había visto a mis tres sirvientes, Fran era una minoría y le parecía un caso atípico. Mientras Fran y yo manteníamos nuestras cabezas frustradas, Gil miró a Lutz y ladró con ira.

«¡¿Qué pasa contigo, idiota?! ¡Eres un extraño, no sabes agacharte!»

«Soy Lutz de la Compañía Gilberta. Administro la salud de Myne. Vine aquí para enseñarles a los sirvientes de Myne cómo manejar su salud, pero con niños inmaduros como tú sirviéndola, no sé...» Lutz parecía increíblemente decepcionado, ya que había estado algo emocionado de practicar ser cortés al mismo nivel que Benno estaba con el sumo sacerdote.

“Lo siento Lutz. Todo esto es porque no tengo experiencia como maestro».

«Es el trabajo de un sirviente apoyar a su amo a medida que crecen, ¿no es así? No necesita personas que ni siquiera puedan hacer bien su trabajo. Cortar a cualquiera que no esté motivado. Esa chica de hace un segundo definitivamente está tratando de hacerte pasar un mal rato». Lutz tenía razón, pero como estos sirvientes me habían sido asignados por la segunda autoridad más alta en el templo, no podía despedirlos tan fácilmente.

«Bueno, estoy siendo salvado por su incompetencia, así que no estoy demasiado preocupada por eso en este momento».

«¿Su incompetencia?»

«Delia me está espiando por orden del Sumo Obispo. Prefiero que me asignen un espía incompetente que me diga qué está haciendo a mí que un buen espía haciendo cosas que me respalden». Delia definitivamente era mejor que un espía demasiado bueno en su trabajo para que yo lo maneje. Lutz se encogió de hombros, claramente sin envidia de mi situación.

«...Hey chico. ¿Te burlas de nosotros? ¿Nos estás mirando hacia abajo?» Gil me miró a mí y a Lutz con los ojos contorsionados de ira. Probablemente se dirigía a mí, dado lo «bajo», pero no tenía intención de responderle.

«Fran, tengo una solicitud para ti».

«¿Sí, hermana Myne?»

«¡Oye! ¡No me ignores! ¡No te burles de mí!», Gritó Gil antes de dar un fuerte tirón a mi brazo. Era mucho más alto y más fuerte que yo, con mi cuerpo y fuerza de cuatro años, no podía hacer nada para resistir la fuerza de su atracción.

«¡¿Kyaaah?!» Al final me arrojaron de lado, donde Lutz me atrapó en un abrazo. Por un segundo no supe qué había sucedido y me senté de rodillas frente a Lutz, parpadeando rápidamente.

Lentamente miré a mí alrededor y vi a Fran mirándome con los ojos muy abiertos y el brazo extendido. Aparentemente me alcanzó, pero no llegó a tiempo. Gil nos miraba con incredulidad entre su mano y yo, ya que no esperaba lanzarme tan fácilmente.

«Myne, ¿estás bien?»

«Estoy bien, ya que me atrapaste. ¿Y tú, Lutz?»

«Meh. ¿Es realmente tu sirviente? A mí me parece un animal salvaje». La voz de Lutz era tranquila, pero sus ojos ardían de ira. Su color de ojos era incluso un poco más claro de lo normal. Realmente me asustó ver cuán furioso estaba Lutz.

«No está entrenado en absoluto, pero no tengo el tiempo, la motivación o la inversión para molestarlo en tratar de arreglar eso... Especialmente porque soy tan débil y esas cosas».

«Está bien, lo haré por ti entonces», dijo Lutz en voz baja mientras me levantaba, asegurándose de que no estuviera herida, y luego me entregó a Fran. Luego inmediatamente saltó hacia Gil y lo golpeó en la cara tan fuerte como pudo.

«¡Idiota! ¡¿Qué pasaría si Myne se lastimara?!»

Era normal que los niños comunes pelearan, pero había una regla silenciosa

de que debías tener mucho cuidado con quién peleabas. Los plebeyos confiaban en sus cuerpos para todo. Ir demasiado lejos podría destruir la familia o la vida de alguien, por lo que solo pelear con alguien de tu mismo tamaño era como una ley de hierro. Y Gil acababa de infringir esa ley. Si Gil hubiera seguido hablando mal de mí, Lutz se habría encogido de hombros y habría dejado que la discusión terminara con palabras. Pero Gil me había puesto las manos encima, incluso frente a Lutz, a quien mi familia y Benno les habían dicho que me protegieran. Sin mencionar que se suponía que yo era el maestro de Gil.

«¿Qué crees que estás haciendo?»

«¡Esa es mi línea! ¡Qué tipo de sirviente lastima a su maestro, idiota estúpido!» En la parte más común de la ciudad era normal que alguien fuera golpeado después de comenzar una pelea, así que solo silenciosamente vi a Lutz golpear a Gil en la tierra, pensando que eso sería bueno si esto fuera lo que haría que Gil fuera más obediente.

«Hermana Myne, erm, ¿no deberías detener a Lutz...?»

«¿Por qué habría? Es deber de un maestro disciplinar a su sirviente. Lutz lo está haciendo por mí ahora mismo. Realmente es una gran ayuda. No tengo la fuerza del brazo para pelear contra nadie». O la motivación, agregué en el interior, mientras Fran miraba ansiosamente entre Gil siendo golpeado y yo mirándolo.

«Al disciplinar a los sirvientes, es normal enviarlos a la sala de detención, o limitar sus dones divinos por un día... Erm, no debes alentar la violencia». Parecía que el templo tenía formas de disciplina muy diferentes a las ciudad baja

«Lutz, eso debería ser suficiente».

«No, todavía no lo entiende. Todavía me pregunta por qué lo estoy golpeando».

«Aparentemente no se supone que golpees a la gente en el templo».

«¿Huh? ¿De qué otra forma vas a disciplinar a alguien?»

«Hacen otras cosas aquí», le expliqué, lo que hizo que Lutz chasqueara la lengua con frustración y soltara a Gil. Aparte del primer golpe, acababa de golpearlo con la palma de la mano, por lo que Gil no parecía visiblemente herido.

«Sheesh. No solo no está haciendo su trabajo, incluso te está lastimando, Myne. Él es el peor. Demasiado peligroso para dejar a tu alrededor. Deberías despedirlo».

«¡Esa chaparrita tampoco está haciendo su trabajo! ¡No me está dando lo que debería ser!» Gil se puso de pie y me miró, sosteniendo su mejilla. Parecía que aún había cosas más básicas sobre el templo que aún no conocía.

“Bueno, Fran. ¿Qué debería darle exactamente?”

«¡¿Ni siquiera lo sabes?! ¡Eres la idiota más grande aquí!» Gritó Gil antes de que Fran pudiera responder. Nada se lograría con Gil gritando en el fondo e interrumpiendo. Él ya sabía que yo no sabía nada sobre el templo, pero todavía estaba quejándose sin explicar nada. ¿Qué tan tonto era él?

“Realmente eres tonto, Gil. Acabo de decir antes que no sé nada sobre el templo. No crecí aquí. Simplemente no sé estas cosas. Entonces, ¿por qué crees que lo sé? ¿No entiendes ahora que nací plebeya en la ciudad baja y no se todo lo que sabes? ¿Qué esperas exactamente de mí?”

«¡Ngh...!» Gil se calló y me miró, apretando los dientes. Lutz se paró frente a mí protectoramente y miró a Gil de frente.

«Estás siendo engreído porque ella tiene cosas que debería darte, pero ¿sabes qué? ¡No mereces nada si no estás haciendo tu trabajo! ¿Qué te pasa, pensar que deberías obtener cosas sin hacer ningún trabajo?»

“¡Los regalos de los dioses se les dan a todos por igual! Las clases más altas reciben los regalos primero, ¡pero todo sigue siendo igual! ¡Trabajar no tiene nada que ver con eso!”

«¡¿Eh?!» Miré a Lutz confundido, sin entender a Gil en absoluto, luego le pedí a Fran que me aclarara.

«Fran. ¿Podría explicarme esto, por favor? ¿Qué debería darle exactamente?»

---

# Lo Que se Merecen

Fran nos miró a mí y a Gil, luego lentamente comenzó a hablar.

«Es deber de los sacerdotes azules y las doncellas de santuario distribuir los regalos divinos a los que están bajo el mando ellos, y esos regalos divinos son comida, ropa y refugio. Cuando los sacerdotes azules y las doncellas del santuario entran al templo, les dan a sus sirvientes ropa y una habitación, para que puedan vivir con su amo».

«¿Y cómo no tengo habitación en el templo, Gil se ha quedado en el orfanato a pesar de convertirse en mi sirviente?», Pregunté, y Fran asintió a cambio.

“Además, con respecto a la comida, es costumbre que la comida se cocine para el maestro. Las sobras se entregan a sus sirvientes y aprendices, luego lo que queda más allá se le da al orfanato como un regalo divino. Es natural que los regalos dados a los sirvientes sean mayores que los que reciben los del orfanato”. Mi objetivo había sido evitar que me separaran de mi familia y me metieran en el orfanato, así que cuando me permitieron viajar a la iglesia desde casa, me regocijé sin pensar en cómo mis sirvientes sufrirían si rompiera las costumbres.

“¿Te enviaron de vuelta al orfanato desde las habitaciones del Sumo Sacerdote por convertirte en mi sirviente, Fran?”

Si es así, era aún más comprensible que sintiera que estaba siendo castigado. Él estaba haciendo todo lo posible para ayudarme, pero a cambio de nada. Peor que nada, incluso. Tenía la intención de darle su primer sueldo pronto, pero tal vez tendría que hablar primero con el Sumo Sacerdote sobre sus condiciones de vida.

«No, mi habitación todavía está dentro de las habitaciones del Sumo Sacerdote, e imagino que Delia tampoco fue trasladada. Estoy ayudando al Sumo Sacerdote con su papeleo mientras usted está ausente, así que también como allí».

Eso me recordó. El Sumo Sacerdote estaba inundado de trabajo y había mencionado que no tenía suficientes trabajadores para ayudarlo. No había posibilidad de que dejara que Fran se sentara sin hacer nada mientras yo estaba ausente, tan hábil como él. Suspiré aliviada, contenta de escuchar que Fran no había caído en el sufrimiento por mi bien.

«Entonces, en resumen, ¿solo Gil está sufriendo en este momento?»

“Creo que había estado esperando que mejorara su condición de vida, y ahora está enojado porque no ha cambiado. Se otorgan obsequios divinos a quienes se encuentran en el orfanato, independientemente de si funcionan o no. Pero uno puede mejorar su situación trabajando como sirviente. Se siente algo frustrado porque pensó que recibiría más bendiciones divinas a pesar de no hacer su trabajo como sirviente de manera adecuada”, dijo Fran, quien claramente se sentía orgulloso de su trabajo, mientras miraba a Gil.

“... Si no tienes ningún problema, creo que mantendré las cosas como están y pensaré en una solución si en algún momento comienzas a tener problemas. ¿Qué piensas?»

«Si eso es lo que deseas hacer, entonces que así sea», respondió Fran con un asentimiento tranquilo después de hacer una pausa para pensar por un momento, probablemente comparando su situación de vida actual con lo que sería vivir en mis habitaciones. Justo cuando pensaba que eso señalaba el final de la conversación, Gil comenzó a ladrar de nuevo.

«Fran eso, Fran aquello, ¡¿qué hay de mí?! ¡Yo también soy tu sirviente!»

«... Eso es raro. Me parece recordar que dijiste que no me consideras tu maestro. ¿Por qué debería darte regalos divinos cuando no soy tu maestra?” El comportamiento de Gil era difícil de entender si realmente quería que mejorara su situación de vida.

«¡Eso es lo que se supone que deben hacer las doncellas del santuario de túnica azul! Y – Y de todos modos, si no me vas a dar comida o una habitación, ¡¿por qué iba a trabajar para ti?! ¡¿Qué hay para mi ahí dentro?!»

«Salarios». Consideraba importante pagarles a mis sirvientes un salario justo,

tal como Benno y Mark le pagaban a Lutz. Naturalmente, el pago dependerá de la calidad y cantidad de su trabajo. Nunca les pagaría a Fran y Gil lo mismo que las cosas.

Gil parpadeó sorprendido varias veces y luego murmuró «¿Qué es un salario?» Con la cabeza inclinada. Lutz se rió y básicamente repitió lo que Gil me había dicho.

«¿En serio no lo sabes? Es de sentido común que recibas un salario por trabajar».

«¡N-No, no lo es!»

«Un salario es el pago de uno por trabajar. Pagaré dinero a los sirvientes que trabajan para mí».

«¿Dinero...? A-Ah, sí, dinero. Hmm». Parecía que Gil no sabía qué era el dinero. Sus ojos se agitaron, luego, después de hacer contacto visual con Lutz, asintió mientras fingía saber de qué se trataba.

«Fran está trabajando duro para mí, así que estoy más que dispuesto a extender una mano amiga en su nombre, pero no tengo intención de molestarle en negociar con el Sumo Sacerdote para ayudar a un sirviente que ni siquiera está trabajando para mí. Eso me quitará mi tiempo de lectura». Mi tiempo de lectura ya era limitado debido a que tenía que ayudar al Sumo Sacerdote por la mañana y almorzar después. No quería desperdiciar más.

“Ahora bien, Fran. ¿Podrías llevarme al Sumo Sacerdote? Debo ayudarlo con su papeleo hasta el mediodía”.

«Como deseas». Fran tomó la delantera con Lutz y yo siguiéndonos, y Gil aún más atrás.

«Oye, si hago mi trabajo, ¿las cosas realmente cambiarán?»

«Por supuesto. Pago un salario adecuado por el buen trabajo».

“Disculpe, Sumo Sacerdote. La hermana Myne ha llegado”.

«Ah, allí estás. ¿Cómo te sientes?» El Sumo Sacerdote levantó la vista de su escritorio.

“Perdón por preocuparlo. Estoy bien ahora. Parece que me derrumbé debido a la ceremonia de ofrenda. ¿La salud de uno se ve afectada por si hay o no maná en el cuerpo?»

“Podrías morir si estás completamente agotado de maná, pero nunca he oído que alguien se enferme por no llenar su cuerpo con maná. ¿Tal vez este es un rasgo exclusivo de los devoradores?” El Sumo Sacerdote dejó el bolígrafo y cerró los ojos brevemente, buscando una respuesta en sus recuerdos.

“Es muy raro que se descubran niños con Devorador. En particular, aquellos con grandes cantidades de maná mueren increíblemente jóvenes, por lo que no han sido bien estudiados. Estás más allá de un caso raro. Que yo sepa, ni un solo niño plebeyo con tanto maná como tú ha sobrevivido para alcanzar su bautismo, si es que alguno ha nacido. Me gustaría investigar esto en algún momento”. El Sumo Sacerdote me miró con ojos que se parecían a los de un científico loco que acababa de descubrir un sujeto de prueba perfecto, que envió escalofríos a mis espías. Para escapar de su mirada llena de curiosidad, cambié rápidamente de tema.

“Tengo otras preguntas. ¿Hay algún evento religioso en el que solo se convoque a sacerdotes de túnicas azules al Barrio de los Nobles? Si hay alguna ropa especial que necesito preparar, saber ahora sería lo mejor”.

“Hay muchos durante todo el año, pero no muchos por los cuales usted como aprendiz será llamado. Aun así, querrás preparar una túnica azul ceremonial con anticipación. Hablando de eso... ¿Dónde están tus túnicas?», Dijo el Sumo Sacerdote, lo que finalmente me hizo darme cuenta de que todavía no me había puesto mi túnica azul.

«Me dijeron que era peligroso usarlos fuera del templo, así que estaba planeando ponérmelos una vez que llegara aquí».

«¿Peligroso?»

«Los delincuentes pueden pensar que soy hija de un noble y secuestrarme. Un

segundo, por favor. Metí mis manos en la canasta a los pies de Lutz y saqué la túnica azul y la faja”.

«¿Myne? ¿Qué eres tú?”

«Ponerme la túnica». Me puse la túnica azul sobre la cabeza como siempre, teniendo cuidado de no pillarla en la horquilla. Cuando mi cabeza salió de la parte superior, me encontré mirando directamente a los ojos de Fran. Había comenzado a arrodillarse y parecía preocupado ya que sus manos levantadas no tenían a dónde ir.

«¿Qué pasa, Fran?»

«... Permíteme ayudarte a vestirte».

«Um, bueno entonces... ¿Puedes poner mi faja por mí?»

Probablemente era mejor no decirle que podía hacerlo yo misma. Levanté mis brazos y permití que Fran me atara la faja, con lo cual hice contacto visual con el Sumo Sacerdote, quien acunaba su cabeza.

“Myne, cámbiate de ropa en tu propia habitación. Eso fue desvergonzado”. El tema había cambiado a habitaciones en un punto inesperado. Como me cambiaría todos los días, esperaba pedir prestado un vestuario o un armario o algo así.

«... ¿Me darás mi propia habitación?»

“No, hablo mal. Convencí al Sumo Obispo para que te permitiera viajar desde casa diciéndole que era mejor que darte una casa en el ala de los Nobles. No habrá que volver a tomar esa decisión.” El único aquí que apoyaría algo tan conveniente como que yo fuera al viaje era el Sumo Sacerdote. Parecía que me estaba rompiendo la espalda de varias maneras sin que me diera cuenta.

“Um, Sumo Sacerdote. ¿Tienes alguna habitación que no esté en el ala de los Nobles?”. Ese cuestionamiento le pareció inesperado. Frunció el ceño y entrecerró los ojos, dejando en claro que no podía entender mi propuesta. Me

apresuré a aclarar sus sospechas.

“Como sabes, no soy noble a pesar de que me dan túnicas azules. Por lo tanto, no pretendo querer una habitación en el ala de los nobles. Solo me gustaría una habitación para cambiarse de ropa y almacenar algunas pertenencias, una a la que se pueda dirigir a los visitantes. ¿Tienes un armario o algo así que me puedas prestar?”

“¡¿Invitarías a los visitantes a un armario?! ¡¿No entiendes lo grosero que sería eso?!” El Sumo Sacerdote levantó la voz con los ojos bien abiertos. Eso definitivamente sería grosero con los visitantes, pero no sería muy diferente de la situación actual, en mi opinión.

“Perdona mi descaro, pero por el momento ni siquiera tengo un armario. Lutz está obligado a esperar en la puerta por mí. ¿Hacer que un visitante espere en la puerta no es grosero en sí mismo?”

“Es mejor que guiar a un visitante de una túnica azul a un armario. Les informaré a los guardias que al menos lleven a sus visitantes a una sala de espera”. Según el Sumo Sacerdote (su explicación se dio mientras se frotaba las sienes), los invitados de los sacerdotes de túnica azules y las doncellas fueron tratados de manera completamente diferente a los plebeyos con razones desconocidas para visitar. Estaba claro que el Sumo Sacerdote me consideraba una aprendiz de doncella del santuario de túnica azul en su totalidad, no una niña pobre en ropa rica.

“Sumo Sacerdote, ¿qué hay de darle a la Hermana Myne las cámaras del director del orfanato? Están lejos del ala de los Nobles, y dado que una doncella del santuario de túnica azul ya los estaba usando años antes, no dañará el honor de un invitado de ser invitado allí», dijo Arno, que brevemente arrojó al Sumo Sacerdote. Pensó con una expresión en conflicto, y finalmente asintió lentamente.

«Muy bien. Le daré a Myne las cámaras del director del orfanato. De ahora en adelante te cambiarás de ropa y recibirás a los visitantes allí. Una vez que haya terminado su trabajo de la mañana, Fran te guiará hasta allí”.

“Esta es una solicitud extraordinariamente grosera, pero ¿puedo ser llevado

primero a las cámaras? Lutz está aquí para enseñarle a Fran cómo manejar mi salud, así que necesito un lugar para que hablen”.

“Las cámaras del director llevan mucho tiempo sin utilizarse, por lo que no están lo suficientemente bien conservadas para ser utilizadas de inmediato. Trabajarás aquí, para que puedan hablar aquí también. Fran, usa la mesa de allá”.

«Entendido». Fran y Lutz se trasladaron a la mesa a la que el Sumo Sacerdote los dirigió. Los vi alejarse y vi que Gil los seguía a pesar de no tener nada que hacer allí.

“Sumo Sacerdote, me gustaría ir a las cámaras aún más ahora que sé que están descuidados. Haré que Gil los limpie mientras trabajo aquí”.

«¿Huh? ¿Yo?» Gil se señaló a sí mismo y miró alrededor de la habitación, sorprendido de repente al recibir trabajo. Los otros sacerdotes en la sala también me miraron con sorpresa. Podía escucharlos susurrar en voz baja. «¿Confiaría en él con el trabajo?», Dijo uno, y «escuché que sigue siendo enviado a la sala de detención por no limpiar la capilla», respondió otro.

«... ¿Oh? ¿No sabes cómo limpiar, Gil?»

«¡Todos saben cómo limpiar!»

«Perfecto. Entonces espero ver cuán hábil eres. Buena suerte.” Con mi aliento, Gil salió de la habitación junto a un aprendiz de sacerdote gris a quien el Sumo Sacerdote le había dado una llave. La puerta se cerró y el Sumo Sacerdote entrecerró los ojos en su dirección.

«Myne, ¿fue sabio confiar en él?»

«Si no le doy oportunidades para trabajar, no podré juzgar su valía de manera efectiva».

Cuando el aprendiz regresó con la llave, Lutz estaba hablando con Fran sobre cómo manejar mi salud, y yo estaba ayudando al Sumo Sacerdote con su papeleo. Mi trabajo hoy era abrirme camino a través de un libro mayor. Dijo

que si yo fuera comerciante sería fácil para mí. Matemáticas era mi especialidad, pero no quería que pensara que sabía lo suficiente como para manejar un libro por mi cuenta. Especialmente cuando apenas sabía algo sobre el funcionamiento interno del templo.

«Las matemáticas serán las mismas, pero este libro de contabilidad es muy diferente de lo que estaba acostumbrada. ¿Qué representa esta columna de ‘voluntad divina’? Parece que se gasta más dinero aquí que en cualquier otro lugar». Las otras columnas de gastos se titulaban: Ofrendas a los dioses, flores para los dioses, agua para los dioses y compasión divina. Había tantos términos religiosos extraños que no me sentí segura al revisar todo el libro mayor.

El Sumo Sacerdote me miró sin expresión por un momento, luego sacudió la cabeza y señaló una parte de la repisa.

«... Por hoy, puedes concentrarte en hacer los cálculos».

«Entendido. Lutz, ¿podrías prestarme tu pizarra? Olvidé traer la mía».

«¿Uh? Oh, sí, claro». Lutz revolvió la canasta y sacó su pizarra. Se lo pedí prestado e hice los cálculos en la sección que el Sumo Sacerdote había señalado. Miró por encima del hombro con curiosidad, pero como no hizo preguntas, continué mi trabajo en silencio.

«... Hm, muy rápido. Y preciso también», observó el Sumo Sacerdote, sonando impresionado. Pero estaba acostumbrada a este tipo de cosas ya que había estado revisando libros de contabilidad en la puerta durante tanto tiempo. Repasar las matemáticas simples realmente me hizo añorar una buena calculadora eléctrica.

Mientras concentraba toda mi atención en las matemáticas, la cuarta campana sonó para indicar el mediodía.

“Eso será todo por hoy”. En el momento en que habló el Sumo Sacerdote, los sacerdotes grises en la sala comenzaron a limpiar su trabajo.

“Myne, deja la llave de las cámaras del director con Fran para que no la

pierdas. Además, aquí está su parte de la donación que trajo”.

El Sumo Sacerdote me entregó la llave de las cámaras del director, una plata grande y seis platas pequeñas. Se sintió extraño recibir una parte de mi propia donación, pero como todas las donaciones se distribuyeron en parte a todos los sacerdotes azules, me dijeron que lo aceptara de todos modos. (Y recordé una vez más que las doncellas del santuario a menudo se agrupaban con sacerdotes, supuestamente para ahorrar el esfuerzo que se gastaría en distinguir continuamente las dos profesiones).

«Y por cierto, lleva esos productos contigo a tus habitaciones». Seguí su mirada para ver los regalos de Benno alineados en el estante. Los habían dejado intactos, tal vez debido a mi colapso. La tela de alta calidad, la botella de rinsham y el paquete de papel vegetal todavía estaban envueltos en tela.

Hice que Lutz y Fran llevaran los regalos de tal manera que solo sostuve la llave de la habitación camino a las habitaciones del director del orfanato. Fran explicó la importancia de mis nuevas viviendas en el camino.

“El orfanato se divide en dos edificios de tres pisos a cada lado de la capilla principal. Un edificio es para niños y otro para niñas. Las cámaras del director que le han asignado están ubicadas en el edificio de los niños».

«¿Qué? ¿Estas cámaras no fueron utilizadas por última vez por una doncella del santuario azul? ¿Por qué está ubicado en el edificio de los niños?», Pregunté confundida. Los ojos de Fran vacilaron un poco, antes de que finalmente sonriera.

“Eso no es algo que necesites saber, Hermana Myne”. Esconderlo solo me hizo sentir más curiosidad, pero a juzgar por cómo sus labios estaban cerrados en una línea apretada, había pocas posibilidades de que me lo dijera.

“El orfanato está en camino desde la puerta del ala de los Nobles. Ese es un buen lugar para ti, Myne. Podrás cambiar justo después de llegar aquí».

«UH, Huh.»

“Hermana Myne, la entrada a las cámaras del director está en el extremo

opuesto de la puerta, y el frente del ala de los Nobles. Tenga cuidado de no entrar por las puertas que usan los huérfanos. Hay diferentes entradas para el orfanato en general y las cámaras del director. Te pido que no uses la incorrecta».

La advertencia de Fran me hizo poner una mano ansiosa sobre mi pecho. El Sumo Sacerdote duda en concederme una habitación después de que Arno lo sugirió, estando ubicadas en el edificio de los niños, la entrada a las cámaras separadas de la entrada del orfanato... Todo apuntaba a que las cámaras tenían una historia desagradable, por así decirlo.

«Por aquí, hermana Myne». La puerta de las cámaras estaba entreabierta, probablemente debido a la limpieza de Gil. Fran la abrió y allí estaba Gil, esperando con el pecho hinchado de orgullo.

«Jeje, ¿cómo se ve?» La puerta se abrió en un amplio pasillo que también servía como salón, con un conjunto de escaleras al final. La mitad del salón estaba perfectamente limpia, mientras que la otra mitad se sentía incompleta.

«Este lado de la habitación está realmente limpio», dije mientras entraba. Pero cuando fui a abrir la puerta del lado derecho del salón, Gil me detuvo y me dijo que aún no había limpiado allí. Fui por la puerta a la izquierda, pero él me detuvo nuevamente. Esas fueron las únicas puertas que pude ver en el primer piso.

«Gil, ¿qué demonios limpiaste?»

“¡Tu habitación, obviamente! ¿Crees que primero limpiaría nuestras habitaciones de servicio? ¡De ninguna manera! He limpiado todo el segundo piso y la mitad del pasillo que conduce a las escaleras, no sigas tratando de ir a las partes sucias». Gil subió las escaleras con enojo. Parecía que Gil me había priorizado al limpiar la habitación. En realidad, podría ser más dulce de lo que le di crédito. Solté una pequeña sonrisa mientras miraba la escalera reluciente y limpia, pulida a un brillo.

Subí las escaleras y terminé en una habitación claramente destinada a la nobleza. Era increíblemente grande y todavía tenía varios muebles dentro. Había una mesa adornada con cuatro sillas en el centro de la habitación.

Había un armario con estantes cerca, y un impresionante baúl tallado hábilmente en madera. La esquina de la habitación tenía una cama grande, aunque sin cojines. A juzgar por el hecho de que los muebles se colocaron de una manera más o menos similar a la habitación del Sumo Sacerdote, y que los muebles eran caros y hábilmente hechos, era fácil decir que la anterior residente de la habitación había sido una hija noble.

“¿Por qué nadie se llevó los muebles? Todo parece bastante caro”.

«Eso se debe a que el dueño anterior era quien era».

“El dueño anterior era... Ah, no importa. No voy a preguntar Simplemente estaré agradecido de usar los muebles para mí». No tenía intención de malgastar dinero comprando muebles de reemplazo, así que era mejor no hacer preguntas para las que no necesitaba saber la respuesta. Puse los regalos de Benno en los estantes cuidadosamente limpios y mi ropa en el armario.

“Gracias, Gil. La habitación está muy limpia.

«¡¿Eh?! Oh, sí. Lo limpié, por supuesto que está limpio”.

Gil estaba hinchando su pecho con orgullo otra vez, pero su expresión estaba completamente avergonzada. Él no haría contacto visual conmigo, pero estaba sonriendo como si nunca antes lo hubieran felicitado en su vida. Cuando miró en mi dirección, sus ojos prácticamente rogaban por más elogios. No era difícil decir que no estaba acostumbrado a que lo felicitaran por sus esfuerzos. El hecho de que fuera lo suficientemente problemático como para que me lo asignaran por despecho era probablemente un indicador de que pasaba la mayor parte de su tiempo siendo gritado, no felicitado. Afortunadamente, el principio central de la disciplina fue alabar mucho a alguien cuando hacía el bien.

«Gil, ponte en cuclillas un poco para que pueda alabarte más».

«¿Huh? ¿Así?” Gil se arrodilló en una rodilla. Recordando que había sido criado para tomar instantáneamente tales posturas en tiempos de oración y adoración, alargué la mano hacia el cabello rubio sucio de Gil, que ahora

estaba más bajo que mi propia cabeza. Él siguió mi mano con ojos dudosos, sin tener idea de lo que estaba planeando hacer.

“Ahí, buen chico. Hiciste un muy buen trabajo”.

Lutz siempre se avergonzaba y me decía que dejara de tratarlo como a un niño cuando le daba unas palmaditas en la cabeza, pero los ojos de Gil se abrieron, luego su rostro se arrugó como si estuviera conteniendo las lágrimas. Inmediatamente bajó la cara al suelo, lo que me hizo retirar la mano reflexivamente, pero luego me susurró «Sigue adelante...» en silencio.

«Está muy, muy limpio. Hiciste un buen trabajo por tu cuenta». Las orejas de Gil se pusieron de color rojo brillante mientras me dejaba en silencio acariciarle la cabeza. Me golpearon las ganas de agacharme y mirarle a la cara, pero lo contuve porque podía imaginarlo gritándome enojado de no mirar.

Hice una nota mental firme de que lo que Gil merecía y necesitaba más que los dones divinos era alabanza y gratitud.

---

# Primera vez afuera

«Este lugar es bastante grande, ¿eh?» Lutz comenzó a explorar la habitación del director con una expresión emocionada. El segundo piso tenía el dormitorio principal, habitaciones para sirvientas que cuidaban directamente a su maestro y un almacén.

Gil no quería que entrara a las habitaciones ya que no las habían limpiado, pero también exploró el primer piso. La puerta a la derecha inmediatamente después de entrar en las cámaras tenía cuatro habitaciones para sirvientes y un almacén. La puerta izquierda conducía a un comedor con una cocina lo suficientemente grande como para que varios chefs trabajen a la vez, además de escaleras a un área de almacenamiento subterráneo.

“Una vez que se limpia la cocina, le permitirá ofrecer té a los visitantes. Sería aconsejable armar un juego de té, Hermana Myne”, dijo Fran con satisfacción mientras miraba por encima de la cocina, pero mis ojos estaban fijos en otra cosa. En la esquina de la cocina había algo que se parecía mucho al horno en la casa del maestro del gremio.

«Espera, ¿eso es un horno?»

«¿No es normal que los hornos estén en las cocinas?», Preguntó Fran, confundido. Las únicas cocinas en el templo eran las asignadas a los nobles vestidos de azul, lo que hacía que los hornos fueran una realidad normal para aquellos que crecieron aquí, pero todavía eran raros para mí y Lutz. Raro y deseado.

«¡Lutz! ¡Hay un horno aquí! ¡Tenemos que decirle a Benno sobre esto!»

«¡Oooh!» Lutz, que estaba trabajando con Benno y Mark para abrir el restaurante italiano, miró alrededor de la noble cocina con ojos brillantes.

“Entonces, Fran. ¿Sería aceptable para mí traer chefs aquí después de limpiar la cocina?”

«Si. Es natural que las doncellas aprendices de túnicas azules lleven chefs y sirvientes a sus habitaciones”.

Cuando comencé a planear entrenar a un chef aquí mientras simultáneamente daba comida a mis sirvientes y a los del orfanato, Fran me devolvió a la realidad.

“Como no ha traído a un chef hoy, Hermana Myne, ¿cómo va a elegir almorzar?” El templo operaba en un sistema donde los sacerdotes de túnica azules traían a los chefs con ellos para hacer su comida, los restos de los cuales gotearon por la organización. No podría almorzar por medios convencionales sin un chef.

“Creo que comer fuera será nuestra mejor opción. Por favor cámbiense, ustedes dos”.

«¿Cambiarnos?»

Regresé al segundo piso y saqué algunos paquetes de la canasta que Lutz trajo. Los puse sobre la mesa y los empujé hacia mis dos sirvientes.

«Esto no es un regalo de lo divino ni nada. Este es un regalo mío, para recompensarlos a ustedes dos por trabajar tan duro. No necesita compartir esto con nadie. Son tuyos.»

«Gracias, hermana Myne».

«Espera, ¿qué? ¿De Verdad?»

Fran y Gil abrieron los paquetes, sus expresiones llenas de ansiedad, felicidad y anticipación. Por un momento, pensé que se veían completamente como niños abriendo regalos por primera vez— luego me di cuenta de que realmente era su primera vez. En un lugar de igualdad como el templo, era difícil imaginar que se dieran o recibieran muchos regalos. Aunque mi familia era pobre, todavía recibí regalos de mis padres en algunas ocasiones, como mi bautizo o cuando fui por primera vez al bosque. Fran y Gil no tenían nada de eso en sus vidas.

«...Oye. Estas son prendas, ¿sí?»

«Mhm. Cámbiate a ellos para que podamos salir».

«¡¿De Verdad?! Siempre quise salir. Dame un segundo, me cambiaré».

Gil sonrió con la sonrisa más brillante que alguna vez lo había visto hacer mientras abrazaba el bulto de ropa contra su pecho. Bajó corriendo las escaleras, bajando múltiples a la vez. Estaba tan obviamente feliz que incluso yo me sentía feliz solo por darle el regalo.

Mientras sonreía, me volví para mirar a Fran, que no había dicho una sola palabra. Estaba mirando en silencio su ropa extendida sobre la mesa, pasando los dedos por el bordado verde con una sensación de asombro. Mi corazón se hizo cosquillas al verlo abrazando su felicidad a su propio ritmo.

«Fran, ¿te cambiarías de ropa para que pueda verte en ellas?»

«C-Como quieras». Las mejillas de Fran se sonrojaron de vergüenza mientras bajaba rápidamente las escaleras, notando que lo estaba mirando. Era tan raro ver al calmado y tranquilo Fran ponerse nervioso que Lutz y yo nos reímos un poco juntos.

«Es bueno ver que les gusta la ropa».

«Mhm».

Lutz miró las escaleras y luego bajó la voz.

“... Pero, ¿qué era eso de que Gil ansiaba abandonar el templo? Este lugar es bastante extraño, ¿eh?”

«Eso es. Pero desde su perspectiva, somos los extraños».

Me quité mi túnica azul, la doblé y la puse en el armario para poder salir. Un colgador sería bueno para evitar que se arrugue de los pliegues. *Le pediré a Benno que haga algo*, pensé mientras recogía parte del dinero de la donación para financiar nuestra excursión.

Salí del templo, con mis dos sirvientes con miedo de pasar por las puertas del templo y entrar en la ciudad baja.

«Fran, no tienes que preocuparte tanto. Estará bien.»

Como era la primera vez que usaba algo más que su túnica de sacerdote gris, Fran seguía jugando con sus mangas y cuello, pero la ropa marrón oscuro combinaba perfectamente con su comportamiento tranquilo. La ropa verde claro de Gil irradiaba energía y parecía completamente natural en él mientras corría por todo el lugar con entusiasmo.

«¡Woooah, estamos afuera! ¡Esto es solo, hombre, ahora estoy muy contento de haberme convertido en sirviente!»

“En ese caso, puedes expresar tu nueva devoción hablando de manera más cortés. A este ritmo avergonzarás a la hermana Myne”.

«... Uuuuh, claro, eventualmente». Giró la cabeza para mirar todo, corriendo hacia lo que le interesaba. Era imposible para mí seguirle el ritmo mientras mantenía mi ritmo lento. Al final, Fran me recogió y me llevó mientras Lutz impedía que Gil huyera solo.

«Se siente extraño caminar fuera del templo».

«... Bueno, este es mi mundo. Es posible que quieras relajarte un poco cuando estés aquí, Fran. Te destacarás si eres demasiado educado».

«Es sorprendentemente difícil cambiar la forma de hablar».

Lutz nos guió a un restaurante cerca de la plaza central. Era un lugar relativamente caro y aparentemente uno que favorecían los comerciantes. No había mesas grandes dentro, sino varias mesas pequeñas para grupos pequeños, lo cual era raro. Pude ver varios grupos de personas teniendo lo que parecían discusiones de negocios.

Lutz había estado en el restaurante antes, así que ordenó su comida recomendada para nosotros. El queso y las salchichas hervidas en sal se apilaban sobre platos con cestas de pan en rodajas finas cerca. Cada uno de

nosotros también tenemos nuestro propio plato de sopa de verduras.

«Hora de comer.»

«¿Huh? ¿Eso es todo? »Cuando Lutz y yo tomamos el pan, Gil nos dio una aguda reprimenda. Nos congelamos con los brazos extendidos y nos miramos.

«¿Olvidamos algo?»

«Tienes que rezar antes de comer, ¿no? Escucha ¡Oh, poderoso Rey y Reina de los cielos interminables que nos honran con miles y miles de vidas para consumir, Oh poderosos Cinco Eternos que gobiernan el reino de los mortales, te ofrezco gracias y oraciones, y participo en la comida tan amablemente provista!»

A juzgar por cómo Gil lo recitaba fluidamente con los brazos cruzados frente a su pecho, podía decir que la oración era algo que los que vivían en el templo siempre decían antes de comer.

«...No sé. Nunca escuché esa oración antes en mi vida».

«Creo que voy a tener que memorizar eso».

Con la guía de Gil y Fran, intenté repetir la oración antes de comer. Sin embargo, no había forma de que lo recordara pronto. Tendría que escribirlo en mi bloc de notas cuando tuviera la oportunidad.

Abandoné esos pensamientos y comencé a comer con Lutz, pero Fran y Gil no hicieron ningún movimiento para unirse a nosotros. Se quedaron quietos frente a su comida.

«¿Qué? ¿No van a comer? ¿No tienen hambre?» Pregunté por curiosidad, y en respuesta Fran sacudió lentamente la cabeza.

«... Como somos sirvientes, no podemos comer hasta que hayas terminado, Hermana Myne».

«Pero la comida estará fría para entonces». Parecía que Gil quería

zambullirse, pero se estaba conteniendo debido a la presencia de Fran. Estaba inquieto tanto que parecía un juguete de cuerda atrapado en su lugar.

“Está bien, esta es una orden. Come tu comida mientras está caliente y deliciosa». Tuvieron que obedecer mis órdenes, y Fran tomó un poco de pan con una expresión renuente en su rostro. Al ver eso, Gil felizmente hizo lo mismo.

Fran comió con el tipo de postura elegante que uno no veía mucho en la ciudad baja. Gil, habiendo sido criado en el orfanato también, también comió de manera relativamente cortés. Lutz era mucho más agresivo con su comida, ya que estaba acostumbrado a llenarse las mejillas mientras luchaba con sus hermanos todo el tiempo. Quizás este fue el resultado de un entorno en el que los alimentos se compartieron por igual, y no hubo peleas ni robos entre ellos.

“Ambos tienen buenos modales. ¿Podrías enseñarme?”

«El orfanato no puede dar sirvientes vergonzosamente incompetentes a los sacerdotes azules, y por eso nuestros mayores nos enseñan a comer, caminar, etc.»

«Sí, sí. Lo que más odio es la purificación que debemos hacer antes de abandonar el orfanato. No está tan mal en este momento, pero hombre, apesta en el invierno. Es como si intentaran matarnos».

«Afortunadamente, los que se convierten en sirvientes reciben agua tibia en lugar de agua fría».

En mi opinión, cualquier institución que estaba preocupada por las apariencias más que cualquier otra cosa era probablemente un lugar duro para estar. Pero gracias a sus esfuerzos, Gil parecía limpio y tenía buenos modales en la mesa. Seguí comiendo mientras preguntaba cómo los sirvientes eran tratados de manera diferente a los huérfanos, cuando de repente noté que las cejas de Fran se fruncían un poco. Fran estaba acostumbrado a comer comida de nobles, sobras o no, y parecía que la comida que se servía aquí no era de su agrado. Estaba arrugando su rostro solo un poquito mientras comía.

«Fran, supongo que esta comida es muy diferente de lo que estás

acostumbrado». Sonreí y golpeeé mi frente para indicar que noté su expresión, lo que hizo que Fran se tapara las cejas con una mano mientras forzaba una sonrisa.

“Mucho así. Mis comidas habituales son muy diferentes a esto. Sin embargo, el hecho de que la sopa esté caliente la hace mucho más deliciosa”. La comida que había estado obteniendo de su noble maestro era de la más alta calidad, pero debido a que siempre eran restos, nunca antes había comido comida caliente recién cocinada.

«No me importa el sabor mientras mi estómago esté lleno. Recibimos muchísimos menos regalos divinos ahora porque todos esos sacerdotes azules se fueron, pero un grupo de sacerdotes grises fue enviado de vuelta al orfanato, así que sí”. Gil había comido hasta saciarse de la comida, pero al final comió mucho menos que Lutz a pesar de tener la misma edad que él. Era posible que su estómago se hubiera encogido por el hambre después de que se vio obligado a comer menos.

«En ese caso, creo que compraré algo de comida extra para su cena y para dársela al orfanato. Irme a casa significa que no obtendrás mucho para cenar, de lo contrario, ¿verdad?»

«¡¿De Verdad?! ¡Todo bien! ¡Benditos sean los dioses!”

Había pasado tanto tiempo desde que Gil había podido comer hasta saciarse de comida que se puso de pie emocionado y adoptó la pose de oración en medio del restaurante. El restaurante una vez bullicioso se quedó en silencio y todos los ojos se posaron en nuestra mesa.

“¡E-Espera! ¡No reces aquí!” Lutz arrastró apresuradamente a Gil fuera del restaurante. Me disculpé con el dueño de la tienda por la conmoción y, después de agregar un poco a la factura para compensar, huí de las instalaciones.

“Por favor, deja la oración al templo. Nadie reza aquí afuera. ¿Bueno? Al igual que Lutz y yo no sabemos nada sobre el templo, tú y Fran no saben nada sobre la ciudad baja», le advertí a Gil con un suspiro y sus hombros se desplomaron con visible tristeza.

«...Culpa mía. Lo siento.»

«Solo ten más cuidado de ahora en adelante y todo estará bien».

«¡No estoy hablando ahora! Lo que digo es... perdón por llamarte estúpida y todo eso». Parecía que lamentaba haber actuado en el templo.

Lutz se echó a reír y palmeó la espalda de Gil.

«Ambos somos ignorantes a nuestra manera. Si Myne comienza a actuar de manera extraña, dile lo que está arruinando. Al igual que las cosas sobre orar antes de que ella coma. Te vigilaré para que tampoco hagas cosas raras».

“Gil, algunos puestos allí venden comida para viajeros. Será un buen lugar para comprar la cena y un poco de comida para el orfanato».

La puerta este estaba conectada a la carretera de la ciudad, por lo que los negocios estaban muy animados con muchos viajeros. Pero también era menos seguro debido a todos los extraños. Miramos las gradas, esperando terminar nuestro negocio lo más cerca posible de la plaza central. Compré varios sándwiches (finas rebanadas de pan con jamón y queso pegados entre ellos) y los envolví en una tela antes de ponerlos en mi bolso.

“Fran, ¿cuántas personas hay en el orfanato? ¿Qué debo comprar para ellos?”

“... Hay alrededor de ochenta a noventa personas en el orfanato. Los dulces nunca se reparten, por lo que tal vez una caja de fruta fácilmente distribuida sería ideal, o alguna cantidad de esas pequeñas frutas parecidas a granos”.

Con la altura extra que me otorgó Fran al levantarme, examiné los puestos de comida desde arriba. Había tres puestos cerca vendiendo fruta. Nos movimos entre ellos mientras revisaba para ver cuál tenía los precios más bajos.

«Oh, un regalo divino», dijo Gil, lo que hizo que Fran se volviera instintivamente y yo con él. Allí lo vimos agarrar una fruta de una pila en un soporte y comenzar a masticarla. Lutz, que había estado sosteniendo su mano para evitar que huyera, estaba congelado en su lugar con los ojos abiertos por la sorpresa.

«¡¿E-Espera, Gil?!»

«¡Eh, tú! ¿Qué crees que estás haciendo? ¡¿Estás robando justo en frente de mí?!” La dama detrás del puesto golpeó a Gil justo en la cara. Me miró, aturdido, todavía sosteniendo una fruta de melocotón conocida como prebre. Inmediatamente hice que Fran me bajara para poder sacar mi dinero.

«Lo siento, señorita. Este chico ha estado encerrado toda su vida y ni siquiera sabe qué es el dinero. Pagaré la fruta, así que no llames a los guardias».

«Lo siento señorita. Se suponía que debía evitar que hiciera cosas como esta”.

Después de que pagué y me disculpé con Lutz, la señora sacudió la cabeza con exasperación.

«Caramba. No sé de dónde es este chico, pero vigílelo más de cerca cuando esté afuera».

«Lo siento mucho. Adelante, Gil. Tú también te disculpas”.

«¿Huh? Er, p-perdón.” Ante mi aliento, Gil tartamudeó una disculpa con una expresión completamente confundida.

«Gil, ¿eso prebre sabía bien?»

«S-Sí...» Gil miró a su prebre a medio comer, luciendo preocupado. Le dije que podía terminarlo ya que lo pagué, luego saqué dos piezas de tela y las usé como bolsas atando dos extremos.

«Señorita, ¿podría poner cinco prehres en cada uno de estos?»

«Lo tengo». Compré las frutas para el orfanato en el puesto de mujeres, parcialmente como una disculpa, luego regresé a la plaza central. Hice que Gil los llevara como castigo. Probablemente no podría volver a hacer ese tipo de cosas con ambas manos llenas.

«Te enseñaré cómo usar el dinero una vez que te pague por primera vez, pero hasta entonces, no toques nada en las tiendas o en los stands».

«...Bien.»

Caminamos hacia el norte por la calle principal camino al templo. Fran me llevaba, y en algún momento Lutz me miró.

«Hey, Myne. ¿Te importa si le cuento al Maestro Benno sobre la cocina antes de que volvamos al templo?»

«Adelante. Tendrá que preparar los ingredientes y los platos, así que cuanto antes lo sepa, mejor».

Lutz corrió hacia la tienda de Benno, que se estaba preparando para la tarde con el almuerzo recién terminado. Hice que Fran me bajara para poder caminar tranquilamente tras él. Gil me siguió mientras sostenía las bolsas.

«Hola, señor Mark».

“Hola Myne. El maestro

“Hola Myne. El maestro te está esperando”. Saludé a Mark después de que salió a verme, luego me dirigí a la oficina de Benno con mis dos sirvientes. Pude ver a Lutz parado frente al escritorio de Benno, dando su informe.

En el segundo en que Benno me vio, se puso de pie, avanzó en mi dirección y me levantó. “¡Fantástico trabajo, Myne! ¡Una cocina realmente utilizada por los nobles será una referencia perfecta para el restaurante italiano!”

Benno me agitó el pelo con tanta fuerza que mi cabeza rebotó hacia atrás. Estaba tan emocionado que Fran, que solo lo conocía del templo, retrocedió un paso incómodo. Aparté la mano de Benno e hice que me dejara en el suelo para que pudiera sentarme en la mesa como de costumbre.

«Aparentemente está bien si llevo a los chefs a la cocina de mi habitación, así que vine a discutir si podrías contratar un chef pronto y hacer que entrene allí. La comida que hace en la práctica será la principal fuente de comida para mis sirvientes, y las sobras serán enviadas al orfanato, para que los ingredientes no se desperdicien. Tampoco dañará su billetera si pago la comida, así que creo que es una idea perfecta. ¿No estás de acuerdo?»

Si era deber de los sacerdotes azules enviar comida al orfanato en forma de sobras, no tenía razón para no pagar por un chef. Y si el orfanato estaba lleno de niños hambrientos como Gil, entonces personalmente quería hacer todo lo posible por ellos. Dicho esto, después de escribir algunas cosas en una pizarra y pensar, Benno sacudió lentamente la cabeza.

“Nah, espera. Pagar por ingredientes es parte de entrenar a un chef. Cubriré eso. Si te dejo pagar por todo, no tendré ningún motivo para apoyarme si solo tomas al chef por ti misma». Benno dio una respuesta muy comercial y yo solo me encogí de hombros. Si él quería pagar, eso estaba bien para mí. Especialmente porque no tenía ningún ingreso en este momento gracias a que el Taller Myne se cerró temporalmente por negocios.

«... Bien, en ese caso, ¿pagaré por equipar la cocina con herramientas mientras tú pagas los costos de entrenar al chef?»

«Sí, quiero configurarlo, así que todo lo que estoy haciendo es tomar prestada la cocina para entrenar. Bien. Vamos a verlo». Benno cortó la conversación y se puso de pie, aparentemente queriendo ver el horno bastante mal. Se veía exactamente como Gil cuando supo que podía ir a la ciudad baja ahora. Honestamente, eso me preocupaba.

«No, señor Benno, la cocina aún no se ha limpiado».

“Es como dice la hermana Myne. Ella no puede invitar a un visitante a sus aposentos mientras todavía no podamos servir el té adecuadamente”, dijo Fran, y Gil asintió firmemente de acuerdo conmigo. Sin embargo, Benno estaba tan emocionado, curioso he invertido en ver la cocina que ignoró por completo nuestras objeciones. Se puso un abrigo elegante sobre su ropa normal y sonrió.

«No soy un visitante. Soy comerciante Una doncella del santuario de túnica azul acaba de conseguir sus propias habitaciones y quiere pedir algunas cosas para llenar el lugar. No tiene nada de extraño que un comerciante pase mientras todavía está un poco sucio. Y lo más importante, quiero ver la cocina antes de que todos comiencen a meterse con ella”.

«¿Estás diciendo que nos ayudarás a limpiarlo?»

«¿Huh? ¿Crees que no puedo limpiar o algo así? Bueno, te equivocarías. El primer trabajo de un aprendiz de comerciante es limpiar la tienda».

*... Bueno, eso es todo para nosotros. Puedo decir que no va a cambiar de opinión sin importar lo que digamos. Benno ansía tanto el conocimiento de los nobles que nunca perdería esta rara oportunidad de aprender más sobre ellos y sus cocinas.*

«... Fran, rindámonos. Todavía tendremos que pedir las herramientas para hacer té y tal después de que terminemos de limpiar, por lo que podríamos aprovechar la oportunidad de que el Sr. Benno nos ayude».

«¡¿Hermana Myne?!»

Había perdido la motivación para tratar de pensar en formas de detener a Benno. Cada segundo que pasé teniendo este argumento sin sentido fue un precioso segundo que podría haber pasado leyendo.

«Puede que no sepas esto Fran, pero ‘no pierdas, no quieras’ es un dicho bastante común. Si Benno quiere ayudar, no desperdiciemos la oportunidad. Quiero usar el tiempo ahorrado para leer libros».

Fran me miró con los ojos muy abiertos, luego se tapó la boca con la mano como para contener la risa.

“... Perdóname por esto, pero no puedes entrar a la sala de libros sin mí a tu lado. No creo que tenga la oportunidad de leer libros si llevamos al Maestro Benno al templo”.

«¡Nooooo!»

Al final, Benno sopló todo lo que le dije y básicamente me secuestró, levantándose y llevándome de regreso al templo donde ni siquiera podía leer libros. Una vez que estuvimos allí, se quitó el abrigo e inmediatamente comenzó a limpiar, tal como había dicho que haría.

Todos los demás siguieron su ejemplo. Benno y Fran cubrieron los lugares más altos que requerían altura y fuerza del brazo, mientras que Gil y Lutz se

ocuparon de los lugares más bajos y más pequeños. No tenía altura ni fuerza, por lo que todos me trataban como un peso muerto.

Mientras lloraba melancólicamente por los libros que podía leer, me senté a la mesa del segundo piso y escribí pedidos de suministros que Lutz me entregaría más tarde.

---

# Entrenando a un Chef

Mis sirvientes pasaron varios días limpiando a fondo la cocina, haciendo que fuera adecuada para hacer comida nuevamente. Al mismo tiempo, trajeron utensilios de cocina y similares, mientras que el cuarto de almacenamiento subterráneo estaba lleno de leña e ingredientes. Una vez hecho esto, todo lo que necesitábamos era que Benno contratara a un chef para que trabajara en la cocina como parte de su entrenamiento.

El día que encontré la cocina por primera vez, comencé a hacer levadura natural en casa. Quería comer pan esponjoso horneado por un chef profesional. Con la ayuda de Benno, fui a una tienda de productos de vidrio y compré contenedores de vidrio con tapas. Mi idea era hacer la levadura con las rutbers de esta temporada.

Herví agua en la jarra de vidrio para desinfectarla, lavé y corté el tallo de las rutbers, las agregué a un recipiente de almacenamiento con azúcar y agua, luego cerré la tapa. Sacudí el frasco varias veces al día, abrí la tapa para permitir el contacto con el aire varias veces, luego esperé a que se desarrollara el jugo de levadura. Las rutbers tardaron aproximadamente cinco días en fermentar por completo, y después de un poco de filtración, obtuve mi jugo de levadura. Agregué agua a la harina de trigo integral, la dejé descansar, la agité un poco y listo. La levadura (también conocida como agente leudante) estaba terminada.

El pan esponjoso era raro incluso en las casas de los nobles. Había comido pan blanco horneado de trigo en la casa del maestro del gremio, pero no era el tipo de pan esponjoso que quería. Si pudiera fermentar la levadura natural adecuadamente y hacer pan esponjoso, tendría una receta poderosa en mis manos. La levadura me permitiría hacer pan que otros no podrían copiar, y con una gestión adecuada, eso sería una gran ayuda en el mercado. *Bueno, no sé si las cosas saldrán exactamente según lo planeado.*

Le informé a Benno que la levadura estaba lista, e inmediatamente vino a mi habitación con un chef. Era un joven de unos veinte años y trajo consigo una

niña de unos diez años, claramente su aprendiz. Una vez que aprendieran lo suficiente sobre la cocina, los próximos chefs vendrían a entrenar.

“Hermana Myne, este es el chef de la Compañía Gilberta, Hugo. Con él está Ella, su asistente. Hugo, aquí te enseñarán las recetas de los nobles. Presta atención y aprende bien”. Benno me presentó a los chefs, y aunque quería saludarlos, me dijeron que me quedara en silencio y asentir. Fran hablaría por mí. Aparentemente necesitaba actuar como un noble, dado mi estatus como doncella de túnica azul del santuario.

“Hugo y Ella, entonces. Permíteme guiarte a la cocina” dijo Fran. Me habían dicho que le dejara todas las instrucciones de cocina a Fran sin importar qué, para que él leyera las instrucciones de los tableros que había preparado con anticipación. Gil aún no podía leer, así que no tuvimos más remedio que dejar de interactuar con los chefs por completo a Fran.

“Lo que debes aprender primero es la importancia de la limpieza. Mantenga sus utensilios y platos limpios en todo momento. Mantener el estado de la cocina ahora. Limpie sus cuerpos antes de llegar aquí, lave su ropa sin falta y nunca entre a la cocina con ropa sucia o un cuerpo sucio. ¿Entendido?»

«¡Entendido!»

Si les adelantamos la importancia de la limpieza antes de tiempo, no tendríamos que repetirnos cuando fueran a trabajar al restaurante italiano. No tenía intención de dejar que el restaurante se convirtiera en uno de esos lugares que servían comida con pan duro y dejaban que los clientes dejaran comida sin terminar en el piso para perros. Cualquiera que sea la cultura de esta ciudad, no creo que un restaurante de clase alta que sirve comida noble necesite ese tipo de cultura.

Primero quería hacer el consomé, pero Benno quería comer la comida terminada para el almuerzo, por lo que se pospuso para mañana – simplemente tardó demasiado en hacerlo. En cambio, como estábamos usando un horno por primera vez, decidí ir con pizza. O, para ser sincera, solo quería comer pizza.

«Hoy, te daré instrucciones sobre cómo hacer un plato conocido como

‘pizza’. Primero, enciende un fuego en el horno». Por instrucciones de Fran, los dos chefs sacaron leña del almacén y prendieron fuego en el horno. Los hornos tardaron en calentarse, por lo que encender el fuego fue el primer paso. Terminaron rápidamente, ya que en realidad no era tan diferente de encender una chimenea.

«Lávate las manos antes de tocar los ingredientes».

Con Benno y yo mirando mientras estábamos sentados en una mesa destinada a los sirvientes, comenzaron a hacer la masa de pizza. Fran y yo habíamos preparado los ingredientes y los habíamos alineado de antemano en la encimera de la cocina, como solían hacer los programas de televisión. Hugo puso mi levadura, sal, azúcar y agua tibia en un tazón, luego agregó harina y comenzó a mezclarla bien, fermentando los ingredientes. En el proceso, levantó la vista y suspiró un poco.

«Esto realmente requiere mucho trabajo con los brazos, al igual que hacer pan».

“No estaría mal comparar los dos. Después de mezclar bien los ingredientes, se levantarán solos. Durante ese tiempo, prepararás la salsa y cortarás vegetales para usar en la pizza y la sopa”.

Cortó algunas cáscaras peladas, que eran básicamente tomates amarillos, y las cocinó a fuego lento mientras cortaba otras verduras para usarlas como caldo de sopa.

«Hugo, me encargaré de los aparejos». Ella, sin esfuerzo usando un cuchillo demasiado grande para mí, cortó los aparejos blancos, que eran como rábanos blancos con un sabor a ajo. Mientras tanto, Hugo cortó tocino, launeides al estilo de cebolla, mehrens al estilo de zanahoria y algunos champiñones según las indicaciones. Ambos cortaron rápidamente con el tipo de alta velocidad que solo tenían los profesionales, lo suficientemente rápido como para dejarme impresionada.

«Benno, veo que me has traído incluso mejores chefs de lo que esperaba».

En el momento en que hablé, Hugo y Ella se sacudieron con miedo y miraron

hacia aquí. El aire en la habitación se congeló como el hielo a pesar de que los había felicitado. La mirada rígida en sus caras dejó en claro que había hablado mal de alguna manera. Miré a Benno en busca de ayuda, y él me dio una sonrisa amable.

“Tu elogio es inesperado pero muy apreciado. Chefs, han sido felicitados». La atmósfera helada se derritió gracias al respaldo de Benno. Las expresiones de Hugo y Ella se aflojaron con alivio, y después de decir «Nos sentimos honrados de recibir sus elogios», continuaron cortando vegetales con una mirada seria en sus ojos.

Benno me fulminó con la mirada e hizo un gesto sutil que podría traducirse como «*Mantén la boca cerrada*», una propuesta a la que le di un firme asentimiento. ...*Lo siento. No esperaba un cumplido para que se congelaran así.*

Después de terminar con las verduras, Hugo preparó la carne de pollo. Cortó la carne de pechuga en rodajas finas, luego espolvoreó sal y cocina vino sobre ella. Ella preparó sabrosas hierbas que irían bien con la carne.

«Ahora prepararás la sopa». La receta que escribí fue para una sopa de verduras saladas con caldo sabroso producido por rebanar y hervir salchichas. Quería que este mundo supiera que las verduras también podrían agregar sabor a la sopa si se cocinan adecuadamente.

“Continúa usando el caldo para cocinar los ingredientes. No hiervas las verduras y luego tira el agua”.

«¿No tiren el agua?» Las instrucciones de Fran dejaron a los dos chefs confundidos. Pero como no podían desafiar a un noble, continuaron cocinando con muecas confusas en sus rostros. Se veían exactamente como mamá había visto en el pasado cuando me vio haciendo sopa.

“Ella, por favor quita la espuma de la sopa. Hugo, la salsa de pepita ha terminado de cocinarse. Mezcla bien con los aparejos y el aceite. Eso completará la salsa. Ah, y parece que la masa está casi lista”.

Con instrucciones tras instrucciones, Hugo desinfló la masa de pizza

hinchada, la cortó por la mitad y comenzó a estirarla.

«Extienda la salsa de pome terminada encima de la masa ampliamente estirada, luego agregue las verduras cortadas encima».

Como Fran le indicó, Hugo extendió la salsa de pome sobre la masa, luego agregó tocino, mehrens y champiñones. En la otra pieza de masa extendida, también extendió salsa de pome, luego agregó la carne de pechuga, mehrens y hierbas encima. Una vez hecho esto, cubrió ambos con abundante queso y luego los metió en el horno.

Me di cuenta de que Ella lo estaba mirando cuidadosamente, casi como si estuviera espiando el proceso de cocción. Sus ojos estaban llenos de la misma ambición y determinación que Tuuli tenía cuando discutía sobre coser con Corinna, y que Leise tenía al descubrir una nueva receta. Animé en silencio en apoyo de ella.

Si tuviéramos el tiempo, me hubiera gustado hacer mayonesa y usarla para hacer ensalada de papas usando papas fritas, pero esta era la primera vez que usaban esta cocina, y estaban bajo la intensa presión de cocinar mientras eran nobles (en la medida en que sabía) los miraba. Es probable que las cosas no salgan según el plan. Le indiqué sigilosamente a Fran que redujera la cantidad de comida y él asintió levemente.

«La sopa parece estar bien cocinada, así que prueba el sabor y ajusta la sal al gusto». Alentado por Fran, Hugo vertió un poco de sopa en un tazón pequeño y tímidamente tomó un sorbo. En el momento en que entró en su boca, abrió mucho los ojos y se congeló en su lugar. Le tomó mucho tiempo tragárselo, probablemente debido a que lo pasó sobre su lengua para experimentar su sabor por completo.

«... ¿Es esto real?» Susurró antes de servir más y tomar otro bocado. Luego otro. A este ritmo, nos quedaremos sin sopa, pensé justo antes de que Ella le diera una palmada en la espalda a Hugo.

«¡Hugo, estás comiendo demasiado! ¿Necesita más sal o no?»

«¡¿Woah...?! Ah, a verdad». Hugo miró entre el tazón y la olla de sopa,

luego cerró los ojos con fuerza. Probablemente nunca antes había probado algo como la sopa. Probablemente sería difícil juzgar si era lo suficientemente salado o si necesitaba agregar algo.

«Solo un poco más. Solo necesita un poco más». Hugo pellizcó un poco de sal con manos temblorosas, la revolvió en la sopa y la probó una vez más.  
«Bien.»



«Déjame probarlo también». Ella levantó un tazón y pidió probar la sopa como un perro esperando un regalo, que parecía tan divertido que tuve que poner una mano en mi boca y reprimir una carcajada. Sin duda el aire volvería a congelarse si me reía aquí.

Ella tragó la sopa que le dieron de una vez e inmediatamente su rostro se iluminó.

«¡Woah! ¡¿Qué está pasando?! ¡Esto sabe muy bien! Estas son las verduras, ¿verdad? Hay dulzura, y el sabor de la salchicha también está empapado en la sopa... ¡No puedo creer que una pequeña sopa salada pueda saber tan bien!»

«Cálmate, Ella». Hugo sostuvo los hombros de Ella para evitar que saltara de emoción mientras ella deliraba por la sopa a un ritmo sin aliento. Me miró, luego trató de advertirla con una mirada dura, pero estaba tan emocionada por el nuevo sabor que no lo percibió.

“¡¿Cómo podría estar tranquila?! ¡Este es un gran descubrimiento! ¡Una revolución!»

«Te lo ruego, cálmate. Estamos frente a un noble «.

«... Ah...» Ella palideció y me miró. No había dicho nada, pero el aire estaba congelado nuevamente. Quería decir «*Agradezco el entusiasmo por su trabajo. Sigan así*», pero no estaba seguro de qué debería hacer un noble en esta situación. Fran se acercó a mí, así que le susurré: «¿Podrías decírselas que me alegra que los chefs se apasionen por su trabajo aquí y que espero con ansias las comidas que cocinarán para mí?»

«Entendido. Hermana Myne, Maestro Benno, la comida estará lista pronto. Por favor, espere en el dormitorio principal, si quisiera», dijo Fran mientras hacía un gesto elegante hacia la puerta. Gil, que estaba cerca, la abrió rápidamente. Me desplomé tristemente por dentro, básicamente me habían forzado a salir de la habitación. Después de levantarse de mi silla, Benno extendió una mano para escoltarme.

Fran necesitaba quedarse en la cocina para dar instrucciones, por lo que cayó

sobre Gil seguirme a mi habitación. Cerró la puerta y entró detrás de mí. Casi me reí después de ver su expresión orgullosa, que básicamente decía «¡Mira, puedo hacer mi trabajo!»

La mesa de mi habitación estaba adornada con flores en botellas como había indicado, junto con manteles, cubiertos y jugo. Gil había preparado todo esto mientras estábamos en la cocina mirando a los chefs.

«Gracias, Gil», le dije. En respuesta, Gil se arrodilló con un «je». Esa fue la postura que hizo cuando quiso ser alabado, una comprensión silenciosa que se había formado en los últimos días.

«Hiciste un buen trabajo. Trabajaste muy duro», le dije mientras le acariciaba la cabeza, lo que lo hizo sonreír con satisfacción. Tenía el pelo sedoso y limpio, ya que ayer había usado rinsham para prepararme para la llegada de los chefs. Se sintió muy bien al tacto.

Me senté a la mesa, tomé un trago y dejé escapar un suspiro. Ahora que estaba rodeado de personas que conocían el verdadero yo, podía desplomar visiblemente mis hombros y comenzar a quejarme.

“Ser una dama noble es muy agotador. ¡Quiero hablar! Déjame cocinar con ellos la próxima vez”.

“Ríndete. Para ellos, esta es su oportunidad de aprender sobre cómo cocinar comida noble en una cocina noble con una observadora noble. Es entrenamiento para ellos, al igual que es entrenamiento para que aprendas a actuar como un noble. No bajes la guardia en el templo, idiota».

«Ngh... haré lo mejor que pueda». Respiré hondo y enderecé la espalda. Justo cuando me puse de buen humor, escuché que se abría la puerta de la cocina de abajo. Fran llegó con la comida y Gil inmediatamente se trasladó a la esquina de la habitación.

«Fran, me gustaría tener rutbers del desierto». Benno todavía no había conseguido el azúcar y el azúcar en la cocina que había traído de mi propia casa. Tendría que retrasar los dulces hasta que Benno asegurara una avenida para comprar azúcar. Eso estaba bien por ahora, ya que la fruta en verano

sabía bastante dulce, pero quería tener una fuente estable de azúcar para cuando se estableciera el restaurante.

Fran colocó las dos pizzas en la mesa con la sopa. Parecían pizzas finas; en el peor de los casos, estaban un poco quemados. El empanado era marrón con marcas cocidas, y el vapor se desprendió del queso cocido para llenar la habitación con un agradable olor. El tocino todavía estaba un poco en silencio, y pude ver la grasa goteando de la carne de pollo. Ambas pizzas se veían deliciosas. Incluso Benno miró las pizzas con ojos brillantes, su anticipación más que evidente.

“Oh poderoso Rey y Reina de los cielos interminables que nos honran con miles y miles de vidas para consumir, Oh poderosos Cinco Eternos que gobernan el reino mortal, te ofrezco gracias y oraciones, y participo en la comida con tanta gracia provisto.” Dije la oración previa a la comida que había pasado días memorizando, luego Benno y yo solo comenzamos a comer. Todos los demás solo podrían comer las sobras, en forma de un regalo divino. Preferiría comer con todos, y simplemente «honrarlos» con la comida ya que las sobras no me sentían muy bien, pero ese era el papel de una doncella del santuario de túnica azul. Mi estado no me dio una opción en el asunto.

Fran me sirvió mi comida y tomé un sorbo de la sopa. Tenía un sabor suave con el sabor de la carne y la dulzura de las verduras en plena exhibición, al igual que la sopa que tenía en casa. Preferí que mi sopa fuera un poco más salada, pero eso podría esperar la próxima vez.

«... Esto es bastante bueno», comentó Benno.

«El sabor vegetal realmente sale en el caldo, ¿no? Leise parecía muy interesada en cómo hacer que la sopa sepa así».

«¿Oh? ¿Es una técnica tan rara?» Traté de transmitir indirectamente que ni siquiera los nobles hacían una sopa como esta, y Benno se dio cuenta. Le dio a su sopa una mirada dura.

“Esto es pizza. Puede considerarlo como una especie de pan avanzado”. Cogí una rebanada de pizza, corté con fuerza los trozos de queso que colgaban y le

enseñé cómo comerla. Benno hizo lo mismo con una pizza de tocino.

«¿A qué sabe?»

«... Mucho mejor de lo que esperaba que ni siquiera sé qué decir». Hice que Fran me diera una porción de cada pizza y Benno dos rebanadas de cada una, luego lo miró.

“Fran, el resto es tuyo, como un regalo divino. Despeje la habitación hasta que el postre esté listo”.

«Como quieras». Al actuar rápido, los chefs y mis sirvientes podían comer mientras la comida aún estaba caliente. Fran y Gil llevaron las sobras abajo y las escuché cerrar la puerta de la cocina detrás de ellas. No pasó mucho tiempo antes de que el grito de alegría de Ella resonara en todas las cámaras. Habían comenzado a comer casi de inmediato, al parecer. Pude escuchar débilmente su charla emocionada. Ahora, mientras estaban absortos en discutir la comida, sería el mejor momento para tener una conversación secreta.

«Señor. Benno, ¿crees que esta pizza y sopa se venderán bien?», Pregunté mientras nominaba la comida, y Benno asintió mientras masticaba su pizza.

«Absolutamente. Esta es la primera vez que pruebo algo como esto, y sabe muy bien. Parece que este pan es más suave que el pan que comí en la cena de un noble antes».

«Eso es gracias a la levadura».

«¿El qué?»

«Es un secreto que nos mantendrá en la cima... por ejemplo, incluso si los chefs a quienes les enseñamos la receta para difundir la información, no podrán hacer el pan así sin nosotros». Estaba invirtiendo en el restaurante italiano yo también. No tenía intención de dejar que nadie robara mis ganancias. “La sopa en sí misma solo está utilizando los sabores naturales de las verduras, por lo que debería ser fácil de copiar para otros si se lo proponen. Una vez que eso comience a suceder, será una batalla ver quién

puede hacer mejores variedades de sopas”.

«¿Oh...? No tenemos muchos chefs para experimentar con las variedades de sopa. ¿Cómo va a funcionar eso?»

«No necesitamos muchos chefs si basamos nuestros platos de sopa en las verduras de temporada», respondí, y en respuesta Benno gimió mientras se rascaba la cabeza.

«... Tengo que decir que me siento como un idiota por preocuparme por todo esto por mi cuenta. Parece que podrás resolver mi montaña de problemas en un instante».

«Espera, ¿qué problemas?»

“Nada de qué hablar aquí. Ven a mi tienda cuando puedas”.

Después de terminar nuestra comida, toqué el timbre en la mesa. Fran y Gil entraron a la habitación con el postre en la mano. Limpiaron nuestros platos y en su lugar colocaron platos cubiertos de postres.

«Fran, ¿la comida te satisfizo?» Fran estaba más familiarizado con la comida noble que nadie más aquí. Estaba haciendo la comida que quería comer, no tenía casi nada que ver con la cocina noble real.

“... Estaba muy delicioso. Aunque estaba lejos de las recetas nobles tradicionales, creo que la comida funcionará muy bien con los nobles que disfrutan comiendo cosas nuevas”.

«Perfecto. Puedo confiar en ti, ya que estás acostumbrado a comer comida de noble».

“Los chefs también parecían muy interesados en la comida, y desean fuertemente la oportunidad de hacer esta comida nuevamente, en parte como práctica. Creo que serán trabajadores muy fervientes para nosotros».

*Todo va a la perfección*, pensé felizmente, pero no pude evitar sentir que estaba olvidando algo.

«¿Pasa algo, hermana Myne?»

«Se siente como si estuviera olvidando algo. ¿Tienes alguna idea de lo que podría ser, Fran?»

«¿Olvidando algo, dices?»

«Sí, algo sobre el templo, algo profundamente relacionado con los dos...»

Fran y yo pensamos profundamente con Benno comiendo postre a nuestro lado cuando de repente la puerta de la habitación se abrió de golpe.

«¡ESTO ES TU CULPA!»

*... Oh, ahora lo recuerdo. Me olvidé de Delia.*

---

# El Trabajo de Delia

“¡Por tu culpa, el Sumo Obispo me echó de sus habitaciones! ¡¿Qué vas a hacer con esto?!” gritó Delia furiosa después de subir las escaleras corriendo a mi habitación. No estaba segura de cuán lejos había corrido, pero su cabello rojo oscuro era un desastre, y estaba sin aliento cuando se paró frente a mí. Había estado tan ocupado preparando la cocina los últimos días que, sinceramente, no la había visto en lo que pareció mucho tiempo.

«¡Esto es tu culpa! ¡Haces que el Sumo Sacerdote te dé una habitación, pero no me digas nada, así que el Sumo Obispo comenzó a llamarme incompetente! ¡Caray!». Obtuve la habitación a través de los canales oficiales, solo quería un lugar para cambiarme de ropa, y no podía informarle a Delia ya que no sabía dónde estaba, así que, si me lo preguntas, que la llamen incompetente no tiene nada que ver conmigo.

«¿Qué quieres de mí, Delia?»

“Déjame quedarme en tu habitación. ¿Qué más? Soy tu sirviente, después de todo”.

«¡Conoce tu lugar!» Antes de que pudiera entender lo que estaba sucediendo, Benno golpeó la mesa con el puño. Delia parpadeó sorprendida y miró a su alrededor con las manos en la cabeza.

«Delia, no deberías actuar así delante de un visitante. ¿Que estabas esperando?»

«¡¿P-Por qué debería tener que escuchar a un plebeyo como tú?!»

«Parece que todavía no lo entiendes, ¿eh?» Benno entrecerró los ojos y levantó un puño, lo que llevó a Delia a cerrar la boca. Gil también se sacudió de miedo, probablemente recordando la vez que Lutz lo golpeó.

«Myne, no necesitas a alguien que ni siquiera pueda hacer bien su trabajo. Contratar a alguien sin motivación para trabajar es una pérdida de

motivación. Deshazte de ella”, escupió Benno. El hecho de que Lutz hubiera dicho lo mismo sobre Gil mostró cuánto Benno lo estaba influenciando.

«Fran, no entiendo completamente en qué posición se encuentra Delia en este momento. ¿Ser expulsado de las habitaciones del Sumo Obispo significa que ha cortado lazos con ella?”. Eso debe haber sido exacto, ya que las lágrimas visibles brotaron en la esquina de los ojos de Delia mientras me miraba y protestaba con una voz quebrada.

«... Todavía no me ha cortado».

«No puedo decir con certeza que fue cortada».

«¿Verdad? ¿Quién cortaría a una chica linda como yo?” La cara de Delia se iluminó ante las palabras de Fran. Pero Fran golpeó a Delia con la cruda realidad, su expresión nunca cambió.

“Delia no sabía que le habían dado habitaciones, no podía servirte porque no sabía dónde estaban su habitación y, en última instancia, no podía proporcionar ninguna información de valor al Sumo Obispo. No sería sorprendente para él estar muy disgustado con ella”, explicó Fran rotundamente cuando Delia abrió los ojos con incredulidad. Parecía que estaba razonablemente enojado con Delia por no solo no hacer su trabajo como sirvienta, sino también por tratar de causarme problemas a mí, su maestra. Su expresión no cambió, pero eso hizo que su ira se sintiera más sincera.

“Si le asignaron a Delia debido a su edad, es probable que el Sumo Obispo pensara que se convertiría rápidamente en su amiga y, por lo tanto, en una fuente confiable de información. El hecho de que ella actuara con una hostilidad flagrante desde el principio y te pusiera en guardia de inmediato fue sin duda una increíble decepción para el Sumo Obispo».

«D-De ninguna manera...» La expresión de Delia quedó en blanco. Luego, un momento después de darse cuenta de que el Sumo Obispo la había cortado completamente, le sonrió dulcemente a Fran.

«¡Pero, pero! Sería ridículo que una aprendiz de doncella del santuario

tuviera que tener sirvientas. ¿No es así?» En un movimiento acorde con su personalidad astuta, el intento de Delia de asegurarse un lugar para ella no estaba dirigido a mí, su maestro, sino a Fran, un adulto con la posición más alta entre mis sirvientes. Fran, que generalmente no dejaba que sus emociones se mostraran en su rostro, miró a Delia con su asco completamente visible. Entonces, él dio una sonrisa fría.

“La hermana Myne viaja al templo desde su casa, por lo que no necesita un sirviente para vestirla o algo similar. Los últimos días han demostrado que su ausencia no causará ningún problema. Y en cualquier caso, si es necesario, simplemente puede seleccionar un nuevo sirviente del orfanato”. Pensé que no podría deshacerme de Delia desde que el Sumo Obispo me la había asignado, pero la situación había cambiado, y aparentemente podría conseguir nuevos sirvientes si quisiera.

«Esa es una buena sugerencia», observé, lo que hizo que Delia se mordiera el labio con lágrimas que comenzaran a gotear por sus mejillas.

«... ¿También me vas a echar?»

Al ver las lágrimas demasiado bonitas de Delia, entendí sin lugar a dudas que realmente había nacido para ser adorada por los hombres. En el momento en que la pusieron en una situación inconveniente, comenzó a llorar y actuar dulcemente. Incluso me estaba mirando en ángulo con los perfectos ojos de cachorro. Ella sabía muy bien que las chicas podían usar su apariencia como arma incluso a una edad temprana. Era honestamente impresionante que ella estuviera tan cómoda con su propia ternura. Si hubiera intentado lo mismo cuando era Urano, me habrían echado y me habrían llamado asquerosa.

Para ser honesta, fue bastante molesto verla actuar triste e inocente después de pasar días sin ser más que malvada e insultante para mí, pero bueno, ¿no sería aún cruel patear a una niña llorando en la calle? Un pesado silencio cayó sobre la habitación, sin que nadie quisiera decir nada. Pero eso solo duró unos segundos.

«No sé por qué te preocupa que te echen cuando ni siquiera vives aquí. No eres uno de nosotros». Con una sonrisa en su rostro, Gil pisoteó la atmósfera de simpatía que Delia había creado.

«¡¿Q-Q-Qué?!»

«No hay lugar aquí para las personas que no hacen su trabajo. No hay comida, tampoco. El dicho dice: «¡el que no trabaja no comerá!» ¿Verdad, hermana Myne?»

Gil hinchó el pecho con orgullo, feliz de haber recordado lo que le dije. No estaba seguro de si entendía completamente el significado de lo que acababa de decir, pero me alegré de que hubiera hablado cuando nadie más quería hacerlo. Tendría que darle muchos elogios más tarde. Y, naturalmente, ignoré a Benno cuando murmuró: «¿Es algo que una chica demasiado débil para hacer algún trabajo debería decir?»

“Le di a Gil una habitación y mucho para comer porque está trabajando duro para mí. No tengo nada que darle a alguien que se niega a hacer su trabajo».

“Está bien, lo entiendo. Solo tengo que hacer mi trabajo », dijo Delia antes de que ella se deslizara sobre el regazo de Benno y lo mirara con una sonrisa, recostándola contra él. Parpadeé confundido, sin comprender realmente lo que estaba sucediendo. Benno hizo una mueca y le estrechó la mano.

«Lo siento, pero no estoy interesado en una niña como tú. Bájate.»

«¿Mira? Tu visitante está enojado porque no hay doncellas grises aquí », proclamó Delia con una sonrisa victoriosa y presumida mientras bajaba del regazo de Benno. En otras palabras, ella acababa de mostrarme el «trabajo» que los criados del santuario del Obispo se vieron obligados a hacer. Quería acunar mi cabeza con horror, y parecía que Benno sentía lo mismo. Miró a Delia mientras se frotaba las sienes y no intentaba ocultar su disgusto.

«Para empezar, no me interesan las flores. No me confundas con uno de esos nobles que vienen aquí solo para admirar las flores».

«¿Qué? Espera, ¿eso significa....? ». El trabajo de Delia hasta ahora había sido cuidar a las sirvientas del Sumo Obispo mientras refinaba su propia belleza y habilidades para convertirse en su amante en el futuro. Eso, y para mostrar dulces sonrisas a sus visitantes.

«No necesito ni quiero que ninguno de mis sirvientes haga eso».

“Yo también puedo limpiar. Uno de mis trabajos era tomar la ropa del Sumo Obispo, e incluso mantuve su habitación limpia también”, dijo Delia mientras apretaba mi manga con fuerza. Me di cuenta de que al darme cuenta de las habilidades que había perfeccionado durante toda su vida no me importó, su autoconfianza y su sentido interno de valores habían comenzado a desmoronarse. Su expresión se puso rígida y miró alrededor de la habitación, sin usar una dulce sonrisa o lágrimas falsas. Pero no había nadie que se ofreciera a ayudar a la linda, linda Delia.

Probablemente era cierto que Delia había sido expulsada de las habitaciones del Sumo Obispo y que ella estaba en problemas. Miré a Fran sin saber qué hacer. Suspiró de mala gana.

“Creo que una tarde en la sala de detención será suficiente. Es cierto que, después de todo, debe arrepentirse por intentar sabotearla”.

«Me arrepentiré. Haré mi trabajo correctamente de ahora en adelante. Así que por favor... No me eches. No digas que no me necesitas», declaró Delia desesperadamente, conteniendo visiblemente las lágrimas reales. La intensidad de su voz me hizo abrir mucho los ojos, y al mirar alrededor de la habitación, vi a Fran y Gil haciendo expresiones de dolor también, como si les hubieran dicho a ellos mismos que no los necesitaban. Gil era un niño problemático que era enviado regularmente a la sala de detención. Fran había sufrido profundamente cuando pensó que el Sumo Sacerdote lo había abandonado. La difícil situación de Delia probablemente había desenterrado esos recuerdos dentro de ellos.

«Fran. Si Delia hace su trabajo correctamente, entonces no tengo ningún problema con que me sirva».

«... Si ese es tu deseo, Hermana Myne». Fran dejó escapar un pequeño suspiro de alivio, luego miró a Delia con una expresión severa. “Delia, si deseas trabajar aquí, primero debes cuidar tu lenguaje con más cuidado. La hermana Myne no necesita un sirviente desleal que no la considere su maestra”.

«Entendido». Gracias a Delia que dijo que haría su trabajo correctamente, evité con éxito tener que echar a una niña llorando. Puse una mano sobre mi pecho y suspiré de alivio.

«Entonces, Delia, ¿qué puedes hacer exactamente?»

“Puedo mantener esta habitación limpia y organizada, como debería ser la habitación de una doncella del santuario azul. ¡Empezando aquí!” Delia disparó un dedo en dirección a lo que había pensado que era un armario. En realidad, era una habitación para usar el baño y lavarse. No me había dado cuenta ya que no había nada en la habitación que pudiera dar esa impresión.

“¿Por qué no se ha preparado el baño a pesar de cuántos días han pasado? Dejando de lado lavarte, ¿cómo te has estado aliviando?”

«¿Hm? Hay un baño en el primer piso, así que iba a ir a limpiarlo yo misma».

«¡¿Ahí vas de nuevo?! ¡Increíble! ¡Geez! El baño del primer piso es para sirvientes, y no solo eso, ¡sino también para hombres! ¡Qué vergüenza!»  
*Hmmm, ¿soy solo yo, o su actitud realmente no ha cambiado tanto?*

Delia comenzó a enumerar todo lo que faltaba en la habitación, incluido un soporte de espejo y un escritorio. Había estado comiendo y escribiendo en la mesa redonda en el medio de la habitación, pero aparentemente era vergonzoso que lo hiciera una doncella del santuario azul. Aunque no tenía la intención de bañarme aquí, ella insistía bastante en preparar el baño de todos modos, por si acaso.

«Señor. Benno, ¿puedes encargarte de esto?”

«Déjamelo a mí. Si te estás perdiendo todo esto, sí, definitivamente necesitas un sirviente que sepa cómo operan las doncellas. Y con alguien que te grita así, tal vez aprenderás a actuar un poco más como una chica noble».

«Ngh...»

Después de todo lo que se hizo, Delia trajo una jarra de agua al segundo piso. Necesitaría agua aquí para lavarme la cara y las manos, y para limpiar

después de aliviarme. Había pensado que Delia se parecería más a una princesa débil, ya que había tratado de ser una amante, pero Delia tenía tanto la fuerza del brazo como la resistencia necesarias para llevar una pesada jarra de agua hasta el segundo piso de mi habitación.

«¡No puedo creer que ni siquiera tenías agua aquí, caramba!» Después de ver a Delia comenzar a hacer su trabajo mientras se quejaba básicamente para sí misma, Fran regresó a la cocina y Gil comenzó a limpiar el primer piso. Tomé mi primer bocado del postre y hablé con Benno entre bocados.

“Por cierto, el Sumo Sacerdote me ordenó que preparara túnicas azules ceremoniales. ¿Qué está buscando exactamente? ¿Qué los hace especiales?”

“Son bastante diferentes de las túnicas normales y están diseñadas para atraer la atención de quienes están fuera del templo, al igual que el atuendo especial que usaste en tu bautismo. Hay bordado verde, el escudo de tu familia, y...” Benno hizo una pausa a mitad de la oración, luego me lanzó una mirada de sorpresa. «Espera, ¿cuándo vas a una ceremonia? No sé exactamente cuánto tiempo lleva hacer un par de túnicas ceremoniales para los nobles, pero no hay posibilidad de que esté listo para mañana”. Me di cuenta al romper su tono cortés de discurso que estaba ansioso. Naturalmente, dado que la ropa no fue hecha en segundos por máquinas aquí, tomaría algún tiempo preparar las túnicas.

“Dijo que no irían muchos ya que solo soy un aprendiz, pero eso es todo lo que sé. Tal vez Fran sepa cuándo será la próxima ceremonia. ¡¿Hey, Fra... Brhggh?!”. Comencé a llamar a Fran, pero Benno me bloqueó la boca con una mano y señaló con los ojos el timbre de la mesa. *Oh, Correcto. Yo uso el timbre cuando llamo a la gente.* Toqué el timbre y oí a Fran subir las escaleras.

«¿Qué necesitas, hermana Myne?»

«El Sumo Sacerdote me dijo que preparara túnicas ceremoniales, pero no sé cuándo será la próxima ceremonia. ¿Lo sabes, Fran?»

«Si la Orden del Caballero convoca la ayuda del templo en el otoño, esa será la ceremonia más pronto a la que debe asistir».

«Otoño, ¿eh? Podría ser difícil si tengo que empezar desde cero ». Naturalmente, cuando se trataba de hacer un atuendo especial para un noble, uno tenía que comenzar eligiendo el hilo con el que tejer la tela. Cuando Benno frunció el ceño, Fran señaló la caja de madera junto a la pared.

“¿Y si usaras la tela que regalaste al templo? Es de muy alta calidad y debe ser utilizable después de teñirse con el color adecuado».

«Buena idea. No tomará más de unos días así. Sin embargo, Myne no tiene un escudo familiar. ¿Será eso un problema?”

«¿Su taller tiene una cresta?»

«¡Haré uno yo mismo!» Mientras Fran y Benno discutían el diseño de las túnicas ceremoniales, comencé a pensar en un diseño para la cresta de mi taller. Quería que fuera solo un libro con una pluma y tinta cerca, pero Fran y Benno lo rechazaron por ser demasiado simple. Agregué la madera utilizada para hacer el papel, flores para horquillas, y lo organicé todo en la forma de una cresta adecuada. Fran estaba muy satisfecho con lo elegante y femenina que era, lo cual estaba bien para mí.

«Hermana Myne, los chefs han terminado de preparar la cena».

«Entiendo. En ese caso, ¿verificaría si han terminado de limpiar?». En mis órdenes, Fran revisó la cocina, habló con los chefs sobre los planes de mañana y luego los despidió. La partida de los chefs significaba que también era hora de que me fuera.

“Iré a casa por hoy. Por favor, cámbiense, ustedes dos.” Gil y Fran rápidamente fueron a sus habitaciones individuales para cambiarse. Lutz pronto se iría de la ciudad con Benno por negocios, por lo que mis sirvientes estaban entrenando para administrar mi salud por su cuenta.

Me quité la túnica azul para preparar el camino a casa. Pero cuando comencé a deshacer mi faja, Delia se paró frente a mí con la cabeza en alto y su expresión llena de ira.

«¿Qué crees que estás haciendo, hermana Myne?»

«¿Cambiarme de ropa?» Solté mi faja, recordando que los nobles no debían cambiarse de ropa solos. Levanté los brazos y esperé a que Delia me cambiara, solo para ver que sus ojos se torcían de ira.

“¡¿Cambiando delante de un hombre?! ¡Absolutamente desvergonzada!”, Gritó Delia mientras miraba a Benno, que todavía estaba sentado a la mesa. Parpadeé sorprendida, no había esperado que ella se enojara tanto cuando tenía un conjunto completo de ropa debajo de la túnica.

«¿L-lo siento? Pero son solo túnicas, tengo ropa debajo de ellas».

“¡Solo debes quitarte la ropa frente a los hombres cuando intentes seducirlos! Si dejas que todos los hombres te vean cambiar, tu valor como mujer caerá dramáticamente. Esto es realmente algo que ya deberías saber. ¡Dios!”

«U-Um. Está bien...” *No creo que estemos en la misma página aquí. Pero ella se está enojando por mi bien, así que es un poco difícil señalar eso.*

“Por favor espere en el pasillo, Maestro Benno. Aunque es joven, estamos hablando de una mujer que cambia aquí. Gracias por su comprensión.”

«Bueno, no puedo discutir contigo allí». Benno contuvo la risa y bajó las escaleras. Después de asegurarse de que se había ido, Delia desabrochó mi faja y me quitó la túnica. Trabajó rápida y eficientemente, con su experiencia cuidando a las doncellas del santuario gris que se hizo evidente. Dobló cuidadosamente mi túnica azul y volvió a colocar mi horquilla en su lugar.

«La hermana Myne está lista ahora». Delia asomó la cabeza por la escalera que daba a la puerta y llamó por las escaleras. Allí, se congeló con los ojos mirando hacia los escalones.

«¿Qué, son esas ropas...?»

«Un regalo de la hermana Myne». La voz de Gil solo dejó en claro cuánto quería presumir. Sin duda estaba hinchando su pecho con orgullo.

«¡No es justo! ¡¿Qué hay de mí?!»

“Obtuve esto por hacer bien mi trabajo. No obtuviste nada porque no estabas

haciendo tu trabajo».

«¿Qué trabajo hiciste?»

“Limpié este lugar. Ella me dio un regalo ya que trabajé duro por mi cuenta. Jeje, muy bien, ¿no?”

«¡Lo que sea! ¡No estoy celosa de ellos ni de nada!” Delia, frustrada y envidiosa más allá de lo imaginable, interrumpió la conversación con lágrimas en los ojos. Me fulminó con la mirada y señaló las escaleras.

«Te están esperando. ¿Tal vez deberías darte prisa y marcharte?”

«Bueno, también compré algo de ropa para ti, pero supongo que no las quieres”.

Delia me miró con los ojos tan abiertos que parecía que se le iban a caer los globos oculares.

«Nunca dije que no los quería. Ni una sola vez”. Saqué el último paquete de ropa del armario y se lo tendí a Delia. Extendió la mano para tocarlo, luego retiró las manos con una mirada en mi dirección.

«... ¿No te importa?»

«Trabajarás duro para mí de ahora en adelante, ¿no?»

«Bueno, no sabrás nada sin mí cerca. No tengo otra opción». Con sus mejillas sonrojadas, Delia me arrebató el bulto y salió corriendo a su habitación en el segundo piso, evitando el contacto visual.

«Heeyy, ¿ya bajas?»

«Espere un momento, Delia está cambiando». Miré a la puerta de la habitación de Delia mientras respondía a la llamada impaciente de Gil. Se estaba tomando mucho tiempo solo para cambiarse de ropa. Ya no cuánto tiempo esperé, ella simplemente no estaba saliendo.

«¿Ya terminaste, Delia?» Abrí la puerta y vi a Delia bailando con su ropa

nueva, cantando una canción con una amplia sonrisa en su rostro. En el momento en que hicimos contacto visual, se congeló, luego agarró su falda con fuerza y comenzó a temblar. Me miró con la cara roja hasta las orejas.

«¡N-No abras la puerta sin llamar! ¡CARAY!»

---

# La Realidad del Orfanato

*El Capítulo mas perturbador de la serie.*

---

Pasaron muchos días desde que Delia comenzó a hacer su trabajo. A pesar de que ya me habían asignado días de descanso específicos, iba al templo todos los días, excluyendo los días de la Tierra que mamá y Tuuli tenían. Eso fue porque las cosas que había ordenado a través de Benno estaban llegando, necesitaba escribir nuevas recetas en los tableros para los chefs, y lo más importante, quería tener el mayor tiempo posible para leer.

En el transcurso de esos días, mis sirvientes habían encontrado más o menos una división justa del trabajo entre ellos. Delia se ocupó directamente de mi persona en la forma de limpiar el baño, lavar mi ropa cara y mantener el segundo piso ordenado en general. Recientemente había aprendido a hacer té con Fran, y ahora me lo estaba haciendo en su lugar.

Gil principalmente limpiaba el primer piso y el exterior de las habitaciones, además vigilaba a los chefs. Fran estaba en el proceso de golpearlo con el lenguaje y los modales adecuados. Cuando le dije que Lutz había aprendido a leer y hacer matemáticas durante el invierno, su espíritu competitivo se encendió y comenzó a decir que haría lo mismo. Pero aparentemente tenía una montaña de cosas que primero tenía que aprender de Fran.

Mientras tanto, Fran estaba haciendo todo lo demás, incluida la verificación del trabajo de los otros dos. Me acompañó a la habitación del Sumo Sacerdote por la mañana para hacer el papeleo, llevó las sobras de nuestro almuerzo al orfanato, informó a los chefs del menú de la tarde, comprobó que teníamos los ingredientes y me acompañó al orfanato. Manejó mi salud, informó a las personas relevantes cuando vino Benno, entrenó a los otros dos sirvientes (como eran aprendices) y me enseñó cómo vivir como un noble. Fran lo estaba haciendo todo. Incluso estaba leyendo las recetas a los chefs y revisando dos veces el almacén para asegurarse de que aparentemente no se llevaban nada.

Le pregunté a Fran si tenía demasiado trabajo, preocupado de que estuviera trabajando demasiado, pero dijo que lo tenía fácil ya que «no lo estaba convocando inesperadamente en medio de la noche». Fran era demasiado bueno para mí. Mi gratitud por Fran y mi confianza en él se estaba disparando, al igual que el salario que tenía la intención de pagarle. Estaba tan agradecido con el Sumo Sacerdote por asignarme a Fran que no sabía cómo podría pagarle.

Se suponía que hoy era un día libre para mí, pero de todos modos fui al templo. Lo que una vez pensé era un cuarto de almacenamiento en el segundo piso se estaba instalando con una bañera de mármol, que aparentemente era popular entre los nobles últimamente, y necesitaba estar allí para pagar. Sería mucho trabajo calentar el agua en la cocina y llevarla hasta la bañera, y ya me estaba lavando en casa con Tuuli, así que no necesitaba una bañera así. Pero cuando dije «¿No le irá bien a una bañera?», Delia se enojó conmigo y gritó en respuesta: «¡Dios! ¿Qué estás diciendo? ¡Incluso los sirvientes del Sumo Obispo usan bañeras apropiadas!»

Delia quería usar la bañera recién instalada lo antes posible. Le dije que podía seguir adelante y usarlo, pero una vez más se enojó. “¡¿Esperas que lo use sin mi maestro?! ¡Cielos!” Aparentemente, las doncellas del santuario azules tenían madera para calentar el agua, pero las doncellas grises solo tenían agua fría.

“¿Lo prepararías para mí, entonces?” Me pareció que cargar agua caliente desde la cocina haría que preparar la bañera fuera una experiencia miserable, pero Delia lo hizo felizmente. *Bueno, si ella es feliz, ¿quién soy yo para detenerla?*

Delia me lavó el cabello con rinsham, me puso la ropa, me peinó y, después de tocarme el pelo con felicidad para confirmar que era suave como la seda, se fue al baño con entusiasmo para usar el resto del agua tibia. Me imagino que ella puso mucho esfuerzo en pulir su apariencia.

“Hermana Myne, tenga cuidado de no confiar demasiado en Delia. Ella todavía tiene vínculos con el Sumo Obispo», advirtió Fran con una expresión de disgusto mientras me traía bebidas durante el baño de Delia. Me reí un poco por lo serio que parecía.

«Yo sé eso. Ella me dijo felizmente que podía hablar con los sirvientes del Sumo Obispo de nuevo». Se hinchó el pecho con orgullo y dijo: «Sabía que nunca abandonaría a alguien tan linda como yo». Pero ella todavía estaría viviendo en mis habitaciones, en lugar de la del Sumo obispo. Sería mejor así, tanto por su trabajo como por obtener información de mí.

Las habitaciones del sumo sacerdote tenían dos sacerdotes grises adultos, tres doncellas adultas y tres aprendices como Delia. En otras palabras, los tres aprendices tuvieron que cuidar a seis personas, incluido al Sumo Obispo. Pero Delia solo tenía que cuidarme cuando estaba aquí. Además, no tenía que hacer tanto por mí como lo haría por los otros sacerdotes azules. Y además de eso, Fran no confiaba en Delia, por lo que le dio mucho menos trabajo que los sacerdotes grises del Sumo Obispo.

Con todo, servirme le brindó a Delia mucho más tiempo para perfeccionar sus habilidades y su apariencia, lo cual fue una gran bendición para ella ya que no había renunciado a ser una amante cuando creció. Ella me dijo que no quería servir a alguien como aprendiz toda su vida. Ella quería estar en el lado ganador, el lado que podía usar a otras personas. Para mí eso no parecía ser una mentalidad completamente sana, pero aprecié el esfuerzo que hizo para cumplir sus sueños.

«Delia aún podría estar vinculada al Sumo Obispo, pero si ella toma su trabajo en serio, está bien para mí. Tendré cuidado con las cosas que le digo. Aunque no estoy completamente seguro de qué información debería ocultarle, para ser honesto».

«Hermana Myne, eso no es tranquilizador». Fran suspiró y dijo que no le dijera mucho sobre Lutz o mi familia, explicando que eran mi mayor debilidad.

Una vez que Delia salió del baño, llegó la hora del almuerzo. El almuerzo de hoy consistió en panecillos esponjosos, sopa de consomé de verduras y tocino y pollo cocinado con hierbas. Gil y Delia intercambiaron quién sirvió la comida para cada comida, mientras que el que no servía almorzó junto a mí. Fran fue excluido de ser un servidor ya que iba al orfanato para entregar los regalos divinos, y porque tenía que quedarse conmigo en la sala de libros.

“Hermana Myne. Llevaré los regalos divinos al orfanato”.

«Si, gracias.»

La carreta que esperaba afuera de mis habitaciones tenía las sobras aún calientes de sopa, pan y carne apiladas. Delia y Gil aún carecían de la fuerza para empujar el pesado carro, lo que significaba que Fran era el único que podía hacerlo.

«¿Huh? ¿Ya se ha ido Fran?» Después de que Fran se fue, Gil salió de la cocina con una cesta llena de diferentes tipos de pan. Miró afuera, vio que la carreta había desaparecido y miró su canasta.

«¿Qué pasa, Gil?»

“Delia dijo que esto era demasiado pan para comer, así que pensé que tal vez podría atrapar a Fran antes de que se fuera. No tiene sentido guardarlos para la cena, tampoco, porque los chefs dicen que más tarde estarán horneando más pan».

«No ha habido muchos regalos divinos para el orfanato últimamente, ¿correcto? Creo que sería mejor llevarles el pan que tirarlo”.

«Sí, suena bien». Gil se rió y reajustó su agarre en la canasta. Sin duda, aquellos en el orfanato estarían contentos de recibir solo cuatro rollos de pan adicionales.

“En realidad, Gil. ¿Sería aceptable para mí ir contigo? Me gustaría ver cómo es el orfanato para mí al menos una vez”. Mis habitaciones tenían una entrada diferente, pero como todavía era parte del orfanato, ya habría esperado ver a algunos de los niños. Y sin embargo, no había visto ninguno. Había visto aprendices como Delia y Gil limpiando el templo, lavando ropa junto al pozo, cuidando animales, etc., pero no había visto a ninguno de los huérfanos antes del bautismo.

«Muy bien, te llevaré allí. Conozco un atajo. Sígueme». Gil sonaba orgulloso mientras se dirigía a la puerta, como alguien a punto de compartir un secreto. Un atajo sería perfecto para alguien sin resistencia como yo.

Dio la vuelta al edificio, luego bajó las escaleras frente a la capilla. El sol de verano hacía brillar las escaleras de mármol blanco. Normalmente solo caminaba por la mañana o por la tarde cuando hacía frío, pero el mediodía hacía calor como era de esperar en el verano.

«El comedor del orfanato está en el edificio de las niñas. El edificio de las niñas tiene niños antes del bautismo, doncellas de santuario gris que no son sirvientas y aprendices. Los niños van al edificio de los niños después de ser bautizados. Al dar regalos divinos, tiene más sentido que los niños que trabajan vayan al edificio de niñas que las niñas y los niños que vayan al edificio de niños, ¿sí?»

Seguí a Gil por las escaleras mientras escuchaba su explicación, y finalmente nos encontramos con una entrada algo oculta al orfanato construido en el costado de la escalera. Había una cerradura en la barrera en el exterior de la puerta, lo que hacía que pareciera que estaba allí para evitar que la gente dentro saliera, en lugar de evitar que ingresen personas de afuera.

«La mayoría de la gente no sabe que esta puerta se abre. Desde adentro parece una parte de la pared, y nadie la abre nunca».

«¿Cómo lo sabes, entonces?»

“Cuando era pequeño, se abrió solo una vez, en medio de la noche. Alguien nos hizo un gesto, luego una doncella gris del santuario salió corriendo. Se cerró muy pronto, pero desde entonces, comencé a querer realmente salir. Pensé que tal vez alguien me estaría esperando».

Gil sonrió con nostalgia y dejó la cesta de pan en el suelo para abrir la barra. Luego tiró de la puerta con fuerza, usando todo su peso ya que las bisagras estaban oxidadas y la puerta simplemente no se movía.

Cuando finalmente se abrió de golpe, salió una ola de calor y un olor horrible que me hizo agarrarme la nariz por reflejo. Gil hizo lo mismo con un gruñido. Era un olor demasiado horrible para soportar incluso para alguien acostumbrado a los olores de una ciudad.

Con la puerta abierta y dejando entrar la luz, podíamos ver claramente el

interior de la habitación. Sobre una capa de heno mohoso cubierto de orina y materia fecal había varios niños pequeños desnudos, tumbados en el suelo con expresiones sin vida en sus rostros. No parecía tener ventanas, así que incluso con la brillante luz del verano que entraba, todavía estaba oscuro.

«... ¿Regalos divinos?» Al notar el olor de los regalos, algunos de los niños pequeños soltaron voces agrietadas y vinieron arrastrándose hacia nosotros con ojos brillantes. Cosas negras estaban pegadas a la piel desnuda que se aferraba fuertemente a sus huesos. Parecían niños refugiados africanos hambrientos que solo había visto en fotos antes, y verlos gateando hacia mí me hizo sentir más horror que lástima. Sentí una indescriptible sensación de miedo y me congelé en el lugar, mis dientes castañeteaban.

«... N, No...» chillé con miedo, lo que pareció hacer que Gil volviera a sus sentidos. Apresuradamente cerró la puerta y volvió a poner la barra en la puerta. Escuchamos el sonido de sus puños golpeando la puerta, pero fueron golpes débiles sin mucha fuerza para ellos. Lejos de tener la fuerza suficiente para abrir la puerta.

Cuando el alivio de haber escapado del terror se mezcló con el horror asqueado de lo que había visto en el orfanato, y me desplomé en el suelo, mi cabeza quedó completamente en blanco.

Cuando llegué, estaba en mi propia habitación. Estaba descansando sobre algo duro, y un toque reveló que no estaba en un colchón lleno de algodón que usaban los nobles, o un colchón lleno de heno que usaba en casa. Estaba descansando en el tablero liso que había quedado en las cámaras del director abandonado. Miré a mi lado y vi que Gil estaba sentado encima de una silla, abrazando sus rodillas como si tratara de encogerse en una pelota lo más pequeña posible.

«... ¿Gil?»

«¿Estás despierta? Gracias a los dioses Lo siento mucho, yo...” Gil me miró con ojos llorosos, pero antes de que pudiera terminar su oración, Delia comenzó a gritar desde el otro lado de la cama.

«¡¿Qué estabas pensando, llevando a la Hermana Myne al edificio de las

niñas?! ¡Y la entrada trasera para variar!”

«¡No es mi culpa! ¡No sabía que las cosas estaban así ahora!»

Las palabras de Gil despertaron mis recuerdos de lo que había visto en el orfanato. El cuarto cerrado. El heno cubierto de orina y materia fecal. Los niños pequeños, huesudos y hambrientos, sin un pedazo de ropa. Ese simplemente no era un lugar para criar niños. Dada la falta de flujo de aire, era peor que incluso un establo descuidado.

En el momento en que los recuerdos volvieron a mí, la piel de gallina me cubrió la piel y sentí que el contenido de mi estómago se sacudía. Salté y tragué con fuerza para evitar vomitar en el acto. Fran, al verme cubriendome la boca para contener el vómito, pasó junto a Gil para estar a mi lado.

“Perdóname, hermana Myne. Pido disculpas desde el fondo de mi corazón por permitirle ver esa vista embarazosa. Por favor, olvídate de todo lo que viste». Fran calificó el vergonzoso estado del orfanato como «vergonzoso» y me dijo que «olvidara» lo que me dejó, así que miré a Gil.

“¿Ese fue realmente el orfanato? No se parecía en nada a lo que me dijiste».

«Me mudé al edificio de los niños después de ser bautizado, así que no tenía idea de lo que estaba pasando en el edificio de las niñas... Ese lugar no era así en absoluto cuando estuve allí, Hermana Myne». Gil bajó los ojos y habló con voz débil.

Delia lo fulminó con la mirada y soltó un «hmpf», luego explicó.

“Es porque cuando los sacerdotes azules se fueron, se llevaron muchas doncellas de santuarios grises. Los niños pequeños comenzaron a morir todo el tiempo sin que la gente los cuidara. Ahora solo se sientan allí esperando su bautizo, para poder subir al primer piso. Pero bueno... solo sé cómo era allí hace un año. Debe ser mucho peor ahora. Ni siquiera quiero pensar en eso”. Delia también bajó los ojos, temblando ligeramente.

Gil tenía diez años, por lo que fue bautizado hace tres años enteros. Delia tenía ocho años, y aparentemente las cosas estaban bastante mal, incluso

cuando fue bautizada hace un año. Según ella, las doncellas del santuario gris comenzaron a irse una tras otra hace un año y medio, y sin que nadie las cuidara, los niños huérfanos fueron abandonados y solo traían comida dos veces al día en el mejor de los casos.

“Cuando me llevaron a mi bautizo, una doncella gris del santuario me dijo que estaba demasiado sucia para ser presentada a los sacerdotes azules. Ella me lavó tan fuerte que me dolía todo el cuerpo. Pero en el momento en que toda la suciedad se fue de mí, ella comenzó a hablar sobre lo linda que era y cómo crecería para ser hermosa. Justo después de mi bautismo, me llevaron al Sumo Obispo. Había tres niños conmigo. Llegué a ser aprendiz de sirviente, pero a los otros niños no los escogieron y los enviaron de vuelta al orfanato”. Al enterarme de por qué Delia estaba tan apagada a su propia ternura y por qué evitaba tanto el orfanato, sentí que mi corazón se encogía. incluso más pesado

«Hermana Myne», intervino Gil. “Por favor sálvelos. Te lo ruego, por favor».

“Para, Gil. Hermana Myne, no debes involucrarte en estos asuntos”. Fran rechazó las súplicas de Gil con una mirada severa en su rostro. Sinceramente, no quería involucrarme activamente con el orfanato ya que solo recordar que los huérfanos me enfermaron, pero no esperaba que Fran rechazara la idea tan firmemente cuando él mismo era del orfanato.

«¡¿Por qué no?!» Gritó Gil, como si hablara en mi lugar, y Fran dio una respuesta firme.

«Es muy peligroso. La hermana Myne tiene una tendencia a ser extremadamente protectora con quienes están cerca de ella, con sus aliados. Como se vio cuando usó su maná en el Sumo Obispo para proteger a su familia. Si se involucra con el orfanato y se considera su aliada, entonces podría oponerse a los sacerdotes azules para proteger a los huérfanos. Sería prudente minimizar la posibilidad de que inconscientemente desate su maná”.

Con Gil suplicando mi ayuda y Fran oponiéndose a la idea, reflexivamente me volví hacia Delia para escuchar cuáles eran sus pensamientos.

«... Si los puedes salvar, creo que deberías. Pero no quiero involucrarme y no

quiero recordarlos. Quiero olvidarlo todo”, dijo Delia con una expresión rígida antes de apartar la cabeza de mí.

Gil arrugó la cara hacia arriba, dolido al saber que nadie estaba de su lado. Apretó los dientes y me miró con ojos vacilantes antes de arrodillarse lentamente y cruzar los brazos frente a su pecho.

“Hermana Myne, por favor. Sálvalos.»

Apreté mis labios ante la súplica sincera de Gil. En general, quería ayudar al sufrimiento cuando podía. Por ejemplo, si alguien me pidiera que hiciera algo específico en términos concretos para ayudar, y fue cuando mi poder lo hizo, lo haría. Pero si alguien me pidiera que pasara el resto de mi vida ayudando, o si alguien me pidiera ayuda sin explicar cómo, estaría perdida.

En mis días como Urano, a veces había participado en campañas de caridad, pero en general solo prestaba servicio comunitario cuando mi universidad lo exigía, ya que solo me interesaban los libros. Además, desde que me convertí en Myne, dependía constantemente de la ayuda de otros debido a mi enfermedad y debilidad. Podría ofrecer consejos basados en mi experiencia de vida en la Tierra, pero cualquier cosa que requiera mudanza tendría que ser realizada por otras personas. Al final, era difícil pensar que yo sería de gran ayuda para el orfanato.

“En este momento, me gusta hacer mi trabajo porque me elogias por ello, hermana Myne, y me gusta trabajar duro porque me pagan más. La comida es buena, puedo comer todo lo que quiero y puedo dormir con las piernas estiradas en mi propia habitación. Mi vida es genial ahora. Pero están... están atrapados allí, como... así...»

«Lo siento, Gil. No hay casi nada que pueda hacer por ellos. No soy un verdadero noble, y no creo que pueda ignorar el consejo de Fran tan a la ligera».

Gil levantó la vista, su expresión dolía. Pero yo era solo un plebeyo que por poco se había ganado el derecho de usar túnicas azules al aprovechar mi maná y mi dinero en tiempos de problemas. No podía prometer salvar el orfanato tan fácilmente cuando sabía tan poco, y no podía asumir la

responsabilidad de cuidar a los orfanatos de aquí en adelante.

“Pero al menos, le preguntaré al Sumo Sacerdote sobre esto. Si hay sacerdotes grises ociosos, preguntaré si pueden trabajar en el orfanato, o tal vez veré si hay un poco más de espacio en el presupuesto para comida... Veré si hay algo que el Sumo Sacerdote pueda hacer para mejorar la situación del orfanato ».

«Gracias, hermana Myne».

El Sumo Sacerdote manejaba el presupuesto y el funcionamiento interno de todo el templo. Debería poder enviar más dinero al orfanato o buscar cuidadores si se le solicita. Suspiré aliviado, pensando que él podría resolver todo, pero Fran bajó los ojos y sacudió la cabeza.

«No hay necesidad de que te involucres, Hermana Myne».

“Solo estoy pidiendo ayuda al Sumo Sacerdote, nada más. Por favor, organiza una reunión con él». Si el Sumo Sacerdote no podía hacer nada, seguramente no podía, y él podría darme consejos sobre qué hacer en el futuro. Por lo menos, sería mucho mejor que preocuparme solo sin siquiera saber qué opciones tengo disponibles.

Le repetí mi pedido a Fran, y él, vacilante, aceptó organizar una reunión.

---

# Discusión con el Sumo Sacerdote y Mi Resolución

Me dieron permiso para encontrarme con el Sumo Sacerdote en la quinta campana, así que fui a su habitación con Fran cuando llegó el momento. El Sumo Sacerdote, que aparentemente había escuchado los detalles de Fran, habló tan pronto como vio mi rostro.

“Rechazo tu propuesta. No hay ninguna razón para desviar más fondos o mano de obra al orfanato». No solo rechazó mi solicitud sin siquiera dejarme hablar, lo hizo de una manera que no podía entender. No había esperado en lo más mínimo que él dijera que «no había razón» para ayudar al orfanato, a pesar de saber cuán horrible era la situación.

“¿Qué quieres decir sin razón? Mientras hablamos, los niños pequeños mueren de hambre. Eso no es un entorno en el que un niño deba estar, y...» Tal vez simplemente no sabía lo mal que realmente estaban las cosas. Intenté nerviosamente explicarle al Sumo Sacerdote lo que había visto. Pero él levantó una mano e interrumpió mi explicación.

“Dejando de lado a nuestros sacerdotes y aprendices que trabajan, no tenemos el dinero para gastar en huérfanos antes del bautismo. Puede que no lo sepas ya que tus padres te criaron, pero el templo no reconoce a los niños antes del bautismo como humanos. Serán tratados como humanos solo después de ser bautizados”.

Esperaba que fuera así, ya que las personas no podían entrar al templo ni recibir trabajo hasta que se bautizaban. Pero aun así, incluso sin reconocerlos como humanos, no era correcto tratar a los niños así.

«... ¿Estás diciendo que no te importa si los niños mueren?»

«Sí, porque sus muertes serían parte del plan de los dioses para nosotros. Para decirlo en términos duros, el templo estaría mejor sin ellos».

Quería que negara mi pregunta, pero en lugar de eso la aceptó como si no fuera nada. Me quedé allí, aturdida, y el Sumo Sacerdote comenzó a explicar la situación.

“En el pasado, había el doble de nobles vestidos de azul aquí. Matemáticamente se puede deducir que había el doble de servidores y servidores de aprendices. En promedio, una túnica azul tendrá de cinco a seis sirvientes. ¿Puedes adivinar cuántos sirvientes quedaron atrás cuando las túnicas azules volvieron a la noble sociedad?”

Si quedaban diez nobles, eso significaría que sesenta a setenta sirvientes se quedarían en el templo. Teniendo en cuenta que el templo mantenía a los sirvientes alimentados y cosas así a través de las donaciones y los restos de las túnicas azules, no era difícil imaginar que su partida masiva arruinaría financieramente el templo.

«Vendimos una treintena de doncellas y sacerdotes grises a los nobles como sirvientes, pero todavía hay demasiados sacerdotes en nuestras manos».

«¿No podrías enviar a esos sacerdotes para cuidar a los niños?»

“Las cosas solo empeorarán con más bocas que alimentar. ¿Por qué crees que el Alto Obispo se deshizo de tantas doncellas grises? Parece que no entiendes lo que te estoy diciendo”.

Estaba claro que a medida que aumentaba la cantidad de túnicas azules en los próximos años, el templo necesitaba tener a mano túnicas grises en exceso para servirlas. Pero en un momento sin suficientes dones divinos para todos, el Sumo Sacerdote quería evitar que aumentara la población de túnicas grises.

«... ¿No puedes por lo menos mantenerlos limpios? Es probable que la enfermedad estalle en un ambiente tan sucio».

«Hm. ¿Entonces sugieres matarlos a todos ahora, antes de que la enfermedad se propague? Una solución lógica, pero que no se reflejaría bien en nosotros”.

«¡No! Eso no es lo que quise decir.»

Quería gritarle «*¿Qué te pasa?*», Pero me tragué el impulso. El Sumo Sacerdote y yo no solo estábamos en posiciones completamente diferentes, sino que habíamos sido criados en entornos completamente diferentes. Su visión del mundo era tan extraña para mí como la mía para él. Hablamos el mismo idioma, pero entendernos era otro asunto.

«Sumo Sacerdote, ¿por qué el orfanato está aquí si no es para criar niños sin padres?»

«Tú no entiendes. El orfanato existe para entrenar a los niños abandonados en sirvientes para la nobleza».

Yo y sus entendimientos de lo que deberían ser los orfanatos no podrían ser más diferentes. El Sumo Sacerdote estaba completamente impasible ante conceptos como la piedad o la compasión. Soltó un suspiro que dejó en claro que también se estaba frustrando con mi falta de comprensión.

“Si quieres ayudar a los que están a punto de morir, haz lo que quieras. ¿Desea convertirte en la directora del orfanato, un puesto que no desea y asumir toda la responsabilidad del orfanato?”

Su inesperada oferta me hizo jadear. Quería ayudar a los huérfanos, pero no tenía la determinación necesaria para dirigir todo el orfanato con toda la responsabilidad. Eso fue demasiado aterrador.

«... No podría hacer eso». Apreté el primero y sacudí la cabeza lentamente.

El Sumo Sacerdote asintió, luego continuó mientras me miraba a los ojos.

“En ese caso, la proporción actual de sacerdotes azules y grises proporciona suficientes dones divinos para alimentar a aproximadamente cuarenta de los que están en el orfanato a un nivel satisfactorio. Tienes más ingresos disponibles que cualquier otra túnica azul en el templo. ¿Pagarás la comida de los más de cuarenta huérfanos restantes?”

«No puedo. En realidad, no tengo control sobre la mayoría de los ingresos del taller». Ya había gastado demasiado dinero en renovar mi habitación y pagar a mis sirvientes. Apenas me quedaba incluso vendiendo recetas. El

restaurante italiano aún no estaba abierto, y no había establecido nada que me trajera ingresos estables. Apoyar a los huérfanos no era factible con mis ingresos actuales.

«No asumirás la responsabilidad y no gastarás tu dinero. Si no estás dispuesto a hacer nada, guarda silencio. Un sentido de justicia a medias no te da derecho a hablar sobre los asuntos de los demás. Simplemente necesita leer sus libros en silencio, sin pensar en cosas más allá de ti».

El Sumo Sacerdote tenía tanta razón que ni siquiera podía discutir. No tenía derecho a quejarme cuando no estaba dispuesto a hacer nada yo misma. En muchas situaciones, era mejor no hacer nada que hacer un intento poco entusiasta de ayudar.

«... Lo siento por perder su tiempo». Salí de la habitación del Sumo Sacerdote con la cabeza gacha. Con su rechazo, no había nada más que pudiera hacer. Solo tenía que guardar silencio. O eso es lo que traté de decirme, pero las excusas me hicieron sentir enferma, como si me hubiera tragado un ladrillo.

“Hermana Myne, ¿te gustaría ir a la sala de los libros? Quizás alegraría tu estado de ánimo”. Fran se arrodilló y me miró a la cara. En contraste con su reticencia anterior, su tono era gentil y considerado.

«... ¿Sabías que esto sucedería, Fran?»

“Mi trabajo fue una vez comprender y servir al Sumo Sacerdote. Esperaba que discutir este asunto con él te dejara infeliz. Por favor, olvídate del orfanato”. Fran me tomó de la mano y me guió a la sala de los libros mientras yo caminaba lentamente. Al leer libros, podría absorberme en la palabra escrita y olvidar mis problemas mundanos.

Desafortunadamente, sonó la sexta campana y Lutz llegó para meterme en lo que parecía una cuestión de momentos. Tuve que salir de la sala de libros e ir a mi habitación para cambiarme. Lo quisiera o no, podía ver el orfanato desde los pasillos en el camino a mis habitaciones. En el momento en que lo hice, recordé lo que vi y la necesidad de vomitar se agitó dentro de mí.

«¡Ngh...!» Sentí el vómito corriendo por mi estómago y mantuve la boca cerrada con las manos. Luché duro para evitar vomitar. Fran me recogió apresuradamente y corrió hacia un armario, donde me produjo un cubo de limpieza. Mientras vomitaba en el cubo, sentí la necesidad de estallar en lágrimas.

Nunca olvidaría lo que había visto. Tal vez podría evitar pensar en ello si seguía leyendo, pero los recuerdos definitivamente aparecerían cada vez que hiciera algo más. En mis días como Urano, África estaba tan lejos de Japón que ninguno de los sufrimientos allí tenía nada que ver conmigo, y podía mantener la calma donando cien yenes o dos cuando surgiera la oportunidad. Creo que eso es *muy triste* mientras veo la televisión y como comer, y luego me olvido en una hora. Pero mis habitaciones aquí estaban directamente conectadas al orfanato. Era imposible para mí vivir con tranquilidad sabiendo que había huérfanos sufriendo así a solo una pared de mí.

«Hermana Myne, ¿cómo te fue?» Gil vino corriendo hacia mí. Sus ojos morados, lo suficientemente oscuros como para ser casi negros, brillaban con tanta esperanza que tuve que mirar al suelo.

«Lo siento, Gil. El sumo sacerdote se negó a ayudar».

«P-Pero, ¿por qué?» Gil me miró con pánico, casi aturdido por la incredulidad. No solo no pude ayudar a salvar a los huérfanos de su sufrimiento, sino que ni siquiera pude cumplir con las expectativas de Gil. Seguí mirando al suelo, me dolía el corazón, y me preparé para soportar cualquier insulto que Gil me lanzara.

«Gil, conténgase».

«Caray, no seas estúpido. Te dije que no esperaras nada, ¿no?»

Fran y Delia advirtieron a Gil que se fuera. Parecía que quería decir algo, pero apretó los labios y miró al suelo como yo. Delia se encogió de hombros y comenzó a prepararse para cambiarme de ropa.

«Todo esto realmente está sucediendo porque el Sumo Obispo corta sus doncellas una vez que tienen hijos, llamándolos inútiles ya que no pueden

hacer su trabajo. No hay nada que el Sumo Sacerdote pueda hacer al respecto».

«Delia».

«¡Es verdad! Normalmente, las doncellas del santuario que acaban de dar a luz o que tienen vientres grandes se encargarían de los huérfanos, pero como el Sumo Obispo no quiere que cuiden más sacerdotes, primero los elimina. Dicho esto, dado que necesita doncellas de santuario gris para ofrecer flores a los visitantes, y tiene que reemplazar a las niñas con grandes barrigas, no puede deshacerse de todas las doncellas de santuario gris. Necesita algunas más por si acaso».

Según Delia, todas las doncellas y aprendices que quedaban en el orfanato para limpiar y lavar la ropa eran todas jóvenes y relativamente atractivas. Las doncellas del santuario que dieron a luz fueron «desechadas», las poco atractivas fueron vendidas a los nobles como sirvientes, dejando solo a las lindas que podían ofrecer flores cuando era necesario. Tal fue el resultado de que los sacerdotes azules dejaran atrás a muchos de sus sirvientes.

Los hombres podían trabajar durante mucho tiempo sin temor al embarazo, por lo que se vendieron sacerdotes grises bien entrenados a los nobles como asistentes personales por un alto precio. Pero como había menos nobles en general en este momento, había menos demanda de ellos. Actualmente había más sacerdotes grises sin vender que doncellas en el templo.

“Espera, ¿eso significa que los niños en el orfanato son hijos de sacerdotes azules? ¿Tienen sangre noble?”

“Al menos la mitad de ellos, eh huh. Yo incluido «, dijo Delia casualmente.

«¿Bwuh? Delia, ¿tienes maná?”

«Aparentemente es difícil tener hijos con alguien con mucho menos maná que tú. Eso significa que solo los sacerdotes azules con apenas cualquier maná podrían embarazar a sus sacerdotes grises, y estoy bastante seguro de que no puedes volver a la sociedad noble si tienes hijos en el templo».

Lo que significaba, a su vez, que todos los que aún estaban en el templo eran aquellos que apenas tenían maná. El modus operandi egocéntrico del templo me hizo doler la cabeza.

«El Sumo Obispo toma todas las decisiones finales sobre el templo, por lo que será más efectivo hacerlo como tú que tratar de luchar contra él. Ahora bien, ¿se irían los hombres? Necesito cambiar a la Hermana Myne». Delia agitó la mano para sacar a Fran y Gill de la habitación, luego extendió la mano para cambiarme la ropa.

«¡Caray! Sonríe un poco, Hermana Myne, no es que tú también vas a morir. Solo olvídate de ellos. No hay nada que puedas hacer por ellos, después de todo», dijo Delia mientras cambiaba mi ropa rápidamente.

Pero ella estaba equivocada. Podría hacer algo. Podría mejorar la situación del orfanato si usara todos mis fondos del Taller Myne. Pero al Sumo Sacerdote y al Sumo Obispo no les importaba, y en el momento en que se me acabara el dinero, las cosas volverían a ser como antes. Y, sobre todo, tenía miedo de asumir la responsabilidad de tantas vidas. No era que no pudiera hacer nada. Era que tenía demasiado miedo de hacer algo, de apostarles mi vida y dinero.

«Lutz! ¡Lutz!» Cuando Lutz vino a buscarme, salté a sus brazos y lo abracé con fuerza. Me sentí aliviado de estar de vuelta en un mundo donde la gente me entendía y yo los entendía. Las lágrimas fluyeron de mis ojos como si una presa hubiera estallado.

Lutz reflexivamente me dio unas palmaditas en la cabeza y miró a Fran, que me estaba despidiendo.

«¿Qué pasó, Fran?»

«Te lo explicaré mientras caminamos». Fran miró al guardia de la puerta y luego comenzó a caminar. Explicó lo que había sucedido hoy mientras viajábamos por la bulliciosa calle de la ciudad.

“Luego buscó ayuda del Sumo Sacerdote. Le aconsejé que se rindiera después de que él se negara, pero el corazón de la hermana Myne sigue

dolida».

“... Sí, ver niños moribundos es bastante duro. Pero no hay nada que puedas hacer, Myne. No te preocupes por eso. Solo olvídate de ellos”.

Había vivido una vida bastante pacífica aquí a pesar de mi pobreza, así que lo que había visto era demasiado intenso para que lo olvidara tan fácilmente.

“Desearía poder olvidarlos. La ignorancia es grata. Pero ahora que sé que hay niños muriendo de hambre detrás de las paredes de mi propia habitación, no puedo fingir que no sé nada», dije mientras sollozaba.

Lutz se detuvo y me miró a los ojos.

«No te gusta lo desordenado que está el orfanato en este momento, ¿sí? ¿Qué quieres cambiar?”

Imaginé lo que había visto, pensé en cómo pensé que debería ser el orfanato y luego hablé.

«... Quiero que esos niños coman hasta que estén llenos, y luego crezcan de manera saludable. Quiero que duerman en al menos sábanas limpias en lugar de ese heno sucio, apestoso y con moho que probablemente los esté enfermando».

«¿Huh? ¿Comer hasta que estén llenos? Eso es algo que solo los ricos pueden hacer. Tienes que estar satisfecho con que coman lo suficiente como para moverse. Ni siquiera puedo comer hasta que esté lleno en casa».

Al escuchar mis sueños, Lutz dijo que esperaba demasiado. Pensé en mi propia casa y de repente me di cuenta de algo al comparar mi vida anterior con mi vida falsamente noble en el templo. Me había olvidado de eso últimamente porque estaba comiendo toneladas de comida sabrosa en el templo y el presupuesto de mi familia se había vuelto más cómodo, pero casi ningún niño de la ciudad baja podía comer hasta que se llenaba. Incluso Lutz había luchado con la comida durante toda su vida, perdiendo constantemente frente a sus hermanos mayores en peleas por la mesa.

«Ah, está bien. Simplemente conseguir suficiente comida tendría que ser suficiente».

«Y de todos modos, ¿qué sentido tiene que intentes darles toda esa comida tú misma? Deberían ir a recoger su propia comida primero. ¿Cuál es el punto de estar sentado cuando tienes hambre? ¿Qué va a salir de eso?»

Había estado pensando en la situación del templo en el vacío ya que era una institución tan aislada, pero si cambiaba mi objetivo de lograr que los huérfanos estuvieran al mismo nivel que los niños de la ciudad baja, los costos necesarios bajarían enormemente. Podrían simplemente ir al bosque y recoger su propia comida para complementar lo que les compro.

«Desafortunadamente, a los huérfanos no se les permite salir del orfanato», dijo Fran con tono preocupado. Los huérfanos generalmente se mantenían encerrados en el orfanato, para evitar que los nobles los vieran antes de bautizarse y probablemente para evitar que aprendieran más sobre el mundo por su cuenta. Me quedé en silencio, sin saber qué decir al respecto, pero Lutz no había pasado mucho tiempo en el templo y, por lo tanto, solo sacudió la cabeza.

“¿Quién inventó esa regla? Si los niños tienen peso muerto, ¿cuál es el problema de dejarlos ir al bosque? Tú y Gil están saliendo del templo, así que sí”.

«Son mis sirvientes, es diferente». Solo se les permitió irse porque su trabajo ahora involucraba entrar y salir del templo por negocios para mí. Lo mismo era cierto para los sacerdotes grises que iban al Barrio de los Nobles. No eran libres de irse como quisieran.

“Muy bien, entonces ¿por qué no hacer que todos los huérfanos sean tus sirvientes? Eso los dejará salir, ¿sí?»

Miré a Lutz, parpadeando sorprendido por su idea inesperada.

«Espera un momento», intervino Fran. “Eso está simplemente fuera de discusión. En primer lugar, seguramente la Hermana Myne no podría permitirse el lujo de proporcionarles a todos ellos la comida, el refugio y la

ropa que se espera de los maestros».

«Ya que solo van al bosque, ella podría comprar un montón de ropa en nuestras pobres tiendas de segunda mano por poco dinero».

Traté de calcular en mi cabeza cuánto costaría comprar suficientes cuchillos y cestas para que pudieran ir al bosque. Naturalmente, había suficientes tareas en el templo para que no todos pudieran ir al bosque a la vez, pero si les asignaba grupos y los rotaba a diario, no tendría que comprar tantas herramientas.

«... Unos veinte pares de accesorios, algunos cuchillos y algunas canastas deberían ser más baratos que la ropa elegante que compré para ustedes tres, Fran».

Mis palabras sorprendieron a Fran y él abrió mucho los ojos y miró la ropa que llevaba puesta. Había comprado ropa de alta calidad para mis sirvientes. Eran incomparablemente mejores que la ropa que normalmente usaba en casa.

“Llevarlos al bosque y dejarlos juntar todo lo comestible para resolver sus propios problemas alimentarios. El orfanato no tiene dinero solo significa que son pobres como yo, ¿sabes?” Lutz estaba siendo franco, pero tenía razón. Cuando lo necesites, no debes esperar a que le den cosas, debe hacer que pueda para obtenerlas tú mismo.

«Fran, puedo enviarlos al bosque si son mis sirvientes, ¿verdad? ¿Cómo te envié a ti y a Gil a la Compañía Gilberta antes?»

«Ese es el caso, sí».

«¿Entonces podría hacer que ellos también recojan madera de volrin para mí?», Sugerí, lo que hizo que los ojos de Lutz brillaran.

«¿Quieres hacer del orfanato una sucursal del Taller Myne?»

«UH Huh. Si convierto al orfanato en una sucursal del Taller Myne, puedo darles a los huérfanos una vía para ganar dinero a través de la fabricación de

productos. Incluso si salgo del templo en el peor de los casos, podrían ser capaces de sostenerse de forma independiente».

Aunque llevarlos al bosque y recolectar ingredientes para cocinar sería lo primero. Lutz y yo comenzamos a discutir métodos eficientes y dónde deberían comenzar los cambios, momento en el cual Fran nos interrumpió de mala gana.

“Creo que esta es una buena idea. Sin embargo, Hermana Myne, también es completamente diferente a cómo el templo ha funcionado hasta este punto. El Sumo Sacerdote le preguntará una vez más si está dispuesto a asumir la responsabilidad de tantas vidas. ¿Serás capaz de responder?”

Sentí la sangre drenarse de mi cara. Fran tenía razón. Era difícil pensar que el templo se vería a la ligera con una extraña como yo ignorando las tradiciones y volcando el orfanato sobre su cabeza. Eso causaría fricción con el Sumo Obispo, el Sumo Sacerdote e incluso las túnicas azules. Sin mencionar que ganar dinero a través del trabajo inevitablemente introduciría desigualdad.

“Lo siento Lutz. Tengo demasiado miedo de ser responsable...»

“Muy bien, Myne. ¿Tienes más miedo a la responsabilidad que a dejar morir a los huérfanos?”

Tenía miedo de ambos. Si abandonara a los huérfanos, sabía que sentiría el peso de sus vidas en mi espalda por el resto de mi vida. Pero tampoco estaba preparado para asumir la responsabilidad de tanta gente tampoco. Mientras aferraba mi cabeza miserablemente, Lutz se encogió de hombros.

«Ya sabes, Myne. ¿Por qué pensarlo tanto? Solo intentalo y detente si no funciona».

«Lutz, no es tan simple. Aquí hay vidas en juego». Miré a Lutz y él resopló como Benno.

«Es solo una realidad para los talleres sin clientes y las tiendas sin ventas para cerrar. Pero con el orfanato, sus trabajadores no dependen de ti para todo».

«... Todavía tendrán un lugar para quedarse, y todavía habrá los regalos divinos».

«Sí. ¿Por qué tienes que ser tan responsable con las personas que siempre tendrán un lugar para quedarse? Sin mencionar que yo también soy parte del Taller Myne».

Habría puntos en los que tendría que asumir la responsabilidad. Benno probablemente daría una perspectiva diferente si le preguntara sobre mis deberes como capataz. Pero... por alguna razón, Lutz estando conmigo me quitó toda mi preocupación. Me daría miedo hacer todo sola, pero si Lutz se quedara conmigo, de alguna manera pensé que las cosas estarían bien sin importar qué.

«Hagámoslo juntos, Myne. Quieres salvarlos, ¿no?»

«¡Sí!» Agarré la mano extendida de Lutz.

Al ver eso, Fran sonrió en derrota.

«Yo también te ayudaré, Hermana Myne».

---

# Charla Secreta con el Sumo Sacerdote

Había decidido salvar a los huérfanos, pero no había mucho que pudiera hacer camino a casa. Después de hablar con Lutz y Fran, decidí hacer mi trabajo con cuidado, con el punto clave de «cuidarme».

No estaba segura de qué tan bien los huérfanos hambrientos podían manejar la comida, así que comencé haciendo una sopa ligera con trozos de pan, que Lutz les entregó por la puerta trasera. Fran había dicho que si entregaba regalos divinos a la puerta principal mientras Gil entregaba sigilosamente la sopa desde la puerta trasera, podríamos alimentar a los niños pequeños sin que nadie lo notara.

«Gil está muy preocupado por ellos, por lo que debe tomarse este trabajo muy en serio».

«Le daré a Gil algo de mi ropa y le diré que la use cuando está haciendo trabajo sucio», ofreció Lutz.

Eso fue todo lo que pude hacer hoy, pero me sentí mejor al saber que, al menos, eso significaba que no morirían de hambre de la noche a la mañana. Pero en contraste con mi alivio, Fran me miró con expresión rígida.

“Hermana Myne, tenga cuidado con Delia. Es muy probable que el Sumo Obispo se oponga a salvar a los huérfanos».

«... ¿Y el Sumo Sacerdote no lo hará?» Pensé que el Sumo Sacerdote también se oponía bastante a eso, pero no estaba segura de lo que Fran estaba pensando. Sus ojos se abrieron un poco sorprendidos por mi pregunta.

“Discutiré este asunto con el Sumo Sacerdote. Sé que está tan frustrado como tú con el abandono del orfanato y el trato a los sacerdotes grises y a las doncellas”.

«¿Qué? Ciertamente no me pareció así». Incliné la cabeza confundida y Fran bajó los ojos con pesar.

“¿Recuerdas lo que dijo Delia? El Sumo Obispo tiene la máxima autoridad dentro del templo. Por esta razón, el Sumo Sacerdote esconde sus verdaderos sentimientos e intenciones detrás de una máscara bien compuesta para que no sean detectados. Puede ser extremadamente difícil de notar, pero está muy frustrado con el Sumo Obispo en este momento».

«... No me di cuenta de eso en absoluto». ¿Qué tipo de detective se necesitaría para darnos cuenta de nuestra conversación anterior de que el Sumo Sacerdote estaba frustrado con el Sumo Obispo? ¿Podría Fran leer la mente del Sumo Sacerdote? Pensé desconcertado y Lutz se encogió de hombros.

«Parece que tienes que decirle al Sumo Sacerdote que Myne no lo entiende».

«En efecto. La hermana Myne necesitará estudiar las formas indirectas y eufemísticas de la nobleza”. Las dos me miraron con la clase de lástima que un maestro podría mirar a un estudiante que falla. Ay.

Durante los días siguientes, Fran y yo discutimos la mejor manera de acercarnos al Sumo Sacerdote mientras Gil continuaba entregando la comida sigilosamente. Como el taller de Myne estaría involucrado, incluso envolví a Benno en esto, quien hizo una mueca y se quejó de que volviera a meter la cabeza en problemas. Quería obtener el permiso del Sumo Sacerdote lo antes posible para poder comenzar a trabajar en mejorar el orfanato, pero Benno me gritó por volver a pensar.

«¡No cargues directamente a tu objetivo así! ¡Puede ser molesto tratar con los nobles adecuadamente, pero es esencial prepararte con anticipación y sentar las bases antes de reunirte con ellos! Realmente, se podría decir que el resultado de una reunión se decide antes de que comience. Nada bueno saldrá de ti, solo apresurándote a conocerlo sin un plan”.

“El maestro Benno tiene razón. Hermana Myne, siempre actúa tan pronto como toma una decisión, pero cuando se trata de discusiones importantes, es normal comunicar sus solicitudes y lo que sabe antes de organizar una

reunión. Cuando se discuten asuntos con los nobles, uno no debe ser impaciente. Tómese todo el tiempo que pueda para sentar las bases que garanticen un resultado lo más favorable posible para usted”.

Fran me informó que reunirme con el Sumo Sacerdote justo después de ver a los huérfanos y pedirle repetidamente su ayuda de manera emocional fue, en realidad, enormemente grosero y una violación flagrante de los modales corteses. Las cosas no me irían bien si no le diera al Sumo Sacerdote suficiente información y tiempo para prepararme.

“Esta será una buena oportunidad para usted, hermana Myne. Observe y aprenda cómo organizar una reunión con un noble y prepárese con anticipación. Esto será muy importante para ti en los próximos años».

Como resultado de varias conversaciones sobre el asunto, decidí aceptar el puesto de director del orfanato y utilizar los fondos obtenidos por el Taller Myne para mejorar el orfanato sobre la base de establecer una sucursal allí.

Primero, lavaría a los niños pre bautismo y hacer que limpian cada pulgada del orfanato. Una vez hecho esto, establecería el taller en el sótano del edificio del niño y traería las herramientas, aparatos, etc. necesarios para cocinar y hacer papel.

Tenía en mente tres grupos principales para dividir el trabajo: un grupo de tala de árboles y recolección en los bosques, un grupo de tareas de orfanato y un grupo de trabajo del templo. Rotarían una vez al mes y obtendrían experiencia en todas las formas de trabajo. Entonces, les preguntaría sobre sus sueños individuales y los ubicaría en consecuencia. Uno podría elegir sus propios trabajos a voluntad.

Necesitaría limpiar la ropa y las herramientas, sin mencionar comprar ciertas cosas a través de Benno. Para obtener los fondos para todo, hice que Lutz y Ralph tallaran perchas de madera. Eran perchas a las que estaba acostumbrado, con hombros redondeados. Le expliqué a Benno que dañaban menos la ropa que las perchas con forma de cruz que había visto antes, y él saltó sobre ellas con ojos brillantes. *Gracias por el dinero, como siempre.*

«¿Cuál es el objetivo final de la sucursal del orfanato del Taller de Myne?»,

Preguntó Benno, evaluándome. Si no pudiera darle una respuesta adecuada, me llamaría idiota nuevamente. Entonces le dije la respuesta que ya había acordado por mucho tiempo.

«Para ganar suficientes fondos para pagar la comida del orfanato. Me gustaría que sean capaces de ganar independientemente el dinero necesario para pagar la comida cuando los regalos divinos no son suficientes».

«¿Comida? ¿Eso es todo?»

«El templo les da casi todo lo que necesitan, como ropa y refugio, así que estoy bien siempre y cuando obtenga suficientes ganancias para cubrir sus alimentos».

Lutz dijo que podrían recolectar comida en el bosque si no tuvieran dinero, pero dada la forma en que operaba el orfanato, no era realmente posible enviar a muchos de ellos para que se reunieran durante demasiado tiempo. Una vez que supiéramos si el taller allí podía ganar dinero, pagaría la comida hasta que sus ingresos aumentaran lo suficiente como para que ellos mismos la cubrieran.

Cuando respondí las preguntas de Benno, Lutz escribió el precio del papel y el precio de la comida para hacer algunos cálculos.

«... Parece que será sorprendentemente fácil cubrir solo la comida. Pero si vas a pagar, Myne, ¿por qué molestarte en enseñarles a recolectar?»

«Quiero que aprendan a recolector mientras buscan madera. De esa manera, en el peor de los casos, podrán obtener comida para sí mismos antes de morir de hambre. Sin el conocimiento adecuado, simplemente recogerán hongos venenosos como solía hacerlo».

«Seguro que recogiste muchos hongos venenosos...»

Una vez que tuvimos una meta clara con todos los pasos relevantes descritos, Fran discutió sigilosamente el asunto con el Sumo Sacerdote, y aunque todavía no era público, aprobó que me convirtiera en la directora del orfanato y estableciera una sucursal del Taller Myne en el orfanato. Además de eso,

permitió una reunión para oficializar las cosas.

Parecía que tenía que escribir una carta con varios días de anticipación cuando solicitaba formalmente una reunión, así que escribí una después de que me enseñaron el formato adecuado. ... *Tratar con los nobles, seguro es un dolor de cabeza.*

Cuando llegó la carta de invitación del Sumo Sacerdote, los niños en el orfanato ya habían mejorado mucho gracias a los esfuerzos de Gil. Gil dijo que ahora podían comer alimentos más duros además de su sopa, y que poco a poco se volvían más enérgicos. Estaban lo suficientemente sanos como para sobrevivir al ser bañados mientras limpiaban sus habitaciones llenas de basura.

Cuando llegó la tercera campana y señaló que era hora de nuestra reunión, fui a la habitación del Sumo Sacerdote con Fran. Gil y Lutz estaban listos en mis aposentos, preparados para comenzar a trabajar en cualquier momento.

«Muchas gracias por tomarse el tiempo de reunirse conmigo».

«Myne, las mujeres nobles no hablan así».

Según el Sumo Sacerdote, las mujeres nobles dirían «Le agradezco siempre tanto». Hubo un período en la historia en el que era popular que las mujeres se hicieran sonar un poco más dramáticas, y varios vestigios de esa época permanecieron hasta nuestros días. La mayoría de las veces aprendí mi lenguaje cortés de la Compañía Gilberta y los guardias en la puerta, por lo que probablemente tuve más exposición a los patrones de habla masculina que a los patrones femeninos.

“Parece que también necesitarás una doncella gris del santuario para que te enseñe el lenguaje. Pero eso puede esperar. Tenemos asuntos más importantes que discutir hoy”. El Sumo Sacerdote había limpiado la habitación antes de que yo llegara, dejando solo a Arno. Comencé a caminar hacia su escritorio, pero luego el Sumo Sacerdote de repente caminó en la dirección opuesta, hacia su cama.

«¡¿Sumo Sacerdote?!» Arno dejó escapar un grito de sorpresa. Fran también

parecía sorprendido.

Simplemente seguí al Sumo Sacerdote, sin estar realmente segura de lo que estaba pasando. Separó las cortinas que rodeaban su cama, a cierta distancia del marco mismo, y me hizo señas para que avanzara. Incliné la cabeza confundida, luego vi que había una puerta construida en la pared al lado de su cama.

«Hablaremos aquí». El Sumo Sacerdote presionó su mano en la puerta e inmediatamente surgió un círculo mágico azul brillante, haciendo que la piedra preciosa de un anillo en su dedo brillara de un rojo brillante. La luz roja del anillo recorrió el círculo mágico y luego se desvaneció.

“Ni siquiera mis asistentes pueden entrar a esta sala. Ven, Myne”. La puerta se abrió con un clic y el Sumo Sacerdote entró sin Arno ni Fran. La habitación oscura daba tanto miedo que volví a mirar a Fran con preocupación. Asintió levemente y me hizo entrar.

«D-Disculpe». En el momento en que entré y la puerta se cerró, apareció una ventana en la habitación una vez oscura y permitió que entrara una corriente de luz brillante. Fue muy repentino, ya que las persianas se abrieron muy rápidamente.

«¡¿Bwuh?!» Mientras cubría mis ojos y esperaba a que se ajustaran, podía escuchar al Sumo Sacerdote moverse. Lentamente abrí los ojos y vi que la habitación que antes estaba completamente oscura era en realidad un estudio, que en cierta medida se parecía a la sala de laboratorio de la universidad.

Había todo tipo de pergaminos y papel de pergaminos esparcidos por un escritorio y estantes, sin mencionar una pila de varios libros. Uno de los estantes tenía herramientas que nunca antes había visto alineadas una al lado de la otra, pero me di cuenta de que de alguna manera estaban relacionadas con la ciencia. La esquina de la habitación parecía ser un área de descanso con un banco acolchado, pero también había documentos que la cubrían. La habitación, a diferencia de la que mantenían limpios sus sirvientes, era completamente suya. Estaba en el estudio privado y personal del Sumo Sacerdote.

“Esta sala está construida de tal manera que solo aquellos con maná por encima de cierta cantidad pueden ingresar. Creo que eres la única otra persona en el templo que es capaz de entrar. No hay mejor lugar para una charla privada».

“Esta es una habitación escondida realmente genial. Es como, justo lo que esperaría de la magia...»

El Sumo Sacerdote me miró mientras limpiaba los documentos del banco.

«... Tus aposentos tienen una habitación como esta».

«¿Ellas lo tiene? No lo sabía». Nunca había separado el dosel de mi cama, especialmente porque la cama era solo un marco sin colchón. Teniendo en cuenta la frecuencia con la que colapsé, probablemente sería inteligente obtener un colchón en algún momento.

«Aunque como se requiere un registro de maná para usar, no podrás entrar por el momento...»

«¿Registro de maná?»

“Podemos discutir el proceso otro día. Vayamos directamente al grano. Siéntate.” El Sumo Sacerdote cortó la conversación sobre ese tema y señaló el banco que acababa de limpiar. Él mismo trajo la silla junto a su escritorio para sentarse. Cuando levantó la vista, no llevaba una expresión en blanco como la que Fran solía usar a menudo. Tenía el ceño fruncido y la boca doblada en un ceño fruncido.

... *¿Me va a dar una reprimenda?* En los últimos días de ser criticado por Fran, me imaginaba lo que iba a decir el Sumo Sacerdote. Probablemente me había llevado a esta habitación para poder darme una reprimenda donde ningún sirviente pudiera ver. Y como estábamos solos, no podía pedir la ayuda de Fran. Yo estaba sola.

“U-U-Um, Sumo Sacerdote. ¿Por qué estamos hablando aquí en esta sala?”

«Porque Fran me aconsejó que no entendías cómo se comunican los nobles».

Me miró.

En general, tenía la cara de una persona algo fría e inexpresiva, por lo que verlo fruncir el ceño con claro disgusto fue realmente aterrador. A diferencia de los truenos de Benno, la ira del Sumo Sacerdote era helada y me hizo sentir que el hielo me congelaba de abajo hacia arriba.

“Y efectivamente, el día anterior hablaste de cosas importantes e imprudentes sin pensar primero. Ese día había uno de los sirvientes del Sumo Obispo en mi habitación por negocios. ¿Te diste cuenta?»

«No me di cuenta en absoluto».

«Supongo, entonces, que no entendiste que estabas criticando e insultando al Sumo Obispo en presencia de su sirviente mientras yo prácticamente perecía por dentro, agonizando por cada palabra que salía de tu boca».

«... Lo... lo siento». Pensé que estaba ayudando al Sumo Sacerdote a comprender el horror de la situación, pero en realidad solo estaba criticando el método del Sumo Sacerdote mientras el Sumo Sacerdote, sus sirvientes y básicamente todos allí habían estallado en un sudor frío.

“Por lo menos, debes aprender los nombres y las caras de cada túnica azul, además de las caras de sus sirvientes. ¿Cómo piensas sobrevivir cuando no sabes nada de tus enemigos? Eres demasiado descuidada». La expresión exasperada del Sumo Sacerdote se parecía mucho a la que hizo Benno. Parecía que estaba destinado a que me enseñaran y reprendieran sin importar a dónde fuera.



«... El Señor Benno a menudo me llama un idiota irreflexiva».

“Ahora que lo mencionas, recuerdo que dijo que confías en los demás con demasiada facilidad y que nunca aprendes a pesar de ser engañada. Estoy totalmente de acuerdo con la evaluación de Benno. Si vas a estar con los nobles como una doncella del santuario azul, tendrás que aprender los caminos de la nobleza”.

Las reprimendas del Sumo Sacerdote provienen de un lugar de preocupación para mí y mi posición precaria. Era justo como Fran había dicho. Había ocultado sus intenciones y sentimientos verdaderos tan profundamente que no los había notado, pero en verdad, el Sumo Sacerdote me había estado protegiendo del Sumo Obispo.

“Parece que no le interesa captar señales ocultas e intentar expresar abiertamente sus sentimientos sobre todo, pero eso lo matará en la sociedad noble. Considérame sin interés en morir por tu ignorancia. Como me es imposible saber si está entendiendo mis señales, he decidido que es mejor hablar contigo aquí cuando no deseo que otros escuchen nuestra conversación».

«Lo siento mucho, mucho». Solo entendería al Sumo Sacerdote si expresara sus pensamientos directamente, así que me había llevado al único lugar donde podía hacer eso. Fue inconveniente, pero fue de gran ayuda para mí.

«En todo caso. Según Fran, has decidido convertirte en la directora del orfanato. ¿Estás segura de que esto es lo que quieras? Dijiste antes que no asumirías esa responsabilidad». El Sumo Sacerdote me dirigió una mirada firme, sus ojos penetrantes no dejaban lugar para el secreto.

Enderezé mi espalda. Mi decisión de salvar el orfanato se había fortalecido desde hace mucho tiempo. Le devolví su mirada de frente, esperando al menos transmitir lo determinado que estaba.

«Para ser honesta, todavía tengo miedo de tener tanta responsabilidad. Pero cualquier cosa es mejor que dejarlos así. Quiero ayudarlos si puedo».

«Entiendo. Si tiene la resolución necesaria, no tengo ningún problema con eso». Aprobó mi solicitud tan casualmente que no pude evitar mirarlo con mi sorpresa escrita en mi rostro.

«¿De Verdad? ¿Estás bien con eso?»

«¿No respondí con mi aprobación a través de Fran?»

«Lo hizo, pero estás siendo tan diferente de la última vez que hablamos, simplemente no sé qué decir...»

«¿Qué esperas? No me entenderías si hablara indirectamente”.

«Awww... lo siento». Mientras me disculpaba una vez más, el Sumo Sacerdote trajo consigo y consiguió varios pergaminos. Después de pasar sus ojos sobre ellos, me los mostró.

“Escuché tu plan en general de Fran, pero no lo entendí por completo. Parece que Fran tampoco lo entendió. Dijo que la discusión había procedido con interpretaciones silenciosas y frases peculiares exclusivas de los comerciantes. Por favor explícate qué es exactamente lo que piensa hacer después de convertirte en la directora del orfanato».

“Haré que el orfanato forme parte del Taller Myne. Primero, trabajaré para mejorar la dieta de los niños que serán mis trabajadores, hacer que limpien el orfanato que será su taller y luego traerles las herramientas necesarias para que puedan hacer su trabajo. Después de eso, planeo enseñarles a cocinar por sí mismos. Si se vuelven capaces de cocinar sopa, podrán hacer que los regalos divinos duren más tiempo en un cambio que mejorará drásticamente su situación alimentaria”.

«Entiendo. ¿Cuál es el significado detrás de ti que quieres hacer que todos los del orfanato sean tus sirvientes?” Preguntó el Sumo Sacerdote, mirándome.

«... Quiero enviarlos fuera del templo, lo que significa que deben ser sirvientes».

«Eso no es necesario. Si hicieras eso, no tendríamos sirvientes listos cuando

lleguen las futuras túnicas azules, y habría una fricción innecesaria. Como directora del orfanato, tendrá la autoridad para enviar a los aprendices fuera del templo a voluntad».

«Entendido». Si los niños pudieran salir, no tenía ningún motivo para convertirlos en mis sirvientes. Asentí en comprensión.

«¿Qué harás una vez que los niños estén bien alimentados?»

“Haré que hagan papel vegetal. En el pasado Lutz y yo lo hicimos nosotros mismos, por lo que cualquier niño debería poder hacerlo con la instrucción adecuada».

«Papel vegetal, hm...» El Sumo Sacerdote miró las pilas de pergamo en su escritorio. Eso me recordó que le había gustado más el papel vegetal de los regalos de Benno.

“El papel se venderá a través de los canales adecuados, y el Taller Myne ya ha firmado un contrato mágico que establece que venderemos nuestros productos a través de la Compañía Gilberta, por lo que no hay peligro de que nos quiten la operación una vez que comience a beneficiarse.»

“Una buena decisión, digna de un comerciante. Si el Sumo Obispo será incapaz de robar la operación, no tengo ningún problema. ¿Qué pretendes lograr vendiendo papel?” El Sumo Sacerdote avanzó la conversación, sus ojos se entrecerraron ligeramente con aburrimiento.

«Quiero que puedan comprar comida para sí mismos cuando no tienen suficiente. De esa forma no tendré que comprar su comida yo mismo, y no correrán el riesgo de morir de hambre por la partida de los sacerdotes azules».

“¿Qué razón tienes para hacer esto? No trabajarías tan duro sin beneficio personal, ¿verdad?” La mirada del Sumo Sacerdote se endureció, dejando en claro que esa era su pregunta más importante hasta ahora. Le devolví la mirada sin vacilar.

«Obviamente, así puedo disfrutar de mi lectura sin sentirme culpable».

«¿Ahí vamos de nuevo?» Sus ojos se abrieron con incredulidad.

«Es imposible para mí no preocuparme y sentirme mal cuando hay niños muriendo de hambre tan cerca de mí. Puedo olvidarlo brevemente mientras me concentro en la lectura, pero los recuerdos resurgen cuando termino y la culpa es insoportable. Simplemente me hace sentir horrible».

«Entonces, en resumen, ¿te convertirás en la directora del orfanato y dirigirás una sucursal de su taller aquí simplemente para eliminar un obstáculo en su lectura?»

«Así es». Asentí con la cabeza y el Sumo Sacerdote se frotó las sienes.

«Eres... más tonta de lo que pensaba».

«Lo entiendo mucho».

«... Suficiente de eso. ¿Cuál es su marco de tiempo? ¿Cuánto tiempo tardará el orfanato en estabilizarse después de asumir tu posición?»

«La mayor parte del trabajo de preparación se llevó a cabo, así que dada la temporada, solo debería pasar un mes antes de que hayamos fabricado y vender lo suficiente papel para comprar una cantidad decente de alimentos».

«¿Oh? Te veo preparada de antemano esta vez », murmuró el Sumo Sacerdote.

Le mostré mi plan a Benno y Fran varias veces para asegurarme de que estaría bien tanto desde la perspectiva de un comerciante como desde la perspectiva de la nobleza, por lo que era difícil imaginar que tuviera agujeros considerables. Dijeron que la parte más poco confiable del plan era yo, que cortó profundamente y permaneció fresco en mi mente.

«Muy bien. Tienes mi permiso.»

«Gracias. Fran dijo que lo entenderías si me comunicara más adecuadamente. El Señor Benno también dijo que tienes una buena mirada en tus ojos y que debería hablar contigo cuando estoy preocupado por algo. Sumo Sacerdote... ¿por qué eres diferente de los otros sacerdotes?», Pregunté, sabiendo que era

una pregunta que me haría gritar si estábamos afuera. Y tal como se esperaba, el Sumo Sacerdote suspiró y me dijo que no preguntara ese tipo de cosas fuera de esta habitación.

«No tengo la intención de contarte la historia de mi vida, pero no fui criado dentro de este templo, como tú no. Me crié en una sociedad noble y entré al templo debido a circunstancias personales. Por eso, a pesar de mi disgusto por el Gran Obispo y sus métodos, todavía no es prudente oponerme a él. También harías bien en evitar enojarlo más de lo que ya lo has hecho».

«... ¿Yo dirigiendo el orfanato no lo haré enojar?» Los huérfanos que ganan dinero para sí mismos se opusieron exactamente a cómo el Sumo Obispo había estado manejando las cosas. Tímidamente le pedí confirmación y me dio una risa burlona.

«Es un poco tarde para preocuparse por eso. Tengo la intención de afirmar queforcé el papel en ti, pero no te extralimites. No está tan familiarizado con las formas de nuestra cultura que ni siquiera puedo comprender lo que podría hacer sin supervisión. Informa todo lo que me haces primero. Y escucha bien los consejos de Fran. ¿Entendido?»

Después de enfatizar firmemente la importancia de una comunicación clara, el Sumo Sacerdote me sacó de la habitación y regresé a mis aposentos con Fran. Gil y Lutz nos recibieron con los ojos llenos de esperanza.

«¿Cómo te fue, Myne?»

“Se enojó mucho conmigo. Me dijo que estudiara más la cultura noble. Dijo que yo era irreflexiva, imprudente y todo tipo de cosas...»

«¿Eso significa que no te dejará ser la directora del orfanato?» Las caras de Lutz y Gil se nublaron de preocupación. Apresuradamente sacudí mi cabeza.

“No, él le dio permiso. Soy la directora del orfanato ahora. El taller de Myne estará bien. Es solo que siento que estoy destinado a hacer enojar a la gente donde quiera que vaya...»

«Eso es exactamente lo que haces, Myne». Lutz dejó caer una mano sobre mi

cabeza con una sonrisa.

Había una cosa más que tenía que hacer antes de poder comenzar a arreglar el orfanato de verdad. Tenía que hablar con Delia. Su trabajo consistía en filtrar información sobre mí al Sumo Obispo, y necesitaba evitar que eso sucediera. Sería imposible para Delia no darse cuenta de todo lo que sucede en el orfanato, con Lutz y Benno llegando con frecuencia, los sirvientes corriendo, y así sucesivamente. Pero no quería que el Sumo Obispo interfiriera antes de que el taller se estabilizara.

Delia dijo que quería que yo ayudara a los huérfanos si podían ser ayudados, por lo que probablemente estaba personalmente de acuerdo con mi plan. No había posibilidad de que ella dijera que estarían mejor muertos ahora que hice todos los preparativos.

Entonces, decidí abrirme a Delia y preguntarle directamente. Se había calentado lo suficiente como para mencionar que se estaba reuniendo con los sirvientes del Sumo Obispo, por lo que probablemente sería mejor estar al frente en lugar de ocultar mi pedido en señales y eufemismos.

“Um, Delia. Estoy tratando de salvar a los niños que no tienen su bautismo. No quiero que el Sumo Obispo se interponga en mi camino para ayudarlos. Sería muy útil si no le dijeras lo que estamos haciendo. Tú también quieres salvar a los niños, ¿no? ¿Puedo pedirte que hagas esto por mí?”

Delia guardó silencio por un momento, luego cerró los ojos con fuerza y sacudió la cabeza como si recordara algo.

«... No quiero ir al orfanato. No quiero recordar, y no quiero involucrarme».

«Sí, lo sé. Todo lo que necesita hacer es pararte en la cocina y vigilar a los chefs. Solo finge que no sabes lo que está pasando. ¿Puedo pedirte que hagas eso?». Era importante tener siempre a alguien vigilando a los chefs y manejando la comida, por lo que al menos uno de mis sirvientes tenía que permanecer en mis habitaciones en todo momento. Si seleccionara a Delia para que fuera esa sirvienta, no tendría que ir al orfanato.

«Ciertamente, me quedaré callada. Pero esto no es por tu bien, Hermana

Myne, es por los niños. No creas que me has conquistado». Delia, mientras miraba lejos de mí con el ceño fruncido para ocultar su alivio, prometió guardar silencio sobre lo que estábamos haciendo.

Solté un suspiro de alivio y también le hice una promesa a Delia.

“Gracias, Delia. Los salvaré, pase lo que pase”.

«N-No te pedí que hicieras eso ni nada. Pero si vas a intentarlo, bueno, ni siquiera pienses en fallar».

*... Su actitud es un poco dura, pero supongo que puedo interpretar eso como si tuviera fe en mí.*

---

# Limpiando el Orfanato

Después de almorzar, inmediatamente nos pusimos a trabajar limpiando el orfanato. Pero la limpieza la hicieron las personas que vivían en el orfanato. El templo tenía un exceso de sacerdotes grises, y aunque hasta los últimos años habían estado lavando la ropa por la mañana y luego limpiando por la tarde, en los últimos tiempos se quedaron sin trabajo para el mediodía. Por lo tanto, decidimos comenzar la limpieza por la tarde, cuando habría muchos sacerdotes ociosos.

En la superficie, estaríamos enmarcando la limpieza como una forma de evitar avergonzarme a mí, a la directora del orfanato y a la doncella del santuario con túnica azul, con un lugar de trabajo sucio. Aparentemente, tener una razón como esa haría que las personas del orfanato estuvieran más dispuestas a salir de su camino y hacer el trabajo que generalmente no hacen.

Mi objetivo con la limpieza del orfanato era en realidad doble. Lo más obvio era limpiarlo, pero también quería que supieran que les pagarían si trabajaban duro. Con ese fin, tenía un chef que hacía sopa para recompensar a los que ayudaban a limpiar, y estaba planeando presentar papas con manteca a los treinta sacerdotes que trabajaban más duro que nadie.

Los sacerdotes se dividieron en varios grupos antes de comenzar a trabajar: los que lavaban a los niños cuando hacía calor afuera, los que limpiaban el piso donde estaban los niños antes del bautismo, los que limpiaban el resto del edificio de las niñas, los que lo hacían. Ayudar a transportar las herramientas del taller y a quienes limpiarían el edificio de los niños y otras áreas misceláneas.

Fran y Gil se habían sorprendido mucho cuando Benno y yo lo sugerimos. En general, el trabajo de los sirvientes del templo implicaba lavar la ropa, limpiar y rezar. Todos lavaban la ropa juntos por la mañana, todos rezaban juntos, y así sucesivamente. Todo se hacía siempre juntos, y nunca se dividían en grupos. Le expliqué que dividirse en grupos aceleraría el proceso de limpieza de un área tan grande, y que un grupo de adultos más fuertes era importante

para llevar las herramientas y demás.

«¿Me escucharán y harán su trabajo si les digo que se dividan en grupos?»

«Estará bien. Todos todavía piensan en Fran como el sirviente del Sumo Sacerdote». Para los sacerdotes y aprendices grises en los orfanatos, el Sumo Sacerdote confiaba en Fran y lo hacía su superior. Gil explicó que si tomaba la iniciativa, los huérfanos harían su trabajo incluso si no estuvieran muy contentos con eso.

«Aunque hay algunos niños que probablemente desobedecerán», dijo Fran mientras miraba a Gil. Aunque Gil ahora se tomaba en serio su trabajo, en el pasado aparentemente era un niño bastante problemático y realmente desgastaba a los sacerdotes interinos. Evitó el contacto visual con Fran, lo que me hizo reír.

Fran y Gil patrullaron el orfanato, asegurándose de que todos estuvieran haciendo su trabajo y verificando quién estaba trabajando duro mientras me informaban los detalles junto con el progreso general de la limpieza. Lutz estaba en el edificio de los niños, monitoreando la limpieza y obteniendo las herramientas del Taller Myne donde necesitaban estar. Luego prepararía mantequillas con mantequilla allí una vez que todo estuviera hecho. Delia estaba limpiando mis habitaciones mientras vigilaba a los chefs.

«Creo que patrullaré también —»

«Te quedarás aquí, Myne. No quiero que te derrumbes en alguna parte». Lutz me detuvo antes de que pudiera terminar mi oración y me lanzó una mirada exasperada mientras me quedaba en silencio con el ceño fruncido.

«Ya sabes, hermana Myne. Estamos limpiando el orfanato para que la aprendiz de doncella del santuario azul que se está convirtiendo en la directora del orfanato pueda entrar. ¿Qué crees que pasará si vas allí antes de que termine la limpieza?»

«Ah, claro, no pensé en eso...» suspiré, ya que sin Fran ni siquiera podría ir a la sala de libros. Al ver eso, Fran esbozó una sonrisa llena de compasión y colocó un pergamo frente a mí. Estaba lleno de arriba a abajo con una

escritura metódica que reflejaba bien la personalidad de Fran.

“Hay mucho que aprender, hermana Myne. Primero debe memorizar todo este saludo, que deberá recitar esta noche cuando vaya al orfanato por primera vez como oficial. Tenga especial cuidado de no confundir los nombres de los dioses”. Lo había escrito en papel para que yo pudiera engañar mirándolo si era necesario, pero en general necesitaría memorizar este tipo de cosas.

Suspiré mientras miraba el pergamo. Al ver eso, Fran continuó sonriendo y me presentó tabla tras tabla.

“Si tienes tiempo, aquí hay una lista de los tés y variedades de leche que tenemos en el templo. Aquí está tu tipo preferido. Aquí está del Maestro Benno, aquí está de Lutz, y aquí está del Sumo Sacerdote. Harías bien en memorizar las preferencias de tus invitados”.

Dudaba que el Sumo Sacerdote alguna vez viniera a mis habitaciones, pero no dije eso. Al menos podría entender el principio de entender los gustos de tu jefe en el trabajo.

Lutz, apenas conteniendo una carcajada en la pila de tablas frente a mí, me dio un pulgar hacia arriba (un gesto que podría ser universal en todos los mundos).

“Bien por ti, Myne. Ahora tienes muchas cosas que leer».

«Me gusta leer, pero no me gusta memorizar cosas». Excluyendo cosas en las que estaba muy interesada, mi cerebro siempre olvidaba lo último que leía tan pronto como comencé a leer algo nuevo, lo que apesataba. Caí tristemente sobre mis hombros mientras tomaba la pila de documentos que Fran había organizado para mí.

Después de que sonó la quinta campana, Fran volvió a escribir nombres en una pizarra. Eran los nombres y descripciones aproximadas de los niños que habían trabajado muy duro y habían sido proactivos.

“Los niños antes del bautismo que te preocuparon especialmente han sido

limpiados de pies a cabeza, Hermana Myne. El jabón y las toallas preparadas de antemano se utilizaron tan pronto como fuera lo suficientemente caliente. Ahora están usando la ropa de segunda mano que compraste y metieron heno fresco en sábanas". Estaban haciendo sus propios colchones con las sábanas usadas baratas y el heno que le había comprado a un granjero.

«¿Alguno de ellos está enfermo o demasiado débil para moverse?»

“No, todos están bastante bien, completamente gracias a que Gil les trajo comida tan consistentemente. Los niños ahora lo veneran como un salvador. Y probablemente tú también, ya que él les dijo que actuó según tus órdenes”. Escuchar eso honestamente me hizo un poco confusa por dentro. Estaba feliz de que los niños se sintieran mejor.

“Las doncellas y aprendices del santuario que estaban en el grupo de lavado hicieron algunos colchones, luego se fueron para ayudar a los otros grupos. Eso es todo lo que tengo que informar en este momento. Volveré a mi patrulla ahora”.

«Gracias, Fran. Todo va muy bien gracias a ti”. Fran asintió levemente y luego regresó al orfanato. Un poco más tarde, Lutz regresó.

«Myne, el sótano del edificio de los niños está todo limpio ahora, así que vamos a comenzar a traer las herramientas del taller».

«Bueno. Gracias Lutz”.

«Estas personas están locas, ya sabes. Limpiar es como respirar para ellos. Nunca he visto a nadie limpiar tan rápido como ellos”. Lutz dio su informe algo emocionado, luego rápidamente regresó a su puesto. Casi inmediatamente después, Fran regresó, anotó los nombres que escuchó de Gil y luego regresó a la calle.

Todos estaban muy ocupados, pero yo estaba atrapado en mi escritorio de trabajo (que había llegado hace unos días), mirando la letra de Fran. Los nombres de los dioses eran largos, y había muchos de ellos. Sinceramente, quería sugerir apodos al Sumo Sacerdote para que sean más fáciles de recordar y suenen más amigables. *¿Qué tal Flue o Rane en lugar de*

*Flutrane? Jaja... Me dispararía en un segundo.*

La puerta de la cocina se dejó abierta para que Delia pudiera echar un vistazo al interior mientras limpiaba, lo que significaba que el olor de la sopa de recompensa que se cocinaba en la cocina comenzó a flotar en mi habitación. Parecía que la limpieza estaba terminando a ritmo mientras pensaba en cosas tontas.

«Hermana Myne, el edificio de los niños está todo limpio».

“Buen trabajo, Gil. Eso solo deja el edificio de las niñas, ¿verdad?»

«Sí. Pero los niños no pueden entrar al edificio de las niñas que no sea el comedor, así que sí».

«¿Tal vez deberías comenzar a prepararte para distribuir la sopa en el comedor?» Gil asintió y se fue emocionado, justo cuando Lutz entraba.

«Hey, Myne. Todo el taller está preparado y listo, así que empecé a cocinar al vapor los potatoffels. ¿Está eso bien?»

«¿Por qué estás pidiendo permiso después de comenzar...? Pero bueno, Gil solo fue a preparar el comedor, así que ahora es el mejor momento para comenzar a cocinar las patatas.» Me reí, pero Lutz se inclinó y bajó la voz.

“Estas personas nunca han visto potatoffels. Solo han visto comida que ya está cocinada. Todos se reunieron a mi alrededor cuando comencé a hacerle a vapor a los potatoffels, fue un dolor en el trasero».

«...Eso tiene sentido. Solo comen regalos divinos, por lo que el orfanato no cocina comidas por sí mismos. ¿Supongo que es razonable que nunca hayan visto ingredientes antes?” Hablando de eso, en mis días como Urano vi un artículo en una revista que decía que muchos niños no podían reconocer las zanahorias silvestres, solo sabían que las hojas estaban limpiadas con las hojas cortadas. Si ese fuera el caso en Japón con Internet y tal, no fue difícil imaginar a los sacerdotes aquí sin saber nada que no encontraran directamente en su vida cotidiana.

«Muy bien, tengo que ir a enseñarles cómo trabajar la mantequilla». Lutz se fue otra vez con mantequilla, cuchillos y una sonrisa en su rostro. Esta vez Fran entró tras él.

«Como se esperaba, el sótano del edificio de las niñas, donde estaban los niños antes del bautismo, está resultando difícil de limpiar. Actualmente, todos los asignados a limpiar el edificio de las niñas están trabajando juntos para terminarlo. Me imagino que terminarán pronto. Además, a diferencia del edificio de los niños, actualmente no hay muchas personas viviendo en el edificio de las niñas. He decidido dar las habitaciones vacías a los niños antes del bautismo, entendiendo que querrían lo mismo. Actualmente estamos llevando su ropa y colchones llenos de heno a las habitaciones». El informe de Fran me hizo suspirar de alivio. Fue genial que los niños tuvieran lugares decentes para dormir.

«Hermana Myne, ¿has terminado de memorizar el saludo?»

«... Algo, pero no estoy completamente segura de mi memoria. ¿Podría traer este papel conmigo?»

«Ciertamente. Una vez hecho esto, te llamaré cuando todo esté preparado. Delia, por favor prepara a la hermana Myne». Delia tomó el lugar de Fran y comenzó a peinarme. Ella me sentó frente al espejo y sacó mi barra de pelo. Mientras sostenía un cepillo en la mano, me miró por el espejo con una expresión triste y dolorida.

«... ¿Los salvaste?»

«En este momento, están lo suficientemente saludables como para meter paja en sus propios colchones nuevos».

«Ah». A pesar de mi informe positivo, la expresión de Delia no se iluminó. Ella frunció el ceño y miró hacia otro lado, como si acabara de tragarse algo amargo.

“... Delia, miras hacia abajo. Que pasa ¿No es esto lo que querías?»

«Estoy feliz, pero frustrada. ¿Por qué... por qué no pudiste salvarme también

cuando estuve allí?»

«Ni siquiera estaba en el templo en ese entonces, eso no es razonable...»

«¡Yo sé eso! Lo sé, pero...»

Delia gritó, sabiendo que su frustración no estaba justificada, pero no pudo hacer nada al respecto. Las lágrimas estaban a punto de gotear de sus ojos azul claro. Estaba claro cuánto sufrimiento había sufrido antes de su bautismo, cuántas veces había rogado que la salvaran en vano. Me dolió el corazón solo de pensar.

«No llegué a tiempo para salvarte, pero si vuelves a tener problemas, estaré allí. Te salvaré la próxima vez, así que por favor... No llores».

«¡No estoy llorando!»

«P, Per—»

«¡No te disculpes con tu sirviente!» Delia se frotó los ojos agresivamente mientras rechazaba mi disculpa. Era una niña orgullosa y probablemente no quería admitir que lloraba. *Pero aun así... Delia está siendo irracional aquí, ¿verdad? Qué linda.*

Mi presentación como directora del orfanato fue una ocasión especial, así que usé la horquilla especial que había hecho para mi ceremonia de bautismo. Solo era suficiente para hacer que incluso un plebeyo pareciera al menos la hija de un rico comerciante.

«Esa es una horquilla extraña».

“Lo hice para mi ceremonia de bautizo. La compañía Gilberta ha comenzado a venderlos recientemente”.

«... ¿Lo hiciste? ¿Tú misma?»

“Tenía ayuda, pero podría hacerlo por mi cuenta si lo necesitaba. Todo lo que necesito son los materiales”.

«Los materiales...» Delia miró la horquilla como un carnívoro que acababa de encontrar a su presa mientras me cepillaba el pelo antes de que me pusiera la horquilla. Todavía no estaba acostumbrada a tejer el pelo alrededor de una barra de pelo, así que no había ayuda en eso.

“Hermana Myne, los preparativos están listos”. La sopa fresca se dividió en varias ollas, que se colocaron en un carro. Había muchos sacerdotes grises que nunca había visto antes con Fran de pie detrás de ellos. «Estos son los sacerdotes que ayudarán a llevar y distribuir la sopa».

«Gracias a todos. Agradezco la ayuda».

“Somos nosotros quienes deberíamos agradecerte. Seguramente estarán muy agradecidos, ya que no ha habido muchos dones divinos últimamente».

“Oh, pero esta sopa no es un regalo divino. Es una recompensa».

«¿Una recompensa...?» Los sacerdotes parpadearon, sin entender realmente lo que quería decir, pero terminé la conversación con una sonrisa.

Fran me llevó por un pasillo y finalmente llegamos frente al orfanato. Fue una caminata sorprendentemente larga ya que tuvimos que dar vueltas alrededor del edificio al mismo tiempo que el ritmo lento del vagón.

Fran me colocó frente a la puerta y verificó para asegurarse de que mi cabello y mi ropa aún estuvieran limpios. Una vez hecho eso, un sacerdote gris abrió la puerta y habló en voz alta de modo que su voz hizo eco a todos los que estaban dentro.

«Con la protección divina del poderoso Rey y Reina de los cielos interminables y los poderosos Cinco Eternos que gobiernan el reino mortal, la doncella del santuario recién nombrada como directora del orfanato ha llegado». La puerta se abrió directamente en el comedor del orfanato. Fue un poco sorprendente ver hileras de mesas largas justo en la entrada, pero dado que los regalos divinos tenían que ser entregados aquí diariamente y que los niños solo podían entrar al comedor, en general fue bastante eficiente.

Aunque las hileras de túnicas grises habían estado sentadas en los bancos,

todos se pusieron de pie a mi llegada y miraron hacia aquí. La gran cantidad de ojos sobre mí y las personas que claramente me estaban evaluando me dieron ganas de mirar al piso, pero antes de que pudiera...

“Démosle la bienvenida con una oración a los dioses. ¡Benditos sean los dioses!” Fue imposible para mí apartar la vista de la repentina visión de un grupo masivo de personas haciendo esa ridícula pose de oración.

«Hermana Myne, de esta manera». Fran tomó mi mano y me guió a un podio que descansaba sobre un cuadrado de alfombra. Los sacerdotes mayores más cercanos a la entrada estaban haciendo poses agudas, pero los niños más pequeños que estaban más atrás luchaban por mantener el equilibrio. Sería difícil decir cuáles de nosotros fuimos peores en eso.

Cuando los ojos de todos volvieron a mí después de terminar sus oraciones, Fran me subió al podio y me susurró al oído: «Por favor, da tu discurso como un noble, con dignidad y autoridad». Parecía que dejar una fuerte primera impresión sería un importante, pasó para que los sacerdotes grises me obedezcan. Tal como Gil sabía, los sacerdotes grises y las doncellas del lugar sabían que yo era una plebeya a pesar de ser una aprendiz de doncella del santuario azul. Si mostrara una falta de confianza o autoridad aquí, me despreciarían en un instante. Necesitaba exudar la majestad segura de un noble, mantener la barbilla en alto y nunca bajar la mirada. Mantén una sonrisa y mantén la compostura. Solo tenía que tener en cuenta lo que Benno me había advertido cuando íbamos a hacer la donación.

En nuestro camino hacia aquí, Fran había dicho con una sonrisa que si las cosas se ponían mal, podría aplastarlos ligeramente con mi maná, para que aprendieran su lugar, les gustara o no. No quería exactamente gobernar por miedo, así que idealmente eso no sería necesario.

De alguna manera logré memorizar el largo saludo, pero la única experiencia que tuve hablando frente a grandes grupos fue cuando gané un premio por un ensayo que escribí y tuve que dar un discurso de aceptación humillante. Eso y presentar mi discurso de graduación.

Respiré hondo, temblando de miedo por todos los ojos en mí, y toqué mi horquilla oscilante. Me sentí más seguro con esta horquilla, ya que lo había

hecho con mi familia.

«Saludos a todos. Soy Myne, a quien el Sumo Sacerdote seleccionó para ser la directora del orfanato en este vibrante día de verano bendecido por el Dios del Fuego Leidenschaft. Desde el fondo de mi corazón, expreso mi alegría por su cálida bienvenida y su futuro servicio». El discurso comenzó con enmarcarlos como acogiéndome y sirviéndome de manera positiva, y luego terminó con una oración. Hice una pausa y respiré para no estropear los nombres de los dioses.

«¡Oh poderoso Rey y Reina de los cielos interminables, Oh poderosos Cinco Eternos que gobiernan el reino mortal, Oh Diosa del Agua Flutrane, Oh Dios del Fuego Leidenschaft, Oh Diosa del Viento Schutzaria, Oh Diosa de la Tierra Geduldh, Oh Dios de la Vida Ewigeliebe! Te ofrecemos nuestras oraciones y agradecimientos». Fran aparentemente me había escrito el saludo estándar para los asuntos formales en el templo. Los sacerdotes grises respondieron de inmediato.

“¡Benditos sean los dioses! ¡Gloria a los dioses!” Fran y el Sumo Sacerdote me habían obligado a practicar la oración al menos una vez al día desde que comencé a ir al templo, así que, naturalmente, me había acostumbrado más. Nadie me llamaría maestro en eso, pero ya no perdía el equilibrio ni me caía. *Honestamente, estoy haciendo una pose bastante mala en este momento, si lo digo yo misma.*

Una vez que terminó el saludo, llegó el momento de distribuir las recompensas.

“La mayoría de ustedes trabajaron juntos para limpiar el orfanato por mi bien. He traído una recompensa para aquellos de ustedes que lo hicieron. Fran, por favor, dale a los trabajadores su recompensa”.

«Como lo deseas, Hermana Myne». Fran sacó una tabla de madera y comenzó a enumerar los nombres de los que no trabajaban. Los sacerdotes grises que distribuían la sopa pasaron por alto a los que se llamaban por su nombre, dando comida solo a los demás. *Parecen almuerzos entregados en la escuela*, pensé distraídamente mientras miraba, hasta que de repente un niño de la misma edad que Gil, que no había recibido, se puso de pie y me miró

con el rostro rojo brillante.

«¡Esto no es justo! ¡Se supone que los dones divinos se reparten por igual! Eres un plebeyo y no te ves...»

«De hecho, los dones divinos se dan por igual». Le sonreí brillantemente al chico que actuaba como Gil al principio. “Pero estos no son dones divinos. ¿No me escuchaste cuando dije que estas son recompensas para aquellos que trabajaron duro por mí? Las recompensas no son iguales. Desafortunadamente, aquellos que no trabajan no serán recompensados. Hay un dicho que dice que «el que no trabaja no come». Todos harían bien en recordar este dicho».

El chico probablemente no había esperado que respondiera. Me miró atónito, como si hubiera olvidado su ira por completo.

«... ¿U-Una Recompensa?»

“Sí, una recompensa. ¿Trabajaras la próxima vez? Además, he traído más recompensas a aquellos que trabajaron especialmente duro. Los que tienen su nombre llamado, por favor vengan al frente con sus platos».

Los sacerdotes grises abrieron los vaporeras en los que Lutz había puesto los potatoffels con mantequilla. El aroma a mantequilla flotaba por el comedor. Mientras Fran enumeraba los nombres, los sacerdotes y las doncellas del templo se acercaban tímidamente al frente mientras miraban a los que los rodeaban. Un sacerdote gris colocó una papa con mantequilla en cada plato.

“Escuché que corriste hacia donde estaban los niños y comenzaste a limpiar antes que nadie. Gracias.»

“Me dijeron que limpiabas excepcionalmente rápido. Lutz alabó tu trabajo”.

“Tú mismo llevaste las cargas más pesadas de manera proactiva, ¿sí? Buen trabajo.”

Estaba leyendo el memorándum que Fran y Lutz habían escrito sobre los trabajadores más duros, pero todos me miraron con expresiones emocionadas.

Algunos de ellos incluso se parecían a Gil, una señal de que nunca antes habían sido elogiados, ni siquiera una vez en su vida.

No pude evitar darme cuenta de cuán bendecida era de tener una familia como la mía. Visiones de mi familia haciéndomeelogios por cada pequeña cosa que logré hacer pasaron por mi cabeza. Sentí que a partir de ahora tendría que buscar los puntos buenos en los sacerdotes y felicitarlos como directora del orfanato.

“Por favor continúa tu arduo trabajo. Pero por ahora, come2.

Al día siguiente tuve un curso de cocina. Los grupos se dividieron en los que lavan verduras, los que cortan verduras y los que encienden fuego debajo de las ollas. Tuuli y Ella enseñaban a los participantes. Mientras tanto, Hugo estaba trabajando duro para preparar la cena solo.

Ella y Tuuli enseñaron principalmente cómo cortar las verduras. Los adultos usaban cuchillos grandes para picar mientras que los niños usaban cuchillos generales más pequeños. La sopa fresca sería su recompensa y cena, por lo que todos tomaron en serio su aprendizaje. Estaban llenos de curiosidad por la carne cruda y las verduras que nunca habían visto antes, y las picaron torpemente con movimientos inexpertos.

Observé a todos hacer la primera comida producida por el Taller Myne. Fran me dijo que estaría bien verlo, pero como doncella del santuario azul, ayudar estaba estrictamente prohibido. Sentí los ojos en mi espalda y me di la vuelta para ver al chico que se había salido del trabajo ayer mirándome mientras cortaba proactivamente tantas verduras como podía. Sus intenciones eran tan claras que era adorable, así que le di fruta de recompensa extra.

---

# Ideas para Nuevos Productos

El trabajo en el orfanato progresaba a un ritmo constante. Cocinaron sopa varias veces después de celebrar el curso de cocina y lograron acortar el tiempo de cocción a medida que se acostumbraban al trabajo, y la diferencia de tamaño entre las verduras picadas disminuía constantemente. Hubo momentos en que algunos niños trataron de poner ingredientes extraños en las sopas, pero fue divertido ver a los otros niños apresurarse para detenerlos. Tuve la sensación de que todos parecían más brillantes que antes, tal vez debido a que finalmente comían lo suficiente.

No mucho después de que se convirtiera en un hábito para ellos hacer el trabajo del templo en la mañana y hacer sopa en la tarde, papá y Tuuli casualmente ambos tuvieron un día libre el mismo día. Forcé una reunión con Benno, que acababa de regresar después de estar ausente durante unos días visitando otra ciudad, y le pedí permiso para pedir prestado Lutz.

«¡Señor Benno! ¡Préstame Lutz todo el día de hoy!»

«Claro, pero solo si puedo tenerte todo el día al día siguiente».

«... ¿Soy solo yo, o tienes una mirada malvada en tus ojos en este momento?»

«Estoy bastante seguro de que solo eres tú».

*Definitivamente no soy solo yo.* Miré la cara de póker de Benno con cautela, pero en cualquier caso, con Lutz caído, solo tenía que subir a Tuuli y a papá.

“Papá, Tuuli, por favor. ¡Quiero que lleves a los niños del orfanato al bosque! Contigo, papá, deberías poder dirigir a un grupo de niños que los guardias no conocen a través de la puerta, ¿verdad? »

«... No me importa, pero ¿no traerá problemas a un grupo de huérfanos fuera de la ciudad?»

«Tengo el permiso del Sumo Sacerdote, estará bien». Papá parecía dudar de que hubiera obtenido permiso para hacerlo, pero desde que lo hice, aceptó ayudar. Tuuli también accedió a ayudar ya que de todos modos iba al bosque.

«Estoy de acuerdo con llevarlos, pero ¿qué quieres hacer que hagan de todos modos?»

“Lutz estará allí para enseñarles cómo hacer papel, pero quiero que les enseñes cómo recolectar en el bosque mientras se hace el papel. Nunca antes habían estado en el bosque». Tuuli supo por enseñarles a los huérfanos a cocinar que vivían en un mundo completamente diferente al nuestro. Ella frunció el ceño un poco, probablemente pensando en cómo tenía que enseñarles cómo sostener cuchillos en primer lugar.

«¿No sería mejor traer más gente para enseñarles, ya que ninguno de ellos habrá estado en el bosque antes?»

«Tienes razón, pero expondré cómo hacer papel aquí. Solo quiero involucrar a personas cercanas a mí si es posible».

«Bueno. Te ayudaré, Myne».

«¡Hurra! ¡Gracias Tuuli!»

Y así, reuní a las personas necesarias para llevar a un grupo de huérfanos, principalmente aquellos aprendices de edad o menos, pero no todos, al bosque. Solo había unos pocos sacerdotes adultos. La mayoría de los adultos querían ir, pero esta vez tendrían que quedarse en el templo y hacer su trabajo diario. La razón es que tuvieron que ir al bosque por la mañana para tener tiempo suficiente para hacer el papel.

Trajeron cestas, cuchillos, ganchos para cortar madera, ollas y vaporizadores. Lutz les enseñaría a recolectar madera de volrin, vaporizarla, pelar la corteza y hacer papel tal como lo habíamos hecho juntos antes de nuestro bautismo. Mientras la madera se vaporiza, Tuuli y papá les enseñarían cómo recolectar. Pero para ayudar a prevenir filtraciones de información, solo enseñarían las maderas optimas, no el nombre, y por ahora no mencionamos las cenizas y las partes del proceso con el tororo. Eso fue principalmente para minimizar la

posibilidad de que alguien violara nuestro contrato mágico al intentar vender papel vegetal.

«Hermana Myne, voy a ir a aprender. Voy a prestar atención».

«Sí, Gil. Ve a aprender a juntar y hacer papel bien». Gil se fue al bosque con los ojos brillantes, pero yo me quedé en el templo. Tuve que hacer trámites para el Sumo Sacerdote con Fran, hacer que las líneas de las oraciones me golpearan la cabeza y sufrir críticas por mi postura de oración hasta los movimientos de mis dedos.

El día parecía tranquilo y pacífico en el exterior, pero había una tormenta constante en mi cabeza. O bien, tal vez sería más exacto decir que había un carruaje en llamas que monté al atardecer mientras mis bolsillos se vaciaban. Había gastado una cantidad exorbitante de dinero para amueblar mi habitación, la cocina y el orfanato. Mi dinero se estaba agotando y rápido. Teniendo en cuenta que podría verme obligada a gastar una cantidad desconocida de dinero en obligaciones nobles o algo así, quería llenar mis bolsillos nuevamente lo antes posible.

«Vendí la idea para colgarlos antes, y debería guardar cosas relacionadas con la cocina para cuando el restaurante esté abierto, así que... ¿Qué debo hacer aquí? ¿Quizás debería finalmente convertir las cosas de las que hablé anteriormente con Lutz en productos? Mmm...”

“Hermana Myne, parece que tienes algo en mente. ¿Puedo preguntar qué es?”

«Solo estoy pensando en el dinero, realmente...»

Nos dirigimos a la puerta, pensando que ya era hora de que todos regresaran del bosque, y en el camino oímos conversaciones emocionadas desde el otro lado de la puerta. Los niños entraron corriendo al templo con grandes sonrisas en sus rostros.

“¡Hermana Myne! ¡Estamos de vuelta!”

«Les doy una buena acogida. ¿Recolectaron muchas cosas en el bosque?”

«Trajimos mucha corteza negra».

«¡Yo traje más!»

«Entiendo. Muy impresionante. Ahora solo tienes que llevar la corteza al taller para que se seque. Lutz, si quisieras».

Lutz preparó la corteza negra para que se secara en el taller de Myne, papá explicó cómo mantener un cuchillo y Tuuli les enseñó cómo preparar y comer lo que recolectaron en el bosque.

«Ahora bien, expresemos nuestro agradecimiento por aquellos que le han enseñado tanto». Tenía la intención de que simplemente dijeran «¡Gracias!» Y lo dejaron así, pero olvido que estábamos en el templo. Todos los huérfanos gritaron «¡Alabado sea nuestros maestros!» Y genuflexaron, con la cabeza presionada contra el suelo. Papá y Tuuli estaban tan sorprendidos que retrocedieron un poco.

«... Um, así es como la gente en el templo expresa su agradecimiento, así que... E-Es como decir que te están tan agradecidos como a los dioses, lo cual es, um, bueno...»

«Si lo sé. Lo sé, pero maldita sea. Me saco de mi sitio».

Les expliqué a papá y a Tuuli lo que estaba sucediendo en voz baja, luego hice que los huérfanos, que habían terminado de genuflexionar, regresaran al orfanato.

“Los sacerdotes que se quedaron hicieron sopa. Recuerde lavarse las manos antes de comer. Además, asegúrese de limpiarse antes de acostarse. Debes haber empezado a sudar mucho allí afuera, dado el calor”. Después de despedir a los huérfanos, dejé escapar un profundo suspiro.

“Lo siento, a todos. ¿Podrías esperarme aquí? Iré a cambiarme». Regresé a mi habitación con Fran y le pedí a Delia que me cambiara de ropa. Cuando tenía planes de pasar por las tiendas de Benno, podía usar de manera preventiva mi ropa de aprendiz de comerciante e irme después de quitarme la túnica, pero hoy me había puesto mi ropa normal como Tuuli, lo que

significaba que tenía que cambiarme todo el atuendo.

“Hermana Myne, por favor consigue varios pares más de túnicas azules. Los tuyos están llenos de polvo desde que has estado en el sótano. Quiero lavarlos, lo cual no es fácil cuando no tienes repuestos», se quejó Delia. Las túnicas azules del templo estaban hechas de tela de alta calidad que se sentía suave como la seda. Comprar repuestos probablemente costaría una gran cantidad de dinero en efectivo. Necesitaría pensar mucho sobre ganar dinero.

«Regresaré, lo siento». Regresé al taller después de cambiarme de ropa y cerrar la puerta. Después de darle la llave a Fran, comencé el viaje a casa con todos.

«Lutz, ahora informaré lo que hizo Myne hoy». Fran, sosteniendo una tabla, le informó a Lutz lo que había hecho durante el día y lo saludable que parecía. Tenía que hacer eso casi todos los días, pero era difícil abrir tarros de tinta y usar bolígrafos afuera, por lo que no pudo escribir todo lo que quería. Lo que me hizo recordar de repente algo.

... *¿Quizás es hora de hacer el bloc de notas?* Podría esperar que haya suficiente demanda para que sean rentables, ya que no eran comunes, y el papel vegetal todavía era lo suficientemente caro como para subir el precio. Era posible que los blocs de notas fueran más comunes de lo que pensaba, pero seguirían siendo buenos regalos para Fran y Lutz, etc.

Comencé a correr por los escalones en mi cabeza y a averiguar qué materiales necesitaba, cuando de repente me di cuenta de que papá me había recogido en algún momento y que ya estábamos en la plaza central.

«¡Lutz, Lutz!» Todavía sostenido por papá, llamé a Lutz, que caminaba al lado de papá.

«¿El Sr. Benno conoce algún taller de metal?»

«Sí, lo hace. ¿Qué pasa? ¿Pensaste en algo nuevo?»

«¡UH, Huh! Aunque querré pedirle a Ralph o Sieg que formen algunas tablas de madera para mí». Ni siquiera Lutz, que era bastante diestro con sus dedos,

podía compararse con las habilidades que Ralph y Sieg habían desarrollado a través del entrenamiento para ser carpinteros. Lo aprendí bien cuando me ayudaron a hacer la percha. Sin mencionar que como tenía la intención de darle un bloc de notas terminado a Lutz como regalo, sería mejor si él no estuviera personalmente involucrado en hacerlo.

«¿Qué, no me vas a preguntar, tu viejo papá?»

“Has trabajado lo suficiente hoy, papá. No te preocupes por esto».

«Todavía me queda algo de energía hoy».

«¿De Verdad? ¿No vas a beber y quedarte dormido?” Fruncí los labios y miré a mi papá. Después de pasar un día trabajando afuera e instruyendo a un grupo de novatos verdes, era difícil imaginarlo haciendo otra cosa que beber y dormir tan pronto como pudiera.

«... Estaré bien.»

“Siempre dices eso, papá. Definitivamente vas a beber y quedarte dormido, definitivamente». Tuuli dijo exactamente lo que estaba pensando. Papá, incapaz de discutir con Tuuli, frunció el ceño exageradamente con el puente de la nariz hundiéndose entre las cejas.

«Si prometes que lo harás antes de beber, te preguntaré en su lugar, ya que es un poco tarde para ir a casa de Lutz».

“Muy bien, lo prometo. Sheesh, ustedes dos comienzan a actuar más como Effa todos los días».

«... Y crees que es la cosa más linda del mundo, ¿sí? Todos hemos escuchado esto antes, muchas veces». Lutz se encogió de hombros y todos nos reímos.

Después de que papá midiera la mano de Lutz, nos fuimos a casa.

«Entonces, ¿qué quieres que haga?» Una vez en casa, papá terminó la cena mientras resistía las ganas de beber. Comencé a hurgar en nuestra sala de almacenamiento en busca de una tabla y herramientas adecuadas.

“Entonces, papá. ¿Qué sería más fácil, tallar mucho espacio en una tabla para verter cera o martillar en bloques gruesos alrededor de una tabla delgada para crear un espacio cuadrado para verter cera?”

«Sí, debe ser el segundo».

«¿La cera no fluirá?»

«Depende de cómo lo hagas, pero debería estar bien». Con la sugerencia de papá en mente, miré en la canasta llena de tablas y busqué una de buen tamaño.

«Bueno. Quiero que uses una tabla de este grosor para hacer dos tablas del tamaño de mi mano, dos del tamaño de la mano de Lutz y dos del tamaño de tu mano».

«¿Que profundo?»

“Tan profundo como mi dedo, para que la cera no fluya. Ah, y necesitaremos agujeros para pasar la cuerda o los anillos, así que deja espacio en el extremo superior. Básicamente, quiero algo como esto”. Le expliqué mientras hacía un dibujo y papá asintió, frotándose la barbillia, y luego se puso a trabajar.

Mientras papá estaba ocupado, Tuuli y yo nos bañamos. Se acercaba la mitad del verano e incluso hacer el papeleo era suficiente para sudar, sin mencionar que Tuuli estaba cubierto de tierra al ir al bosque.

“Entonces, Myne. ¿Qué le vas a hacer a papá?” Primero me metí en la bañera mientras Tuuli me lavaba el cabello con enjuague hecho a mano. Respondí mientras disfrutaba de la dicha de que me masajearan el cuero cabelludo.

«Un bloc de notas.»

«¿Un bloc de notas? ¿No es eso lo que llamaste ese paquete de papel fallido que tenías?»

«Me hubiera gustado usar un buen papel, pero sí». Sonreí y limpié mi cuerpo. Una vez hecho eso, cambiamos de lugar y comencé a lavar el cabello de

Tuuli.

«Para ser más exactos, en realidad estoy haciendo lo que se llama un (díptico), pero puedes pensar en él como un bloc de notas que es más difícil de borrar que una pizarra de piedra».

«¿Por qué preguntaste si Benno conocía algún taller de metal?»

«Quiero pedir un (Aguja)».

Al día siguiente, puse los tableros modificados que papá me había hecho en mi bolso de mano, hice que Lutz me lo llevara y fui a la compañía de Gilberta con él, como solía hacer. Como había vendido mi alma a Benno por el día a cambio de pedir prestado Lutz, el momento no podría haber sido mejor.

«Señor. Benno, dime qué tienda vende cera y preséntame en un taller de metal”.

«¿Qué planeas esta vez?»

“¿Realmente tienes que decirlo así...? Quiero hacer un regalo para Lutz y Fran, pero no puedo hacerlo yo misma, así que quiero que me presenten a los talleres que sí pueden». En el momento en que dije eso, los ojos de Lutz se posaron en mi bolso. Parpadeó confundido después de ver las tablas empacadas dentro.

“¿Un regalo para mí y Fran...? ¿Qué hay de Gil?”

«Creo que las pizarras de piedra serán mejores para Gil y Delia, ya que todavía no saben escribir».

Lutz dio un «Hmmm» desinteresado, pero estaba sonriendo un poco. Por el contrario, la boca de Benno se frunció.

«Oye. Myne ¿No tienes nada para mí? »

“... Si ve los productos terminados y quiere uno, puede pedir mejores bases a los carpinteros. Uno tallado por un aficionado no le conviene». Benno, como propietario de una gran tienda rodeada de cosas caras en todo momento, sin

duda sobresaldría si estuviera usando un díptico toscamente tallado. Estaban bien como regalos, pero no quisiera arrastrarlo al barro así.

“Muy bien, querías una tienda de cera y una herrería, ¿verdad? Vámonos». Me llevó a una tienda que vendía cera y solicité que vierta cera en el cóncavo dentro del tablero. Observé mientras alineaban las seis tablas que hizo mi papá y vertieron la cera. Ni siquiera tomó un minuto. Esperar a que la cera se endurezca tomó mucho más tiempo.

«Este es un trabajo simple para nosotros, pero extraño. ¿Para qué los usarás?»

«Umm, (dípticos)».

Hablé con el hombre mayor detrás del mostrador mientras esperaba, pero realmente no podía entender lo que quería. Naturalmente, alguien que no escribiera mucho fuera no encontraría la necesidad de una especie de bloc de notas. Lo que me hizo preguntarme si los dípticos serían un producto particularmente exitoso. *Bueno... Parece que podría necesitar pensar en otros productos.*

Una vez que la cera se endureció lo suficiente, nos dirigimos a la herrería. Ser testigo de que Benno obtuvo lo que quería me recordó tan fácilmente la importancia de las conexiones personales y la riqueza. Este fue un gran paso adelante cuando recién me convertí en Myne y tuve que confiar completamente en prueba y error.

«Soy Benno de la Compañía Gilberta. ¿Está el capataz aquí?»

Nos dirigimos a una herrería en el callejón del artesano y Benno abrió la puerta antes de llamar adentro. Una ola de calor más caliente que el sol de verano salió por la puerta abierta. Eso era natural ya que cualquier herrería usaría fuego, pero todavía hacía suficiente calor para saltar de sorpresa.

Miré adentro, mi corazón latía con pensamientos de lo que podría estar adentro, pero parecía que todo el trabajo se estaba haciendo detrás de una puerta bien cerrada que irradiaba calor. Una vez que el aprendiz que atendía la tienda desapareció en la parte de atrás, el área frontal de la herrería no tenía más que un mostrador para tomar pedidos y una simple mesa con sillas.

Mientras miraba alrededor de la tienda vacía, un hombre enorme con los brazos más gruesos que mi cintura salió de la parte posterior, su gran barba espesa contrastaba con los mechones de pelo en su cabeza. Sus grandes y grandes ojos daban un poco de miedo.

«Hola, Benno. ¿Qué te trae por aquí? ¿Más botones para un noble?»

“No, esta vez no. Esta chica tiene una orden para ti”.

“¿Este pequeña idiota? ¡Hah, oigámoslo!»

«¡U-Um! Primero, quiero anillos circulares para conectar dos tableros, así”. Después de dibujar una imagen de dos tableros conectados por anillos y mostrárselo al capataz, asintió.

«También quiero (Agujas)».

«¿Quieres qué ahora?»

Borré el dibujo del díptico y dibujé las agujas que quería. Era como un bolígrafo de metal pero con una pequeña punta puntiaguda para cavar letras en la cera, con la punta opuesta plana para frotar las letras. Si es posible, también quería un clip, para que se pudiera unir a los anillos conectados a las tablas.

«Me gustaría tres de estos».

“¿Qué diablos son estos? Son bastante pequeños... ¡Hey, Johann! Inténtalo”. Después de mirar un momento la pizarra de piedra, el capataz fue a la parte de atrás y llamó a alguien llamado Johann. En poco tiempo, salió un niño más joven que aún no podía tener veinte años, con su brillante cabello naranja atado detrás de su cabeza.

“Este es Johann, mi aprendiz. Pero no dejes que te engañe, él es bueno con estas cosas un poco pequeñas. Bien podría ser un maestro ahora mismo”.

«Soy Johann, encantado de conocerte. ¿Qué estás pidiendo hoy?”

Le mostré la pizarra y le di la misma explicación que le di al capataz. Johann

sacó una tabla y comenzó a tachar lo que parecían planos. Su arte era mucho más limpio que el mío. Justo lo que esperaría de un profesional.

«¿Qué tan pequeño quieres que sea exactamente la propina?»

«Casi tan delgada como una aguja de coser, y por favor haga la punta afilada y puntiaguda. Pero sería difícil sostenerlo si fuera tan delgado, así que haga que la parte que sostiene sea tan gruesa como una pluma normal».

«Esas no son direcciones muy precisas». Johann dejó a un lado su bolígrafo con un suspiro y salió a buscar varios cilindros de metal. Los alineó en el mostrador y me pidió que tratara de sostenerlos.

«¿Qué grosor es más fácil de sostener?»

“Umm, este de mí. ¿Y tú, Lutz?”

«Si hablamos de bolígrafos, sería más fácil para mí escribir con este».

Lutz y yo teníamos diferentes tamaños de manos, por lo que el grosor y el peso de un bolígrafo ideal diferían significativamente.



Miré a Benno.

«Yo también quiero uno para Fran, ¿podrías elegir uno?»

«...Éste. Y haz dos de estos. Yo quiero uno también.»

«¿Qué? Pero un (Aguja) por sí solo no es bueno para nada, necesita un díptico para escribir.»

“Puedo hacer uno de esos más tarde. La herrería lleva tiempo, por lo que ordenarla ahora ahorrará tiempo más adelante”.

Asentí y le pedí cuatro a Johann. Me devolvió el saludo y me hizo más preguntas.

“¿Puedes describir más el extremo plano? ¿Para qué vas a usar? ¿Qué tan ancho loquieres? ¿Qué pasa con el ángulo aquí? ¿Qué es exactamente un ‘clip’? ¿Quieres unir las cosas a los anillos? Entonces los anillos deberán ser tan gruesos como el clip. ¿Cuánto tiempo los quiere?”. Sus preguntas fueron tan precisas que me pilló desprevenida, pero con este nivel de detalle estaba casi garantizado un resultado satisfactorio. Eso me hizo feliz, así que respondí a cada una de sus preguntas por turno.

Mientras tanto, Benno y el capataz hablaron de Johann cerca. Era un chico inteligente con una obsesión por los detalles, y su trabajo siempre fue perfecto, pero a costa de la velocidad. Sin mencionar que muchos clientes se molestaron por su diluvio de preguntas. Aprecié su atención al detalle, pero aparentemente no mucha gente compartió el sentimiento.

“Johann tendría una vida más fácil si aprendiera a relajarte y comprometerse un poco. Pero su trabajo es tan bueno porque no hace eso. Espero encontrar un patrón que realmente pueda hacer uso de sus talentos. ¿Alguna pista sobre eso, Benno?” Benno pensó, luego me miró. «Sin embargo, no es la chica, es demasiado idiota. No puedo ser mecenas hasta que seas un adulto y obtengas suficiente dinero para mantener a alguien».

«No te equivocas». Benno interrumpió la conversación allí, así que también

me quedé en silencio.

*Pero quiero decir... Soy la encargada de mi propio taller, y tengo algo de dinero que puedo usar para mí. Me gusta la atención de Johann a los detalles, por lo que, si también me gusta el producto terminado, siempre vendré aquí cuando necesite trabajo de metal. Mhm*

«Hey, Myne. No te duermas. Si ha terminado de ordenar, iremos a un carpintero». Benno me recogió y salió de la herrería. Parecía que Benno estaba decidido a hacer su propio tríptico.

---

# Dípticos y Cartas

Dejamos la herrería y fuimos a un taller de carpintería. Fue una caminata corta ya que ambos estaban en la calle de los artesanos. Pasamos cerca de tres talleres antes de llegar a una puerta grande con un diseño tallado en el frente, que muestra un cincel y una sierra cruzada frente a un gran árbol. Benno abrió la puerta y entró mientras todavía me llevaba.

«Soy Benno de la Compañía Gilberta. ¿Está el capataz aquí?»

«Lo siento. El capataz está fuera justo ¡E-Espera, Myne!»

«Oh, ¿este es el taller en el que trabajas, Sieg?» Había una cara familiar en el taller. El segundo hermano mayor de Lutz, Sieg, que tenía la altura perfecta para hacer contacto visual conmigo en los brazos de Benno, tenía la mandíbula abierta.

«... ¿Conoces a este chico?»

«Es el hermano mayor de Lutz. De los tres es el segundo más viejo». Benno me dejó en el suelo, momento en el que Sieg finalmente se dio cuenta de Lutz. Podía escucharlo susurrar: «¿Eres realmente tú, Lutz?» Lutz siempre se cambiaba en la habitación que tomaba prestada de la Compañía Gilberta. Sin duda, esta era la primera vez que Sieg había visto a Lutz usando su ropa de aprendiz con el pelo cepillado. Se veía completamente diferente usando su ropa de trabajo que cuando usaba su ropa normal con una canasta para ir al bosque y tal.

«Hmph. El hermano mayor de Lutz, ¿eh? Estoy aquí para hacer un pedido.»

“U-Un momento, por favor. Iré a buscar a mi supervisor». Sieg se apresuró a entrar en la tienda y después de un momento de espera salió un hombre un poco más ancho.

“Hola, Benno. Bienvenido a la tienda ¿Qué puedo hacerte esta vez?”

Benno llamó a Lutz, quien puso el díptico que estaba haciendo para Fran sobre la mesa. Benno luego declaró su orden mientras lo señalaba.

“Quiero que hagas una cubierta de madera del mismo tamaño que esta. En la parte delantera, coloque el escudo de mi tienda, en la parte posterior esculpe mi nombre”. El supervisor sacó una cinta métrica de baja tecnología y midió todo el díptico mientras escribía las medidas en una pizarra. Cuando comenzaron a discutir qué tipo de madera usar, los detalles de la cresta y el tipo de letras a usar, Sieg apareció de nuevo al frente de la tienda, probablemente preocupado por la presencia de Lutz.

«Sieg, ¿puedo hacer un pedido también?»

“¿Tú, Myne ...? Seguro, creo.”

“Quiero tablas delgadas pero duras. Todos del mismo tamaño, que debería ser de...” Comencé a estimar el tamaño con mis manos, así que Sieg se apresuró a buscar una cinta métrica. Después de decidir sobre el ancho y la altura fue el grosor.

«Quiero setenta de estos».

«¡¿Setenta?! ¿Para qué necesitas tantos?»

«Eheheh, voy a hacer (karuta) para las treinta y cinco letras del alfabeto».

Gil y Delia, mis sirvientes, también eran aprendices asistentes. Pero eran analfabetos, y aparentemente los asistentes necesitaban saber leer y escribir para poder hacer el papeleo, escribir las cartas de sus maestros y básicamente hacer muchas cosas que Fran estaba haciendo por mí. Podría decir tan claro como el día que Gil se pondría celoso si le diera un regalo a Fran, pero no a él. Cuando pensé en qué regalo podría darle a Gil, lo primero que traté de pensar fue algo que lo ayudaría a divertirse aprendiendo a leer.

Los Karuta eran una especie de naipes japoneses, y si los hacía con tablas de madera resistentes, todos los niños del orfanato podrían divertirse jugando con ellos. Los huérfanos tendrían que aprender a leer eventualmente, por lo que también podrían comenzar con algo divertido.

«¿Karu-qué? ¿Estás haciendo algo extraño otra vez?»

«Uh huh, estoy seguro. ¿Cuánto tiempo tardará?»

«... No puede ser demasiado largo, básicamente se trata de alinear piezas de madera y cortarlas juntas».

«Solo cortarlo no será suficiente. Necesitas pulirlo para que las esquinas y los lados estén lisos».

«¿Te gusta esa barra de pelo tuya?»

Asentí con la cabeza y Sieg se rascó la cabeza. Pulir cada uno individualmente probablemente tomaría mucho tiempo, pero no tenía tanta prisa por terminar los tableros de karuta.

«Tomará alrededor de diez días para las otras cosas que ordeno terminar, así que terminelas antes de que pueda».

«Sí? Eso es mucho tiempo «.

«¿Qué tal si pago el doble por cada tabla que pagué por las varillas que nos hiciste durante el invierno?»

«Tendré que preguntarle a mi supervisor sobre eso. No soy muy bueno con los precios en este momento», dijo Sieg. Parecía que su supervisor había terminado su discusión con Benno hace un rato y había estado escuchando nuestra conversación.

«¿Qué te había hecho antes?»

“Sieg nos ayudó a hacer palitos para el cabello para nuestra obra de invierno. Un cobre y medio cada uno.”

«Entonces serían dos cobres y medios cada vez, ¿eh? No es un mal precio para una solicitud personal, pero es difícil decir que es un precio justo para un trabajo de taller, ¿sí?» El supervisor habló con una sonrisa, pero en realidad no había ofrecido un precio particularmente bajo. Sabía el precio de la madera al comprar madera para nuestro papel. Sabía los salarios que pagaban

los artesanos. Lutz debe haber notado lo mismo. Miró al supervisor con ojos agudos.

«Si asumimos que la tarifa de manejo de este taller es el treinta porciento, entonces dado el precio de la madera y el pago de los artesanos, la oferta de Myne fue en realidad más que suficiente para cubrir este trabajo. Sobre todo porque no está pidiendo solo uno, está ordenando setenta. Estás menoscambiando a Myne porque se ve como una niña antes del bautismo, ¿verdad?», Finalizó Lutz con una sonrisa muy parecida a la de Mark, haciendo que el supervisor se estremeciera.

«¡Lutz! ¡¿Qué estás haciendo?!»

«Mi trabajo.»

Sieg gritó como solía hacer cuando intimidaba a Lutz en casa, y Lutz respondió sin apartar la vista del supervisor. Parecía que Benno y Mark lo habían entrenado extremadamente bien, dado que podía negociar con un adulto en igualdad de condiciones. Había llegado muy lejos de no poder leer más que algunos números hace un año y regocijarse por aprender a escribir su nombre. El crecimiento de Lutz fue inspirador.

«Sieg, no interrumpas, Lutz está negociando con el supervisor ahora mismo. Acabas de decir que no entiendes mucho los precios, ¿no?» Le lancé una mano a Lutz y Sieg miró entre él y yo con una señal de angustia escrita en su rostro.

«Pero Myne, Lutz es... Él es...»

«Está trabajando muy duro como aprendiz de comerciante. Al igual que estás aprendiendo las habilidades necesarias para tu trabajo, Lutz está aprendiendo la sabiduría y las técnicas necesarias para ser un comerciante".

En este mundo donde prácticamente toda la información tenía que obtenerse a través de la comunicación directa, era extremadamente raro que los niños tuvieran éxito encontrar trabajo sin la ayuda de su familia. Me imaginaba que la familia de Lutz había seguido rechazando su empleo sin haberlo visto realmente hacer su trabajo. Probablemente estaba presenciando la primera

vez que alguno de ellos vio a Lutz en el trabajo.

Sieg miró a Lutz con una expresión conflictiva, queriendo decir algo, pero, finalmente, no pudo.

«Sieg, ¿por qué no estar feliz de que Lutz esté trabajando duro y teniendo éxito?»

«.....»

Lutz y el supervisor finalmente decidieron el precio que sugerí por primera vez. Benno, que había estado interesado en el crecimiento personal de Lutz, me levantó con un brazo y usó el otro para revolver el cabello de Lutz mientras salía del taller de carpintería. Sobre su hombro pude ver a Sieg frunciendo el ceño.

Diez días después, las agujas y los tableros que se convertirían en karuta estaban terminados. Naturalmente, el marco diptico que ordenó Benno también estaba terminado. Llevó el marco ornamentado a su tienda, luciendo complacido, y le echó cera para terminar el trabajo.

“Entonces, Myne. ¿Cómo usas esta cosa?” Benno levantó su diptico con un aura excitada. Lutz, sosteniendo su propio diptico, también parecía interesado.

“Existen para facilitar la escritura de notas sobre la marcha. Al usar el lápiz táctil pegado a los anillos, puedes escribir letras en la cera. El marco es lo suficientemente pequeño como para sostenerlo con una mano y, a diferencia del papel, es lo suficientemente firme como para escribir sin presionarlo contra una superficie. Lo bueno de los dipticos es que no necesitas un criado con tinta que te siga».

Benno levantó rápidamente el diptico con una mano y escribió en él. Esculpió en la cera con la punta puntiaguda, dejando marcas dentro.

«...Lo entiendo. Las marcas permanecen en la cera.”

«Así es, y no desaparecerán cuando lo cierres, a diferencia de lo poco

confiables que son las pizarras. Pero dado que el espacio es limitado, debe volver a escribir las notas en papel o pizarras una vez que llegue a casa. Una vez hecho esto, puede usarlo nuevamente alisando la cera... creo». Nunca antes había usado un tríptico. Aunque había leído sobre ellos en los libros. Dijeron que, en el pasado, los recaudadores de impuestos habían anotado notas sobre ellos mientras estaban sentados en lomos de caballos.

“Incluso si la cera en el interior comienza a romperse, simplemente puedes sacarla y usar cera fresca y pobre en el interior. Entonces... ¿Crees que estos serán buenos productos?”

«Se venderán exclusivamente a comerciantes y nobles, ya que la mayoría de los plebeyos son analfabetos. Con esa demografía en mente, tendremos que trabajar con un taller de carpintería que pueda entregar grabados de alta calidad. Pero los costos se compensan con los ahorros en tinta y la facilidad de escribir de inmediato.” Benno enumeró sus pensamientos sobre el tríptico mientras acariciaba el grabado de su cresta.

«¿Se venderán bien?»

«Probablemente con los comerciantes, pero no sé acerca de los nobles. Tienen asistentes llevando plumas y tintas en todo momento, después de todo. Aunque... No hay razón por la que los nobles no los comprarían para sus sirvientes, ahora que lo pienso».

“Realmente pensé en esto mientras veía trabajar a Fran. Si los asistentes los usarán, no necesitarán tanta decoración, lo que debería ahorrar costos».

«Está bien, compraré los derechos».

Vendí los derechos de los trípticos a Benno en poco tiempo. El Taller Myne no pudo hacerlos ya que necesitaban lápices metálicos, y en cualquier caso yo necesitaba el dinero de inmediato.

“Por cierto, Myne. ¿Para qué vas a usar los tableros?», Preguntó Benno sobre los tableros actualmente metidos al azar en una bolsa. El taller de carpintería no ofreció ningún servicio de embolsado en particular. Tenías que llevar tus propias bolsas para llevar tu pedido a casa. Una vez que terminaron los

karuta, probablemente sería inteligente para mí pedirle a papá que me haga una caja conveniente para llevarlos.

“Estos son (karuta). Aún no han terminado. Tendré que escribir sobre ellos primero. La mitad de ellas serán tarjetas ilustradas, una para cada letra del alfabeto, y la imagen será algo cuyo nombre comience con esa letra. Por ejemplo...» Abrí un diptico, dibujé en el lado izquierdo, luego escribí la carta en el lado derecho. La letra era S y dibujé un lápiz a la izquierda. Eso era básicamente la mitad de lo que sería completamente karuta. Luego agregué la línea con el «Lapiz de metal. Lo que usas para escribir en un diptico» debajo de la letra.

Le mostré mi creación a Benno orgulloso, pero él me miró con algo muy parecido a una mueca de horror.

«... ¿Estás planeando dibujar todo esto?»

«¿Si? No quiero confiar esto a alguien que no esté familiarizado con karuta. Después de todo, tenía la intención de dárselos para dárselos a Gil como regalo. Pero por alguna razón, Lutz estaba acunando su cabeza.”

“Myne, deja que alguien más se encargue de esto. Especialmente el arte. Con habilidades como esa, nadie sabrá qué se supone que son los dibujos. Piensa en cómo se sentirá Gil al recibir esto”.

«Sí. Tu letra es genial, pero tu arte es horrible».

Su crítica despiadada me hizo jadear. No era tan mala dibujando. Por lo menos, nadie me había llamado mala en el arte en mis días como Urano.

«¡... M-Mi arte no está mal! ¡Puede parecer extraño ya que me tomé algunas libertades artísticas, pero eso es lo que significa ser un pionero! El mundo comprenderá mi talento tarde o temprano, estará bien».

«Sí, no estás engañando a nadie. Ríndete y enfrente a los hechos. Debes dejar que alguien más dibuje el arte por ti. ¿Entendido?» ¡No soy mala...! ¡No lo soy!

Como no sabía si la evaluación de Benno y Lutz de mi arte era precisa, fui a las habitaciones de mi templo al día siguiente y pregunté a mis asistentes.

«... Y eso es lo que Benno me dijo». Le expliqué, mostrándole a Delia mi arte en el tríptico. Sus ojos se abrieron de par en par.

“Bueno, parece que tenía razón. ¿Nunca antes has visto una obra de arte en tu vida, hermana Myne?”

«No, ella debe haber visto el arte en los pasillos del templo y esas cosas. Ella es mala en el arte, simple y llanamente».

Delia y Gil lanzaron lanzas a través de mi corazón. Herido, me volví hacia Fran, solo para verlo desviando la mirada mientras fruncía el ceño incómodamente.

«... Bien. Como una forma de hablar, su arte es muy único.” Mis asistentes habían sido criados en una iglesia donde los templos, pasillos, etc. estaban llenos de pinturas y esculturas de clase alta, sin mencionar las decoraciones en las habitaciones de los sacerdotes azules. Para ellos, el arte tenía que ser realista y detallado, con mi tipo de arte simple y cursi frente a lo que estaban acostumbrados.

“Hermana Myne, ¿puedo sugerirle que confíe el arte a Wilma? Recibió lecciones de arte de la doncella del santuario azul que sirvió en el pasado».

«¿De Verdad? ¿Lecciones de arte? ¿Los asistentes también pueden hacer arte?”

«... Diferentes maestros requieren diferentes talentos de sus asistentes».

Al ser bautizados, los huérfanos se convirtieron en aprendices de sacerdotes grises y comenzaron a lavar la ropa, limpiar la capilla, barrer los pasillos, etc. Durante ese tiempo, uno podría ser elegido por un asistente para convertirse en aprendiz de asistente, ya sea por su arduo trabajo o por los caprichos de las circunstancias. Una vez seleccionado como aprendiz de asistente, su hogar se trasladaría del orfanato al Barrio Noble. Trabajarían más o menos como sirvientes normales en el Barrio de los Nobles mientras sus mayores les

enseñan cómo convertirse en asistentes adecuados.

«Por esa razón, a todos los asistentes se les enseña cómo dar la bienvenida a los visitantes, pero los detalles exactos de su trabajo dependen del sacerdote o la doncella del santuario al que sirven».

«A algunas aprendices de doncellas se les enseña a ofrecer flores», dijo Delia, «y a algunos aprendices de sacerdotes se les enseña a especializarse en matemáticas».

Asentí ante su explicación, intrigado, y me volví hacia Gil. Naturalmente, su opinión fue la más importante ya que el regalo fue finalmente para él.

“¿Qué te parece, Gil? ¿Debería preguntarle a Wilma?”

«¿Huh? ¿Yo? ¿Por qué preguntarme?” Gil parecía confundido, así que le expliqué que serían un regalo para él.

«... Colaste comida a los niños del orfanato todos los días, ¿no? Trabajaste mucho por ellos y quiero recompensar eso”.

“Una recompensa, ¿eh? Eeeh...” Gil comenzó a agonizar por su respuesta en el momento en que aprendió el contexto. Se sonrojó cada vez más con el tiempo por alguna razón y finalmente acunó su cabeza.

«Guh. ¡Es demasiado vergonzoso, no puedo decir nada...!», Murmuró para sí mismo. Incluso comenzó a gemir mientras caminaba en círculos. Quizás tenía sentimientos muy interesantes por Wilma. Lo observé calurosamente, pensando que probablemente estaba demasiado avergonzado para ir a hablar con ella, hasta que finalmente levantó la cabeza con su determinación enérgica.

«El arte está bien conmigo de cualquier manera. Deberías preguntarle a Wilma si no tienes tiempo, pero sí. Todo lo que quiero es que escribas las letras, Myne. Porque, tus letras son bonitas, y, uh... ¡aaaaah!” Incapaz de soportar la vergüenza, Gil salió corriendo de la habitación y bajó las escaleras. Escuché el fuerte golpe de una puerta cerrarse. Probablemente estaba torturándose en sus habitaciones, temblando de vergüenza.

«... ¿Qué opinas, hermana Myne?»

«Creo que Gil, que no estaba acostumbrado a recibir elogios como esos, luchando contra su vergüenza de alabar me, fue muy lindo y, por lo tanto, me gustaría dedicar todo para hacer este set de karuta».

«En ese caso, aconsejo pedirle a Wilma que dibuje el arte», dijo Fran mientras contenía una risa descaradamente, decidiendo así mi curso de acción. La conversación se apagó y Fran comenzó a volver al trabajo, así que lo llamé apresuradamente.

“Espera, Fran. Esto es para ti.»

«... ¿Para mí?» Saqué el tríptico que había hecho para Fran. Era más grande que el mío, por lo que sería más fácil para él ejercer, pero seguían siendo una pareja a juego.

«Tu tienes el mayor trabajo de cualquiera de nosotros, ¿no? Eres mi único asistente adulto, pero ahora tienes mucho más trabajo desde que fui y me convertí en la directora del orfanato. Debe ser muy duro para ti y estoy agradecido de que estés trabajando tan duro para mí. Esta es mi forma de recompensarte.” Le expliqué a Fran cómo usar el tríptico, y cuando le dije que había pensado en hacerlo después de ver a Fran preocupado por el gran, sonrió con los ojos marrones arrugados.

«Pensar qué harías un nuevo producto para mí inmediatamente después de que se te ocurriera la idea... Me gustaría dominar el manejo de tu salud pronto, Hermana Myne, para que pueda honrar tu gratitud».

Me di cuenta de que Delia veía a Fran sostener el tríptico, con la envidia clara en sus ojos. Era tan fácil de entender como siempre.

“Estos son para ti, Delia. No fuiste al orfanato, pero trabajaste duro para mantener limpio el primer piso y saludar a los visitantes mientras Fran y Gil estaban ocupados».

«¿Qué son?»

“Una pizarra de piedra y un bolígrafo de pizarra. Practica el alfabeto con ellos. Los asistentes deben aprender a escribir cartas para sus amos, ¿no es así?” Escribí el nombre de Delia en la pizarra y se lo entregué. Estudió detenidamente las letras con los ojos fijos en la pizarra. Pensé que ella podría saber leer y escribir a diferencia de Gil, pero parecía que no le habían enseñado nada del alfabeto mientras estaba con el Sumo Obispo.

“Este es tu nombre, Delia. Debes comenzar a practicar escribiendo tu nombre. ¿Bueno?»

Pasó un tiempo y Gil finalmente salió de su habitación, se calmó, así que le di su pizarra de piedra y su lapiz de pizarra también. Inmediatamente comenzó a pelear con Delia sobre quién podía aprender a leer más rápido, y con su entusiasmo inspirándome, comencé a escribir el karuta mientras prestaba mucha atención a cada letra. Seleccioné exclusivamente palabras relacionadas con dioses y la Biblia, para que a Wilma con su educación de la iglesia le fuera más fácil dibujar el arte.

Cuando Benno vio el producto terminado con mis cartas y el arte de Wilma, inmediatamente quiso comprar los derechos de karuta, pero yo quería hacer sets de karuta en el taller de Myne para los niños. Normalmente, Benno compraría los derechos totales de un producto para poder tener el control total, pero esta vez lo hice incorporar que el Taller Myne podría continuar haciéndolos participar en el acuerdo, más un recorte del treinta por ciento de las ganancias de la idea. Eso significaba que a partir de ahora ganaría algo de dinero cada vez que se vendiera un set de karuta. Solté un suspiro de alivio al saber que mi billetera metafórica pronto sería más pesada. Quizás los productos de entretenimiento y las herramientas educativas se vendan bastante bien.

---

# Preparándose Para el Festival de las Estrellas.

Tenía planes de visitar Corinna hoy para poder pedir túnicas azules de repuesto y un conjunto de túnicas ceremoniales. Inicialmente ordené las túnicas ceremoniales a través de Benno ya que tomarían tiempo en hacerlas, pero aparentemente ella necesitaba hablar conmigo directamente para discutir los patrones de bordado, el tipo de faja, el pago, etc.

Esta vez, Corinna dijo que podía traer conmigo a mi madre o hermana. Estaba embarazada y podía usar la ayuda para medirme. Benno me había medido sobre mi ropa antes, pero como parecía que tendríamos una larga relación comercial entre nosotros, quería comenzar a obtener las medidas adecuadas más pronto que tarde. Con ese fin, llevaba a Tuuli conmigo mientras Lutz se quedaba en casa. Mamá estaba un poco enferma y, aunque quería venir con nosotros, papá la detuvo.

«La ropa ceremonial usa ropa muy buena, ¿no? ¡Nunca antes había visto una tela que fuera tan suave y sedosa!» Tuuli tocó la tela con ojos brillantes después de quitarme la ropa y medirme. El taller en el que trabajaba no recibió pedidos de ropa que necesitaba ropa tan buena. En mi caso, estaba usando la tela de alta calidad que Benno le dio al templo. Era blanco original, pero ya se lo había dado a mi mamá para teñirlo de azul en el taller de teñido donde trabajaba. Ahora era un azul profundo que se parecía al lapislázuli, que combinaba bien con el color de mi cabello.

“Myne, puedes volver a ponerte la ropa ahora. Tuuli, gracias por tu ayuda. Las túnicas ceremoniales serán bordadas con las palabras de una oración. Cuando la luz brilla sobre ellos, el oro y la plata brillarán de una manera verdaderamente hermosa”. Además de eso, la parte delantera del cuello tendría una cresta cosida. La mayoría de los nobles usaban sus crestas familiares, pero yo estaba usando el escudo de mi taller ya que no tenía uno de esos.

«¿Esta es tu cresta, Myne?»

«UH, Huh. Este es un libro. Esta es una pluma con un tarro de tinta. También hay madera, que simboliza el papel, y las horquillas de flores que hice. Pensé en mi propio escudo, pero Benno me hizo agregar muchas otras cosas».

Vamos, Myne. Probablemente hiciste algo extraño que tuvo que arreglar.

«... A medias. Simplemente dijo que era demasiado simple, eso es todo».

Corinna se rió de nuestra conversación mientras extendía la tela azul sobre la mesa. El lustroso trozo de tela cubría toda la mesa, ondulando como el océano.

“En casos normales, la creación de ropa ceremonial comienza con la selección de hilo y técnicas de tejido para dar lugar a ciertos diseños en la tela. Pero esta vez, estamos usando tela preexistente porque no hay suficiente tiempo para comenzar desde cero. Creo que me gustaría bordar la tela con hilo del mismo color de modo que surja un diseño cuando la luz lo golpee, pero ¿qué diseño te gustaría, Myne?”

Cuando me preguntaron qué diseño quería entretejer directamente en la tela, primero pensé en un kimono. Tal vez estaba hablando de hacer un damasco similar al rinzu japonés clásico, a menudo utilizado en kimonos del período Edo. Aun así, incluso teniendo en cuenta que, gracias a mi corta estatura, el atuendo sería mucho más pequeño que el de un adulto, las túnicas necesitaban grandes mangas oscilantes que requerían un gran cuerpo de tela. Bordarlo todo no tomaría tanto tiempo como tejer tela desde cero, pero aún requeriría mucho trabajo.

“Um, señora Corinna. En realidad, nunca antes había mirado detenidamente las prendas de vestir de la ceremonia, y no tengo ninguna idea de los diseños que pueda desear. Pero si vas a bordar toda esta tela, creo que cuanto más simple mejor». Probablemente vi ropa ceremonial en mi propio bautismo, pero mis recuerdos estaban dominados por la pose de oración y tropezar con la sala de libros. Recordé la biblia que tenía el Sumo Sacerdote, pero no la ropa elegante que había estado usando.

«¡Myne, la ropa ceremonial de un noble no puede ser simple! Te despreciarán por ser un plebeyo y esas cosas».

“Pero bordarlo todo será mucho trabajo. ¿No crees que un diseño simple lo haría mucho más fácil?» Mientras trataba desesperadamente de calmar la indignación de Tuuli, Corinna puso una mano sobre su mejilla.

«Sería bueno si pudiera hacer que el bordado simple parezca elegante, ya que hiciste que el traje de bautizo de Tuuli pareciera elegante a través de ajustes simples. ¿Tienes alguna idea de cómo hacerlo, Myne?” Preguntó Corinna, llevándome a buscar entre mis recuerdos. Un diseño más amplio requeriría menos trabajo que un diseño complejo que requiera una costura precisa.

“... ¿Qué hay de poner flores en el agua que fluye? Umm, como, el agua sería líneas curvas como esta, con flores aquí y allá. Puede hacer que el diseño se vea más elegante mientras minimiza el bordado real al colocar más espacio entre las líneas de agua y esparcir pétalos de flores...

Probablemente”. Dibujé líneas onduladas en mi pizarra, haciéndolas gruesas a veces y delgadas en otros para aproximarse. agua corriente, luego agregó flores con cinco pétalos en forma de corazón aquí y allá antes de dispersar un montón de pequeños corazones en lugares aleatorios.

“Creo que diseñaré una flor más elegante, pero el flujo de agua es bastante agradable. Entiendo porque realmente eres la Diosa del Agua de mi hermano», dijo Corinna con una sonrisa divertida, haciendo que me estremeciera. No importa cuánto lo negáramos Benno y yo, nadie nos creería si incluso su hermana pequeña Corinna bromeaba al respecto.

“... Um, señora Corinna. ¿Hasta dónde se ha extendido ese rumor?”

«Otto lo está difundiendo porque lo encuentra gracioso, así que no tengo idea». ¡Otto, gran idiota! ¡Benno se enojará mucho contigo!

Mientras comía el almuerzo que Corinna ordenó para mí, ella y Tuuli tuvieron una discusión conmovedora sobre qué flores adornar el flujo de agua. No pude seguir el ritmo, ya que no sabía los nombres de demasiadas flores.

«Señora Corinna», dijo Tuuli, «Parece que el Señor Benno quiere entrar...»

«Odio interrumpir tu almuerzo, Corinna, pero tengo algo que darle a Myne. ¿Te importa si la tomo prestada por un segundo?»

«De ningún modo. Myne terminó de comer hace mucho tiempo y parece aburrida desde entonces.»

Benno me hizo un gesto hacia adelante, así que salté de mi silla y caminé hacia él.

«Lee esto cuando estés sola. Eso es todo. Si nota alguna solución a los problemas, hágame un favor y hable», dijo mientras me entregaba una hoja de papel. Una vez que lo tuve, casualmente levantó una mano y regresó a la tienda. *¿Um, qué?*

Miré a mi alrededor para asegurarme de que no había nadie cerca, e inmediatamente abrí el papel doblado. En él había una lista de problemas con los que Benno estaba luchando.

“¿E-espera, en serio? Primero hay una lista de insultos y advertencias para que me lanzas, y ahora hay una lista de problemas que debo resolver. No quiero lidiar con esto...» La lista tenía todo, desde cosas triviales como Otto estar muy contento con el embarazo de Corinna para enfocarse en su trabajo hasta asuntos comerciales como la decoración, el menú, el estilo de servicio y los precios del restaurante italiano. Revisé cada problema uno por uno mientras pensaba en las respuestas para Benno. Entonces, llegué al problema final. Y la sangre se escurrió de mi cara.

«Myne, ¿qué quería? ¿Qué hay en ese papel?». Debo haber estado parado en el lugar durante mucho tiempo, porque Tuuli se acercó para mirar la carta con una expresión preocupada. Doblé el papel apresuradamente, pero luego me di cuenta de que Tuuli era analfabeta y suspiré aliviada. La lista de problemas también podría haber sido líneas de garabatos para ella.

«Es un secreto de trabajo». Rápidamente puse el papel doblado en mi bolso mientras evadía la curiosidad de Tuuli. Traté de pensar en una solución al problema final, pero nada me vino de inmediato.

Benno había dicho que llevaría a Lutz a otra ciudad después de asegurar una ubicación para otro taller, y nunca cuestioné que lo haría. No se me ocurrió en absoluto que el padre de Lutz podría no darle permiso para ir. Lutz tenía fe en Benno al igual que yo. Cada vez que veía a Benno regresar de otra ciudad, preguntaba con ojos brillantes si ya había encontrado un lugar para el taller. Benno no podía simplemente ir y decirle que podían irse el día que su padre le dio permiso para ir. Eso enviaría rupturas irreparables a través de la vida familiar de Lutz.

Después de todo, Lutz no sabe cómo convencer a su padre para que cambie de opinión. Cuando Tuuli y Corinna acordaron poner flores para cada temporada en el bordado, y cambiaron la discusión a si ordenarlas vertical u horizontalmente, acuné mi cabeza sola.

«Ya sabes, ya es hora del Festival de las Estrellas».

«¡¿Bwuh?! ¿C-Cuando, qué?» Lutz me habló camino al templo, haciéndome saltar de sorpresa y mirar a mi alrededor. Él entrecerró los ojos y me miró. Fue enormemente difícil para mí guardar secretos de Lutz, ya que él había estado manejando mi salud durante tanto tiempo. Esa fue la única razón.

«¿Qué te pasa, Myne? Tu cabeza ha estado en las nubes todo el día».

«¡No es verdad! Yo solo, um... ¿Qué dijiste otra vez?»

Lutz suspiró, después de ver el hecho de que mi mente estaba en otro lugar, y luego se repitió.

“El festival de las estrellas. Está casi aquí. ¿Quieres ir juntos este año?”

“¿El Festival de las Estrellas...? ¿Oh, esa cosa del verano? Se trata de jugar con agua, ¿no?»

«No exactamente. Nos arrojamos frutas taue”. Las frutas taue eran esas pequeñas frutas rojas que vi en la primavera. Se llenan de agua en el verano, tanto que llegan a ser del tamaño de un puño. Lo entendí como una especie de globo de agua natural, pero nunca había visto uno hinchado.

«¿Qué tipo de festival es el Festival de las Estrellas, si no se trata solo de jugar con agua?» Como me había perdido el festival cada vez y no sabía nada al respecto, Lutz me lo explicó. El Festival de las Estrellas no se trataba de jugar con agua, era un día donde se celebraban los matrimonios. Básicamente fue una ceremonia de boda para todas las parejas, que se celebró en la ciudad baja una vez al año, y los taue fueron arrojados a quienes se casaban.

“Cuando suena la segunda campana, las personas que no participan en la boda van al bosque a recoger taues. La boda comienza en la tercera campana y termina en la cuarta campana. Es entonces cuando todas las nuevas parejas casadas comienzan a irse a casa. Todos los demás esperan en la plaza central y se esconden con sus taues».

Me imaginé mentalmente a un gran grupo de personas caminando por la carretera principal con globos de agua en sus manos. Fue surrealista. Más allá de mí, de verdad. Pero era común que las culturas tuvieran ceremonias de boda que parecían extrañas desde el exterior. De vuelta en la Tierra, había leído libros sobre ceremonias de boda donde todos los asistentes tuvieron peleas a puñetazos o interrumpieron el matrimonio que se estaba consumando. Incluso había leído sobre una cultura donde el señor de una región llegó a consumar todos los matrimonios. Sería prudente pensar en el Festival de las Estrellas como una rareza en una larga serie de rarezas.

“Entonces, una vez que todas las parejas casadas llegaron a la plaza central, suena una campana y comienza la batalla. Todos comenzamos a lanzar nuestras taues a las parejas.”

«¡¿Qué?! ¿A las parejas casadas?”

«Síp. El esposo protege a la esposa mientras huyen. Es como probar su valía como hombre. La mayoría de las parejas terminan siendo golpeadas con mucha fruta y tiran un poco de vuelta mientras corren alrededor por la ciudad empapados.”

El festival fue más extraño de lo que esperaba. El propio Japón tenía algunas tradiciones matrimoniales extrañas, como el intercambio de regalos extraños, pero todo tenía sentido. Tal vez hubo un significado simbólico profundo en una pelea de globos de agua en toda la ciudad que simplemente no obtuve,

como las semillas de la fruta que simboliza la fertilidad o algo así.

«Pero ya ves, las personas que arrojan la fruta tau con más fuerza son las personas que no lograron casarse ese año. Cazan a las parejas como locos cada vez. Está en mal estado, pero también es muy divertido».

*Aah, puedo entender eso.* Sentimientos de empatía surgieron en mi corazón. Incluso en mis días como Urano, apenas había romance en mi vida. Citas, matrimonio, todo estaba fuera de mi mundo. Podía entender muy bien el deseo de arrojar fruta a los recién casados que salían de una iglesia con felices sonrisas en sus rostros.

«... Bien, ahora entiendo el festival, Lutz. Estoy deseando que llegue.»

«UH, Huh. Seguro que te motivaste muy rápido. De todos modos, una vez que todas las parejas son expulsadas, todos comemos la comida de celebración preparada en la plaza. Ahí es cuando los niños se van a casa, felices de haber comido tanto. No se les permite volver a salir, pase lo que pase. Porque es cuando sale la cerveza y es hora de un festival solo para adultos».

Como cabría esperar de un festival con «estrella» en el nombre, la parte más importante tuvo lugar de noche. Una vez que los niños fueron expulsados de la escena, los recién casados regresaron y fueron celebrados con entusiasmo mientras las personas solteras buscaban parejas románticas. Según Lutz, eso siempre fue una fuente de frustración para los nacidos en verano, ya que tenían su ceremonia de la edad adulta que tenía lugar poco después del Festival de las Estrellas.

«¿Crees que los niños del orfanato también van al festival?»

«¿Quién sabe? No creo que los haya visto allí. En realidad... ¿Crees que estarás ocupado en el templo? Recuerdo algo sobre una ceremonia en otoño a la que tienes que ir. ¿Estás segura de que podemos ir al Festival de las estrellas juntos?», Preguntó Lutz con preocupación, pero no tenía una respuesta para él. Dado que la boda masiva se celebró en el templo, era muy posible que tuviera trabajo que hacer.

«... No estoy segura, pero le preguntaré al Sumo Sacerdote».

Cuando llegamos al templo, Lutz se fue para volver a la tienda. Después de despedirlo, me cambié en mi habitación y comencé a escribir una solicitud para hablar con el Sumo Sacerdote mientras le preguntaba a Fran sobre el Festival de las Estrellas.

«Fran, ¿alguna vez has participado en el Festival de las Estrellas?»

“Festival de las Estrellas es un término incorrecto. Es la ceremonia de Unión de las Estrellas. ¿No es una ceremonia donde los matrimonios son bendecidos?” Fran explicó que, en el templo, se llamaba la Ceremonia Unión de las Estrellas, y que estaba profundamente arraigada en la historia religiosa del Dios de las Tinieblas bendijo el matrimonio entre el Dios de la Vida y el Diosa de la tierra. Originalmente se llevó a cabo en la noche, un momento en que era más fácil recibir la protección divina del Dios de la Oscuridad, e incluso ahora se llevó a cabo en la noche en el Barrio de los Nobles. La ceremonia para nobles y plebeyos solía celebrarse al mismo tiempo, pero cuando la población creció demasiado para eso, los plebeyos comenzaron a celebrar su ceremonia durante el día.

«Si las bendiciones del Dios de la Oscuridad son relevantes aquí, ¿no deberían celebrarse durante el invierno, cuando las noches son más largas?»

«Hermana Myne, el Dios de las Tinieblas permitió el matrimonio en el verano, y como hay una Ceremonia de Ofrenda en el invierno, no habría sacerdotes para ofrecer bendiciones». La explicación de Fran fue comprensible, y sinceramente, la idea de una boda en la mitad del invierno me dio escalofríos literales. Lo había sugerido yo misma, pero pensándolo bien, sería difícil asistir a una boda cuando estaba enterrado en la nieve.

“Ahora que lo pienso, llegar al templo en medio de una tormenta de nieve no sería razonable, y considerar cómo las nuevas familias necesitarán preparar sus hogares para el invierno, casarse antes de la caída es conveniente. Es bueno que, dado que todos tienen el mismo aniversario, ningún esposo tiene que preocuparse por mezclar las cosas y molestar a su esposa». Y con eso, terminé la carta. “Fran, ¿podrías entregarle esta carta al Sumo Sacerdote? Quiero preguntarle qué hace el orfanato durante la Ceremonia de Unión de

las Estrellas y qué podría necesitar hacer yo misma". A pesar del hecho de que me reuniría con el Sumo Sacerdote pronto para hacer el papeleo, incluso la más mínima de las consultas necesitaba cartas de presentación con aviso previo. Fue un dolor, pero poco a poco me estaba acostumbrando. Hubo muchas preguntas menores que tuve que podrían resolverse en una sola respuesta a una carta. En cualquier caso, tanto Fran como el Sumo Sacerdote me dijeron firmemente que no hablara imprudentemente cuando había otras personas cerca.

Había estado preparada para esperar varios días para la reunión, pero en el momento en que el Sumo Sacerdote leyó la carta, acunó su cabeza y me hizo señas para que entrara a la habitación oculta. Lo seguí dócilmente allí, sin comprender realmente por qué mi solicitud de una reunión lo había frustrado.

«¿No te importa reunirte sin previo aviso?», Pregunté justo después de entrar en la habitación oculta, solo para encontrarme con una mirada intensa. Normalmente, simplemente ofrecería duras críticas con una expresión serena, pero en esta sala me daría una reprimenda con su ira helada. Prefería estar en su habitación normal cuando estaba enojado.

«Tonta. La ceremonia de Unión de las Estrellas es pasado mañana. Para cuando hayas enviado una carta de invitación ya habría terminado.”

«Alguien dijo que era pronto, así que pensé que tenía más tiempo...»

«Lo había estado posponiendo debido al hecho de que estábamos progresando constantemente a través de mi papeleo acumulado, pero veo que su educación no puede esperar más».

Si no estaba segura antes, el Sumo Sacerdote ahora sabía a ciencia cierta que mi ignorancia de todos los asuntos del templo se mantuvo tan constante como siempre. Eso fue malo. Sentí peligro crujiendo en el aire. Era un rumor bien conocido entre los sacerdotes en el orfanato que convertirse en el asistente del Sumo Sacerdote significaba someterse a un entrenamiento extremo de cuajado de sangre, y tuve la sensación de que estaba a punto de aprender de primera mano si eso era cierto. Miré hacia otro lado y por el rabillo del ojo vi al Sumo Sacerdote sacudiendo la cabeza con exasperación.

«Caramba. Para responder a tu pregunta, la Ceremonia de Unión de las Estrellas es una ceremonia para adultos. Como todavía eres un aprendiz, no puedes participar. Quédese en el orfanato y, como director, vigile cuidadosamente para que no se vayan los huérfanos. Muchos ciudadanos entrarán y saldrán del templo durante la ceremonia. Como habrá sacerdotes azules que participen por las donaciones pagadas a los que prestan servicio a las bodas, debe asegurarse absolutamente de que ni un solo huérfano interrumpa».

Me dijo que me quedara en el orfanato, lo que me asustó un poco. Quería participar en el Festival de las Estrellas y lanzar taues, no quedarme atrapada en el orfanato todo el día.

“Um, quiero participar en el Festival de las estrellas de la ciudad baja. ¿Eso está bien?”

«¿Y el Festival de las Estrellas de la ciudad baja es?» El Sumo Sacerdote levantó una ceja ligeramente.

«Es un festival en el que los niños van al bosque a recoger fruta taue por la mañana y luego se la tiran unos a otros por la tarde.”

«... ¿Qué hay en el mundo? ¿Cómo tiene eso algo que ver con la Ceremonia de Unión de las Estrellas?”

«Realmente no lo sé. No pude ir el año pasado debido a la fiebre del devorador, y no pude ir a ninguno de los años anteriores ya que nunca estuve sana en esos días, así que nunca he participado. Realmente tenía muchas ganas de ir por primera vez este año, así que...»

Las cejas del Sumo Sacerdote se frunciieron profundamente. Era una expresión vacilante entre el rechazo y la simpatía, él quería decirme que no, pero simpatizaba con cómo nunca antes había podido participar.

«... ¿Sería realmente tan malo para mí ir? Creo que en realidad sería mucho más tranquilo aquí si dejas que todos los niños del orfanato salgan al festival».

“Eso estaría bien durante la mañana, pero ¿qué pasa con la tarde? Habrá frutas arrojadas por todas partes, ¿no? Enviar a los huérfanos a la ciudad durante ese tiempo causará conflictos innecesarios. Los sacerdotes azules irán al Barrio de los Nobles por la tarde y debe haber alguien que asuma la responsabilidad”. Parecía que una vez que terminó la ceremonia de la mañana, los sacerdotes azules y sus asistentes salieron del templo para asistir a la Ceremonia de Unión de las Estrellas en los Barrios Nobles. Aplaudí mis manos con una repentina realización.

*... Si no hay nadie a quien le importe, ¿no podemos jugar en los terrenos del templo?*

“Sumo Sacerdote, ¿qué dirías si el orfanato recolecta fruta por la mañana, y luego arrojándolos unos a otros exclusivamente dentro del orfanato? Quiero que los niños también experimenten el festival. Yo también lo esperaba con ansias...”

El Sumo Sacerdote bajó los ojos pensativos, luego lentamente levantó su mirada hacia mí.

“Limpia bien después de terminar. Si no causa suficiente revuelo para que los ciudadanos lo noten, puede hacer lo que quiera».

«Se lo agradezco mucho».

Tan pronto como llegó el mediodía, celebramos una sesión informativa en el orfanato. Podríamos hacer lo que quisiéramos mientras los sacerdotes azules no nos encontraran, así que después de terminar la limpieza de la capilla temprano en la mañana, se cambiarían a sus ropas de bosque y esperarían a Lutz y a mí. Una vez que estuviéramos allí, lo haríamos. Salir sigilosamente y dirigirse al bosque para recoger taues.

Los huérfanos estaban encantados ya que normalmente pasaban el día del festival atrapados en el orfanato, pero los sacerdotes grises no podían ir con ellos ya que necesitaban preparar carruajes para los sacerdotes azules y hacer guardia en la puerta. Observaron a los niños emocionados con envidia.

“Todos esos trabajos duran solo hasta que termina el festival, ¿correcto? El

lanzamiento comenzará cuando los sacerdotes azules y sus asistentes se vayan al Barrio del Noble, por lo que el lanzamiento puede comenzar una vez que todos hayan terminado sus trabajos. Será mejor si todos se divierten juntos. Todos pueden esperar hasta que los sacerdotes hayan terminado sus trabajos, ¿no es así?», Les pregunté a los niños, y todos asintieron con fuerza en respuesta.

«¡UH, Huh! ¡Bueno, esperen!»

«Voy a traer mucha fruta extra, para las personas que no pudieron venir».

Los ocupados sacerdotes grises finalmente se comprometieron con la espera de los niños y la preparación de la comida para la cena. Increíblemente, normalmente se quedaron sin cenar el día del Festival de Unión de las Estrellas ya que sin los nobles allí no obtuvieron comida.

«Le pediré a mi chef que prepare mucha comida para todos».

Después de regresar a mi habitación, le dije a Hugo y Ella a través de Fran que podían dejar el trabajo en la cuarta campana el día del Festival de Unión de las Estrellas, pero a cambio quería que prepararan la cena además del almuerzo. Parecía que Hugo era un adulto soltero y, por lo tanto, tenía un deseo ardiente de participar en el festival. Fran me dijo que estaba decidido a terminar su trabajo lo antes posible.

... Perdí mi propia oportunidad de arrojar fruta a los recién casados, pero mientras los niños del orfanato se divirtieran, estaba bien para mí.

---

# El Festival de las Estrellas

Era el día del Festival de las Estrellas. El sol estaba en el cielo, pero aún era lo suficientemente temprano como para que el calor del verano no se hubiera puesto completamente. Un revuelo que solo los festivales podían traer ya estaba corriendo por la ciudad y multitudes de personas se dirigían hacia la puerta sur y este, a pesar de que era muy temprano, las puertas aún no se habían abierto.

«¡Adiós, mamá!»

«No te emociones demasiado, cariño. Como siempre, Lutz, por favor cuida bien de Myne por mí.”

Salí de casa con Lutz, que había venido a buscarme. Tuuli vino con nosotros al principio, pero se fue para disfrutar del festival con sus propias amigas. Corría hacia la puerta con Ralph y Fey.

“Adiós, Myne. ¡Vamos a divertirnos hoy!”

«UH, Huh. Adiós, Tuuli.”

Después de decir adiós a Tuuli, Ralph y Fey, Lutz y yo nos dimos la vuelta y caminamos en oposición al flujo de personas, en dirección al templo. Estábamos usando nuestra ropa normal para poder mojarnos con seguridad. La gente que salía de los aliados laterales caminaba hacia la puerta con la emoción brillando en sus ojos. Ni una sola persona llevaba su mejor ropa.

Luchando contra las olas de personas, pasamos la plaza central y nos dirigimos hacia el norte. Fue entonces cuando la multitud disminuyó. Uno podría adivinar que aquellos que se dirigían a los que vivían en el norte se habían ido hace mucho tiempo para llegar a las puertas cuando abrieron.

«Te vas a quedar en el orfanato, Myne».

«¿Qué? ¡¿Por qué !” Yo, que tenía la intención de ir con todos al bosque y

recoger taues, miré a Lutz con los ojos muy abiertos. Hizo una mueca incómoda antes de continuar.

“Si solo fuéramos tú y yo al festival, tendría dos o tres taues antes de regresar. Pero todos los arrojaremos el uno al otro en el orfanato en lugar de a los recién casados, ¿sí? Eso significa que necesitaremos más. No volveremos al templo a tiempo con la campana contigo”. El argumento de Lutz fue sólido como una roca y me obligó a agachar la cabeza tristemente. Como siempre, odiaba mi cuerpo por hacerme un peso muerto para todos. Lutz me dio unas palmaditas en la cabeza para consolarme mientras bajaba un poco la voz.

“Sin mencionar que alguien podría pasar por el orfanato para controlar las cosas. Querrás estar allí si eso sucede, ¿verdad? ¿Cómo directora?”

«Ngh... no te equivocas».

Era muy probable que el Sumo Sacerdote o el Sumo Obispo enviaran un asistente para verificar el orfanato y dar advertencias. Si el Sumo Obispo se enterara de que el orfanato estaba vacío, probablemente tendría palabras fuertes o peores tanto para mí como para el Sumo Sacerdote por darnos su permiso.

«No eres la única que se queda atrás para trabajar, ¿sí? Te quedas con ellos mientras nosotros obtenemos los taues. No puedo ayudar si no lo haces».

«...Bueno. Me quedaré atrás». La segunda campana sonó a través de la ciudad justo cuando llegamos al templo. Era hora de que se abrieran las puertas.

Fran y yo vimos cómo Lutz salía del orfanato a través de la entrada trasera con un dedo sobre los labios para indicar que deberían estar callados. El guardia de la puerta apenas pudo contener su risa, y lo mismo me pasó a mí. Una vez que pasaron la puerta, salieron corriendo del templo, charlando con entusiasmo. Fui a mis aposentos, sintiendo envidia, y me puse mi túnica azul para poder ir al orfanato propiamente dicho.

«¿No querías ir al bosque, Delia?»

«Ir al bosque no me ayudará a ser una buena amante. Quiero aprender el alfabeto lo antes posible”. Gil y Delia estaban compitiendo para aprender el alfabeto primero, pero Gil estaba aprendiendo más rápido. Probablemente porque estaba trayendo su karuta al orfanato y jugando con todos.

«Comprensible. Estás perdiendo ante Gil, después de todo.”

«¡Caray! ¡Solo un poquito! ¡Lo venceré en poco tiempo!»

Delia se había quedado por elección, así que la dejé vigilar a los chefs mientras Fran y yo íbamos al orfanato. La puerta de la cocina se abrió de golpe, así que después de bajar las escaleras pude ver a Hugo y Ella cocinando furiosamente, tratando de terminar todo antes de la cuarta campana para poder unirse a los demás en el lanzamiento de taue.

“El Sumo Sacerdote me ha pedido que pase esta mañana instruyéndote sobre los rituales y ceremonias del templo. No podrás participar en el lanzamiento de taue hasta que los hayas memorizado todos”.

«Guuuh...» El Sumo Sacerdote aparentemente no tuvo piedad con respecto a la educación e inmediatamente desarrolló un plan de estudios para mí. Había muchas cosas sorprendentes que tuve que aprender hoy.

Cuando caí en la desesperación por todo lo que estaba escrito en la pizarra, Fran me informó que el Sumo Sacerdote había estimado, a partir de mis habilidades matemáticas y su nivel de alfabetización, que mi nivel académico era lo suficientemente alto como para justificar este rápido ritmo. Pero el Sumo Sacerdote lo entendió mal. Mis habilidades matemáticas se trasladaron de mi vida pasada, y trabajé duro para aprender a leer y escribir exclusivamente porque era necesario leer libros. No debería esperar que esos talentos continúen memorizando un montón de cosas de la ceremonia del templo. No era tan buena estudiante.

Doblé por el pasillo camino al orfanato y allí, por casualidad, me encontré cara a cara con un sacerdote azul por primera vez. Debe haberse dirigido a prepararse para la ceremonia.

«Bueno, bueno, si no es esa pequeña plebeya advenediza, usar su túnica azul

sin una pizca de vergüenza. La ceremonia de hoy no es lugar para niños, ya sabes».

«En lugar de participar en la ceremonia, el Sumo Sacerdote me ha dado el deber de velar por los niños en el orfanato».

«Oh, entiendo. Cuidar a los huérfanos es una buena opción para una plebeya como tú. Tal vez conoces tu lugar después de todo».

«Muchas gracias por tus elogios».

El sacerdote azul dio un aburrido «hmph» y se fue. Continué caminando hacia el orfanato. Fran frunció el ceño con preocupación y me habló, sonando preocupado.

“Er, hermana Myne. Eso fue...»

«No te preocunes por eso, Fran. Las palabras nunca me harán daño. Entran por un oído y salen por el otro, sin hacer daño».

Entré en el orfanato y vi que todavía había algunas doncellas grises. Como era de esperar de las doncellas del santuario que habían quedado en el templo como potenciales portadoras de flores, cada una era bonita con caras bien formadas.

“Oh Dios mío, hermana Myne. ¿Qué podría traerte aquí?” Se volvieron graciosamente en mi dirección e inclinaron la cabeza. Cada movimiento que hicieron fue completamente refinado y todos se parecían mucho más a las señoritas ricas que yo.

“Decidí quedarme aquí, ya que debe haber alguien para hablar con cualquiera que pueda pasar. ¿Ustedes chicas tienen trabajo hoy?”

«No, simplemente no tenemos mucho interés en el bosque, por lo que estábamos discutiendo si nos gustaría hacer sopa».

Encontré una cara familiar entre las doncellas del santuario gris. Era una niña de unos quince años con el pelo rubio, cerca de un naranja brillante, bien apretada detrás de la cabeza. Bueno, dado que se está arreglando el pelo, es

adulta y la palabra «niña» podría no ser la mejor para ella. Pero su cara es tan joven que «niña» es la única palabra que se le viene a la mente.

“Wilma, gracias por dibujar el arte para el karuta. Terminaron maravillosos». Los ojos de Wilma, que eran de color marrón claro y siempre tenían un toque de alegría, se arrugaron alegremente. Si antes parecía brillante, ahora estaba radiante.

“En verdad, debería agradecerte por darme la oportunidad de dibujar una vez más. Había pasado tanto tiempo desde que sostuve un bolígrafo que mi corazón dio un salto de alegría. Los niños parecían muy interesados en el karuta, como los llamas, pero no creo que fueran para el orfanato.”

“Fueron un regalo para mi asistente. Pero si dibujaras otro juego, puedo pedir más pizarras para los niños”. Pude ordenar las pizarras y escribir las cartas yo mismo, pero mi estilo de arte era tan diferente al de este lugar que todos los que me rodeaban hicieron todo lo posible por impedirme dibujar. La ayuda de Wilma fue esencial para hacer karuta.

“¡Oh cielos! Estaría muy agradecida si lo hicieras.” Wilma sonrió. Estaba llena de pasión por el arte y amor por los niños. Fue Wilma quien se apresuró a limpiar el sótano con los niños antes que nadie. Cuando prometí hacer un juego de karuta solo para los niños del orfanato, la chica junto a Wilma bajó los ojos con tristeza.

«Si solo pudiera dibujar como Wilma, yo también podría ser útil...»

«Pero, Rosina, ¿tu talento no reside en la música?»

Rosina, la chica de la cara bonita y madura que acababa de suspirar con pesar, parecía ser experta en tocar instrumentos. Habla de elegante. Quiero escuchar la música de Rosina, pero aparentemente su antiguo maestro se había llevado sus instrumentos con ella, dejando a Rosina sin nada que tocar. Me gustaría comprarle uno, pero incluso en Japón los instrumentos eran caros. No fue difícil imaginar que un buen instrumento tendría un precio astronómico aquí.

«Fran. ¿Son caros los instrumentos?»

«Sería mejor preguntarle al Maestro Benno eso, pero independientemente, se requiere que las doncellas del santuario azul sean entrenadas en música».

“Si desea aprender, Hermana Myne, creo que podríamos ser de ayuda. Si nos quiere, con gusto seremos sus asistentes”. Rosina había servido a la misma doncella azul de la aprendiz que tenía Wilma. La aprendiz estaba muy entusiasmada con todas las formas de arte y mantuvo a sus asistentes completamente separados entre aquellos que trabajaban y aquellos que apreciaban la cultura con ella. Rosina y los demás pasaron cada día puliendo su canto, música, danza, poesía, arte, etc.

... Ngh. Pasé unos tres años practicando piano, pero nunca toqué otro instrumento fuera de la clase de música. Pero probablemente no había grabadoras ni melódicas aquí, y dudaba que me dejaran pasar las castañuelas como mi instrumento de elección.

No solo tuve que estudiar papeleo y asuntos relacionados con el templo, sino que también tuve que pasar por un entrenamiento clásico en música y artes. Estaba empezando a pensar que había sido demasiado apresurado para convertirme en una aprendiz de doncella del santuario azul. Solo un poco.

“En cualquier caso, hermana Myne. Saldremos a preparar la sopa si nos necesitas.” Wilma y los demás fueron a preparar la sopa, dejándonos a Fran y a mí solos en el comedor del orfanato.

“Entonces, Fran. ¿Qué pensarías si te dijera que quiero llevar a Wilma como asistente? ¿El Sumo Sacerdote daría su permiso?”

«¿Puedo preguntar por qué?»

«Wilma es buena en el arte, ¿no? Los karuta son una cosa, pero tengo muchas otras ideas que necesitaré para que el arte se haga realidad. Quiero asegurarla para mí antes de que cualquier otro sacerdote azul se la lleve. Además, creo que una doncella adulta del santuario gris que ha sido culturizada será importante para mí».

“Creo que el Sumo Sacerdote probablemente otorgará su permiso. Pero como Wilma cuida a los niños más que a nadie, no estoy seguro de qué les sucederá

si la sacan del orfanato”.

«Entiendo. Le preguntaré a Wilma qué piensa más tarde y luego pensaré algo».

La tercera campana sonó cuando Fran me dio una conferencia sobre las ceremonias del templo. Se puso bastante ruidoso afuera no mucho después. Las parejas habían venido al templo para la Ceremonia de Unión de las Estrellas. Quería ir a ver, pero, naturalmente, no pude.

Con el corazón palpitante, trabajé para terminar mi cuota y, antes de darme cuenta, sonó la cuarta campana. Eso significó el final del Festival de Unión de las Estrellas y el bullicio lentamente se distanció. Una vez que estuve completamente en silencio, los niños regresaron sigilosamente desde la entrada trasera. Podía verlos sigilosamente subiendo las escaleras mientras se tapaban la boca y caminaban suavemente.

“Bienvenidos de nuevo, todos. ¿Reunieron muchos taues?”

«¡Hermana Myne, shhhh!» Después de que me recordaran que no hablara, cerré la boca apresuradamente. Solo cuando Lutz entró, cerró la entrada trasera del sótano y levantó la mano cuando todos comenzaron a hablar.

«¡Tenemos montones y montones!»

“Ponemos todas nuestras cestas en el sótano. El almuerzo es primero, ¿verdad?”

«De hecho, es. Todos deben lavarse las manos y esperar a que se entreguen los regalos divinos. Regresaré brevemente a mi habitación”. Como Lutz estaba aquí, volví a mis habitaciones no por el pasillo sino por el sótano. Bajé las escaleras y me dirigí al sótano, donde vi canastas llenas de taues que todos habían reunido.

“Lutz, ¿me prestas cuatro de las taues que reuniste? Mis chefs no pudieron ir al bosque y quiero darles algo».

«Sí, claro». Regresé a mis aposentos a través de la entrada trasera con Fran

llevando la fruta tau, con lo que vi a Hugo y Ella esperando afuera de la cocina con impaciencia, ya había terminado de preparar el almuerzo. A través de Fran, les di a los dos taues cada uno.

“Les agradezco mucho a ambos por trabajar el día del festival. No es mucho, pero acepta estas frutas».

«¡¿Qué?! ¡¿De Verdad?! ¡Gracias!»

Sentí a Hugo alejarse en el momento en que le di la espalda. ¿Cuánto había estado esperando con ansias el Festival de las Estrellas? ¿Y a quién tenía la intención de tirar esos taues? Escuché a Ella gritar «¡Hugo, por favor!» Por consideración a mí, pero tenía una nueva conciencia social y sabía que subir las escaleras sin dar la vuelta.

En el segundo piso almorcé con Lutz, comida entregada por Delia. El plato de hoy fue el falso capellini. Les pedí que cortaran la pasta lo más delgada posible. Para la salsa de tomate y la mozzarella seleccioné salsa de pepita y un tipo de queso con un sabor mínimamente fuerte. Para emular la salsa de albahaca, preparé aceite vegetal con sal y hierbas o rigars (ajo falso), con la esperanza de que uno de los dos me diera lo que quería.

También tuvimos una ensalada con verduras de temporada y pollo al vapor. En verdad, estaba realmente de humor para fideos de somen fríos, pero como siempre mis manos estaban atadas por la aparente falta de ingredientes japoneses aquí.

“Seguro que trabajaste duro hoy, Lutz. Come todo lo que quieras. Todos se ven muy felices y emocionados gracias a ti. Estoy realmente agradecida».

“Sí, entramos duro. Algunos niños llegaron tan lejos en el bosque en busca de más, pensé que no íbamos a regresar a tiempo».

“Eso suena muy divertido. Desearía poder ver el festival. Estuve atrapada aquí estudiando con Fran toda la mañana”. Escuchar a los huérfanos hablar entusiasmados acerca de cómo habían visto a gente escondiéndose con fruta tau en su camino de regreso al templo me puso celosa sin cesar.

«Hey, Myne. ¿Quieres ir a ver el festival solo por un segundo? Los recién casados probablemente ya se hayan ido, así que no arrojaremos fruta ni nada. Solo viendo cómo se ve la ciudad en este momento. Los niños tienen que comer después de que hayamos terminado el almuerzo, así que hay algo de tiempo, ¿sí?». Después de los sacerdotes azules y posteriormente sus asistentes comieron obsequios divinos, y había algunos sacerdotes grises que sin duda todavía preparaban carruajes, así que todavía teníamos algún tiempo antes de que todos estuvieran listos para arrojar fruta.

«¡Sí! ¡Vámonos!»

Me quité la túnica azul para volver a mi atuendo normal y luego salí corriendo de la puerta del templo con Lutz. Las calles empapadas de la ciudad brillaban bajo el sol de verano. El suelo cerca del templo no estaba mojado en absoluto, pero cuanto más se escuchaba, más empapados estaban nuestros pies. ¿Cuántas frutas taue arrojaron las personas para mojar las calles lo suficiente como para que ni siquiera el sol de verano pudiera evaporar el agua?

Ese tren de pensamiento fue seguido por mí viendo a niños corriendo por la calle y riendo, empapados de pies a cabeza con agua goteando de su cabeza. Se dirigían hacia un ajetreo y bullicio más al sur.

«¡Sigámoslos, Lutz!»

«No te acerques demasiado, ¿de acuerdo?»

Siguiendo el consejo de Lutz, los miré sigilosamente desde las sombras y vi que había una enorme ropa interior de batalla caótica en un callejón algo estrecho. No había enemigos ni aliados. Simplemente había héroes incondicionales, lanzando taues mientras gritaban gritos de batalla sin sentido. Sus gritos resonaron contra las paredes del callejón y se amplificaron para ser increíblemente fuertes. Todos estaban empapados hasta los huesos. Naturalmente, las mujeres jóvenes que vestían ropa ligera de verano tenían sus atuendos pegados a sus cuerpos, y lo peor de ellos era que su ropa se volvía transparente. Muchos de los hombres corrían sin camisa, como si sus camisas aferradas a ellos se hubieran vuelto más molestas de lo que valían.

*... Oof, este es el tipo de celebración que la gente celebra cuando su equipo de fútbol o béisbol favorito gana un campeonato.*

«¡¿Gah?!» Lutz de repente gritó y el agua explotó en su cabeza. Las gotas de agua fría también salpicaron sobre mí, y cuando me di la vuelta vi a un grupo de niños detrás de Lutz, con las manos preparadas.

«¡Oye, encontramos algunos niños que no están todos mojados!» Los niños gritaron e inmediatamente los adultos detuvieron su guerra caótica para mirar en nuestra dirección. Sus ojos brillaban como los de un cazador que acababa de encontrar a su presa, lo que me estremeció la espalda. Un grito débil se filtró de mi boca y me sentí.

“¡Corre, Myne! ¡Evita tantos como puedas!”

«¡Pero no puedo evitar ninguno!» Realmente preferiría que no esperara que hiciera algo que requiriera agilidad. Todo lo que pude hacer fue levantar mis brazos e intentar bloquear cualquier golpe directo en mi cara. Lutz tomó mi mano y corrió, golpeando una taue lanzada en nuestro camino. El taue, que realmente estaba hinchado como un globo de agua, explotó después de tocar el suelo. Fue un buen salvamento lo que me hizo suspirar de alivio, pero el bloqueo de Lutz solo hizo que nuestros cazadores estuvieran más ansiosos por la victoria.

“¡Lo esquivaron! ¡Pequeños mocosos descarados!”

«¡Vamos, todos!»

Y así, taue tras taue nos cayeron encima. Incluso se sentían como globos de agua, por lo que no me dolían incluso cuando se lanzaban con toda su fuerza, pero el agua fría que corría por mi columna vertebral y la sensación de la fruta explotando contra mi espalda me pusieron la piel de gallina en todo el cuerpo.

«¡Gyaaah! ¡Tan frío! ¡Están tan frío!»

«¡Myne, solo mueve tus piernas!»



Lutz solo logró bloquear el primer lanzamiento. No había forma de evitarlos una vez que los adultos se unieron a la refriega. Estábamos rodeados en poco tiempo, impotentes ante sus mayores números. No había esperanza de escapar ni forma de esquivarlos a todos. Estábamos condenados en el momento en que llamamos la atención de los fanáticos del festival, y en segundos nos empapamos.

«¡Jajaja! ¡No es un mal trabajo para un idiota, casi la salvas!»

«No puedo esperar para ver qué héroe será para ser, ¿eh?»

Riéndose, los adultos elogiaron a Lutz por sus esfuerzos para protegerme antes de salir corriendo como una tormenta en busca de sus próximas víctimas.

«... Lutz, definitivamente me voy a enfermar ahora». Agarré mi falda mojada y goteé y sacudí mi cabeza, rociando agua mientras Lutz asintió.

«Effa podría enojarse mucho y decir que no puedes ir al festival del próximo año».

«... Bueno, sé cómo es ahora. Lo sé muy bien. No creo que realmente quiera ir a un festival que garantice que me enfermaré», le dije mientras me retorcía el cabello para exprimir el agua.

Lutz y yo hicimos todo lo posible para secarnos cuando regresamos al templo. El norte de la ciudad parecía más invertido en la próxima fiesta que el lanzamiento de taue y los preparativos ya estaban comenzando en varias plazas con pozos. Los tableros se colocaron en cajas para formar mesas improvisadas, mientras que otros trajeron comida de algún lugar.

«Hombre, desearía tener suficiente hambre para algo de eso».

«Uh huh, todavía es demasiado temprano para comer». Las personas que arrojan taues y corren por toda la ciudad sin duda se darán cuenta de lo vacíos que están sus estómagos una vez que comenzaron a llevar comida.

«¡Caray! ¿Qué demonios? ¡Mírate! ¡Espera afuera hasta que el baño esté

listo, estás haciendo que la habitación esté sucia!”, Me gritó Delia antes de que mamá tuviera la oportunidad. Lutz murmuró que era más aterradora que Effa y acepté con un leve asentimiento.

Mientras esperábamos afuera para que terminara el baño, Fran salió con su ropa usada del bosque en preparación para la próxima batalla por el agua. Al vernos empapados, comenzó a frotar sus sienes.

“Hermana Myne, los huérfanos ya han terminado de prepararse. Podrías ir como estas. Delia, prepara el baño para que esté listo para cuando regrese». Delia estaba sentada tirando taue porque no era «hermoso». Gil ya había ido al orfanato hace un tiempo.

“Los sacerdotes grises que habían estado preparando los carruajes para los sacerdotes azules han enviado la noticia de que todos los sacerdotes azules y sus asistentes se han ido al Barrio de los Nobles. La puerta ahora está cerrada.”

Nos dirigimos al orfanato a través de la entrada trasera y vimos que todos habían cambiado sus ropas por sus ropas de segunda mano. Los taués colocados en el sótano habían sido sacados afuera. Por sugerencia de Lutz, nos dividimos en dos equipos, con Fran equilibrándolos por edad y género, y así sucesivamente. Seleccionamos una ubicación lo suficientemente amplia como para correr y todos prometieron no abandonarla.

“Limpien después de termianr. No hagan ruido suficiente para que los que están fuera del templo se den cuenta y sientan curiosidad. Y finalmente, diviértanse sin lastimarse a ustedes mismo ni a los demás. ¿Entendido?»

«¡Entendido!»

«Muy bien, vamos a repartir las taués». Lutz miró al grupo de cestas. Como la persona de más alto estatus allí, tuve que moverme primero. Los taués que había visto antes eran del tamaño de un nudillo, pero los de la canasta eran tan grandes como mi puño. De hecho, estaban hinchados con agua y se sentían como globos de agua. No los había visto bien antes debido a que cerré los ojos, así que realmente, esta fue mi primera vez realmente mirando taués.

«¡Wow, realmente son grandes!» En el segundo en que agarré una gran taue en la parte superior, sentí que me estaban drenando el maná tal como lo había hecho durante la ofrenda con el instrumento divino. El taue comenzó a retorcerse y abultarse en mi mano, cambiando de forma.

«¡¿Gyaaah?!»

«¡¿Qué pasa, Myne?!»

«¡Está chupando mi maná!» Pude ver cómo aparecían semillas duras y crecían dentro de la taue medio transparente. “¡Esto es tan asqueroso! ¡¿Qué está pasando?!»

«¡Como si supiera!»

Mientras me tambaleaba con la taue todavía en la mano, su color rojo claro se oscureció debido a que las semillas comenzaron a abrumar el agua. La piel blanda se endureció y se volvió opaca. Fue en ese momento que finalmente me di cuenta de lo que estaba mirando. Esta fruta roja fue sin duda la semilla de trombe que había encontrado en el pasado.

“¡Lutz, esto es un trombe! ¡Ve a buscar cuchillos!” Grité, todavía sosteniendo el taue, y Lutz dejó de mirarlo para ir inmediatamente al sótano que ahora usábamos como área de almacenamiento. Regresó con canastas llenas de cuchillos y podaderas, luego comenzó a dar instrucciones a los huérfanos.

“Cualquiera persona que fue a recolectar en el bosque ahora, preparen su cuchillo. Está a punto de aparecer un valioso material de fabricación de papel. ¡Reúna todo lo que pueda!” Todos los huérfanos gritaron “¡Correcto! ”Al unísono y para cuando todos tuvieron sus cuchillos, la taue estaba dura como una roca y cada vez más caliente. En este punto, podría esperar que salga un trombe si lo arrojó al suelo como lo hice antes.

«¡Hermana Myne, estamos listos!» Gill se paró a mi lado, empuñando su gancho como un héroe de lucha contra el crimen de un programa de televisión para niños. Lutz, con un cuchillo en una mano, señaló una hierba cercana sin pavimentar.

«¡Myne, tíralo donde hay tierra!»

Con las voces de Lutz y Gil en mis oídos, apunté a la hierba y tiré la taue tan fuerte como una niña.

«¡Te elijo a ti, cosa del árbol gruñón!»

---

# Después del Festival

«¡Venga! ¡No lo alcanzaste!” Tal como lo implicaba el grito devastado de Lutz, la fruta que había arrojado no llegó al pasto y en su lugar golpeó el borde del piso de piedra, donde comenzó a crujir mientras explotaba.

Pequeñas semillas salieron de la fruta en el momento en que se rompió y comenzaron a crecer varias raíces. O al menos, las semillas que golpearon la hierba con tierra lo hicieron. Los que golpearon la piedra se secaron rápidamente, mientras que los que se enraizaron en la hierba ya habían crecido hasta el tobillo.

«¡Gah! ¡¿Q-Qué son esos?!”

«A todos eso es un trombe, y está creciendo rápidamente. ¡Comiencen a cortar una vez que llegue a la altura de la rodilla!” Lutz dio instrucciones a los huérfanos asustados y observó el trombe cuidadosamente mientras crecía debajo de él. «¡Fran, agarra a Myne y espera en la parte de atrás!» Por instrucciones de Lutz, Fran me recogió y se retiró de la línea del frente. Sin un cuchillo, lo mejor que podía hacer era mostrar mi apoyo desde atrás.

«¡Vamos a recogerlo!» Lutz blandió su cuchillo y corrió a recoger la madera más alejada de la piedra pavimentada. Gil, corriendo tras él, fue el primero en cortar un poco de madera. Bajó con fuerza y con un chasquido una rama delgada cayó al suelo. Los huérfanos, al ver que incluso un columpio salvaje podía cortar fácilmente una rama, y que la rama cortada no seguía creciendo, cargaron al trombe a la vez.

“Hermana Myne, ¿qué está pasando exactamente?” ¿Cuánto de esto le estaría diciendo Fran al Sumo Sacerdote? ¿Me había condenado a recibir una reprimenda más tarde? Hice correr desesperadamente a mi cerebro a la máxima potencia, tratando de pensar si él lo compraría si dijera que esto era normal fuera del templo y que no era un gran problema.

“Esa madera se usa para fabricar papel vegetal de la más alta calidad que

conozco. Con él podremos hacer mucho, mucho mejor papel que cualquier otra cosa que hayas visto». No había mentido. Pero tampoco le había dado a Fran la respuesta que quería. Abrió la boca para decir algo, pero Gil gritó antes de que pudiera.

«Los cuchillos no funcionarán una vez que sean demasiado grandes. ¡Paso atrás! ¡Hen encargasen en mi lugar!» Me di la vuelta para ver a Gil instando a una chica con un cuchillo hacia atrás mientras cortaba rama tras rama, cada una lo suficientemente larga como para alcanzar sus muslos. Estaba claro cuánto había crecido mientras visitaba el bosque.

«¡Bien! ¡Lo hicimos!» Gil, haciendo una pose de victoria, me miró y sonrió. Entendí que eso significaba «por favor, alabadme» y así le di un asentimiento de aprobación.

«... ¿Eso es todo?», Preguntó Lutz. Los niños, recogiendo ramas y recorriendo el área, asintieron firmemente en respuesta.

“¿Qué crees que deberíamos hacer, Lutz? ¿Deberíamos guardar algunos de los taués y cultivarlos más tarde?” Sería un desperdicio perder esta oportunidad de cosechar con seguridad la valiosa madera de trombe, pero Lutz sacudió la cabeza.

«Cultivemos uno o dos máximo, luego tírelas como planeamos. El suelo tocado por trombes terminara arruinado, y hay más taués en el bosque. Podemos obtener más más tarde».

“Lo siento, todos, pero ¿les importaría cosechar un poco más? Esta madera se puede usar para hacer papel de muy alta calidad, y al venderla puedo enviar más dinero al orfanato.”

“Hermana Myne, ¿qué hará enviar más dinero?” Los huérfanos, al no tener tanto conocimiento que no entendieran legítimamente qué era el dinero, me miraron con expresiones confusas. Todo lo que necesitaban en la vida había venido en forma de dones divinos. Les había explicado que todo en el mundo cuesta dinero, y que todavía no estaban ganando el dinero gastado para hacer su sopa, pero no me entendieron.

“Más dinero significa que pueden hacer más comida para ustedes mismos. También podremos comprar más leña de invierno para el orfanato”.

«¡Muy bien, hagámoslo!»

No se le dio mucha leña al orfanato. En el edificio de las niñas, solo el comedor tenía una chimenea, y en el edificio del niño, solo una gran sala comunitaria. Para empeorar las cosas, los edificios de piedra se enfriaron casi instantáneamente una vez que se quedaron sin leña, y en ese punto no tuvieron más remedio que acurrucarse juntos para calentarse. Los suministros de invierno eran un problema crítico con el templo tan escaso de efectivo como lo estaba.

Por lo tanto, la promesa de más leña llenó razonablemente a los niños de entusiasmo, y después de eso cosecharon tres trombes completos. Nos detuvimos una vez que tuvimos una canasta grande llena con ellos, ya que cuanto antes nos pusiéramos a trabajar en la corteza negra, mejor.

«Muy bien, ¿quién quiere comenzar a tirar taués?», Sugirió Lutz, lo que llevó a los niños a detener sus ansiosos cortes mientras parpadeaban confundidos.

«¿No los convertiremos a todos en papel?»

«No importa lo que hagamos con estos, siempre podemos ir a buscar más. Lo hicimos hoy y podemos hacerlo de nuevo”.

Los niños vitorearon de emoción. Aparentemente, recoger taués en el bosque había sido muy divertido para ellos.

«Um», intervino, «por cierto. Parece que toda la hierba se ha ido por completo ahora, pero supongo que no hay nada que podamos hacer al respecto». Debido al crecimiento de trombe tras trombe, la hierba había muerto y la tierra estaba volcada. Aplasté la tierra lo mejor que pude y pisoteé una piedra que sobresalía para volver a alinearla con el resto.

«No te preocupes, este es el verano. La hierba volverá a crecer en poco tiempo».

«... Solo intenten ver el lado positivo. Al menos nadie tiene que desmalezar aquí por ahora». Los tres concluimos que no habría ningún sacerdote azul que se molestara en visitar la parte trasera del orfanato, por lo que no se hizo daño.

«Me encargaré del lanzamiento de taue, así que ve a cambiarte, Myne. Luces enferma. Probablemente tengas fiebre a este ritmo.”

“Mhm, mi cuerpo se siente pesado. Estoy temblando un poco».

“Delia debería tener tu baño listo y esperando. ¿Nos vamos?”

Dijo Fran mientras me levantaba. Vi por encima del hombro de Fran que los niños comenzaban a tirar los taues. La forma en que se dividieron en sus dos grupos y corrieron mientras gritaban con entusiasmo no fue diferente de cómo los niños de la ciudad baja habían pasado su festival. Me llamó la atención el deseo de llevar más juegos y cosas así al orfanato.

«Caray, ¡¿qué estabas haciendo?! ¡Una doncella del santuario azul no debería jugar tanto con los huérfanos hasta que se enferma!” Cuando Fran llegó a mis habitaciones conmigo desplomado por el agotamiento, encontramos a Delia esperándonos, con la boca doblada en un ceño fruncido. Me llevó a la bañera, y después de que Delia lo ahuyento, ella me quitó la ropa empapada y me obligó a entrar en el baño caliente que me estaba esperando. Agregó agua caliente fresca al agua de baño algo tibia, llevándola a una temperatura ideal.

«Te encanta tu agua caliente, ¿verdad?», Murmuró Delia. Luego me fulminó con la mirada. “Bueno, ¡tu cuerpo quiere agua caliente porque te dejaste congelar con la ropa mojada! No debes jugar con agua cuando eres débilmente enfermiza. ¡Esto es solo sentido común!”

“... Delia, ¿podrías estar un poco más callada? Este es un baño agradable y quiero disfrutarlo.” Suspiré mientras el agua caliente calentaba mi cuerpo.

«Por supuesto que sí, lo preparé».

“Sí, y gracias a ti, me siento fantástica en este momento. Gracias». Todavía

no era lo suficientemente fuerte como para extraer agua de un pozo, lo que significaba que no podía prepararme baños para mí.

“Solo hice lo que me indicaron. No soy Gil, no necesitas agradecerme por hacer mi trabajo». A pesar de los murmullos de Delia, sabía que estaba avergonzada. Solté una risita y me hundí hasta los hombros en el agua antes de comenzar a pensar en trombes.

No había sentido la fruta drenar mi maná en ese momento, tal vez porque la fruta ya estaba a punto de crecer o tal vez porque no sabía nada sobre el maná o el Devorador en ese momento. Pero esta vez, claramente sentí que mi maná fluía hacia la fruta. Calculo de antemano que tomó alrededor de dos, tres pequeñas piedras mágicas por valor de maná para germinar una taue llena de agua.

Dependería de la cantidad de maná que tuviera un individuo, pero parecía posible que la fruta taue pudiera ayudar a disminuir el número de niños que mueren por el Devorador. Una primera tarea importante sería conocer el lugar común del Devorador, y se necesitaría gente para cosechar el trombe que nacerán del proceso. *Y si estoy siendo codiciosa, sería bueno que la gente entregara la madera de trombe al taller de Myne.*

Pero si lo que Lutz dijo era correcto, sería difícil almacenar taues. En la primavera se quedarían sin agua y se secarían en medio día después de ser separados de la tierra, e incluso los taues llenos de agua en el verano se secarían después de un día o dos. Al igual que las semillas que caen en las aceras pavimentadas se secarían rápidamente sin brotar. Probablemente podrían preservarse almacenándolos en algún lugar con contacto con el suelo, pero el viento o la lluvia podrían arrastrarlos, y sería aterrador que un trombe brotara de la nada en el medio de la ciudad.

«... ¿Supongo que debería informarle esto a Benno antes de hacer algo?» Sería bueno informar que hemos encontrado una manera de cosechar trombes activamente durante el verano, y mientras estuve allí podría pedirle que difundiera información sobre el Devorador y cómo usar las frutas taue para curarlo.

Eso fue eso. Con mis pensamientos calmados, me puse de pie y salí del baño.

En ese momento mi cabeza comenzó a girar. No estaba segura si era fiebre o si me había quedado en el agua caliente por mucho tiempo. Agarré mi cabeza y me puse en cuclillas en el suelo. Delia se tapó la boca con la mano para contener un grito y rápidamente comenzó a secarme. Me puso la blusa y la falda mientras yo todavía estaba un poco mojada, y salió corriendo a buscar a Fran.

«¡Hermana Myne!»

“... Aaah, ya debería haber puesto un colchón en mi cama. La mesa está bien. Adelante, pónme encima”, le dije, ya que Fran me había recogido y buscaba ansiosamente por toda la habitación un lugar donde acostarme. Me recostó en la mesa tan gentilmente como pudo.

“Delia, llama a Lutz. ¿Fran, podrías cambiarte con la ropa para salir al exterior? Creo que cuanto antes llegue a casa, mejor...”

«Como desées.»

Lutz estaba naturalmente empapado de pies a cabeza por el lanzamiento de taue, lo que dejó a Fran solo para llevarme. Cuando Lutz le explicó a mamá que necesitaba cambiarme en el templo después de haber sido arrojada por la fruta en el festival, ella naturalmente suspiró. Fran se disculpó con una expresión grave, llamándose a sí mismo un fracaso de un asistente, pero mamá lo rechazó, diciendo que sabía que esto sucedería si yo iba al festival, y que le dijera al Sumo Sacerdote que estaría postrado en cama por unos cuantos días. Luego me metió en la cama.

«Puede que haya terminado con que te empaparas de agua y enfermaras, pero ¿disfrutaste el festival?»

“... Hubo muchas sorpresas, pero los niños del orfanato estaban felices. Eso hizo que todo valiera la pena».

Lutz y mi mamá tenían razón, y finalmente pasé tres días en cama con fiebre. Le había pedido a Lutz que le contara a Benno sobre los taues, y su respuesta fue que quería hablar de detalles cuando yo estuviera mejor otra vez, lo que significaba ir a su tienda antes del templo un día.

«Buenos días, señor Benno».

«Parece que has provocado problemas nuevamente». Benno inmediatamente me miró con sus ojos rojos, las encarnaciones de la frustración, haciendo que me estremeciera.

«... ¿P-Problema? Pero ahora no tenemos que confiar en que los trombes aparezcan al azar, podemos cosecharlos a voluntad. Y será perfectamente seguro si hay un equipo de personas listas, así que realmente creo que deberías felicitarme ahora mismo».

«No estás completamente equivocada. Es bueno que podamos cosechar trombes ahora que descubriste que las taues son semillas de trombe. Pero eso será más problema de lo que vale, ¿sí? »

«¿En serio?» No había pensado en lo que podría ser problemático al cosechar trombes. Benno murmuró «Descuidada como se esperaba», luego miró a mi lado a Lutz.

«Lo siento, Lutz, pero ve a decirle al templo que Myne llegará tarde hoy. Entonces quédate con Mark hasta que te llame. Esta reprimenda llevará un tiempo».

«Entendido, Maestro Benno». Lutz me dio una sonrisa cansada y dijo buena suerte antes de salir de la habitación, ya que no me ofreció el apoyo emocional que necesitaba. Ahora no tenía aliados a mi lado y solo podía ver cómo Benno tamborileaba con los dedos contra la mesa.

“Lutz me contó lo esencial. La fruta Taue absorbe tu maná, crece rápidamente y luego se convierte en trombes. ¿Todo a punto hasta ahora?”

«UH Huh.»

«¿Crees que podrán reemplazar las herramientas mágicas?» Era un poco problemático que los taues no fueran cosechables durante el invierno, pero en mi caso, veinte de ellos serían suficientes para sobrevivir el invierno sin estar abrumado antes llegó la primavera. Aunque dado que la cantidad total de maná crecía a medida que el cuerpo se desarrollaba, no sabía cuánto

necesitaría como adulto.

«...Creo que sí. Por eso yo...”

«No le digas ninguna palabra de esto a nadie. Ni a una sola persona”, dijo Benno con una expresión severa. MIS ojos se abrieron y por un segundo no pude creer lo que había escuchado, ya que mi plan era difundir la información lo antes posible.

“Maná está bajo la jurisdicción de los nobles. Si se descubre que la fruta barata que puedes encontrar en cualquier bosque se puede usar en lugar de costosas herramientas mágicas, es posible que la sociedad noble y el templo se vuelvan del revés. Maneja esto de la manera incorrecta y te matarán».

«... Pero si la gente no se entera de esto, los plebeyos con el Devorador seguirán muriendo. Encontré una forma libre de dinero para salvar a aquellos con el Devorador, pero no ayudaría a nadie si nadie lo supiera.»

«Sí, así es. Pero, ¿cómo vas a descubrir qué niños tienen el Devorador? Seguro que no puedo decirlo. ¿Puedes, con toda tu experiencia?”

Sacudí mi cabeza. El único niño con Devorador que había conocido era Freida, pero no podía decir con solo mirarla que tenía maná o el Devorador. Es comprensible que nos resulte imposible salvar a aquellos con el Devorador si no pudiéramos encontrarlos.

“Podríamos encontrarlos haciendo que cada niño que nazca tenga una de esas frutas. Pero puedo adivinar que en el segundo en que un niño descubra que tiene maná, los nobles vendrán a robarlos. ¿Quién haría examinar a sus hijos si supieran que se los llevarán? Sé que tu familia no lo haría».

No había nada que pudiera decir. En el pasado había buscado una manera de extender mi vida sin depender de herramientas mágicas. ¿Por qué? Para evitar que los nobles me lleven. Si identificamos a los niños con el Devorador a gran escala, los nobles sabrían dónde encontrarlos. Eso derrotaría el propósito. Pero al mismo tiempo, la información tendría que difundirse a gran escala para salvar a cualquiera.

“Si no se dirige a todos los niños al nacer, ¿qué, dirán ustedes para traer a cualquier niño que tenga fiebre febril? Si es que los taués pueden salvarlos del devorador, pero si no es así, ¿simplemente los rechazarás? ¿Demasiado malo, difícil, mala suerte? Encontrar a los niños de esa manera solo propagará la enfermedad y hará que los padres de los niños sin el Devorador se enfurezcan”.

Ya podía imaginar a un padre diciendo «Curaste a ese niño tan fácilmente, ¿por qué no el mío?» Apreté el puño, frustrado por todos los problemas que no había considerado hasta que Benno los mencionó.

“¿Qué pasa con la posibilidad de que los niños con el Devorador que crecen sin nobles puedan causar sus propios problemas? ¿Serán capaces de controlar su maná correctamente sin entrenamiento? ¿Qué pasará con el templo una vez que ya no pueda obtener maná de los hijos de familias nobles que no pueden pagar herramientas mágicas para todos? La noble sociedad tiene el monopolio del maná en este momento. ¿Cuáles son las posibilidades de que esta información envíe enormes ondas a través de ella?»

«... No lo sé». No pude responder una sola de las preguntas que Benno enumeró. No entendía la estructura social o política de este mundo lo suficientemente bien, ni el lugar del maná en el mundo.

«Entiendo que intentas salvar las vidas de tantos niños con el Devorador, pero las ondas serán demasiado grandes. Por ahora, debes mantener la boca cerrada al respecto y mantenerlo como un salvavidas si alguna vez te expulsan del templo o te chantajean con herramientas mágicas en la línea. Esta escala e impacto de esto es demasiado grande. O al menos, es demasiado grande para que yo lo maneje». Si Benno no pudo manejarlo, de ninguna manera podría hacerlo. Si me preguntaras si quería generar más problemas justo después de que la purga en la Soberanía terminara y la sociedad noble volvía a ponerse de pie, mi respuesta sería no. No quería tantos problemas en mi espalda.

«Estoy pensando que puedes cosechar un poco de madera de trombe en el bosque y pasarla por casualidad, pero eso es todo. Todo esto sobre la identificación de aquellos con el Devorador debe mantenerse en secreto bajo llave”.

No me sentía cómodo al dejar morir a las personas a pesar de conocer una forma de salvarlas. Mi incomodidad debe haberse manifestado en mi rostro, mientras Benno se encogía de hombros con simpatía.

«No te veas así. Si alguna vez encuentras a alguien con el Devorador, puedes salvarlo en secreto. Solo digo que no debes dejar que los nobles se enteren de esto. ¿Quieres declarar la guerra a la sociedad noble o algo así? No olvides que son los nobles los que comprarán esos libros que hagas». Lo último que me hizo sonreír un poco. La sonrisa ayudó a alegrar mi estado de ánimo. Si encontraba a alguien sufriendo con el Devorador, podría salvarlo. No tenía que preocuparme por aquellos que no podía ver. Podía seguir viviendo como antes.

---

# El Camino de Lutz a Través de la Vida

«Lutz todavía es un menor. Necesito el permiso de sus padres para sacarlo de la ciudad para trabajar durante días. Si nos vamos sin su permiso, será tratado como un secuestro». Benno suspiró mientras explicaba las circunstancias. Me alegró escuchar los detalles, ya que su lista de problemas solo había mencionado la parte de «luchando por obtener permiso».

«Envié a Mark para obtener su permiso, pero no se movieron. No estoy seguro de si hay una brecha entre artesanos y comerciantes que no entiendo o si su padre es realmente terco. ¿Algunas ideas?»

«Quiero decir...» Al final del día, el problema de Benno era obtener el permiso de los padres de Lutz. Eso era algo de lo que necesitaba hablar con ellos y Lutz. Podría haber sido amiga de la infancia de Lutz, pero era un tercero completo. Los involucrados fueron: Benno, que quería llevar a Lutz fuera del trabajo, Lutz, que realmente quería irse de la ciudad, y los padres de Lutz, cuya falta de permiso estaba causando fricción. Realmente no era mi lugar decir nada. Pero cuando le expliqué eso a Benno, se rascó la cabeza y me miró.

«Por eso te pregunto qué piensas. Cada fragmento de información importa aquí. Si Lutz sabe más sobre ti que nadie, seguramente sabes más sobre Lutz que nadie, ¿sí?» Fue precisamente porque Benno siempre se preparó a fondo que quería reunir información sobre los padres de Lutz antes de seguir adelante. No sabía demasiado sobre su vida laboral, pero era cierto al pasar tanto tiempo con Lutz que sabía más sobre él que casi cualquier otra persona.

«¿Por qué no te dan su permiso? ¿No es por su trabajo?»

«Eso es lo que quiero saber. Según Mark, simplemente dijeron que no y lo dejaron así. Lutz mencionó que la situación de su hogar no era excelente cuando pidió la habitación del ático, pero ¿qué tan grave es?»

Lutz había dejado de hablar mucho sobre su vida hogareña después de anunciar que era un aprendiz de comerciante y tensar su relación con su familia. Me imagino que definitivamente quiere sentir como si mostrara debilidad a sus jefes, Mark y Benno.

«La familia de Lutz está en contra de que se convierta en comerciante».

«¿Qué, dices? ¿No estaban simplemente en contra de que él se convirtiera en un comerciante viajero, sino también en contra de que él se convirtiera en un comerciante de la ciudad?» Benno abrió la boca con sorpresa y asentí lentamente.

«El padre de Lutz trabaja en la construcción, y todos sus hermanos mayores son aprendices en trabajos relacionados con la construcción y la carpintería. Su padre quería que Lutz hiciera lo mismo. Según él, conseguir un trabajo estable como artesano es mejor que montar los altibajos de ser un comerciante».

«Estoy bastante seguro de que no todos los artesanos obtienen un trabajo estable». Hubo talleres que se declararon en bancarrota después de no conseguir ningún trabajo, por lo que ni siquiera los artesanos tenían absolutamente garantizado un trabajo estable. Pero un trabajador calificado no tendría problemas para ser contratado en un taller del mismo oficio, y no tenía que asumir la deuda para mantener una tienda ni nada por el estilo.

«Lutz me dijo una vez que su padre le dijo que nunca lo aceptaría como comerciante». Tenía palabras duras para los comerciantes, diciendo que vivían del trabajo de los demás sin hacer nada ellos mismos, que uno tenía que ser un monstruo sin corazón para hacerlo como uno, y así sucesivamente. Era tan hostil con los comerciantes que me hizo preguntarme qué estafador lo había jodido en el pasado.

«... Estoy impresionado de que Lutz haya superado todo eso». Teniendo en cuenta cómo la mayoría de los niños en la ciudad obtuvieron su trabajo con la ayuda de sus padres y familiares, Lutz fue una gran excepción. Pero él estaba tan animado y apasionado por su trabajo que nunca diría que tomó la decisión equivocada.

“Lutz planeaba convertirse en un aprendiz residente si sus padres lo echaban por su decisión. Aunque eso terminó no sucediendo ya que su madre aceptó lo serio que era».

“¿Un aprendiz residente? ¿Su situación familiar es tan mala que realmente consideraría convertirse en uno de esos?” Benno parpadeó sorprendido. Normalmente, no había niños lo suficientemente locos como para arrojarse voluntariamente al infierno que era ser un aprendiz residente. La mayoría de ellos se darían cuenta de que su situación en el hogar, por muy mala que fuera, era mejor que la alternativa.

«No estoy del todo segura de cómo son las cosas para él en este momento, ya que no habla tanto de su vida hogareña. Pero me preocupa que a sus hermanos no les guste mucho en este momento».

«¿Qué quieres decir?»

«Desde la perspectiva de su familia, Lutz podría parecer que está escupiendo a la ayuda de su padre para jugar en lugar de trabajar. Es posible que no puedan ver cuánto está creciendo Lutz y qué tan duro está trabajando ya que no están en la misma línea de trabajo. No estoy segura, ya que nunca he hablado con los hermanos de Lutz sobre él».

Pero aún los conocía mejor que su padre, a quien apenas había visto antes. Sabía que se parecía más a Zasha, el hermano mayor, y que estaba orgulloso de su trabajo de construcción, pero eso fue todo. A menudo veía a las madres charlando junto al pozo, pero nunca realmente los padres.

“Creo que Lutz se escapará de casa si se entera de que sus padres impiden directamente que sus sueños se hagan realidad. Es terco y no retrocederá ahora que ha tomado su decisión. Pero ser un aprendiz residente es el último recurso. Sería muy difícil para él vivir solo como un menor, y creo que incluso con toda esta lucha, las familias deberían mantenerse juntas y ayudarse mutuamente”.

Al escuchar eso, Benno miró brevemente las escaleras cercanas y esbozó una sonrisa irónica. Benno había trabajado incansablemente para mantener a su familia desde que sus padres murieron temprano. Eran preciosos para él, y él

era una persona tan profundamente sentimental que elegiría vivir la vida como soltero después de que su único amor verdadero muriera. Dudaba que quisiera dañar la relación de Lutz con su familia.

“Creo que la única solución ordenada para esto será explicarle la situación a Lutz y que acepte esperar hasta que sea un adulto. Para ese momento, no necesitará el permiso de sus padres y no debería haber problemas con que abandone la ciudad. Esperar es la opción más segura aquí».

Las cosas serían diferentes si no pudiera salir de la ciudad durante toda su vida sin el permiso de sus padres, pero tal como estaba, solo siendo paciente parecía que sería lo mejor. No había necesidad de forzar las cosas y romper su relación con su familia. Pero Benno sacudió la cabeza con expresión sombría ante mi idea.

«Eso será demasiado lento. No llegará a tiempo». ¿Teníamos prisa de alguna manera? Incliné la cabeza confundida, y después de fruncir el ceño, Benno dejó escapar un profundo suspiro.

«Tiene algo que ver con el trabajo. No puedo hablar de eso ahora ». Como no era un empleado de la tienda de Benno, no era mi lugar profundizar. Solo asentí y seguí adelante.

«En ese caso, probablemente sería seguro asumir que esto va a dividir a la familia de Lutz sin importar qué. Lutz definitivamente elegirá su vida como comerciante sobre su familia. Querer llevarlo a otras ciudades debe significar que tienes grandes esperanzas para él, pero ¿hasta dónde estás dispuesto a llegar para cuidar a un aprendiz?”

Como Lutz era un lehange, Benno no era responsable de mantenerlo alimentado ni nada de eso. Si comenzara a cuidar a Lutz más allá de lo que decía el contrato, lo aislaría aún más de los demás. Y si Benno ni siquiera estaba preparado para hacer eso en primer lugar, convertirse en un aprendiz vivo haría que Lutz se sintiera miserable. Sería mejor simplemente mantener el status quo sobre eso. Le di a Benno una mirada firme, preparado para llamarlo por cualquier falta de respuesta a medias, y en respuesta levantó las manos derrotado.

«Ya sabes, personalmente, estaba pensando en adoptarlo». Su respuesta me conmovió. Nunca lo vi venir. Si Benno estuviera dispuesto a llegar tan lejos por Lutz, no tendría que preocuparme incluso si él se escapara de casa. Con la cuchara de plata de Benno como respaldo, Lutz no tendría que preocuparse por su vida familiar o laboral después de separarse de su familia para salir de la ciudad como comerciante.

«No pensé que le importara tanto Lutz, Sr. Benno. ¡Si así de dedicado eres, solo debes hablar con Lutz sobre esto y luego tener una reunión con sus padres! ¡Estará bien!»

«Habla con Lutz, ¿eh?» Benno gimió un poco, su vacilación clara en su rostro.

“No importa lo que pase, involucrar a Lutz es importante. Hasta ahora ha estado atrapado pensando en esto por su cuenta». Benno adoptó a Lutz, lo que significaba que algún día heredaría la tienda de Benno. O para ser más específicos, dado que el hijo de Corinna heredaría la Compañía Gilberta, Lutz probablemente heredaría el restaurante italiano, el papel vegetal y, básicamente, todo lo relacionado con el Taller Myne. Probablemente por eso quería a Lutz con él cuando hacía un nuevo taller de papel para plantas en otra ciudad. El arduo trabajo de Lutz le había valido la aprobación de Benno y me había dado cuenta de que me sentía tan feliz como si estuviera en su lugar.

«¿Te gustaría que Lutz fuera mi hijo adoptivo?»

«No es la adopción lo que me alegra, es que aprecias su arduo trabajo».

Benno soltó una carcajada y tocó el timbre para llamar a Mark. Parecía que nuestra conversación secreta había terminado.

«¿Sí, maestro Benno?»

“Llama a Lutz”. Mark salió de la habitación con movimientos fluidos y elegantes y regresó con Lutz. Ambos caminaban de la misma manera. Fue divertido ver cómo Lutz imitaba a Mark.

“Lutz, necesito hablar con tus padres sobre algo. ¿Podrías prepararme algo? Más pronto que tarde». La solicitud de Benno fue tan inesperada que Lutz se congeló y parpadeó por un segundo antes de responder.

«... ¿Mis padres? Er, ciertamente, Maestro Benno”. Lutz dio su reconocimiento a medias, a lo que Benno asintió antes de continuar para darle su trabajo por el día. Quería que Lutz se quedara en el templo después de llevarme allí y ayudar al Taller Myne con el papel trombe en producción. Lutz esbozó una sonrisa suave como la de Mark y asintió.

«Entendido. Vamos, Myne».

Lutz y yo comenzamos a caminar juntos al templo. Todo iba tan bien para Lutz que no pude evitar empezar a tararear.

«Estás segura de buen humor, Myne».

«Estoy feliz, ¿y qué?»

«No sé, me alegra que la reprimenda de Benno no haya sido desanimado».

«Ngh... Ni siquiera me lo recuerdes».

Según lo que Lutz me contó en nuestra caminata, Benno lo había estado enviando al templo mientras yo estaba enferma para que pudiera comenzar la producción en masa de papel trombe. Lutz había estado enviando a los huérfanos a la fuerza, recogiendo la corteza negra, e incluso tomando potatoffels allí para hacer potatoffels con mantequilla como solíamos hacerlo.

«Ya sabes, creo que estoy actuando mucho más como el capataz del taller que tú», dijo Lutz. Me encogí de hombros. A las doncellas de los santuarios azules no se nos permitía hacer trabajo manual y no había nada que pudiera hacer al respecto. Todos se estaban divirtiendo tanto que quería unirme, pero literalmente no tenía permitido hacerlo.

“Solo soy la encargada, así que puedo obtener ingresos mientras trabajo como aprendiz de doncella del santuario. Estás trabajando lo suficiente para que te contrate como capataz asistente con un buen sueldo, Lutz, así que

sigue así».

«El capataz asistente suena bien y todo, pero solo te estoy ayudando, ¿sí? Esto es lo que siempre he hecho».

«Y probablemente seguirás haciéndolo para siempre, ya que ayudarás a vender los nuevos productos que pienso». Benno probablemente estaba haciendo que Lutz enseñara a los huérfanos en el Taller Myne a hacer papel como parte de su capacitación, un paso necesario para difundiendo papel por todo el país.

«... ¿Oh? ¿No hay nadie aquí?» Llegamos al templo, pero ninguno de mis asistentes estaba en la puerta. Era la primera vez desde que me convertí en una doncella del santuario que nadie me estaba esperando en la puerta. Empecé a buscarlos, pero Lutz me tomó de la mano y entró en el templo.

«Me puse en contacto con Fran y le dije que no sabía cuándo llegarías desde que el Maestro Benno te estaba dando una reprimenda. También podría ir directamente a sus habitaciones, ¿sí?»

«Tienes razón, no sería bueno hacerlos esperar afuera tanto tiempo. Gracias Lutz».

«Voy a ir al taller. Te veré cuando salga».

Lutz y yo nos sepáramos en la escalera de la capilla. Después de escalarlo, di la vuelta al orfanato y me dirigí a mis aposentos. La puerta estaba cerrada, y como mis asistentes generalmente la abrían, eso me detuvo.

No llevaba una campana para llamar a mis asistentes, y probablemente me regañarían por ser inapropiado si solo gritara por ellos, así que, ¿quién sabía lo que se suponía que debía hacer?

Por un breve momento me quedé parado frente a la puerta, reflexionando sobre lo que haría un noble en mi situación. Pero ninguna cantidad de reflexión cambiaría el hecho de que no sabía lo suficiente sobre la nobleza para decir algo con certeza. Me sentí tan tonta por preocuparme tanto por entrar en mis propias habitaciones que decidí abrir la puerta con un golpe.

*... No es como si alguien estuviera allí para enojarse conmigo. Puedo preguntarle a Fran qué debería haber hecho más tarde.*

Llamé a la puerta y grité «Voy a entrar» antes de abrirla. Dentro vi a Fran bajando apresuradamente las escaleras.

“Buenos días, Fran. Lamento preocuparte. Mi fiebre ha bajado y me siento bastante mejor».

Fran miró las escaleras con una mirada extremadamente preocupada, luego bajó la voz.

«Hermana Myne, debo decirte que—»

«¿No sabes lo incorrecto que es para una joven caminar sola sin un asistente?»

«¡¿Bwuh?! ¡¿El Sumo Sacerdote?!» No había predicho en absoluto que el Sumo Sacerdote estaría en mi propia habitación. Mi boca se abrió en estado de shock cuando miré por las escaleras y lo vi mirándome.

«Cierra tu boca. Es indecorosa. Pero lo más importante, dejando de lado la ciudad baja, caminar solo en el templo es extremadamente inapropiado. Ten cuidado de no volver a hacerlo».

Alentada por Fran, subí al segundo piso, donde escuché mansamente mientras el Sumo Sacerdote me regañaba mientras tomaba té con elegancia. Según él, el noble curso de acción habría sido enviar un mensaje por adelantado y tener un asistente esperando en la puerta sin importar qué. Alternativamente, podría haber informado al guardia de la puerta de mi llegada y esperar a que un asistente viniera a buscarme a una sala de espera cercana.

*... Eso es un poco demasiado avanzado para mí. Y realmente, no puedo creer que él sea tan serio acerca de algo tan simple como cómo abrir una puerta. ¿Cuándo terminará esta conferencia? Comencé a aburrirme de escuchar la reprimenda, en ese momento me di cuenta de que no sabía por qué el Sumo Sacerdote estaba en mi habitación y lo usé para cambiar de tema.*

«Sumo Sacerdote, he aprendido a abrir una puerta».

“No se trataba de abrir una puerta. ¿Estabas escuchando? Te estoy diciendo cómo actuar como una dama de verdad”. *Oooh. No me regañaba por la puerta en particular. No me di cuenta.*

Parecía que la reprimenda estaba a punto de calentarse mucho, así que la interrumpí con una pregunta.

“¿Puedo preguntarle el motivo de su visita hoy? Debe ser algo importante para usted venir hasta mis aposentos. ¿No tiene prisa? Normalmente ya me dirigía a su habitación para hacer el papeleo. Había mencionado que tenía más tiempo libre gracias a mi ayuda, pero no me gustaría que ese tiempo se dedicara a darme reprimendas”. Mi pregunta le recordó al Sumo Sacerdote por qué estaba aquí y después de toser me miró.

«¿Tu fiebre ha bajado por completo?»

«¿Oh? Sí, estoy completamente recuperada. Lamento haberte preocupado”.

«Es bueno escuchar eso», dijo mientras formaba una sonrisa helada. Enderecé la espalda con un tirón, dándome cuenta de que estaba a punto de recibir el tipo de reprimenda que dio en su habitación secreta.

“Creo que te dije que no causaras revuelo. ¿No lo hice?”

«¿Bwuh? ¿Qué?” Había estado postrado en cama con fiebre durante tantos días que, después de hablar con Benno, no tenía idea de qué estaba hablando el Sumo Sacerdote. ¿De qué revuelo estaba hablando?

«Fui a comprobar si había limpiado después de usarlo y encontré toda la suciedad en un área amplia completamente volcada, con algo del pavimento de piedra ligeramente fuera de lugar».

Había pensado que ningún sacerdote azul se molestaría en ir allí, pero aparentemente el Sumo Sacerdote había hecho todo lo posible para controlarnos. Parecía que era el tipo de trabajador que se sentía obligado a confirmar las cosas él mismo a pesar de estar tan ocupado. Sus ojos dorados

se entrecerraron, no me permitieron escapar.

«¿Qué demonios hiciste para causar todo eso?»

«Bueno... Um... Justo cuando te informé antes de tiempo, nosotros...» Miré a Fran. ¿Qué le había dicho exactamente al Sumo Sacerdote? No tenía idea de qué decir para resolver esta situación.

“Tanto Fran como los huérfanos declararon que cosechaban madera para convertirla en papel. Que ellos arrojaron taues entre ellos. Y finalmente, que te enfermaste con fiebre. Nada más.»

«... Y eso es todo lo que sucedió». Asentí varias veces después de que terminó. Eso probablemente significaba que nadie había filtrado cómo la madera que cosechaban era trombes brotados de taues que habían drenado mi maná. Como no sabía exactamente lo que sabía el Sumo Sacerdote, mantuve la boca cerrada para no decir nada innecesario. Podría preguntarle a Fran qué había dicho más tarde.

“Para que todos respondan lo mismo, deben estar diciendo la verdad. Pero no se puede negar que causó revuelo después de hacer lo suficiente para empujar el pavimento de piedra fuera de lugar”.

Me preparé para un aluvión de preguntas, solo para que el Sumo Sacerdote me mirara.

«Myne, te sentencio a un día en la cámara de arrepentimiento».

*Espera... ¿No me está preguntando? Benno definitivamente me cuestionaría hasta que obtuviera las respuestas que quería, ¿estás segura de esto?* Quizás debido a que les pregunté a los huérfanos sobre la situación mientras estaba en cama, el Sumo Sacerdote no persiguió el tema y simplemente me castigó.

«¿La cámara de arrepentimiento?»

«Si. Rezarás a los dioses mientras reflexionas sobre lo que has hecho”.

Honestamente, estaba un poco decepcionada, pero en contraste con mi apatía general por pasar un día detenida, Fran palideció y Delia gritó «¡Increíble!»

En voz alta.

¡Nunca había oído que una doncella del santuario azul fuera enviada a la cámara de arrepentimiento! ¡Sería vergonzoso!

«¡Sumo Sacerdote, te apuesto a que lo reconsideres!»

Parecía que era la primera aprendiz de doncella del santuario azul en la historia en ser enviada a la cámara de arrepentimiento. Pero para ser honesta, como se mencionó, elegiría enfriarme deteniéndome antes de que el Sumo Sacerdote investigara lo que sucedió en el Festival de las Estrellas con su furia helada que me congelaba.

“Asistentes, me he ganado este castigo al romper mi promesa con el Sumo Sacerdote. Es natural que asuma la responsabilidad de mis acciones. Estoy feliz siempre y cuando los huérfanos no sean castigados». Con mucho gusto recibiría cualquier castigo que no condujera a que los huérfanos fueran castigados en asociación. Se divirtieron mucho ese día y no quería que sus felices recuerdos del festival se empañaran con reprimendas y tiempo en la cámara de arrepentimiento.

“Sumo Sacerdote, ¿dónde está la sala de arrepentimiento y qué debo hacer dentro de ella? Er, quiero decir, entiendo que necesito arrepentirme, pero ¿hay algo en particular que deba hacer?». Las visiones de castigos que había sufrido en mis días como Urano pasaron por mi cabeza: ser obligado a limpiar, tener que escribir “No lo volveré a hacer” cien veces, y así sucesivamente. Pero el Sumo Sacerdote solo levantó una ceja con incredulidad. Aparentemente, acababa de hacer una pregunta con una respuesta extremadamente obvia para cualquiera en el templo.

«¿Qué más que ofrecer oraciones a los dioses?»

*Espera... ¿Quiere que haga esa tonta pose de oración durante todo el día?* La gran intensidad del castigo me dejó sin palabras, momento en el que Gil trató de consolarme diciendo que estaba acostumbrado y que me acompañaría. Pero eso era naturalmente contrario a las reglas, así que fui sola a las cámaras.

“Reflexiona sobre lo que has hecho”. El Sumo Sacerdote me llevó a la sala de arrepentimiento justo al lado de la capilla y me dirigió hacia adentro.

Era una habitación pequeña hecha de la misma piedra blanca que la capilla, y pude ver finas rendijas en la parte superior para dejar entrar el aire. También dejaba pasar la luz, lo que hacía que la sala blanca fuera más brillante que la mayoría. La habitación estaba fría a pesar de que era verano, ya que incluso el piso estaba hecho de piedra. Probablemente sería miserable en el invierno, pero no fue tan malo en el verano.

«Hermana Myne, ¿estarás bien?»

«Sí, estaré bien». Los rostros preocupados de Fran y Gil desaparecieron de la vista después de que la puerta de madera se cerró. Sin que nadie mirara, no había nadie para comprobar si realmente estaba orando, así que inmediatamente me senté en una esquina. El suelo frío era muy tranquilo. Para matar el tiempo, decidí sacar la lista de problemas de Benno (que había escondido sigilosamente en el bolsillo de mi falda) y pensar en ellos. Podía hacer todas esas cosas de reflexión cuando el Sumo Sacerdote vino a revisarme.

“Mmm, creo que un sistema de solo introducción funcionaría bien para este problema. ¿Pero qué hay de este problema?” Siento que sería un poco incómodo preguntarle al Sumo Sacerdote si puedo almorzar y cenar con él solo para aprender más sobre la comida noble. Sí... fwaaaah. Un gran bostezo surgió de mí mientras miraba la lista de problemas. Quizás todavía no me sentía muy bien. Me estaba dando mucho sueño de la nada. A juzgar por lo hambrienta que estaba, probablemente era pasado el mediodía.

Doblé la lista de problemas, la metí en mi bolsillo y me tumbé en el suelo. Cerré los ojos y dejé que la agradable niebla me invadiera para poder recuperarme un poco después de una siesta.

«Myne, ¿por qué duermes cuando deberías estar... Fran!»

«¡Ah! ¡Hermana Myne!»

Mi cuerpo se había enfriado hasta los huesos mientras dormía en el frío suelo

de piedra. Cuando el Sumo Sacerdote vino a buscarme, estaba febrilmente pegado al piso, incapaz de moverme en absoluto. Podía escuchar a Fran acunando su cabeza y diciendo que se disculparía con mi madre por dejarme enfermar nuevamente el día después de que volviera al templo.

«¡¿No se había recuperado?!»

“Si puedo, Sumo Sacerdote. Creo que subestimó el alcance de la mala salud de la hermana Myne. Solicité que reconsideraras enviarla a la cámara de arrepentimiento”.

«Entiendo. No hablaste por su honor, sino por su salud...» Al ignorar la advertencia de Fran, me había enfermado justo después de que me recuperé de mi última fiebre. Consideró que era su total responsabilidad y terminó arrepintiéndose profundamente antes de que yo comenzara a arrepentirme.

---

# Lutz Huye de Casa

Habían pasado tres días desde que terminé en cama cuando Tuuli entró corriendo a la habitación.

“¡Oh no, Myne! ¡Lutz se escapó de casa y no regresará!»

Salté tan rápido que me caí hacia adelante.

“¿Qué quieres decir, Tuuli? ¿Qué pasó? ¿Está bien?”. Rápidamente hice un aluvión de preguntas con mi rostro plantado firmemente contra mi cama. Tuuli hizo una mueca, probablemente lamentando su decisión de decirme. Me acarició el pelo con el ceño fruncido.

“Lo siento, Myne. Debería haber esperado decírtelo hasta que bajara la fiebre. No te presiones, la fiebre volverá a subir».

«Dime, Tuuli». Agarré la mano de Tuuli y le rogué repetidamente que me lo dijera, hasta que finalmente dejó escapar un suspiro derrotado.

«... Te acuestas, Myne. Iré a buscar a Ralph. ¿De acuerdo?” Asentí y Tuuli salió de la habitación con un giro. No mucho después de que escuché sus pasos desaparecer después de salir y cerrar la puerta principal detrás de ella. Estiré mis oídos, esperando que ella regresara con mi cara todavía plantada contra la cama.

Después de un largo período de espera ansiosa por el regreso de Tuuli, escuché pasos que regresaban. Escuché que la puerta principal se desbloqueaba y se abría.

«... Ralph, ¿cómo está Lutz?» Cuando Ralph entró con Tuuli y me vio en cama con fiebre, suspiró.

«Estaba seguro de que estaba acampando aquí...»

«¿No te acabo de decir? Myne lleva tres días en la cama. De ninguna manera

podría saber que Lutz salió corriendo de casa ayer», dijo Tuuli con un puchero enojado. Ralph se disculpó por dudar de ella y se volvió hacia mí.

“Ayer, Lutz comenzó a gritarle a papá en el momento en que llegó a casa. Él dijo: ‘¡¿Por qué te interpones en mi camino?!’ ‘Ya he aguantado todo este tiempo, ¡pero ya no! ¡Me largo de aquí!’ Luego salió corriendo, luciendo loco como loco».

La explicación de Ralph fue todo lo que me llevó a darme cuenta de lo que pasó. Benno definitivamente le había dicho por qué no podía llevarlo a la otra ciudad. Eso fue un alivio. Podía adivinar, entonces, que Benno estaba mirando a Lutz. No podría adoptarlo de inmediato, pero de todos modos probablemente lo trataría más o menos como un hijo.

«Mamá está preocupada, pero papá dijo que no se molestara, ya que probablemente volverá pronto. También pensé que volvería cuando tuviera hambre, pero no regresó para el desayuno o el almuerzo. Me estoy preocupando ¿Sabes dónde está, Myne?” Preguntó Lutz, lo que me hizo sentir incómodo. Si Benno lo estaba mirando, entonces debería estar en el trabajo. ¿Cómo podrían no saber dónde estaba?

«¿No sabes dónde está...? ¿No fue a trabajar?”

«Bueno, eh... No sabemos dónde trabaja, así que...» Ralph evitó mirarme mientras hablaba. Por un segundo no pude comprender lo que había escuchado. Habían pasado aproximadamente dos meses y medio desde nuestro bautismo, pero Lutz había estado yendo a la Compañía Gilberta desde mucho antes de convertirse en aprendiz – casi un año completo por ahora.

«¿Cómo no lo sabes? Es la Compañía Gilberta, ¿recuerdas?»

«... Conocemos el nombre, porque fue al taller de Sieg hace un tiempo. Pero ni siquiera Sieg sabe dónde está esa tienda”.

«¿Estás diciendo que ni siquiera sabrías eso si Lutz y yo no hubiéramos ido al taller de Sieg?», Pregunté vacilante, pero Ralph simplemente miró hacia otro lado sin responder. Eso molestó a Tuuli.

«¡No te puedo creer! Ralph, ¿Ni siquiera sabes por qué trabaja tu hermano pequeño? ¿No hablas del trabajo en casa?»

Los hermanos probablemente no hablaban tanto como las hermanas, pero, aun así, no hablar con Lutz sobre el trabajo era simplemente malo. No estaba seguro de si simplemente no les importaba o si estaban obstinadamente evitando el tema en protesta, pero, aun así, sabiendo tan poco que ni siquiera podían encontrarlo después de que él se escapó de casa era solo un problema. Extendí la mano y apreté con fuerza la camisa de Ralph.

«... Ralph. Puede que no sea mi lugar decir esto, pero por favor habla más con Lutz”.

«Lutz es el que no hablará. Y realmente, soy la víctima aquí. Lutz consiguió el trabajo que quería a pesar de que todos los demás estaban en contra, y ahora solo hace lo que quiere en sus días libres sin siquiera va al bosque. ¿Cuál es su problema? ¡Lo tiene fácil!” Ralph me quitó la mano con los ojos muy abiertos de ira.

«¡Oye! ¡Ralph! ¡No seas rudo con Myne! ¡Ella todavía está enferma!»

«L-lo siento...»



*Gritar tampoco me ayuda mucho*, pensé mientras me preparaba para respaldar a Lutz. Era consciente de cuánto tiempo le estaba tomando, después de todo.

“Pero Lutz también está trabajando en sus días libres. ¿No sabes que cuando Benno lo llama o lo acompaña, le pagan? No está jugando ni nada».

Los ojos de Ralph se abrieron, luego sacudió lentamente la cabeza.

«... No sabía sobre eso».

Hubo algunos malentendidos ya que apenas hablaban, pero finalmente Ralph estaba preocupado por Lutz. No había duda de eso. Y realmente no era mi lugar involucrarme aquí. Ralph necesitaba hablar con Lutz, no conmigo.

Miré a Tuuli. Al visitar a Corinna y al comprar ropa conmigo, había conocido a Benno y a otros empleados de la Compañía Gilberta antes. Probablemente sería mejor si Ralph fuera con ella en lugar de irrumpir solo.

“Tuuli, ¿llevarías a Ralph a la compañía Gilberta por mí? No tienes que arrastrar a Lutz a casa si está bien, pero por favor verifica y asegúrate de que esté a salvo».

«Definitivamente, también estoy preocupado por Lutz. Vamos, Ralph». Tuuli tomó la mano de Ralph y comenzó a salir de la habitación. Cuando me miró con una mirada preocupada en sus ojos, todo lo que pude hacer fue sonreír débilmente.

Ralph siempre había sido un hermano cariñoso en el fondo, y a pesar de pensar que Lutz solo estaba jugando, todavía estaba preocupado por él. Ni él ni Lutz estaban equivocados aquí, pero su relación estaba hecha jirones. Cerré los ojos, pensando que sería bueno que cuando Ralph encontrara a Lutz tendrían una conversación decente por primera vez en mucho tiempo.

El sol se estaba poniendo cuando me desperté. O para ser más precisos, me despertó la luz que entraba por la ventana golpeando mis ojos. Tuuli ya había llegado a casa, a juzgar por los sonidos de alguien preparando la cena en la

cocina. Bebí un poco de agua de la taza de madera cercana para humedecerme la garganta, haciendo el ruido suficiente para que Tuuli notara que estaba despierta y asomara la cabeza por la puerta.

«¿Estás despierta, Myne? ¿Crees que podrás comer?» Me senté con un movimiento de cabeza y Tuuli me trajo un plato de sopa de pan. Mientras comía, ella me contó lo que había sucedido en la tienda.

“Lutz estaba en la tienda y haciendo su trabajo como siempre. Parecía estar bien».

«Bueno. Eso es un alivio». Me sentí inmensamente feliz de saber dónde estaba y se había evitado el peor de los casos en el que se hubiera perdido y envuelto en algo.

“Ralph intentó arrastrar a Lutz a casa después de verlo, pero Lutz le dijo que no se interpusiera en su trabajo. Eso enfureció mucho a Ralph y después de una pelea se fue, gritando a Lutz que podía hacer lo que quisiera. Y luego... Su padre está diciendo que no se moleste con él ya que está en su trabajo». Parecía que Tuuli me acababa de explicar el momento exacto en que la familia de Lutz había sido dañada permanentemente sin posibilidad de reparación. Sentí mi corazón apretarse.

«Sé que estás preocupada por él, pero no vayas a verlo hasta que te sientas mejor, ¿de acuerdo?»

«... Está bien.»

Al día siguiente, Gil vino a buscarme a mí en lugar de Lutz. Aparentemente Lutz le había pedido que me acompañara al templo en lugar de a él por un tiempo, aunque no podía ir con él, ya que todavía estaba demasiado enferma para ir al templo. Gil me miró con preocupación mientras yo permanecía en la cama.

«Hermana Myne, ¿tu fiebre aún no ha bajado?»

«Mhm. Tendré que tener cuidado durante un día, incluso si baja, así que, ¿podrías volver dentro de tres días?» Gil se arrodilló al lado de la cama, me

tomó la mano y acercó su rostro a ella como si estuviera preparándose para besarme. Pero en cambio presionó su frente contra ella y cantó con fluidez una oración.

«Que la hermana Myne tenga la protección divina de Heilschmerz, la Diosa de la Curación».

«Gracias. Que tú también seas bendecido por los dioses».

Gil se fue a regañadientes, y como prometió regresó tres días después. Mi fiebre había desaparecido y mis padres me dijeron que podía ir, así que con Gil fui al templo. Se sintió extraño irse sin Lutz y no pude sacudir un sentimiento incómodo. Después de bajar las escaleras y salir del edificio, vi a la madre de Lutz, Karla, lavando la ropa junto al pozo. Me apresuré hacia ella.

«Señora Karla, ¿Lutz ya ha vuelto?» Ella sacudió la cabeza en silencio. No había rastro de su energía normal o actitud amistosa dominante. Ella solo parecía cansada hasta los huesos.

«Myne, ¿sabes cómo está Lutz?»

«Escuché un poco de Ralph y Tuuli, pero eso es todo, desde que he estado enferma con fiebre durante días. Estaba pensando en ir a la tienda hoy y vigilarlo».

«Bueno. ¿Podría decirme si lo está haciendo bien?»

Estuve de acuerdo, a pesar de pensar que debería ir a verlo ella misma, y salí de la plaza con Gil.

«Gil, vamos a parar en la tienda, ¿de acuerdo? Quiero ver a Lutz».

«Si eso es lo que quieras, hermana Myne, claro. Pero no sé por qué esa señora está tan preocupada, los niños no necesitan padres para sobrevivir. Nadie en el orfanato tiene padres, así que sí».

«... Cierto». Algunos de esos niños se estaban muriendo la primera vez que los vi, pero no lo mencioné. Si los huérfanos no tuvieran la mentalidad de que

los niños no necesitan padres para sobrevivir, probablemente se desmoronarían.

Mark nos recibió con una sonrisa cuando llegamos a la Compañía Gilberta. Lutz estaba detrás de él, escribiendo algo en su tríptico.

“Buenos días, Myne. ¿Te sientes mejor?”

“Buenos días, señor Mark. Mi fiebre finalmente ha bajado. Pero eso no es importante en este momento. Quiero hablar de Lu—”

“Por favor guarda esa conversación para la oficina. Los empleados están un poco nerviosos, debido a que los familiares de Lutz causaron revuelo en los últimos días”. Mark me interrumpió con una sonrisa amable. Parecía que Ralph no era el único que había venido a la tienda e intentó arrastrar a Lutz a su casa. La gente pobre desaliñada que venía a una tienda elegante para nobles y causaba conmoción cada día no era buena para su imagen. A este ritmo, la posición de Lutz en la tienda empeoraría día a día. Cerré la boca y asentí.

«Maestro Benno, Myne desea hablar, así que la he traído aquí».

«... No recuerdo haber hecho de mi oficina una sala de asesoramiento».

«Soy consciente». Mark estaba sonriendo, pero exudando una disculpa.

«Lo siento, señor Benno. Podemos hablar afuera si quieres”.

“No, aquí está bien. Anoche, la madre de Lutz vino hasta mi casa en el segundo piso para exigir que le devolviera a Lutz, gritando que yo era un secuestrador y todo eso. Mark se volteó y la envió a empacar”.

«Mis disculpas, Maestro Benno».

Me estremecí al pensar en Karla gritando con todo su tamaño y energía. Entonces, temblé de genuino miedo ante la descripción de que Mark había «revuelto». ¿Qué había dicho para enviar a Karla a volver? Tal vez ella se veía exhausta y muerta por dentro debido a la ira de Mark. Tuve la sensación de que sería lo mejor si nunca supiera lo que dijo, así que me volví hacia

Lutz.

“¿Cómo te van las cosas ahora, Lutz? ¿Vives con el señor Benno?”

“¿Qué quieres decir? Estoy viviendo en esa habitación del ático donde están todas mis cosas. Ni siquiera sabía que mamá vino hasta esta mañana». Mark aparentemente la había enviado antes de que ella pudiera ver a Lutz. Por eso me había pedido que le dijera cómo estaba. Honestamente, eso me hizo sentir un poco mal.

«...Espera, espera. ¿La habitación del ático?”

«Sí, es todo lo que tengo. ¿A dónde más iría?” Lutz dijo que estaba viviendo en la habitación del ático. Eso lo puso al mismo nivel que un aprendiz residente. En otras palabras, a pesar de haber dicho que adoptaría a Lutz, Benno no lo estaba ayudando en absoluto.

«¡¿Qué significa esto, Sr. Benno?! ¡¿No ibas a adoptar Lutz?!»

“... Maestro Benno, ¿me está adoptando? ¿Eh? ¿De dónde viene eso?» A juzgar por la confusión de Lutz, Benno no le había dicho nada. Miré a Benno y él también me miró con ojos enojados, luego dejó caer su trueno con un grito.

«¡Idiota! ¿Crees que podría levantarme y adoptarlo sin el permiso de sus padres? ¡No! Este es el camino que eligió Lutz y lo está siguiendo. ¿Y cuántas veces te he dicho que pienses antes de hablar? ¡Ahora le has contado sobre la adopción en un momento en que sus padres no darán su permiso!»

*¡Oh, no!* Me puse una mano sobre la boca, pero ya era demasiado tarde. Los ojos de Lutz estaban llenos de oscuridad. Probablemente había estado viviendo una vida dura y solitaria desde que huyó de casa. Sus ojos normalmente estaban llenos de positividad optimista, pero ahora que había encontrado un objetivo para desatar su frustración, todos estaban retorcidos.

«Myne, ¿sabías todo sobre esto?»

«Le dije. Necesitaba información sobre su vida familiar y su situación

familiar”.

«Maestro Benno...» La revelación de Benno hizo que los ojos de Lutz vacilaran. Me miró como un niño perdido tratando de encontrar su lugar en el mundo.

«Pero, pero... Si lo sabías, ¿por qué no me lo dijiste?»

“Porque sabía que huirías de casa. Sabía que le darías la espalda a tu familia. Me preocupó mucho por mi familia y no quería hacer algo que destruyera la tuya”. No quería destruir a su familia, pero, aun así, si Benno le daría un hogar donde fuera bienvenido... si lo adoptaría, entonces pensé que Lutz debería hacer lo que creía que era mejor. Pensé que con la ayuda de Benno, no tendría que sufrir el infierno de ser un aprendiz vivo hasta llegar a la edad adulta y liberarse de la interferencia de sus padres.

Pero en realidad, Lutz se escapó de su casa, no pudo ser adoptado debido a la necesidad de permiso de los padres y, en última instancia, vivía en el ático como un aprendiz habitual. Solo habían pasado cinco días y, sin embargo, la oscuridad en los ojos de Lutz mostraba lo difícil que era para un niño vivir solo.

“¿Estás diciendo que estaba equivocado, Myne? ¿Me equivoqué al huir de casa...?”

Según Tuuli, Ralph había dicho: «Deja de ser egoísta y vuelve a casa», «Deja de pensar en ti todo el tiempo», «Tú eres el que está causando problemas a la tienda», «¿No estás satisfecho ya?» Y pronto. Si Lutz se disculpara y se fuera a casa, volvería a la misma situación en la que se encontraba antes. Su familia diría que lo sabían, que no podía sobrevivir como esclavo. Dirían que era egoísta después de todo. Probablemente terminaría viviendo la vida mientras reprimía todas las frustraciones que tenía, pensando que esa era su única opción. Pero no quería ver a Lutz así, así que rechacé la idea de inmediato.

«No creo que estés equivocado, Lutz. ¿Cómo podría, cuando sé cuán duro has estado trabajando? ¿Cuándo sé cuánta frustración has estado embotellando dentro?»

«Whew...» Lutz dejó escapar un suspiro de alivio. Miré a sus ojos verde jade y tomé su mano.

«No importa lo que pase, Lutz, estoy de tu lado. Dijiste que me aceptaste como soy ahora, así que te aceptaré». En el pasado también sentí que estaba solo sin aliados, hasta el punto de retirarme en mi caparazón. Me sentía incómoda todos los días, sintiendo que no tenía lugar en el mundo, y finalmente Lutz me salvó diciendo que estaba bien conmigo siendo su Myne. Quería que Lutz sintiera incluso una fracción del alivio que sentí ese día.

«Diré lo mismo que me dijiste. Lutz, estás bien cómo estás. Te apoyaré en todo. Al igual que tú me salvaste, haré todo lo que pueda para salvarte, así que sé que siempre puedes confiar en mí cuando las cosas se ponen mal». Con lágrimas en sus ojos, Lutz me abrazó con una sonrisa temblorosa.

«¡Jaja...! No creo que haya nadie menos confiable que tú, Myne. Probablemente te desmoronarías en el momento en que intenté apoyarme en ti», dijo Lutz entre lágrimas mientras casi me aplastaba con su abrazo. Hice un puchero de vergüenza un poco y le di unas palmaditas en la espalda.

«Podré ayudar un poco. ¿Qué tal si almorzamos juntos en el templo...? No puedes cocinar comida en el ático ya que no tienes cocina, ¿verdad?»

«... Eso es solo comer juntos, no lo vas a lograr». Escuché a Lutz olisquear a mi lado mientras se frotaba la nariz. Pero, aun así, su voz sonaba mucho más brillante que hace un segundo. Sonreí.

«¿No deberías decir ‘te debo mi mayor agradecimiento, Hermana Myne’ en este momento?»

Lutz se rió y levantó la cabeza, ahora con una sonrisa. Su sonrisa normal y optimista. Tal vez lo había ayudado un poco después de todo.

«... Oigan, ¿ya terminaron?», Nos llamó Benno con una expresión increíblemente exasperada y molesta, con la cabeza apoyada contra la barbilla en una postura aburrida clásica. Incliné mi cabeza mientras todavía acariciaba la espalda de Lutz.

«... Quiero decir, ya terminamos. ¿Por qué?»

“Vuelve al trabajo ya. Me estás distrayendo”. Benno nos ahuyentó y Lutz se separó apresuradamente de mí antes de salir de la habitación. Pensé que también me iría después de un rápido adiós, pero Benno miró la puerta por la que Lutz acababa de salir y continuó hablando.

«Myne, simpatizo con querer mejorar la situación de Lutz lo antes posible, pero dada la forma en que su madre estaba actuando ayer, la charla de adopción dará que esperar hasta que las cosas se hayan calmado». La tranquila evaluación de la situación de Benno me hizo sentir como si, me estaba tragando una píldora amarga. «Parece que va a vivir así por un tiempo, y las cosas pueden estar bien por ahora, pero una mala situación de vida daña el espíritu. No puedo hacer nada en este momento ya que su familia grita sobre el secuestro y yo engañarlos afectará la reputación de la tienda. Si estás del lado de Lutz, haz lo que puedas para ayudar».

«... Correcto». Pensé que incluso si Lutz se escapara, Benno lo adoptaría y podría concentrarse en el trabajo. Pensé que sería capaz de ir a otras ciudades para ayudar a hacer talleres de papel vegetal y finalmente lograr su sueño.

Nunca pensé que se convertiría en un aprendiz residencial y sufriría más de lo que ya estaba...

Justo como dijo Benno, el espíritu de Lutz se desgastaría si mantuviera este estilo de vida duro. Se golpeaba a sí mismo, preguntándose si estaba equivocado, y finalmente podría terminar odiando a su familia. Seguramente había algo que podía hacer por él, tal como me había apoyado. Pero no se me ocurrió nada y dejé escapar un profundo suspiro.

---

# La Carta de Invitación del Sumo Sacerdote

... ¿Qué podría hacer con Lutz? Parecía que lo mejor sería para Lutz y su familia sentarse, enfrentarse y decir lo que tenían que decir hasta que todos estuvieran en la misma página. Lutz y su familia habían terminado tan distantes el uno del otro porque habían mantenido sus sentimientos reprimidos por mucho tiempo.

«... Hm. Myne ¿Me estás escuchando?»

Volví a mis sentidos cuando mis hombros se sacudieron y, confundida, miré al Sumo Sacerdote. Me miró mientras se frotaba las sienes y señalaba con el dedo mi pizarra de piedra.

«No estás haciendo ningún progreso».

«Oh, lo siento». Me disculpé y volví a hacer matemáticas. Una vez que terminé un montón de cálculos, dejé escapar otro suspiro. Tal vez solo estuve tan interesado en arreglar esto porque fui bendecida con una buena familia. ¿Quién podría decir si sería mejor para Lutz mantenerse separado de su familia si lo estaban haciendo tan infeliz? Era difícil de decir. ¿Qué camino llevaría a la felicidad de Lutz?

«Myne, te has detenido de nuevo».

«¿Huh? Oh, terminé esta parte «.

«Entonces comienza a trabajar en esto».

La solución más inmediata fue que Benno adoptara Lutz. Eso le daría un fuerte aliado y le permitiría concentrarse en el trabajo. Su situación de vida también estaría bien. Pero Benno no podía adoptar Lutz sin el permiso de los padres. Y ya había dicho que sus manos estaban atadas aquí.

Pensé en invitar a los padres de Benno, Lutz y Lutz a una gran reunión, pero dudaba que todos se reunieran para hablar. Y si la conversación se calentó tanto que el padre de Benno o Lutz perdió el control de la situación, quién sabía qué pasaría. Simplemente no podía ver que terminara bien.

«... Realmente soy inútil, no es así...»

“Ciertamente lo eres. Por una vez, tienes toda la razón”.

Levanté la vista, sorprendida de que mis murmullos hubieran sido respondidos, y vi que el Sumo Sacerdote me estaba mirando con una mirada aterradora en sus ojos. Levantó la barbilla hacia la cama.

«Sígueme.»

“Um, Sumo Sacerdote. ¿Qué pasa con tu trabajo?»

«Arreglar la calculadora es lo primero». *No es muy agradable llamar a las personas calculadoras*, me quejé en silencio mientras seguía al Sumo Sacerdote a la sala de reprimendas.

Estaba tan desordenado como siempre, así que moví algunas cosas del banco para asegurar un lugar para sentarme. El Sumo Sacerdote volvió a traer su silla y se sentó pesadamente, mirándome con frustración. Aquí siempre se ponía un poco más emotivo, como lo demuestra su brillo el doble de agudo que antes.

“¿En qué diablos estás pensando? Has estado dejando escapar suspiros deprimentes toda la mañana”.

«Lo siento. No está relacionado con usted ni con nuestro trabajo ni nada. Trataré de concentrarme más en el trabajo». Si le dijera que estaba demasiado preocupado por Lutz para concentrarse, la reprimenda duraría aún más. Por lo tanto, traté de terminar la reprimenda lo antes posible mientras demostraba que lo sentía, pero el Sumo Sacerdote simplemente apoyó la cabeza en su puño y me miró molesto.

«Como está interfiriendo con nuestro trabajo, no es irrelevante».

*... No puedo discutir con eso.* Aparté mi mirada de sus ojos dorados entrecerrados. Si hablar significaba ser llamado una idiota irreflexiva, era mejor no decir nada en absoluto. Mantuve mi silencio y, finalmente, el Sumo Sacerdote se levantó con un suspiro, se acercó a mí y me pellizcó la mejilla.

«¿Cómo esperas que haga mi trabajo mientras hay un niño deprimido a mi lado?»

No me había dado cuenta desde que me trató como una calculadora andante, pero aparentemente estaba realmente preocupado por mí. Miré al Sumo Sacerdote, que era tan distante y difícil de entender como siempre, cuando de repente me di cuenta. Había sido criado como un noble. Sabía que, debido a una purga política, el número de nobles había disminuido drásticamente, llevando a los del templo a ser adoptados y casados. Eso probablemente significaba que el Sumo Sacerdote sabía mucho sobre las adopciones.

«Sumo Sacerdote, ¿sabes si hay una manera de que alguien sea adoptado sin el permiso de los padres?», Pregunté, haciendo que el Sumo Sacerdote levantara una ceja sorprendido.

«¿Qué? ¿Has elegido dejar a la familia que tanto te importa?»

«¡Sheesh! ¡No estoy hablando de mí, duh!» Su inesperada interpretación errónea me sorprendió tanto que dejé caer mi noble dialecto por completo. Me tapé la boca con la mano, pero el Sumo Sacerdote solo murmuró «Naturalmente» sin decir una palabra al respecto. Ajustó su lugar en su asiento, apoyó los brazos en cada apoyabrazos y unió los dedos frente a su estómago.

«... ¿Entonces quién? Hay algunos métodos para eso, dependiendo de la situación».

«¡¿Hay?!» Me puse de pie sorprendida y el Sumo Sacerdote asintió mientras me hacía un gesto para que volviera a sentarse.

“Mi posición aquí me da un grado de autoridad, que se puede usar para cambiar las reglas. Aunque no lo haré por cualquiera”.

«Se trata de que Benno adopte Lutz». Ahora había un rayo de esperanza para mejorar la situación de vida de Lutz. Me enderezé y miré al Sumo Sacerdote con ojos esperanzados.

“Creo que esas dos personas son muy importantes para ti. Dime más.»

Le di al Sumo Sacerdote un resumen de los acontecimientos, respondiendo preguntas tras preguntas detalladas hasta que estuvo satisfecha. Cerró los ojos para organizar sus pensamientos, luego los abrió lentamente.

«Hm. La familia de Lutz se opuso a su empleo como aprendiz de comerciante y se negó a permitirle abandonar la ciudad, lo que finalmente lo llevó a huir de su hogar. Benno espera adoptar a Lutz dado su brillante futuro, pero sus padres se niegan incluso a eso. Su esperanza es mejorar su situación de vida, y su ideal es resolver el conflicto con su familia. Usted cree que la solución más rápida será que Benno lo adopte. ¿Todo correcto hasta ahora?»

«Sí». El hecho de que recordara todo eso sin tomar notas mostró cuán buena era su memoria. Mi asombro por su memoria me distrajo, pero el Sumo Sacerdote siguió adelante.

«El padre de Lutz dijo «no se molesten» con Lutz ya que él iba a trabajar, ¿sí? ¿No dijo que Lutz no podía regresar?»

«... No creo que lo haya hecho, al menos. Pero todo esto es un rumor de Tuuli, no puedo decir nada seguro ». La parte más desafortunada de explicar la situación al Sumo Sacerdote fue que solo tuve una exposición de segunda mano a los pensamientos de sus padres. Hablé con Lutz y escuché los pensamientos de Benno. Pero solo conocía la opinión de sus padres de Lutz, Ralph y Tuuli. No les había hablado yo misma.

«... Sería algo tenue, pero si Lutz es llevado al orfanato como un niño abandonado, el director del orfanato podría dar permiso en lugar de sus padres, permitiendo que Benno lo adopte si se presenta al orfanato.»

«¡¿Qué?! ¡Y yo soy la directora del orfanato! ¡Avancemos y enviemos a Lutz al orfanato!» ¡Wow, soy increíble! ¡Me alegro de haber decidido ser la directora del orfanato! Me puse de pie con pura emoción, pero una vez más

el Sumo Sacerdote me indicó que me sentara.

“Contente a ti misma. Myne, debes aprender a escuchar hasta que la otra parte haya terminado. Tal vez falles tan a menudo porque sacas conclusiones precipitadas y no dejas que otros terminen de hablar”. Su afirmación extremadamente precisa y razonable me obligó a sentarme sin ningún margen de discusión. *Ya sabes. De alguna manera, siento que el Sumo Sacerdote está empezando a entenderme mejor que yo .*

“Aunque se te ha otorgado el puesto de directora de orfanato, aún eres menor de edad. Su símbolo por sí solo no sería suficiente para aprobar una adopción”.

“En ese caso, ¿qué sucede si alguien realmente viene a adoptar a un huérfano?” *Soy la directora del orfanato, pero ni siquiera mi firma es útil...* Dejé caer los hombros con tristeza, pero en el rincón de mi mente sabía no sería razonable que un niño dependiente de sus padres tenga tanta responsabilidad.

«Como su símbolo no será suficiente, el deber recaerá sobre mí, su superior».

“Sumo Sacerdote, por favor. Firma los documentos para la adopción de Lutz».

El sumo sacerdote dejó escapar un suspiro deliberado.

“No me importa proporcionar la firma. Pero hablaste completamente desde la perspectiva de Lutz, un niño. No decidiré que un niño haya sido abandonado solo por su palabra. Para llevarlo al orfanato como un niño abandonado, tendré que hablar con sus padres».

«¿Qué? ¿Pero cómo?» Lo hizo sonar tan simple, pero no estaba segura de cómo pretendía hablar con los padres de Lutz. Incliné la cabeza confundida y él me miró con absoluta incredulidad.

«¿Qué quieres decir con cómo? Si desea hablar con alguien, simplemente necesita convocarlo. ¿De qué hay que confundirse?”

«... Olvidé cuán poderosa es la autoridad». Si quisieras hablar con alguien, simplemente invoca eso. Eso era sentido común en el templo. Me desplomé sobre mis hombros, recordando cómo mis padres habían sido convocados al templo ellos mismos. ¿Por qué me había molestado en preocuparme por conseguir un lugar para hablar?

«Entenderé la situación en su totalidad, y si encuentro su posición agradable, ayudaré en la adopción de Lutz».

«Te lo agradezco mucho». Miré hacia arriba, sintiéndome enormemente aliviada. El sumo sacerdote daba una rara sonrisa. Pero no fue una sonrisa caballerosa, sino la sonrisa de alguien que había pensado en algo tortuoso.

“Para ese fin, también necesitarás hacer trámites por la tarde. No hay sala de libros para ti hoy”.

«... ¿Bwuh?» Cuando me congelé en estado de shock, el Sumo Sacerdote curvó sus labios en una sonrisa aún más divertida.

“Escuché de Fran. Esto será más efectivo que la cámara de arrepentimiento».

«¡NOOOOOO!» *Fran, gran malvado!*

Trabajé entre lágrimas toda la tarde y, como prometí, el Sumo Sacerdote me dio las cartas de convocatoria. Uno para Benno, uno para Lutz y uno para sus padres.

«Por favor entreguen estos».

Tomé las tablas de madera con una amplia sonrisa, sabiendo que ayudarían a la situación de vida de Lutz, aunque fuera un poco.

Como Lutz ya no podía venir a buscarme, salí del templo con Fran. Si le entregara las cartas de invitación a Gil, parecería que éramos niños jugando en lugar de una convocatoria real. Los padres de Lutz probablemente lo tomarían en serio con Fran el adulto a mi lado.

«Sugiero que primero entreguemos las cartas al Maestro Benno y Lutz». A sugerencia de Fran, pasamos por la Compañía Gilberta en el camino de

regreso. Mark nos guió a la oficina de Benno y llamó a Lutz por nosotros.

«Señor Benooooo ¿Quién es la mejor? Soy la mejor. Porque... ¡Compruébalo!» Corrí hacia Benno con un resorte en mi paso y saqué su carta de invitación con floritura. Benno, sospechosamente, tomó el tablero, corrió con los ojos sobre él e inmediatamente dejó caer el trueno con una expresión furiosa.

“¡¿Una carta de invitación del Sumo Sacerdote?! ¿Qué arruinaste esta vez?”

“Hablé con él sobre Lutz huyendo para ver si podía organizar una adopción, y aquí estamos. ¿Por qué estás tan enojado?». Pensé que había hecho algo extremadamente útil, por lo que el repentino trueno de Benno me dejó confundida y parpadeando rápidamente.

“¡¿Qué has hecho?!»

“¿Bwuh? ¿Qué? ¿Hice algo mal?»

“¡No involucres a los nobles en problemas como este! ¡Podrían matarnos a todos, o peor!” Benno estaba furioso, pero realmente no entendía por qué. El Sumo Sacerdote era ciertamente un noble, pero era una persona razonable y, a pesar de su distanciamiento que lo hacía difícil de entender, hizo todo esto por preocupación para mí.

«Pero quiero decir, el Sumo Sacerdote dijo que necesitaba hacer esto para reparar su calculadora... Sin mencionar que quería ayudar a Lutz como pudiera».

“Aprecio el pensamiento, Myne, pero vamos. Recibir una carta de invitación como esta da miedo”. Lutz bajó la cabeza mientras miraba la carta de invitación que le entregué. Benno, del mismo modo, estaba acunando su cabeza con su carta de invitación todavía en la mano.

«Intentas ayudar a Lutz, y lo siguiente que sabemos es que el Sumo Sacerdote está enviando cartas de presentación... jaja».

«No me culpes. Usted dijo que no podía ayudar, Señor Benno, así que le pedí

consejo a otro adulto". Puse mis labios tristemente y Benno me miró, sus ojos rojos oscuros brillaban con una luz monstruosa.

«Bien, bien. Si hubiera usado todo mi poder para amenazar a la familia de Lutz y chantajearlos para que aprobaran la adopción, esto no habría sucedido. Mi error.»

«¡¿D-De qué estás hablando?! ¡Eso es aterrador!»

«... Myne, si Benno quisiera, eso no sería un problema para él en absoluto. Mi familia ha estado dañando la reputación de su tienda, y ni siquiera debería pensar si es más fuerte que mis padres o no».

Las palabras de Lutz me devolvieron a la realidad. En este punto, solo estaba visitando casualmente la Compañía Gilberta, pero Tuuli se sentía nerviosa por ir al norte. Había una clara diferencia en poder y autoridad entre el norte y el sur. El hecho de que Karla viniera aquí directamente por Lutz había sido un verdadero acto de inmenso coraje, y la familia de Lutz no fue castigada por los problemas que habían estado causando simplemente porque Benno había perdonado misericordiosamente en ese momento.

«Estaba tratando de resolver esto pacíficamente por el bien de Lutz y, sin embargo, aquí tienes...»

“¡El Sumo Sacerdote también será pacífico! ¡Incluso ha pensado en una forma de hacer que la adopción funcione!»

«¡¿Qué dices?!» Benno y Lutz me miraron simultáneamente. Les expliqué lo que el Sumo Sacerdote me había dicho.

«Si Lutz busca refugio en el orfanato bajo el reclamo de que sus padres lo habían abandonado, entonces lo adopta de allí, Señor Benno, entonces solo necesitaremos su firma y la aprobación del orfanato».

«Y ahí es donde entras tú, como la directora del orfanato». Benno me miró con una sonrisa. Odiaba decepcionarlo, pero mi señal no tenía sentido.

«Todavía soy una niña, así que será el Sumo Sacerdote quien proporcione su

firma. Pero primero quiere hablar contigo y con los padres de Lutz para entender la situación en su totalidad. De ahí las cartas”.

Benno miró la carta en su mano mientras se acariciaba la barbilla, luciendo conflictivo.

«Ya sabes, parece que el Sumo Sacerdote realmente le agradas, ¿eh? La mayoría de los nobles no se molestarían en tratar con nosotros los plebeyos».

«Aparentemente soy una calculadora muy valiosa. Su eficiencia laboral cambia drásticamente en función de lo bien que estoy funcionando».

“Ahora que lo mencionas, Otto también dijo algo así. Puede que necesite agradecerte por esto, pero realmente no quiero hacerlo. ¿Por qué me siento tan agotado...?” Benno suspiró cansado y se rascó la cabeza. «Deberías ir a darles a los padres de Lutz».

«Lo siento, Myne».

«Está bien. Iba a decirle a Karla sobre esto de todos modos. Pero recuerda, ya que todo esto se basa en que seas abandonado y vienes al orfanato, asegúrese de venir al templo mañana».

Le dije adiós a Lutz y salí de la tienda, comenzando mi camino a casa con Fran. Planeé ir directamente al hogar de Lutz, pero encontré a Karla caminando sin rumbo por el pozo.

«¡Señora Karla!” Grité y la cabeza de Karla se alzó. Ella vino corriendo de esta manera de inmediato. Su rostro una vez redondo se había adelgazado por el agotamiento y pude ver círculos oscuros debajo de sus ojos.

“Te tomó un tiempo, Myne. ¿Viste a Lutz? ¿Cómo estaba?”

“Estaba haciendo su trabajo. Parecía estar bien».

«Eso es bueno». El fuerte suspiro de alivio de Karla me hizo dolorosamente consciente de cuán preocupada estaba por Lutz. Tenía sentido que ella no aprobaría la adopción tan fácilmente.

«Um, esta es una carta de invitación del Sumo Sacerdote del templo». Le entregué la carta a Karla. Lo miró con los ojos muy abiertos de incredulidad, su rostro visiblemente pálido.

«... ¿Por qué el templo?»

“Lutz pidió ir al orfanato. Desde que fue abandonado”.

«¡Él fue quien se escapó de casa!», Gritó Karla, pero gritar no haría que la carta desapareciera. No se pudo rechazar una carta de invitación de un noble.

“Después de que eso sucedió, el Sumo Sacerdote dijo que quería hablar con los padres de Lutz antes de aceptarlo en el orfanato, así que... Por favor, ven con su esposo. Como es posible que deba tomarse un día libre en el trabajo, está programado para tres días a partir de ahora. Quiere que vengas al templo a la tercera campana dentro de tres días”.

Le expliqué el contenido de la carta a Karla, ya que ella no podía leer. Ella apretó la madera en su mano mientras miraba entre ella y yo.

«... ¿Tercera campana dentro de tres días?»

«UH, Huh. Si le muestras esta carta al guardia, él debería llevarte a donde necesites ir”.

---

# Encuentro Familiar en el Templo.

La fecha de la reunión llegó después de tres días de ansiosa espera. Fui apresuradamente al templo, me puse mi túnica azul y me dirigí a la habitación del Sumo Sacerdote. Lutz, que se había estado quedando en una de las habitaciones de mi asistente, llevaba puesta su ropa de aprendiz. Se quedó conmigo en lugar de estar en el orfanato siguiendo las instrucciones del Sumo Sacerdote, para evitar que los huérfanos reales desarrollen una esperanza inútil.

«Hombre, estoy nervioso».

«... Esto se ha vuelto demasiado grande para una simple discusión familiar». Cuando Lutz y yo llegamos a la habitación del Sumo Sacerdote, ya se había comunicado que Benno y Mark habían llegado y un sacerdote gris los guiaba a los dos. ahí.

Los padres de Lutz llegaron justo cuando Benno estaba terminando el largo y detallado saludo que la presencia de un noble hizo necesario. Tal como lo había escuchado, el padre de Lutz tenía la musculatura de un trabajador de construcción, aunque no era particularmente grande. Su piel estaba muy bronceada y tenía el aspecto de alguien que trabajaba sudoroso afuera. Tenía el ceño fruncido y los ojos afilados de jade que reflejaban bien su obstinada personalidad, mientras que su cabello rubio casi blanco lo hacía parecer un poco viejo.

El padre de Lutz lo miró, resopló y luego se presentó brevemente al Sumo Sacerdote. Karla lo siguió a los asientos que se les ofrecieron, y se asustó al ver a Mark y Benno sentados en el lado opuesto.

*... En serio, Mark, ¿qué hiciste? ¿Qué dijiste? ¿Ya la has chantajeado?*

Cuando todos se reunieron en la habitación del Sumo Sacerdote, el fuerte sonido de la tercera campana sonó sobre nosotros. El Sumo Sacerdote estaba de pie a mi lado y, mientras decía su saludo, miré la pequeña herramienta

mágica en mi mano. Era una herramienta mágica de bloqueo de sonido hecha para evitar escuchas. Cuando lo sostenía, solo una persona específica podía oírte, y el Sumo Sacerdote lo estaba usando hoy de tal manera que solo él podría oírme si intentaba hablar. En resumen, me estaba diciendo que me callara y que no interfiriera. Cuando protesté (para poder ayudar a Lutz), dijo lo siguiente:

“Lo que necesito aclarar aquí son los pensamientos y sentimientos de las partes involucradas. Un tercero como usted solo enredaría la situación al involucrarse. Especialmente porque eres parcial a favor de Lutz y por lo tanto no eres neutral. Usted se interpondrá en el camino». Era tan contundente que quería bromear sobre dónde iban todos sus eufemismos y distantes.

La condición para que me uniera a la reunión era llevar la herramienta mágica, así que todo lo que podía hacer allí era sentarme en mi silla como una muñeca. Frustrantemente, tanto Benno como Mark habían estado de acuerdo con el Sumo Sacerdote.

La mesa estaba en el centro de la habitación y nuestras sillas estaban colocadas a cada lado. El Sumo Sacerdote y yo nos sentamos en el lado más alejado de la habitación, Lutz se sentó frente a nosotros, sus padres se sentaron a la izquierda y Benno y Mark se sentaron a la derecha. Después de terminar simples saludos y presentaciones, el Sumo Sacerdote explicó la posición de Lutz y sus deseos. Habló directamente con Lutz y, por lo tanto, habló de cosas que ni siquiera yo había escuchado.

«... Y esa es la posición de Lutz. ¿Es correcto, Lutz?» El Sumo Sacerdote miró a Lutz, quien asintió mientras estaba consciente de la presencia de sus padres. Internamente grité mi apoyo por él. Apretó un puño tembloroso y abrió la boca.

«No importa cuánto trabaje, no me aceptan. Papá lucha contra cada uno de mis sueños y—”

«¡NO SEAS FLOJO!», El padre de Lutz, Deid, apretó el puño y le gritó a Lutz. Su grito fue tan fuerte que en realidad salté en mi silla. Probablemente estaba acostumbrado a gritar instrucciones a sus compañeros de trabajo.

Su voz rugiente se sintió lo suficientemente fuerte como para hacer eco en todo el barrio de los nobles, sin hablar de la habitación solitaria del Sumo Sacerdote. Sentí mi corazón apretarse de miedo.

*¡Es tan aterrador! ¡Oh Dios mío! ¡Mi corazón no puede soportar esto!* Y parecía que no era el único que se sentía así. Todos se tensaron y miraron a Deid. Benno solía lanzar truenos sobre mí, pero su volumen y peso no podían compararse con la voz de un trabajador que grita afuera todo el tiempo.

«¿Trabajas duro? ¿No te aceptamos? ¿Qué tal si dejas de ser tan flojo?» Él movió sus hombros y se inclinó hacia Lutz, mirándolo tan fuerte que pude sentir la presión desde aquí. Su voz era alta y profunda, incluso cuando no estaba gritando, tanto que daba miedo escuchar incluso al margen.

Lutz palideció después de haber sido gritado delante de todos, y como estaba sentado frente a él, me di cuenta de que estaba apretando los dientes con fuerza para contener las lágrimas. Me mordí el labio con frustración, incapaz de hablar con él sin importar cuánto quisiera, y el Sumo Sacerdote se levantó de su asiento a mi lado. Habló con una voz tranquila que se extendió por toda la habitación a pesar de su bajo volumen, en contraste con la voz de Deid.

«Deid, ¿qué quieres decir exactamente con «no seas flojo»? Por favor explique.»

«¿Huh? ¿Qué no entiendes? Lutz está siendo flojo, ¿no es así?» Deid se cruzó de brazos y sacudió la cabeza, sin comprender la pregunta del Sumo Sacerdote. Su mueca implicaba que había esperado que su declaración terminara allí mismo sin que nadie lo cuestionara.

«Lutz se siente frustrado porque no se reconoce su arduo trabajo, y a eso le llama flojo. Pero no entiendo qué es exactamente flojo sobre eso, ya que tengo poca relación con los artesanos y las costumbres de la ciudad baja. Por favor explique para que yo pueda entender».

«Ah, sí, no lo entenderías. Eh... un poco difícil de explicar». Podría haber volado a Lutz diciendo que ya debería entender lo que quería decir, pero eso no funcionaría con el Sumo Sacerdote. Deid se acarició la barbilla y buscó una respuesta, probablemente no acostumbrado a decir más que unas pocas

palabras en su línea de trabajo.

“Consiguió un trabajo que le dijimos que no consiguiera. Por supuesto que va a trabajar duro. Ni siquiera ha pasado una temporada desde su bautismo, ¿qué hay para aceptar? Mi estúpido hijo es el que eligió un trabajo con el que no recibiría ayuda. Sabía en lo que se estaba metiendo. Sabía que tendría que trabajar tan duro que escupiría sangre y tal vez nunca llegaría a trabajar a tiempo completo. Entonces digo, ¿por qué se está quejando ahora? ¿Tiene sentido?»

“Sí, eso está mucho más claro. Desde esa perspectiva, ciertamente está siendo flojo. Lutz, ¿también lo entiendes?”

Lutz apretó los dientes con frustración y bajó los ojos. Por otro lado, Deid parecía un poco aliviado de que su posición hubiera sido entendida. Esta reunión se había visto obligada a suceder por completo debido a la condición del Sumo Sacerdote como noble, pero ahora que la gente hablaba, sabía que Deid tenía – posiblemente – una posición razonable. Eso no era algo que podría haber aprendido simplemente hablando con Lutz.

“Lutz, ¿tienes una refutación? ¿O aceptarás la posición de Deid como justificada?” El Sumo Sacerdote instó en silencio a Lutz a continuar. Lentamente levantó la cabeza para mirar a sus padres.

«No digo que tengas que apreciar lo duro que estoy trabajando. Pero al menos... Pero al menos, ¿no puedes aceptar que voy a ser comerciante?»

«... Estoy bastante seguro de que ya te dije que hicieras lo que quisieras». Deid frunció el ceño como si no entendiera lo que Lutz estaba diciendo. Se rascó la cabeza, luego levantó la barbilla y miró a Lutz. Realmente no parecía que todavía se opusiera a que Lutz fuera un comerciante.

“Haz lo que quiera... ¿Eh? Espera, ¿eso significa...?” Lutz sacudió la cabeza confundido y Karla explicó a qué se refería con un suspiro.

«Tu padre dice que acepta tu trabajo, a su manera».

«¡¿Espera, mamá?! ¡Si lo sabes, dímelo!»

«¿Cómo puedo saber? Esta es la primera vez que lo escucho decir eso», dijo Karla encogiéndose de hombros. Parecía que su familia tenía problemas de comunicación no solo entre hermanos, sino también entre marido y mujer.

«¿Cómo se supone que debo saber eso si no lo dices...?», Dijo Lutz, bajando la cabeza débilmente. Estuve de acuerdo con él. Pero al pensar en eso, Lutz tampoco dijo mucho sobre su posición en el hogar, así que tal vez realmente eran solo una familia de personas que guardaban sus pensamientos para sí mismos.

«Deid, ¿puedo tomar eso porque no te opones a que Lutz trabaje como comerciante?», Preguntó el Sumo Sacerdote. Deid asintió con la cabeza, como si quisiera no haber explicado todo lo que dijo.

«Creo que los comerciantes son basura y no sé por qué quiere serlo voluntariamente, pero es un hombre y eligió esta línea de trabajo por su cuenta. Puede usar sus agallas para seguir su sueño lo que sea necesario, incluso si eso significa ser un aprendiz residencial. ¿Pero quejarse y salir corriendo al orfanato? Es patético», dijo con una burla, luego se cruzó de brazos y se echó hacia atrás para indicar que había dicho todo lo que tenía que decir.

Por instinto, grité «¡No, eso está mal! ¡Todo esto sucedió por mi culpa! ¡Lutz no está tratando de escapar!», Pero nadie me escuchó. Nadie incluso miró en mi dirección. Me giré para mirar al Sumo Sacerdote, ya que al menos debería haberme escuchado, solo para descubrir que ni siquiera estaba tocando la herramienta mágica que colgaba de su muñeca en una cadena. Desde el principio no tenía la intención de escuchar una media palabra de lo que dijera.

«Papá, no, todo esto sobre el orfanato fue solo Myn—...» Lutz comenzó a decir lo mismo que tenía la intención de decir, luego rápidamente cerró la boca. Apretó los labios, luego levantó la cabeza y miró a Deid.

«¡¿Entonces por qué no me dejas ir a otras ciudades por trabajo?!» Lutz finalmente mencionó la razón principal por la que se había escapado de su casa: sus padres no le permitieron salir de la ciudad. Eso fue insopportable para Lutz ya que se había convertido en un comerciante específicamente para abandonar la ciudad, pero, aun así, una vez más fue derribado con una sola

oración.

«¡Lo sabrías si lo pensaras por un segundo!», Gritó Deid, pero Lutz se había escapado de casa precisamente porque no lo entendía. El sumo sacerdote sacudió la cabeza con un suspiro y volvió a hablar.

«Pero él no entiende, así que explícate».

«... ¿Otra vez?» Deid, luciendo agotado, se golpeó la frente. Luego, mientras mencionaba que era malo en este tipo de cosas, habló mientras fruncía el ceño.

“Convertirse en comerciante y abandonar la ciudad son dos cosas diferentes. Es peligroso fuera de esos muros. Hay bandidos y bestias feroces. No es un lugar para llevar niños».

«¡Eso es correcto! Es demasiado peligroso allá afuera».

La explicación de Deid y Karla me conmovió. Solo había ido al bosque cercano al pueblo, así que nunca supe realmente esto, pero aparentemente era muy peligroso fuera de la ciudad. Aquí era normal que los niños salieran de las paredes para reunirse en un bosque cercano. Fuimos tan casualmente que bien podría haber sido parte de la ciudad, así que nunca pensé que el exterior fuera tan peligroso que los padres no querían que sus hijos se fueran de la ciudad.

Sin mencionar que los trovadores y comerciantes ambulantes eran tan comunes que incluso Lutz podía encontrarse con ellos de manera regular. Las posadas del este estaban llenas de viajeros que iban y venían. Eso me llevó a asociar las dificultades de viajar simplemente debido a la distancia a pie o las molestias de los caballos. No ayudó que hubiera visto con frecuencia a Benno, el adulto más cercano a mí que no era mi padre, que se iba a otras ciudades para organizar talleres y manejar otros asuntos. Nunca asocié realmente el exterior con tanto peligro.

*... Todavía no entiendo demasiado bien este mundo.* Habían pasado unos dos años desde la primera vez que vine aquí, pero seguía siendo tan ignorante como podía ser. Cuando suspiré profundamente, el Sumo Sacerdote parpadeó

una vez confundido.

«No diré que no hay ningún peligro en absoluto, pero Benno iría a una ciudad a solo medio día en carro de la puerta este. Caminar sería una cosa, pero no veo la necesidad de preocuparme por un viaje en carruaje tan corto».

«No necesitairse», dijo Deid rotundamente. Lutz se sonrojó de ira y lo fulminó con la mirada.

«¡Te lo digo, es parte de mi trabajo!»

“Cálmate, Lutz. Deid, ¿qué quieres decir con eso?” El Sumo Sacerdote detuvo a Lutz con un gesto y le pidió a Deid una explicación. En este punto, Deid naturalmente esperaba eso y sin detenerse por un momento miró a Benno y Mark.

«Este tipo dijo que quiere traer a Lutz para que pueda ayudar a hacer un taller».

«¿Y?»

«¿Por qué quiere un lehange, y un aprendiz en eso, para aprender esas cosas? No es necesario.»

Un aprendiz lehange era el equivalente práctico de una pasantía de tres años en Japón. El enfoque estaría en enseñarles los fundamentos, el trabajo manual simple y cosas similares. Uno podría enviar un lehange a otra ciudad para trabajar en una tienda recién abierta, pero no estarían involucrados en establecer una nueva tienda o establecer un taller.

Sabía que el sueño de Lutz era ir a otras ciudades, así que me alegré de que lo estuviera logrando, pero desde una perspectiva normal, realmente no era el trabajo de un lehange hacer ese tipo de cosas. Era el trabajo de un leherl, o un sucesor. No es algo que Lutz necesitara hacer él mismo. La posición de Deid de que no era necesario que se arriesgara a salir de la ciudad para hacer un trabajo que no estaba en su contrato tenía mucho sentido.

El Sumo Sacerdote y yo miramos a Benno simultáneamente. Suspiró y miró a

Deid.

“Como te dije el otro día, después de pensar en las habilidades de Lutz y mis planes futuros para abrir tiendas, concluyo que me gustaría convertir a Lutz en mi sucesor. Mostrarle la creación de talleres en otra ciudad es una parte de eso, y también es por eso que me gustaría adoptarlo».

«Hmph, ni se te ocurra». Deid rechazó la sugerencia de Benno en el acto. Luego miró a todos a su alrededor y murmuró: «¿Eso también necesita una explicación?» El Sumo Sacerdote confirmó que realmente necesitaba una, respaldado por un asentimiento de Benno.

“Me gustaría escuchar tu razonamiento. Si perdonas mi grosería, no serás de ninguna ayuda para la carrera de Lutz debido a tu falta de participación en los negocios. La adopción de Lutz será bueno no solo para mi negocio, sino también para su futuro”.

Las palabras de Benno hicieron que Deid bajara los ojos brevemente. Luego lanzó una mirada directa a Benno.

*(Final abrupto de la parte 1, dificultades técnicas, por favor espere)*

---

# Epílogo

Después de abandonar el templo, Deid se dirigió al sur hacia el Gremio de comerciantes mientras observaba a Lutz y Karla caminar juntos, tomados de la mano. Iban a firmar el contrato de leherl de Lutz. Fue un resultado que Deid ni siquiera había considerado cuando fue convocado al templo. Para ser honesta, en ese momento estaba preocupado por lo que sucedería en el templo, pero al final todo quedó tan bien como pudo.

... Todo gracias a ese Sumo Sacerdote.

Deid mismo sabía que no se estaba comunicando con su hijo correctamente, pero tampoco sabía cómo solucionarlo. Precisamente porque un noble que no sabía nada del estilo de vida de la ciudad baja se involucró, se las arregló para decir lo que pensaba por completo a pesar de no hacerlo en general.

... Pero, aun así, ¿por qué estaba la hija de Gunther en el templo? Y con la misma túnica azul que un noble. La niña sentada en silencio junto al Sumo Sacerdote con la misma túnica azul que él había sido sin lugar a dudas Myne, una de las hijas de Gunther. No salió mucho, pero Deid la recuerda claramente desde que asistió a la misma ceremonia de bautismo que Lutz. Había oído hablar de los dos haciendo cosas juntos, pero no de que ella se uniera al templo.

Deid estaba seguro de que a menudo escuchaba a Lutz decir que se iba a buscar a Myne por la mañana. No deberían tener nada que ver con los nobles. No entendía por qué Myne estaba en el templo. Pero sí sabía que el Sumo Sacerdote se había involucrado inusualmente en asuntos de la ciudad baja y reunió a todos para una discusión a instancias de Myne.

«Papá, este es el Gremio de Comerciantes», dijo Lutz mientras señalaba un gran edificio ubicado a un lado de la plaza central. Deid empujó a Myne a la esquina de su mente y miró al gremio. Como carpintero que trabajaba en la construcción por oficio, Deid nunca antes había pisado el Gremio de Comerciantes. Normalmente solo aquellos que trataban directamente con

dinero trabajaban directamente con el Gremio. Por un segundo, Deid dudó en entrar en un mundo que no le era familiar, pero después de ver a Lutz entrar como si no fuera nada, resopló y lo siguió.

Subieron una escalera estrecha y se encontraron en un pasillo lleno de gente vestida como ellos formando líneas. Deid se había puesto inusualmente nervioso por lo que esperaba dentro del edificio, pero al final todavía era un lugar para tipos como él.

O eso pensó hasta que el trío de la Compañía Gilberta pasó por las líneas y entró más adentro. Al final del pasillo había una puerta de metal con guardia. Lutz, Benno y Mark sacaron las tarjetas doradas y la puerta les hizo algo. Inmediatamente después, una línea blanca cruzó la puerta y desapareció como si se derritiera en el aire.

La visión de Lutz tratando naturalmente con una herramienta mágica hecha por nobles golpeó a Deid con un sentimiento extraño. Sintió como si su hijo ya se hubiera ido a algún lugar fuera de su alcance. Miró a Lutz con la boca doblada hacia un objeto encontrado justo cuando su hijo se dio la vuelta y extendió las manos.

«Papá, mamá. Sujeten mis manos. Es la única manera de que las personas sin tarjetas de gremio suban las escaleras».

Había pasado tanto tiempo desde que había tomado de la mano a su hijo que eran mucho más grandes de lo que recordaba, lo que lo sacudió mientras subían la escasa escalera iluminada. En la cima, el mundo esperaba a los ricos, rebosantes de riqueza como nunca antes había visto. Las tablas del piso no estaban desnudas, estaban cubiertas con una alfombra gruesa, y las sillas en la sala de espera eran hermosas con diseños elegantes. Todo estaba limpio. Era imposible no darse cuenta de que estaba fuera de su lugar. Pero Lutz, con su ropa de aprendiz bien hecha y hablando con la joven aprendiz detrás del mostrador, parecía completamente en su elemento.

«¿Qué te trae aquí hoy?»

“Por favor prepare un contrato de leherl. Tengo a mis padres y al maestro de la Compañía Gilberta aquí conmigo”.

«Entendido. Y... felicidades, Lutz «.

«Sí. Gracias, Freida».

Lutz actuó y habló de manera completamente diferente a como lo hacía en casa. Ni siquiera había pasado una temporada completa desde su ceremonia de bautismo. Deid había pensado que no era tiempo suficiente para nada, pero el enorme crecimiento de Lutz era imposible de ignorar. Ya estaba haciendo conexiones y pavimentando un camino para sí mismo como aprendiz de comerciante.

«Este es el contrato para hacer de Lutz un aprendiz de leherl». Ni Deid, ni Karla podían leer las palabras escritas en el pergamo extendido frente a ellos. No pudieron evitar tensarse, en guardia contra los comerciantes que explotaban su falta de comprensión para engañarlos.

«Lutz, lee el contrato para tus padres». Era común que los plebeyos se jodieran firmando contratos que no podían leer. Tenía sentido, entonces, que era importante para los analfabetos tener a alguien en quien confiar para que les leyera en voz alta. Lutz asintió a pedido de Benno y comenzó a leer.

Deid había escuchado de Karla que Lutz estaba estudiando letras en una pizarra de piedra durante el invierno, pero no sabía que Lutz había aprendido lo suficiente como para leer contratos. Benno dijo que Lutz estaba usando su determinación para superar sus desventajas no había sido una mentira o exageración en absoluto.

*... Supongo que no estaba siendo flojo después de todo.* Deid estaba un poco impresionado con Lutz mientras leía con fluidez el contrato y explicaba todos los giros únicos de frases que usaban los comerciantes. Al mismo tiempo, se sintió un poco mal elogiar a su hijo por algo que había estado ignorando hasta ahora, por lo que resopló con desdén.

El contrato describía cómo se trataría a Lutz en el futuro. Sería tratado como un leherl, pero continuaría viviendo con sus padres por el momento. La mayoría de los leherls firmaron a la edad de diez años, así que una vez que alcanzara esa edad viviría en la Compañía Gilberta como los demás. Le darían una habitación para guardar sus cosas y cambiarse de ropa, y la

compañía le proporcionaría su almuerzo. También le proporcionarían la cena si la necesitaba. Cuando el trabajo exigía salir de la ciudad, a veces iba con ellos. Su salario se incrementaría en una pequeña cantidad. El contrato terminó después de describir un poco más sobre sus condiciones de trabajo y pago.

«Y ahora eres un leherl en nuestra empresa, Lutz. Espero que trabajes el doble de duro que antes».

“Sí, maestro Benno. Y... papá, mamá. Estoy muy contento de que me aceptes. Gracias. Nunca reclamare, ni me quejaré. Seré un buen comerciante loco y los haré sentir orgullosos», dijo Lutz con una sonrisa radiante.

Deid respondió diciendo: «Mejor no te quejes. Has tomado tu decisión, ni siquiera pienses en quejarte», pero eso hizo que los ojos de su hijo brillaran con una luz desafiante.

*... Tch. Mírate, siendo un hombre.*

“Deid, Karla. Voy a pedirle que no le cuente a nadie lo que sucedió hoy en el templo», dijo Benno mientras le entregaba el contrato firmado a Mark.

«Estás hablando de la hija de Gunther, ¿sí? ¿Por qué estaba allí y por qué llevaba la ropa de noble?». Las únicas personas que se unieron al templo eran huérfanos que no tenían familia ni trabajo en los que pudieran confiar. Convertirse en sacerdote significaba renunciar a su vida para vivir como esclavo de la nobleza. Era difícil imaginar que Gunther dejara que su hija hiciera eso, cuando era el tipo de padre que amaba tanto a sus hijas que incluso criaba a una niña enferma como Myne en lugar de dejarla morir para tener menos bocas que alimentar.

«Hay muchas cosas en el mundo que es mejor que no sepas». La expresión de Benno se endureció ante las preguntas de Deid y lo miró a él y a Karla de frente con sus ojos rojo oscuro. Deid tragó saliva. La mirada de Benno tenía la presión que solo alguien que se había preparado para perder todo podría tener.

«Myne está atrapada viviendo la vida con nobles ahora. Sería mejor que las

personas que no pueden protegerse de los nobles no se involucren con ella».

«Lo sé», dijo Deid antes de mirar a Lutz.

*... Así que tampoco te acercas demasiado a Myne, muchacho.* Deid se tragó lo que quería decir. Lutz ni siquiera le había dicho a su familia que Myne había entrado al templo con una túnica azul. Nunca mencionó ir al templo cuando se fue por la mañana. Estaba claro que Lutz se estaba quedando con Myne sabiendo muy bien los riesgos de hacerlo.

Deid suspiró lentamente, pensando en Myne con su túnica azul y sentada al lado del Sumo Sacerdote, sentada al lado de los nobles. Luego golpeó la parte posterior de la cabeza de Lutz.

«¡Ay! ¿Por qué hiciste eso, papá?»

“Mantente fuerte, Lutz. No pierdas de vista el camino por el que estás caminando».

«¿Huh? Er, cierto”. Lutz asintió con una expresión que dejó en claro su total falta de comprensión. Pero, sin embargo, a Deid le pareció que los ojos de su hijo estaban fijos en el camino que había elegido por sí mismo.

---

# Un Lugar Aún Lejos de Aquí

“Tuuli, ¿tienes un segundo? Quiero que cudes de un cliente para mí».

«Voy a estar allí». Cuando el ayudante de la jefa vino a llamarme, me aseguré de que los puntos que acababa de hacer estuvieran limpios, luego aparté las agujas y me quité el delantal a toda prisa. Rápidamente revisé para ver si mi cabello o mi ropa tenían hilos sueltos o suciedad.

*... De acuerdo, perfecto.* Tal como Myne había dicho, una vez que comencé a mantenerme limpia, mis jefes comenzaron a dejarme manejar a los clientes. No solo eso, Corinna había comenzado a ocuparse más de nuestro taller para poder «preguntarme más sobre cómo hacer las horquillas» desde que llegó a ese acuerdo con Myne. Nuestra jefa quería desesperadamente conexiones con la Compañía Gilberta y, gracias a mi ayuda en ese frente, comenzó a dejarme hacer más trabajo de una vez.

En la primavera había sido uno de los cambios más bajos del taller, pero en verano todo había cambiado. Estaba contenta con eso, pero ahora la gente en el taller comentaba que solo yo podía tratar con los clientes. Rita y Laura incluso se quejaron a la cara de que la encargada había comenzado a jugar conmigo de repente. Terminaron quejándose en el almuerzo también, y terminé haciendo pucheros mientras me sentía un poco incómoda.

«No te quejes, solo estoy haciendo lo que Myne me dijo que hiciera». Cuando le dije a Rita y Laura lo que Myne me había dicho sobre ser cortés y mantenerse limpia como debería ser un representante del taller, sus ojos se abrieron de par en par de sorpresa.

“¿Por qué Myne sabe todo eso? Ella es demasiado débil como para ir al bosque». Laura era nuestra vecina y sabía cuán débil era Myne. Pero ella era un año mayor que yo y apenas la había conocido, ya que era una aprendiz cuando Myne logró fortalecerse lo suficiente como para ir al bosque. Realmente solo la había conocido cuando sacó la varilla de pelo de Myne en la ceremonia del bautismo y se puso ansiosa por eso.

«Myne está demasiado débil para caminar mucho, pero en cambio usa su cabeza y ayuda a papá a trabajar en la puerta. Ella lee cartas y hace matemáticas. Aparentemente, ella aprendió a hablar con nobles y dueños de tiendas ricas mientras estaba allí».

En verdad, Myne había comenzado a ir al templo como una doncella del santuario de túnica azul, pero mamá y papá me habían dicho que no le dijera a nadie sobre eso. Todos los demás pensaron que iba a ayudar a papá en la puerta o visitar a la compañía Gilberta para hablar sobre las horquillas. Ella fue a la compañía Gilberta con Lutz a veces, por lo que no era del todo falso.

«¿Wow, ella puede leer? Eso es realmente genial». Rita abrió mucho los ojos con sorpresa. Ella vivía en el lado opuesto de la ciudad (con el barrio de artesano entre nosotros), por lo que nunca había visto a Myne antes. Rita estaba impresionada por ella a pesar de que eso me hizo feliz.

«Uh huh, Myne es increíble. Conoció a alguien de la Compañía Gilberta mientras trabajaba en la puerta, y así fue como la Sra. Corinna notó las horquillas que hizo Myne. Y luego incluso compró los derechos de las horquillas. Normalmente, Myne le iba a enseñar cómo hacerlos, pero en cambio voy porque es demasiado débil para llegar tan lejos». Decidí no mencionar que Myne era peor que yo para hacer las horquillas. Si todos supieran que ella era mala cosiendo además de estar enferma, Myne nunca podría casarse. Como su hermana mayor, era mi trabajo evitar que eso sucediera.

«Hmm. Eres muy afortunada, Tuuli. Tienes que ir a la casa de la señora Corinna gracias a ella, ¿verdad? Ojalá tuviera una hermana pequeña como Myne también, tal vez la encargada me elegiría a mí como su favorita en su lugar», dijo Laura con un suspiro envidioso.

*... Pero hace unas semanas decías que debe ser un gran dolor cuidar a una hermanita enferma.* Me sentí un poco molesta por el cambio de opinión de Laura en un instante, momento en el que me di cuenta de algo y aplaudí. Si todos siguieran el consejo de Myne, no sería la única al que se le pediría que tratara con los clientes.

“Cuando fui a la casa de la señora Corinna, ella estaba haciendo un vestido

súper hermoso. Pregunté cómo hacer diseños maravillosos para los nobles, y Myne me dijo lo que tenía que hacer».

«¿Qué? ¿Qué dijo Myne?» Las dos, ahora sabiendo que el consejo de Myne era increíble, se inclinaron hacia adelante y me miraron con anticipación chispeando en sus ojos.

“Dijo que debería ir al norte de la ciudad en mis días libres y ver qué vestía la gente, para poder anotar qué diseños eran populares entre la gente rica. Ella dijo que no sabré lo que es bueno si no miro las cosas buenas. Entonces, estaba pensando en ir al norte en mi día libre mañana. ¿Quieren venir conmigo?»

«¡Sí!»

«¡Yo también!»

Rita y Laura saltaron a mi invitación de inmediato. Suspiré de alivio. Los había invitado por una simple razón. A diferencia de Myne y Lutz, que iban al norte con frecuencia para visitar la Compañía Gilberta, todavía estaba tan nerviosa que nunca tuve el coraje de ir más al norte que la plaza central. Pensé que tal vez tener dos amigas a mi lado lo haría más fácil.

Cuando llegó mañana, terminé el desayuno rápidamente y agarré la ropa que había lavado y me puse a secar anoche. Eran las ropas de verano que había usado para la casa de Corinna. Solo por haberlos usado en el norte una vez antes, me dieron un poco de coraje.

“Adiós, Myne. Me voy al norte».

“Espero que aprendas mucho allí. Buena suerte, Tuuli”. Myne me dijo adiós. Sinceramente, me hubiera gustado que ella viniera conmigo, pero no quería, ya que Rita y Laura estarían allí. Ella dijo que no caminarían a su ritmo y que ella simplemente estaría muerta, quedándose atrás y desmayándose.

Salí de casa y corrí escaleras abajo hasta la plaza, donde encontré a Laura caminando por el pozo.

“Buenos días, Tuuli. ¡Vámonos! Rita probablemente ya nos esté esperando».

Laura y yo tejemos por los estrechos callejones de camino al callejón de los artesanos. Encontramos a Rita en poco tiempo.

“Laura, Tuuli. Buenos días.”

“¡Buenos días, Rita! ¡Estaba tan emocionada que ni siquiera pude dormir anoche!” Dijo Laura, saltando hacia Rita con entusiasmo. Comenzamos a caminar hacia el norte y casi de inmediato pasamos junto a unos niños que conocíamos que se dirigían al bosque.

«¿Oh? Son Tuuli y Laura. ¿Van algún lugar para divertirse? ¿Quizás el mercado?”

«Nuh, uh. Vamos a estudiar. Todos ustedes van al bosque, ¿verdad? Buena suerte”. Nos despedimos y luego seguimos a las personas que se dirigían desde el callejón del artesano a sus lugares de trabajo. En el camino hablamos exclusivamente sobre costura y moda.

“Hey, Tuuli. Habla sobre la vez que fueron a la casa de la señora Corinna”. Querían saber de la ropa y las cosas que Corinna me había mostrado, así que pensé en ese día e intenté describir lo que me habían dicho. Pero Corinna había usado tantas palabras que no sabía que era naturalmente imposible para mí recordar todos los detalles. Eso me recordó cómo Myne siempre escribía cosas en su bloc de notas y las miraba cuando olvidaba algo.

*... También podría necesitar aprender a leer.*

Había muchos carros que subían y bajaban por la calle del callejón de los artesanos, pero no había carroajes. La mayoría de las personas aquí usaban el mismo tipo de ropa a la que estábamos acostumbrados. Todos me fueron entregados en tiendas usadas. Pero cuando nos acercamos a la plaza central, las costuras mejoraron, la ropa se volvió más colorida y la cantidad de tela utilizada aumentó. Cuando comenzamos a ver personas con accesorios, la plaza estaba justo frente a nosotros.

Entramos en la plaza mientras hablamos entusiasmados entre nosotras. Había

un montón de personas que se dirigían desde la plaza al puerto al oeste de la ciudad, por lo que la moda era indescriptiblemente variada. No solo la ropa era más elegante, sino que también había carruajes en la calle en lugar de solo carretones.

Rita, cuya casa estaba en el extremo suroeste de la ciudad, abrió mucho los ojos después de entrar en la plaza central.

«No suelo ir a la plaza, ya que puedo llegar por los callejones al mercado. No me di cuenta de que había tantas personas diferentes aquí. Y ahora que miro... Hay mucha ropa azul. ¿Tal vez porque es el color divino del verano?», Dijo Rita, lo que me llevó a centrar mi atención en la ropa en la plaza central. Como ella dijo, parecía que había mucha ropa azul. Miré a la multitud mientras pensaba en lo que Corinna me había enseñado, cuando de repente mis ojos se posaron en la falda de una mujer.

«¡Wow! Esa falda se ve increíble. Solo un par de volantes hace que se vea tan elegante».

«El atuendo de bautizo de Myne también fue increíble, ¿no?»

«Myne solo pellizco la tela extra ya que es más baja que yo. Pero son lo mismo, eh, eh. Supongo que lo que importa para lucir elegante es usar tela extra». No pude evitar sonreír ante el punto de Laura. Era cierto que la ropa de bautizo de Myne había sido súper linda y elegante gracias a cómo mamá y yo la habíamos alterado. Pero gracias a eso, nos vimos envueltos en muchos problemas. Ese día aprendí una lección importante: Estrafalario no siempre significa mejor.

Había el Gremio Merild y otros gremios menores cerca de la plaza central, por lo que había mucha gente moviéndose de muchas clases sociales diferentes. Pero si prestaba atención, podría decir de qué clase social era alguien por la ropa que llevaban puesta. Cuando fui a la tienda de segunda mano para elegir la ropa de Myne, aprendí cómo uno podía mostrar su clase social al elegir su ropa. Lutz y yo habíamos elegido vestidos que quedarían bien en Myne, pero ella había elegido otra ropa por completo. Pensé en eso y señalé a una mujer que pasaba con una blusa, una falda y un corsé.

«Mira, mira. Esa chica no lleva solo un vestido. Si tiene dinero extra, puede comprar tres prendas separadas, ¿verdad? Una blusa, una falda y un corsé. Puedes cambiar completamente la sensación de un atuendo cambiando una parte, o como, cambiando el dobladillo de una blusa o cambiando el encaje de una manga».

«¡Es verdad! Tuuli, eres inteligente». *Bueno... No soy yo quien es inteligente.*

«Un poco más y estaremos en el norte de la ciudad». Llegamos al extremo norte de la plaza sin ningún problema, pero todo lo que había allí era tierra de gente rica. Dar el primer paso adentro fue aterrador. Nos reunimos en la salida norte y miré por encima de mi ropa. Laura y Rita notaron eso y de repente se callaron, sus expresiones se nublaron mientras miraban nerviosamente su propia ropa.

“H-Hey, Tuuli. ¿Realmente vamos al norte?”

«Has estado en el taller de la señora Corinna antes, así que estás bien allí, ¿verdad?» Laura me empujó hacia adelante, pero yo simplemente planté los pies en el suelo sin dar un paso. El taller de Corinna no estaba muy lejos de la plaza, y siempre enviaba a alguien para que me guiara.

“¿Está bien que vayamos al norte?” Preguntó Rita nerviosamente, agarrando mi mano.

“U-Ummm... Bueno, ¿y si seguimos mirando la ropa en la plaza? Todavía no he echado un buen vistazo».

«Convenido. Todavía hay mucho que tenemos que aprender aquí».

Los tres caminamos alrededor de la fuente de la plaza, tomados de la mano y prestando atención a la ropa de todos. Rodeamos alrededor de cinco veces mientras observamos a los transeúntes. Pero habíamos recorrido todo este camino para ir hacia el norte, y no fue tan fácil dejar de pensar en ello. En medio de una rotación, todos disminuimos la velocidad inconscientemente a medida que nos acercábamos a la salida norte.

«Tuuli, ¿por qué has estado caminando por la fuente así?»

«¡¿Lutz?! Espera, ¿por qué estás aquí, Lutz?»

«Estoy haciendo un recado al Gremio de comerciantes. Estabas aquí cuando vine y cuando terminé, así que sentí curiosidad», dijo Lutz mientras señalaba al Gremio de Comerciantes y nos miraba de manera extraña. Ahora que lo mencionó, realmente habíamos estado mirando sospechosamente. Alguien que conocíamos nos había visto caminando en círculos alrededor de la plaza central sin salir hacia el norte.

*...Oh no. Esto es súper vergonzoso. ¿Cómo debería explicarle esto a Lutz?* Acuné mi cabeza y temblé de vergüenza, pero Laura se rió de la palmada de Lutz en el hombro.

“La verdad es que Tuuli nos pidió que fuéramos al norte de la ciudad con ella para mirar la ropa de las personas ricas, pero se puso demasiado nerviosa para salir de la plaza. Y espera. Lutz, llevas ropa muy bonita. ¿De dónde vienen?” Parecía que Laura todavía no sabía que Lutz había sido contratado por la Compañía Gilberta. Miró por encima de su uniforme de aprendiz de pies a cabeza, inclinando la cabeza confundida.

“... Este es el uniforme de aprendiz para la Compañía Gilberta. Tengo que volver al trabajo, pero puedes venir conmigo a la tienda siquieres».

«¿Qué? ¡¿En serio?!» Habíamos encontrado un guía inesperado y estaba muy feliz. Con Lutz al frente, finalmente logramos salir de la plaza y dirigirnos hacia el norte. Dado que aquí solo vivían personas ricas, había muchos más carruajes que carretones y todo parecía diferente al sur de la ciudad donde vivíamos. Había muchos edificios delgados y altos en el sur, pero aquí todos los edificios eran altos y una vez que llegaste al tercer piso de madera, comenzaron a pintarse con bonitos colores.

«Tuuli, ¿no has estado aquí un par de veces?»

“Sí, pero venir aquí todavía me pone nerviosa. Todavía no estoy lista para ir por mi cuenta”. Lutz sacudió la cabeza con exasperación, pero aun así nos llevó hasta el frente de la Compañía Gilberta. Luego entró corriendo, diciendo que tenía que volver al trabajo.

«... Lutz realmente es un aprendiz aprendiendo aquí, ¿eh?». Laura miró a la Compañía Gilberta con la boca abierta. Myne y Lutz entraron como si no fuera nada, pero para nosotros fue como una fortaleza inexpugnable. Incluso si quisiéramos entrar, el guardia de la puerta probablemente nos rechazaría.

Durante algún tiempo nos paramos frente a la Compañía Gilberta, observando a las personas que pasaban. Había más personas que vestían ropa con volantes que antes, y al menos, no vimos a nadie que me pusiera las manos abajo. En comparación con lo que habíamos visto en la plaza, los diseños eran mucho más consistentes y regulares. Eso probablemente reflejó las «tendencias» de las que Myne y Corinna habían estado hablando.

«Puedo decir que la ropa que usan las personas ricas es increíble, pero no creo que pueda hacerla yo misma. No tengo la tela para practicar, y ni siquiera sé cómo comenzaría a hacerlos», dijo Rita encogiéndose de hombros. Laura asintió de acuerdo.

«Estas no son las prendas que nuestros clientes quieren, seguro. Parece que están fuera de nuestro alcance, muy lejos de lo que podemos hacer. Tal vez para estudiar deberíamos limitarnos a la plaza».

Había trabajado codo a codo con Rita y Laura durante mucho tiempo, por lo que sus opiniones eran completamente diferentes a las mías. Quería quedarme aquí y mirar más ropa de gente rica. Quería practicar cómo hacerlos yo misma como lo hice con el traje de bautizo de Myne, incluso si eso significaba hacer ropa pequeña para muñecas. Quería mejorar con todos y pasar a un taller mejor cuando llegara nuestra próxima renovación. Pero ambas se dieron por vencidas de inmediato, pensando que era demasiado para ellos. Me di cuenta de que en algún momento nuestros objetivos y formas de pensar habían cambiado. Ya no compartíamos los mismos sueños y eso me dejó perdida.

«¿Quieres ir a casa por hoy?», Pregunté, ya que parecían realmente incómodas. Asintieron y comenzamos nuestro viaje de regreso a la plaza. Pero mis piernas y mi corazón se sentían pesados. Caminé mirándome los pies, quejándome por dentro.

... ¿Por qué ya nos vamos a casa? ¡Vinimos hasta aquí! No he visto

*suficiente todavía. Los dos piensan que esta ropa es demasiado para nosotras, pero no lo creo. No quiero pensar eso.*

Después de caminar un poco, me detuve y me di la vuelta. Pude ver clientes entrando en la Compañía Gilberta. Probablemente estaban allí por Corinna. Su ropa se parecía mucho a los ejemplos que había visto en su habitación.

*... Tan bonita. Quiero mirarlos más.*

Los pensamientos sobre el vestido para nobles que había visto en la casa de Corinna pasaron por mi mente. Fue exactamente porque estaba fuera de mi alcance que quería estudiar y practicar más. Quería ser lo suficientemente buena como para unirme al taller de Corinna. Lutz y Myne habían logrado ser aceptados por la Compañía Gilberta, por lo que tal vez si trabajo duro también podría ser aceptado.

*... Creo que estoy pensando así por Myne. Myne siempre trabajó desesperadamente para conseguir lo que quería, y siempre lo hizo. Especialmente porque ella tenía a Lutz, quien caminó por su propio camino en la vida incluso después de que sus padres lo rechazaron. No quería conformarme con algo menos. No quería pensar que alguien fuera imposible para mí o fuera de mi alcance. Quería cargar en mi propio camino.*

«¿Qué pasa, Tuuli?» Las dos dejaron de caminar y se dieron la vuelta. Alcé la vista y los saludé con una sonrisa.

«Lo siento. Pueden irse a casa sin mí. Ahora que estoy aquí, quiero aprender hasta que esté satisfecha».

La Compañía Gilberta todavía era un sueño lejano para mí, pero no me rendiría. Por lo menos, necesitaba trabajar duro hasta que pudiera elegir mejor ropa que Myne. Me avergonzaría de mí misma como costurera si ni siquiera pudiera vencerla cuando se trata de ropa.

Me di la vuelta y regresé a la Compañía Gilberta. Me senté y observé la ropa de las personas que pasaban.

*... No voy a perder con Myne. Porque vamos. ¡Soy su hermana mayor!*



# La Autoconciencia de un Asistente

«Gil, ¡sabes qué hacer!»

«¡Sí!» Justo después del desayuno comenzamos a preparar el taller. Hoy íbamos al bosque con Lutz, Gunther y Tuuli a la cabeza. Aparentemente, el bosque era totalmente diferente de la ciudad baja. Aprenderíamos cómo hacer papel allí y luego hacerlo en el taller.

Estaba bien haciendo el trabajo solo porque la hermana Myne también me preguntó, pero los otros niños no estaban muy contentos de tener trabajo extra. Kai, un niño con el que solía jugar en el orfanato antes de convertirme en la asistente de la hermana Myne, miró su ropa e hizo una mueca. Eran de segunda mano y todos remendados, lucían incluso peor que las túnicas grises que normalmente usaba.

«Hey, Gil. ¿Cuál es el punto de hacer papel?» Esa fue una pregunta que realmente no tenía una respuesta también. Miré a Lutz, ya que él generalmente entendía mejor los planes de la hermana Myne. Él notó mi mirada y comenzó a pensar. La vida en el templo era tan diferente de la vida en la ciudad que explicar cosas podría ser difícil a veces.

«Ustedes no lo entenderían si les dijera que estamos vendiendo el papel a la Compañía Gilberta, ¿eh? Veamos... le dará a Myne más dinero, así que... Ah, eso tampoco funcionará. El dinero no es una cosa aquí. Bien. Básicamente, obtendrás más comida para comer».

«¡¿En serio?!» Los ojos de Kai brillaron con alegría. La situación alimentaria en el orfanato había mejorado un poco gracias a la Hermana Myne, pero aún no era suficiente. Más comida haría feliz a cualquiera aquí.

«Está bien vamos. Hagamos este papel».

«Es una locura, ¿eh? Todo lo que teníamos que hacer era seguir las instrucciones de la Hermana Myne y ahora podemos hacer nuestra propia sopa. No tuvimos que sentarnos a esperar más regalos divinos».

Kai y los demás que hablaban me recordaron cómo era el orfanato no hace mucho tiempo. Con más y más sacerdotes azules y doncellas abandonando el templo, más y más antiguos asistentes regresaron al orfanato. Había más sacerdotes grises en el orfanato, pero menos comida. Todos menos los dones divinos y todos tenían hambre todo el tiempo. Ningún nuevo sacerdote azul vino al templo hasta la Hermana Myne, por lo que nadie fue tomado como asistente y nadie recibió más comida.

“Al principio pensé que una doncella del santuario azul plebeya apestaría, pero solo la hermana Myne haría todo esto, ¿eh? Solo ella nos diría que si queremos comer, deberíamos hacer nuestra propia comida”. La hermana Myne les había enseñado a todos en el orfanato cómo hacer sopa y nos compró ingredientes para usar. Fue una revolución que cambió la tradición del orfanato a la espera de que la comida preparada goteara.

«Sabes, ella no solo los está enviando al bosque para enseñarles a hacer papel. Está pensando que, si aprenden un poco sobre la comida que crece en el bosque, podrás salvarlos de la inanición si se trata de eso», explicó Lutz. Los ojos de Kai se abrieron, luego sonrió un poco.

“Me alegra que la hermana Myne se haya convertido en la directora del orfanato. Ninguna otra túnica azul intentaría mejorarnos las cosas”.

«Entonces será mejor que trabajes duro y le hagas un buen papel».

«Sí.»

Distribuimos cuchillos, cestas, etc. a los niños ansiosos, luego preparamos las ollas y los vaporizadores necesarios para el papel. Era hora de ir al bosque.

«Hermana Myne, voy a ir a aprender. Voy a prestar atención».

«Sí, Gil. Ve a aprender a recolectar y hacer papel bien”, dijo Myne. Asentí con fuerza y luego vi que Lutz agitaba la mano en alto, dando instrucciones a todos, ya que él estaba más acostumbrado al orfanato.

“Asegúrense de mantenerse cerca del señor Gunther. No les dejarán salir por la puerta si están solos». Gunther era el padre de la hermana Myne y Tuuli

era su hermana mayor. O eso escuché, pero realmente no sabía qué significaban esas palabras. La hermana Myen explicó que eran su familia, las personas con las que vivía, pero no me convencieron. Probablemente eran como sus asistentes que se quedaron con ella cuando estaba en la ciudad baja. O tal vez eran como los otros huérfanos para mí, ya que solíamos vivir juntos.

... No entendía qué eran las familias, pero esperaba que algún día ella pudiera confiar en mí tanto como confiaba en ellas.

Cuando dejamos la puerta, el escenario cambió instantáneamente. A diferencia del templo blanco puro, la ciudad baja era marrón y absolutamente maloliente. Estaba feliz de dejar el templo reprimido, pero algunos de los otros estaban arrugando sus caras. Gunther lo notó y se encogió de hombros.

«Este lugar no es como tu templo bonito y limpio, ¿eh?»

«... Es sucio, maloliente, ruidoso, y hay toneladas de personas. Además, se siente extraño que los edificios no sean blancos». Uno de los huérfanos habló y los demás asintieron mientras miraban a su alrededor. El orfanato se sentía abarrotado de todos los sacerdotes grises que fueron enviados de regreso, pero había tanta gente en la ciudad que no había mucho más espacio. Era tan ruidoso aquí que era difícil creer cuán silenciosos se les dijo que estuvieran en el templo. La primera vez que salí del templo me emocioné tanto con toda la gente y las cosas que vi que en realidad me sentí un poco enfermo después.

«¿Qué es eso? Nunca había visto ninguna de estas cosas antes».

«Todos llevan todo tipo de ropa diferente. ¿Es una doncella del santuario azul por allí?». Un huérfano señaló a una mujer vestida de azul, e inmediatamente todos se apartaron a un lado del camino y se arrodillaron.

«¡No, no! ¡No hay doncellas ni sacerdotes azules en la ciudad! ¡No necesitas arrodillarse!»

«¿E-En serio?» A medio arrodillarse, se congelaron en su lugar y miraron nerviosamente a la mujer, temerosos de que les gritaran. Me hizo querer acunar mi cabeza. La hermana Myne y Lutz definitivamente se habían

sentido igual cuando Fran y yo visitamos la ciudad por primera vez. Los que se habían refugiado en el templo sobresalían como un pulgar dolorido en la ciudad. Claramente no estaban acostumbrados a nada y pasaban todo el tiempo mirando a su alrededor, lo cual era extremadamente sospechoso. Traté de enseñarles lo que pude de mis viajes a la ciudad baja.

“Solo los edificios para nobles son de color blanco puro. En otras palabras, los edificios más comunes tienen muchos colores. A diferencia del templo, no hay reglas sobre cómo debe verse todo. Hay muchos colores. ¿Gente que es rica? Por ejemplo, las personas con mucho dinero viven aquí, por lo que todo es bonito, pero cuanto más al sur vayamos, más sucio se volverá. La gente de allá abajo usará ropa como la nuestra”.

“¿Cómo sabes todo esto, Gil?” Preguntó un niño mientras parpadeaba confundido. Me hinché el pecho con orgullo.

“Salgo del templo todo el tiempo por negocios para la Hermana Myne”. En el pasado, los sacerdotes intervinientes me habían enviado principalmente a la cámara de arrepentimiento. Nunca recibí atención por buenas razones. Pero a pesar de mi orgullo, Lutz me dio unas palmaditas en el hombro y me recordó que yo mismo me había equivocado en la ciudad baja muchas veces.

«No toques nada de lo que veas hasta que yo lo diga. La primera vez que Gil fue a la ciudad, robó un poco de fruta pensando que era un regalo divino y le gritaron. A diferencia del templo, aquí hay castigos físicos. No hagas nada que haga enojar a la gente contigo. Gritarán de la nada y te golpearán en la cara. Duele y da miedo». La advertencia de Lutz hizo reír a los niños y conversaron entre ellos, diciendo:» ¡No toquen nada en la ciudad! ¡Se enojarán!»

... Tch. Finalmente me estaba ganando algo de respeto, pero Lutz lo arruinó.

El paisaje volvió a cambiar un poco en la plaza central. Las partes de madera del edificio que solían ser de color se volvieron marrones y los edificios en sí mismos se estrecharon. La ropa que usaba la gente perdió su color y se convirtió en la misma mano harapienta que yo llevaba puesta. Incluso la actitud de las personas cambió.

«¡¿Cuántas veces tengo que enseñarte esta lección?!» Un grito diferente a todo lo que oirías en el templo se disparó por el aire y un hombre mayor lanzó un puño sobre un adulto joven que reparaba un edificio.

«¡Aaah! ¡Castigo físico!»

«¡Aah, aaah! ¡Tuuli! ¿Está realmente bien ser violento así?» Una doncella gris del santuario apretó la manga de Tuuli, temblando. Tuuli esbozó una sonrisa incómoda.

«A veces la gente no aprenderá a menos que te enojes. Y no necesitas tener miedo. No te sucederá si no haces nada para enojar a la gente».

Cuanto más al sur íbamos, más fuerte se escuchaban las voces. Los gritos resonaron en el aire y le dieron a la ciudad una atmósfera aterradora completamente diferente al ambiente tranquilo del templo.

«Incluso hay personas más aterradoras en los aliados, así que no se vayan solos. Siguan caminando directamente hacia el templo más adelante», dijo Tuuli mientras señalaba una gran puerta en el otro extremo de la calle.

Los niños del orfanato no solo escuchaban a Tuuli porque tenían miedo de la ciudad. Ella era su maestra, la que les enseñó a hacer sopa. Lutz y Tuuli tenían básicamente la misma edad que yo, pero sabían muchas cosas, podían hacer muchas cosas y fueron de gran ayuda para la Hermana Myne. Lo único que podía hacer sin ayuda era limpiar y encontrarme con la hermana Myne en la puerta. Todo lo demás estaba en medio de aprender de Fran, así que fue difícil llamarla muy útil.

Tal vez debido a lo mucho más aterrador que era el sur de la ciudad, todos avanzaron a toda velocidad hasta que llegamos a la puerta. Se parecía a la puerta del templo, pero era aún más grande. Aparentemente no había más ciudad más allá de la puerta. Antes de pasar, Gunther levantó una mano y les dijo a todos que se detuvieran.

«Voy a asegurarme de que sepan de nosotros. ¡Hola, Otto!» Gunther desapareció por la puerta y nos quedamos atrapados en la parte delantera. Los ojos curiosos nos miraron desde los guardias en la puerta. Para aquellos que

nunca habían salido del templo, estaban en un mundo completamente desconocido. Les habían dicho toda su vida que nunca debían abandonar el templo, por lo que estar afuera hizo que un sentimiento de culpa se extendiera por sus corazones. Todos comenzaron a verse cada vez más incómodos.

«No hay que preocuparse, todos. Papá está con nosotros», dijo Tuuli, sonriendo suavemente. Los guardias necesitaban vigilar todos los días para evitar que personas que no conocían entraran y salieran de la ciudad, aparentemente, así que era su trabajo vigilarnos.

“Conocen las caras de los niños de la ciudad, pero no conocen a ninguno de ustedes, ya que nunca han salido de la ciudad. Sin embargo, Papá es un guardia aquí, así que una vez que les diga quién son, nos dejarán».

“Parece que traer a Gunther fue la decisión correcta. Nunca podría hacer que dejaran salir a todos estos huérfanos”, dijo Lutz mientras veía a Gunther hablar con un guardia. Parpadeé sorprendido.

«¿Hay algunas cosas que puedes hacer, Lutz?»

«Sí, por supuesto. Hay más que no puedo hacer que cosas que puedo». Siempre parecía que la hermana Myne le estaba pidiendo a Lutz que hiciera todo, pero incluso él tenía algunas cosas que no podía hacer. Eso fue un gran alivio para mí, de alguna manera.

«Huh. Supongo que si trabajo duro, algún día seré útil para la Hermana Myne».

«Lo harás mejor. No puedo mantener mis ojos en Myne cuando está en el templo, así que sí». Lutz sonrió. Kai, que aparentemente había estado escuchando nuestra conversación, parpadeó sorprendido y me miró.

«Has cambiado. No hace mucho odiabas tener que servirla. Estoy bastante seguro de que la llamaste mocosa plebeya».

«... Sí, supongo que sí». Mi vida y el orfanato habían cambiado tanto que parecía que había pasado mucho tiempo, pero en realidad ni siquiera había pasado una temporada desde que la hermana Myne se unió al templo.

«Seguro que me sorprendió cuando Arno dijo que ibas a ser el nuevo asistente de la doncella del santuario de túnica azul, hombre. Siempre estás atrapado en las cámaras de arrepentimiento y pensé que habría sido mucho mejor asistente que tú». Todos asintieron con Kai. Todos y cada uno de ellos habían querido convertirse en la nueva asistente de la doncella del santuario de túnica azul. Naturalmente, ya que convertirse en un asistente significaba abandonar el orfanato. Pero Arno los había derribado a todos y declaró que el Sumo Sacerdote se había decidido por Gil. En ese momento estaba super bombeado para abandonar el orfanato y obtener un estatus más alto que el de los sacerdotes interinos que siempre me pusieron en la sala de arrepentimiento. Pero mi felicidad se hizo añicos en un instante.

«Oye, recuerdo cómo todos se rieron de mí cuando Arno dijo que la nueva doncella del santuario era una plebeya, y que no podría abandonar el orfanato ya que ni siquiera le habían dado recámaras».

“Sí, lo recuerdo. Yo pensaba, ¿qué sentido tiene servir a alguien que ni siquiera dará comida o una habitación? Incluso dije que una doncella azul común del santuario era perfecta para ti, y que me alegraba de no haber sido elegida. Buenos tiempos.»

Se rieron de mí, diciendo que le estaban dando a la persona más inútil en el orfanato ya que ella era una plebeya, y esa frustración se quedó en mí cuando conocí a la Hermana Myne. Ella era más baja que yo, no actuaba ni hablaba en absoluto como las otras doncellas del santuario de túnicas azules, y yo simplemente espeté. No podía creer que se suponía que ella fuera mi maestra.

«Seguiste quejándote de que ella no era una doncella azul normal del santuario, y ahora mírate».

«Sí, ahora me alegro de que no sea una doncella azul normal del santuario. Si trabajo duro, ella lo reconoce y me felicita». Fue porque la hermana Myne era una plebeya donde era normal ser recompensada por el trabajo que me dio unas palmaditas en la cabeza y me felicitó solo por limpiar sus habitaciones. Pensar en su cumplido me hizo feliz. Me acariciaba la cabeza con su manita mientras decía: «Gracias, Gil. Trabajaste duro» o algo similar. Siempre hacía que una calidez se extendiera por mi pecho que me hacía sonreír sin darme cuenta.

Nadie me había acariciado la cabeza así después de que me bautizaron y salí del sótano del orfanato. No solo eso, sino que aparentemente era un niño que vino al orfanato después de haber nacido en lugar de haber nacido allí, por lo que las mujeres en el sótano no me abrazaron ni me acariciaron la cabeza en comparación con los otros niños.

«Aprenderé muchas cosas y seré útil para la hermana Myne tal como lo es Lutz».

«Mmm. Pero ya sabes, creo que aprendo más rápido que tú. Y la Hermana Myne recibirá más asistentes porque tiene muy pocos en este momento, ¿sí?», Dijo Kai, y los niños a su alrededor asintieron. Pero eso me tomó por sorpresa.

«Sí, sí. Hermana Myne aprecia el trabajo duro. Tenemos que trabajar duro para que ella también nos aprecie, no solo a Gil. Si trabajamos más duro que Gil, incluso podría reemplazarlo con nosotros. No es que estés haciendo mucho trabajo en este momento, Gil».

Fue solo entonces que me di cuenta. La hermana Myne era un nuevo sacerdote azul que se acababa de unir al templo, por lo que solo tenía los asistentes que le había dado el Sumo Sacerdote. Todavía no había elegido ninguno de los suyos. Era posible que ella comenzara a elegir nuevos asistentes y reemplazar a los viejos pronto. Esa horrible comprensión hizo que mi corazón comenzara a latir rápido.

La hermana Myne tiene un corazón lleno de compasión, suficiente para preocuparse por todos los niños en el orfanato. Ella nunca sería cruel con sus asistentes. Y como todos en el orfanato lo saben, no sería extraño para todos comenzar a luchar para ser su asistente.

*...Mierda. Hay un montón de personas en el orfanato mejor que yo.* Sentí un sudor frío correr por mi espalda. Había muchos sacerdotes grises con experiencia como asistentes y muchas doncellas de santuarios grises que podían ayudarla con las niñas, cosas que yo nunca podría. Fran solía ser el asistente del Sumo Sacerdote, por lo que puede hacer todo. Él ya estaba haciendo la mayor parte del trabajo él mismo. Delia es una niña, y cada doncella del santuario azul necesita una asistente para cuidar de ella. Sin

mencionar que, dado que el Sumo Obispo ordenó a Delia que fuera la sirvienta de la Hermana Myne, no podría reemplazarla ahora que estaba haciendo su trabajo en serio.

... Si no aprendiera a hacer muchas cosas, sería la asistente más inútil que tuvo. ¿Pero cómo? Una indescriptible sensación de inquietud se extendió por mi pecho. Sabía más que nadie que había sido un verdadero mocosco y que apenas era capaz de ayudarla en todo momento.

«¡Podemos pasar!» Gunther llamó y nos indicó que avanzáramos, por lo que el grupo de huérfanos comenzó a pasar por la puerta. Seguí mientras sostenía mi garganta. Mi garganta se erizó tanto que sentí que no podía respirar. Me había saltado las lecciones durante tanto tiempo que todos los demás podían hacer más que yo. No sabía lo duro que tendría que trabajar para compensar eso.

“Gil, te ves horrible. ¿Te sientes enfermo o algo así?”

«Lutz. No sé si alguna vez podré ayudar a Myne, no importa cuánto trabaje. Podría cambiarme por alguien más...» Confesé mi preocupación y Lutz, después de parpadear sorprendido, sacudió la cabeza, dijo:» No seas estúpido «, y crucé la puerta. No entendí.

... *¿Qué quiso decir con eso? ¿Estoy siendo estúpido?* El oscuro túnel de la amplia puerta se sentía simbólico para mi estado de ánimo. Los niños decían «Esto me recuerda al sótano». «Sí, da miedo». «¡Tan oscuro!» Y sus voces resonaron sorprendentemente fuerte. Caminé entre los pasos sintiéndome indefensamente incómodo.

... *¿Qué tan duro debería trabajar? ¿Es demasiado tarde para alcanzar a los demás?*

Después de pasar a través de la sombra completa del túnel de la puerta y llegar al otro extremo, estábamos afuera. Era tan brillante que solo al abrir los ojos me dolía. Cuando el dolor desapareció, vi un paisaje diferente a todo lo que había visto antes de extenderse frente a mí. Solo conocía el cielo rodeado de muros, así que ver el vasto cielo expandiéndose sin cesar me sorprendió más de lo que podía decir. Los niños a mi alrededor deben haber sentido lo

mismo y todos comenzaron a gritar con asombro.

“¡Wow! ¡Asombroso! ¡Mira! ¡El cielo es tan ancho! ¡No es un cuadrado!»

«Es muy brillante y el sol se siente más deslumbrante de lo habitual».

“El cielo me hace pensar en la hermana Myne. Esto se siente tan brillante como la primera vez que salí de ese sótano”.

Sus comentarios me hicieron recordar ese día cuando la Hermana Myne vistió el orfanato y todos pudieron comer con una sonrisa en la cara. Ese fue el día en que me alegré mucho de que la hermana Myne fuera mi maestra. Me sentí orgulloso de ser su asistente.

«Lutz. No quiero dejar de ser la asistente de la hermana Myne. Voy a ser útil para ella».

«Realmente no lo entiendes, ¿verdad?» Lutz me miró con sus ojos de jade llenos de sorpresa y exasperación. «Escucha. Tu fuiste quien llevó sopa a los niños todos los días después de que Myne se enteró de todo esto, ¿verdad? Tú eres el que dirige la limpieza, ¿verdad? Ya estás siendo útil para Myne. Si todavía estás ansioso por eso, solo intenta aprender a hacer más. Myne no te interrumpirá tan fácilmente si trabajas duro para mejorar. Puedes comenzar aprendiendo cómo hacer papel aquí”.

Aparentemente, pronto necesitaría ayudantes para administrar el taller en su lugar a medida que se llenaba. Lutz, sonriendo, dijo que probablemente tendría más confianza si comenzara a administrar el taller que era tan importante para Myne como para el orfanato. En el segundo que dijo eso, me dio un objetivo claro y mi preocupación desapareció.

«Administrador del taller, ¿eh...?»

«La fabricación de papel del Taller Myne definitivamente será vital para comprar los alimentos del orfanato, y será la fuente de ingresos más importante de Myne. Haré un buen trabajo, Lutz. Eres su asistente». Lutz me dio una palmada en la espalda y miré al cielo. Se sentía mucho más brillante y más azul que antes.

“¡Gil, Lutz, dense prisa! ¡Se están quedando atrás!” El grito de Tuuli volvió a la realidad y vi a los niños corriendo hacia el bosque con vítores y sonrisas, llenos de la emoción de finalmente ser libres.

«¡Vamos a encontrar cosas para la hermana Myne en el bosque!»

«¡Oye! ¡Espere! Voy a entrar primero. ¡Soy la asistente de la hermana Myne!” Los perseguí y los niños salieron corriendo chillando.

«Todos ustedes están muy emocionados. Tengo que ahorrar energía para el camino de regreso», advirtió Gunther con una sonrisa. Tuuli lo miró y sonrió alegramente.

«Estos niños realmente aman a Myne».

---

# Palabras del Autor

Hola de nuevo. Soy yo, Miya Kazuki.

Muchas gracias por leer Ascendance of a Bookworm Parte 2 Volume 1.

Con la Parte 2, el escenario se trasladó al templo de la ciudad. Myne entró al templo como una aprendiz de doncella del santuario azul y ni su conocimiento de la ciudad baja ni su conocimiento de sus días como Urano la están ayudando. Hay un paraíso en forma de una sala de libros esperándola, pero hay una montaña de problemas que tiene que escalar. Su sentido común no funcionaba allí, sus problemáticos asistentes, el horrible estado del orfanato... Y lo peor de todo, el hecho de que su mala salud permanezca invariable a pesar de extender su vida ofreciendo maná a los instrumentos divinos. Aun así, ella no sobreviviría en el templo gobernado por los nobles sin enfrentar estos problemas de frente.

Por sí sola no podría hacer nada, pero su compañero en el crimen, Lutz, se queda con ella, Benno le da consejos y Fran y el Sumo Sacerdote le están enseñando los caminos del templo. Con la ayuda de todos guiándola, Myne está resolviendo cada problema uno por uno.

Cuando la familia de Lutz cayó en el caos nacido de la falta de comunicación, el Sumo Sacerdote usó su habilidad suprema, convocar a las personas involucradas para tener una discusión, y resolvió el problema. Con Lutz aliviado de sus preocupaciones y Gil trabajando duro para ser digno de ser el asistente de Myne, la sucursal del orfanato del taller de Myne está funcionando sin problemas y en camino a la producción de papel. Tal vez ella pueda finalmente comenzar a hacer libros como si realmente quisiera para el próximo volumen.

De las solicitudes para las historias cortas de este volumen, elegí las perspectivas de Tuuli y Gil, quienes han sido cambiados por la influencia de Myne. Hay algunos personajes que nunca aparecen por su nombre desde la perspectiva de Myne. Significaría el mundo para mí si sintieras lo duro que

están trabajando para seguir el camino en la vida que han encontrado por sí mismos.

«Ahora bien, no fue tan largo como la Parte 1 Volumen 3, pero este volumen también terminó bastante tiempo. Este es el resultado de mí experimentando e intentando aligerar la carga en su billetera ajustando la Parte 2 en el menor volumen posible. Me gustaría agradecer y disculparme tanto con los nobles empleados de TO Books, que habían pensado que los libros no seguirían siendo tan gruesos.

Esta vez, la portada mostró a Lutz y Myne. Los dos son súper lindos. Creo que Shiina Yuu-sama tuvo dificultades debido a todos los nuevos personajes introducidos de la nada en la Parte 2. Muchas gracias por su trabajo.

Como última cosa, quisiera agradecer una vez más con la mayor sinceridad a todos los que leyeron este libro. Espero que podamos encontrarnos de nuevo el próximo volumen.

Agosto de 2015, Miya Kazuki.

Comentario del autor – Miya Kazuki.

Estoy publicando un ensayo cada dos meses en «Minna no Toshokan». (Biblioteca de todos). El aire acondicionado de mi sala de estar se rompió mientras escribía el epílogo. Hacía tanto calor que moví mi computadora a otra habitación, y luego el aire acondicionado también se rompió. En el mismo día. ¿Seríamente?

Comentario del artista – Shiina Yuu.

Después me di cuenta de que leer este volumen tiene mucha comida tentadora.

Quiero comer italiano ahora.

---